

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

SEVILLA-LUNES 2 DE MARZO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, ZARAGOZA, 50.
SUSCRICIÓN.—Sevilla un mes 8 rs. Provincias un trimestre
directamente 20 rs. por comisionado 30 rs.—Extranjero
—Trimestre directamente 70 rs.—Comisionados y anejos
precios convencionales.

NÚM 2094

EL ESPAÑOL.

Sevilla, 2 de Marzo de 1874.

LA GUERRA.

Ha calmado, como no podía menos de suceder, la intranquilidad y aun pudiéramos decir la agitación que el 26 reinaba en los círculos políticos de Madrid á consecuencia de las noticias recibidas del Norte. Se había exagerado tanto, que era natural que tan pronto como se recibiesen nuevas y mas circunstanciadas noticias se redujese á su verdadera importancia las primeras, y cuando se viese que habían aparecido vivos los que se decía haber muerto y se supiera que estaban en libertad los que se había anunciado que estaban prisioneros, se hiciese justicia de las anteriores exageraciones y se oyera con saludable prevención á los noticiosos.

Lo fácil que se había presentado á los ojos de los estrategos de café la empresa de arrollar á los batallones carlistas, desalojándolos de sus fortificadas posiciones, como si se tratase de un campo de maniobras y de abiertas llanuras y no de formidables que por sí solas y para preparar á sus cumbres fatigan y rinden al mas vigoroso soldado; las seguridades que entre los forjadores de plájes de campaña se habían dado de que era por demás sencillo avanzar hasta Bilbao, fueron otras tantas causas de la sorpresa que produjo la noticia de un contra-tiempo, en cuya probabilidad ni aun posibilidad se había creído.

En realidad lo sucedido en la acción del 25 fué lo que los franceses llamaban un *insuccés*, una operación sin el resultado apetecido; pero los noticiosos alarmados lo convirtieron en una derrota y poco menos que en un desastre. Todo lo que antes se aminoraba la importancia de la operación, se aumentaban las proporciones de lo ocurrido y se forjaban incidentes y circunstancias que no existían mas que en la imaginación de los inventores. Como si fuera alevoso un acontecimiento de tal naturaleza, se aumentaba y globalaba á manera de suceso prodigioso, de un verdadero fenómeno en las contingencias de la guerra.

En marzo de 1837 se emprendió un movimiento combinado de tres ejércitos, el de Sardsfield que salía de Pamplona, el anglo-español de Lacy Evans que salió de San Sebastian y el de Esparrtero que salió de Bilbao: el punto objetivo era Oñate y se tenía por seguro el resultado. Fracasó el plan habiéndose experimentado un descalabro en la línea de San Sebastian y sin embargo, no se creyó perdido todo ni aun se dió una importancia extraordinaria á aquel suceso. A los dos meses justos salió de Navarra la expedición carlista. Don Carlos pasaba el río Aragón; el 20 de mayo publicada en Oñate su proclama de despedida á los vascos y los navarros haciéndoles varias promesas y asegurándoles que cuan-

to les decía se lo probaría desde el trono de San Fernando; avanzaba por Aragón, yencia en Villar de los Navarros y se presentaba en Valdecas, al mismo tiempo que Zariategui avanzaba por las llanuras de Castilla y llegaba hasta las Rozas.

A pesar de un peligro tan inminente, á pesar de que desde lo alto del Retiro se llegó á ver á dos compañías de cazadores de la Guardia Real batidos con otras dos de un batallón de Cábrera en el arroyo de Abroñigal, es decir, en el terreno hoy ocupado por algunas dependencias de la estación del ferro-carril del Mediodía, junto á las mismas tapias de Madrid; á pesar de que en Valdecas se habían sorteado los ocho batallones de Cábrera para dar el asalto en la mañana siguiente, en Madrid no se perdió el ánimo ni se dudó del resultado de la campaña. En aquel mismo día hubo subatas de bienes nacionales y no faltaron licitadores. Lo que sucedió despues, no hay para qué recordarlo; pero es oportuno traer á la memoria aquellos sucesos para demostrar de cuán distinta manera se apreciaban entonces los sucesos y se juzgaba de los trances de la guerra.

Lo que el 25 sucedió en el ataque de Abando contribuirá á dar mayor impulso á las operaciones: los numerosos refuerzos que en breve recibirá aquel ejército harán que su empuje sea mas vigoroso é irresistible, y es en vano suponer que los carlistas puedan aumentar en igual proporción sus fuerzas para oponerse á las del ejército. No les sería difícil llevarlas de Aragón y Cataluña y hacer que allí se concentrasen todas las que recorren varias provincias; mas ¿cómo, dónde y de qué se mantienen? Con las que ahora tienen al aglomeradas, quedarían absolutamente arruinados aquellos pueblos, que hasta lo presente, eran los que menos habían padecido desde el principio de la guerra: á dirás penas lograrán raciocinarse lo que hay, y sería imposible que se mantuviesen los que acudieran de otros puntos.

El ejército se refuerza diariamente, y dentro de un mes podrá presentar un contingente nuevo de más de cincuenta mil hombres disciplinados, bien armados y equipados: á los carlistas les es imposible disponer de los recursos con que cuenta el gobierno, y la lucha será siempre desigual y desventajosa para ellos. Bajo el punto de vista militar es inútil intentar siquiera establecer por un momento la comparación; bajo el punto de vista político, el carlismo carece ya del principal elemento que le dió vida. Las exageraciones y los delirios de los republicanos no tienen hoy cabida ni aceptación; y muchos menos esperan en el gobierno: ni se pueden oír ciertas blasfemias en el Congreso ni practicar en las regiones oficiales una política insensata que hería profundamente los sentimientos del pueblo español. La guerra ha perdido el carácter

de religiosa que se le imprimió desde su principio: el orden en Madrid é impuesto, donde alcanca la acción del gobierno es la muerte para la causa carlista, y cuanto mas se acentúe esa política salvadora, tanto mas perderá esa causa hasta sucumbir, á pesar del interés de algunos en sostenerla.

Ni aun siquiera haremos una indicación para demostrar la imposibilidad de que los carlistas ensanchen por aquella parte la esfera de su acción. Cuando no había un soldado en las dos Castillas y los que había en otras provincias no tenían de tales mas que el nombre y el uniforme, pues el ejército se hallaba moralmente disuelto, no avanzaron ni un paso, ni pasaron el Ebro para una simple correría por los pueblos de la margen derecha para utilizar los recursos que en ellos pudieran haberse proporcionado: menos podrán hacerlo ahora, cuando existe un ejército cada día mas numeroso y disciplinado, y cuando, en vez de disminuir, aumentan las dificultades para una empresa que sería increíblemente temeraria.

Tranquilícense, pues, los aprendices y no se dejen llevar de las primeras impresiones, ni den á ciertos acontecimientos mas importancia que la que realmente tienen, por cierto muy inferior á la que algunos les quieren dar.

MATUSALEM.

Y se oyó una voz que dijo: ya hay gobierno.

«Era á la sazón» el 3 de enero, día memorable. El señor Palanca había estado expuesto á una votación, y el país más expuesto que él.

Pero los españoles, acostumbrados en eso de gobierno á lo que los jóvenes del día llaman grandes cámelos, dudó.

O si no dudó, preguntó al menos, antes de creer: ¿por qué dicen en Madrid que ya hay gobierno? ¿Será otra broma?

Pero los madrileños le contestaron: hay gobierno, porque el instituto de conservación nacional se ha engrandecido en el general Pavía, y el general Pavía acaba de despedir al federalismo con cañones cargados sin bala.

Y el país creyó, y se regocijó, porque tenía hambre de creer y de regocijarse. Lo cual se comprende considerando que no le pasaba otro tanto desde el 11 de febrero del año anterior inmediato.

Y hubo gobierno, aunque de este gobierno no formó parte el bravo general Pavía, por un basco de modestia que, Dios quiera, no nos salga cara.

Y este gobierno tardó algunos días en hablarse, pero cuando habló, lo hizo, divinamente, porque dijo que no venia á hacer política, ó que en todo caso venia á hacer muy poca política, á bastante únicamente para establecer el orden social y público, ó lo que es lo mis-

mo, para reprimir, á garrotazo limpio, todos los escesos.

Y todavía dijo más este gobierno, porque dijo: que él se iría derecho al grano, que es la guerra civil en todas sus manifestaciones, desdendiendo la paga, que es entretenerse en politiquería estérilmente.

Y el país entonces prorrumpió en un himno de alabanza exclamando: bienvenido seas, gobierno de orden, gobierno fuerte, gobierno salvador. Así duros lo bastante para que te vean en tu puesto los cantonales de la inmediata generación.

Bienvenido seas, gobierno pacificador y oportuno: en la puerta del Norte de España está llamando el absolutismo sacristanesco y odioso. Si tu consigues darle con la puerta en las narices de tal modo que muera de la hemorragia, que las bendiciones de la España liberal te acompañen, y que tus ministros mueran de viejos en sus poltronas.

Y el gobierno contestó: á eso voy. Pero yo no puedo ir á eso en compañía de ciertas remoras legales. Los derechos individuales, la prensa, el parlamento, las reuniones políticas me pueden hacer bien desgraciado, y de rechazo al país. Yo tengo que ser la dictadura.

Y el país clamó con igual asentimiento: paso á la dictadura, paso al silencio, paso á la salvación de la patria.

Y los derechos individuales obedecieron, y se eclipsaron, y el Parlamento se remitió gustoso al porvenir, y los círculos en que no había empleados se cerraron, y la prensa se dedicó á discutir con Velisla y D. J. Y.

Y todos, todos, hasta las periodistas, estábamos contentos, porque decíamos y seguimos diciendo: es preciso que no haya cantonistas en acción, ni filibusteros, ni carlismo en armas. De otro modo, aquí solo hay patria para muy poco tiempo.

He aquí, empero, que á poco mas de mes y medio despues del 3 de enero, se forma una nube en el horizonte de la situación, y que los astrónomos dicen: hay crisis.

Y el país, que creía que el gobierno solo se preocupaba de lo sustancial, es decir, de la guerra civil y del orden público, que fueron y son los dos términos esenciales de su misión y de su promesa, exclama contrariado: ¿qué diablos de crisis es esa? ¿Por qué hay crisis? Que hablen los madrileños.

Pero los madrileños solo pueden decir lo poco que saben, solo pueden reflejar la poca luz que sobre la crisis se ha escapado por las junturas de la situación.

Hay crisis porque, á pesar de todo lo dicho, resulta que es menester que haya mas gobierno, y que el ilustre duque de la Torre sea nombrado jefe supremo del Estado, por sus propios ministros.

Hay crisis porque los ministros, á pesar de que, habían cot-

venido en hacer muy poca política y mucha guerra á los facciosos, conocen que esto no es tan fácil, y que se dan casos en que los mejores ministros discrepan.

Y la nube, es decir, la crisis, ha crecido, se ha ensanchado, y á pesar de que el Pueblo, ó sea el señor García Ruiz, no cree en ella por patriotismo, lleva ya dos días de haber reventado en pleno Consejo de ministros. Cosas de las nubes.

Y el país dice ahora, recordando siempre lo del 3 de enero: puesto que la crisis, es decir, la nube, ha venido, que al menos pase pronto la nube, es decir, la crisis.

Que pase pronto, porque la pobre España no está para tales nublados. Que el duque de la Torre acabe de tener todas las facultades que necesite, y que se vayan los ministros cansados, y vengán otros, y entre ellos, si es posible, el general Pavía. Porque lo cierto es que el general Pavía sigue haciendo falta.

Y por fin, despues de tres días mortales, aprovechados única y sabiamente por el coronel Despujols y por el general Moriones, parece que la crisis, es decir, la nube, se resolverá hoy.

De modo que, si no surgen otros aplazamientos, mañana podremos decir nueva y definitivamente: ya hay gobierno.

Y el país podrá seguir creyendo y regocijándose, y Marco de Bello seguirá huyendo, y la heróica Bilbao se verá libre de la plaga que la circunda, y todos, hasta los periodistas, seguiremos diciendo al gobierno del orden:

Bien venido seas, gobierno sin nubes, gobierno de la poca política. Así llegues á ser el Matusalem de los ministerios.

(El D. E.)

LA INSURRECCIÓN DE CARTAGENA.

Homages y cosas de Cartagena.

por J. L. Combalat,
de la Comandancia de París.

(Continuación.)

El que así me respondía era un teniente coronel cantonal, muy conocido en Cartagena hasta el día del bombardeo. Despues se eclipsó algún tanto. Pero juremos siempre por *fus* ó *por* *patas* que con 200 hombres en los fusileros de Cartagena, poros insurreccionales las provincias de Jaén, Córdoba y otras, y se comprometió á salvar la revolución. Gran hablador, no hay nada de bueno sino lo que él hace. Algunos pasos insurreccionales á la Carolina le han conquistado en el café del Brillante una reputación de caballero republicano. Es un tipo perfecto del individuo que hace largo tiempo ha olvidado el trueque por la política, y que no puede vivir sino del dinero de la revolución. La caja le inquieta antes que la idea. Es su punto objetivo. Por lo demás, ninguna instrucción, leer, escribir y contar hasta mil, y algunas veces hasta diez, á no á pelo, con frases como estas: «La verdad es que los españoles fueron los primeros en tomar la torre de Malskoff, al mando de Napoleón I...»

Conozco vuestra respuesta: le dijérase la misma que en todo figurar en el mes de marzo de un año que me presenté á regirse me ensenase al Norte. No quiero decir más; pero os haré observar que si la respuesta de Figueras, reditada por vos despues de la dolosa experiencia que acabáis de sufrir, es mas ó menos política, á vista de áscotés, es, en cambio, á mi entender, profundamente anti-patriótica y anti-nacional. ¿Qué os parece?

«Es verdad, me responderon unánimemente mis compañeros de actividad. —Ma es igual, dijo el gran desconfiado, si yo hubiese podido ganar la garganta de

EDICTO.
En virtud de providencia dictada por el señor Jefe de primera instancia interino del Distrito del Salvador de esta capital con fecha veinte del actual en el ramo separado de la causa contra Manuel Cadenas Colmenero, por impropiedad temeraria, se sacan a pública subasta como de la pertenencia de aquel y bajo el tipo de sus respectivos precios, la sexta parte de los valores de los efectos y caballerías que a continuación se expresan:

Rvn.

VENTA DE CASAS.
Se venden las líneas siguientes, situa-
das en esta ciudad:
1.ª Una casa calle Luchana número de la Ca-
sado 2.
2.ª Otra idem en la misma calle núm. 4.
3.ª Otra idem calle del Lirio núm. 5.
4.ª Otra idem accesoria á la anterior nú-
mero 5.
5.ª Otra idem plaza de San Leandro nú-
mero 9.
Desde el día de la fecha hasta la una
del día 3.º de Marzo del corriente año, se
admiten proposiciones de compra en la
forma que se establece en el pliego de
condiciones que está de manifiesto en la
calle número 7, calle Pajaritos, todos los
días desde las doce hasta la una de la
tarde.
El 22 de Febrero de 1874

CORREO GENERAL
del día 28 de Febrero de 1871.
Despachos telegráficos.
(Agencia Fabra.)
Varasalles 26 noche (atrasado) =

CORRESPONDENCIA PARTICULAR
EL ESPAÑOL.

MADRID 28 de Febrero de 1871.
—El duque de la Torre llegó á San-
tander á las ocho de esta mañana y segun
despacho transmitido al ministro de la
Guerra le manifestaba deseos de embar-

Se han hecho muchos comentarios ayer y hoy sobre una supuesta visita del señor Castelar al duque de la Torre ayer mañana, y sobre ofrecimientos hechos por el citado hombre político al jefe del Poder Ejecutivo. La noticia no es cierta. Lo único que hizo el señor Castelar fué: escribir una carta al general Serrano que puso en sus manos el ex-ministro señor Lediceo, en la cual ofrecía que él y su partido apoyarían a todo gobierno liberal contra el exclusismo. Con quien conferenció largamente el señor Castelar fué con el

El 14 siguieron llegando tropas, y una brigada emprendió la marcha sobre Bil-

Nuestro colega exagera, exagera indudablemente, pues aunque le complazca mucho, el decreto publicado ayer en la «Gaceta», debe respetar las arraigadas convicciones de otros partidos.

—No es cierto, por ahora al menos que el general Serrano Badeya vaya a tomar el mando militar de Cataluña, como han anunciado algunos periódicos. Lo que sí parece positivo es que en breve se mandarán refuerzos al aquel distrito.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA.-MARTES 3 DE MARZO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 80.
SUSCRIPCION.—Sevilla en mes 8 rs. Provincias en trimestre directamente 22 rs. por comisionado 30 rs.—Extranjero 35 rs.—Comandantes y anales 10 rs.—Director 20 rs.—Anales 10 rs.

EL ESPAÑOL.

MARTES 3 DE MARZO DE 1874.

EL PAÍS, LOS ALFONCINOS Y LA GUERRA CIVIL.

Nuestro respetable colega *La Iberia* asegura en su número del día 27 del pasado, que *La Epoca*, *El Diario Español*, *La Política*, y *El Tiempo* diarios no menos respetables de la prensa madrileña, pertenecientes a la comunión alfonsina, se han puesto decididamente al lado del Gobierno, para combatir a los enemigos de la libertad puestos en armas.

Nosotros, como lo demostramos en nuestro número anterior, hemos formado ya en fila con nuestros citados colegas, y en cuanto alcancen nuestras débiles fuerzas, prestaremos nuestro decidido apoyo a cuanto se encamine a concluir con una guerra desastrosa, que lastimosamente exacerba las pasiones, produce un lamentable derramamiento de sangre, y aniquila las fuerzas vitales del país.

Nuestro valiente ejército que allí se bate con denuesto, escita de lleno nuestras simpatías, y españoles antes que todo, nos ponemos sin reservas, frente a frente de los que intentan marchitar los laureles, que tan gloriosamente conquistó hace poco más de treinta años, en Arlaban, Belascoain y Luchana, coronándolos luego con el más cumplido éxito en los campos de Vergara.

Los hombres de nuestro partido, compuesto de procedencias tan diversas, piensan como una sola individualidad en esta cuestión trascendental, y su actitud en estos momentos en Madrid y en las provincias, son la demostración más brillante de la bondad de los principios que profesan, pues donde peligra el orden, la sociedad o las libertades en fuerza de tan inmensos sacrificios conquistadas, allí están ellos prestándole su apoyo al poder constituido, para derrocar al que facciosamente intenta levantarse.

Bondad grande la de esas doctrinas que se enaltecen por sí solas, que no necesitan de encomios interesados para abrirse paso, porque ellas son el apoyo de todo poder constituido, cuando las tempestades políticas que surgen de las pasiones mudables, ponen en peligro la nave del Estado.

Así, repetimos, lo comprenden todos nuestros hombres, y los que de ellos forman parte de nuestro Ayuntamiento de Sevilla y de la Diputación provincial, asociados a los de otras procedencias políticas, han acordado unánimemente prestar su apoyo incondicional al Gobierno, para meter pé a siempre y bajo de una losa, esos principios que no han debido renacer, por que nuestros padres a fuerza de sangre, de sacrificios y de valor y constancia, los sepultaron, para que en lo sucesivo desapa-

reciesen por completo de nuestro desgraciado país.

Y no solo acordó el Ayuntamiento el ofrecer su apoyo con tan patriótico fin al Poder ejecutivo de la nación, sino que le ofrece además recursos extraordinarios, abriendo con dicho objeto una suscripción metálica, y también para ventas, hilas y demás recursos necesarios, a la curación de las heridas.

Todos, creemos nosotros, que contribuirán para un fin tan patriótico y humanitario, y si se retrajere alguno, confiamos que no serán de aquellos que militan en nuestras filas, porque no se trata aquí del interés de ningún partido, sino de lo que exige de todos sus hijos esa madre cariñosa, que es la patria desventurada.

Nosotros no obstante, tenemos enbarbolada una bandera concreta, sin que por lo espuesto se entienda que la plegamos, porque a ello se oponen nuestra conciencia y nuestras creencias arraigadas, pero no la ondearemos en estos momentos de prueba, para no producir obstáculos al Gobierno, que por bien de todos, necesita poner el pie sobre la cabeza de la hidra espantosa del absolutismo.

Desde nuestro campo apoyaremos con tal objeto, cuanto de nosotros exija nuestro patriotismo acreditado; y quiera el Cielo que los votos tan sinceros como unánimes que le dirigimos, alcancen el que dentro de un breve plazo, desaparezcan tantos males como agobian a esta nación digna de mejor suerte.

Creemos que la retirada a Somorrostro, y esto nos sirve de consuelo, no ha tenido la importancia exagerada que malamente se le ha atribuido. Leyendo la historia de la anterior guerra civil, encontramos allí mismo rechazado al vencedor de Luchana; y mientras esto sucedía entonces por fuera, los que estaban dentro se batían con ardimiento, en defensa de sus casas, de su familia, de sus principios y de su Reina; esto es histórico; hasta que reforzado el ejército sitiador recabó para Bilbao el título de Villa Invicta, y coronas mil de laurel con que adornan sus estandartes, y enaltecen de un modo imprecadero aquellos esforzados regimientos, su historia militar.

Grandes refuerzos van caminando ahora hacia el teatro de la guerra; la nación casi en masa, responde con un grito de indignación y de simpatía a la vez, a aquellos otros gritos de dolor que exhalan los que han caído sobre el campo, bajo el peso de sus deberes y de su honra militar; y todas las probabilidades están ya hoy, de que los esfuerzos de todos, en defensa de nuestras anteriores conquistas, llevarán a nuestro ejército vencedor a Bilbao, y que en último término irá aquel por todas partes también vencedor y pacificador de España.

IMPRUDENCIAS:

A continuación verán nuestros lectores la imprudencia y la provocación con que nos tratan los órganos del Gobierno.

La Bandera Española es el periódico del cual copiamos los adjuntos párrafos. Casi idéntico es el lenguaje de los demás periódicos ministeriales.

Los que no han hecho más que conspirar toda su vida y jamás han guardado la circunspección y templanza de que nosotros hemos dado tantas pruebas, son los que así nos maltratan.

Nosotros no hemos de salir de nuestra patriótica actitud, pero no hemos de ir más allá de lo regular ante enemigos que ni conocen su situación ni se hacen cargo de nuestros sacrificios.

Lean y mediten nuestros amigos y el Gobierno mismo.

«Los bebedores de te templanza a mostrarse insolentes. Jamás se nos hubiera ocurrido la idea de que el anodino es indispensable para el cálculo de tal modo las cabezas. De todos modos, preciso es reconocer que se necesita ser alfonsino para tener el poco envidiable valor de dirigir en esta ocasión bravatas al gobierno.

Y no ocea nuestros lectores que esto es una gratuita ofensa que inferimos a los alfonsinos. *La Política*, diario que como nadie ignora, es un modelo de buen tono y de elegancia, después de lanzar en nombre de la «patria» una invención contra todos los periódicos republicanos, relogándose a la entorpecida de curias y rampolones, sale a la defensa de los alfonsinos, y sin embargo con que, de buebo que son hoy, nos parecen trágicos mañanas.

Peró alabamos seriamente, que el asunto no se parezca a los que los alfonsinos, si ya nos parecen trágicos los alfonsinos, ya estamos persuadidos de que no deben tomarse a risa. ¿Quién se ha de reír al ver que, mientras los carlistas desgarran las entrañas de la patria y ciembran al luto y la desolación por todas partes, los alfonsinos, aprovechando una condescendencia que por lo menos se les conceda, celebran fiestas todos los días, cuando los españoles lloran y tratan cobardes y villanamente de hendir traidor puñal en el seno de la madre patria? ¿Quién no ha de ver con profunda indignación las intrigas alfonsinas, cuando nuestros valientes soldados caen bajo el plomo enemigo, y los fuertes castillos de D. Olegario en su furia excitativa, hacen un esfuerzo desesperado para ahogar la efervescencia en un mar de sangre y sepultar bajo inmensas ruinas la honra de la triste España?

No; no es posible reírse; otro sentimiento inspira tan torpe conducta.

.....
Primo, Serrano y Topete fueron entonces brazo de la justicia popular contra una rama borbonica: ahora ahora estos dos últimos, acompañados del ilustre general Moriones, contra la otra, y quedará España para siempre libre de una raza de monarcas abominable que llegó al trono después de una sangrienta lucha civil, y por angustiosos medios lo conservó y lo pretende.
* * *

Quando *La Bandera Española*, cuyos parciales se han pasado la vida en estos últimos años entre convites en casa de Forbós mientras la patria se deshacía a fuerza de desastres, censuraba el 27 los tres alfonsinos, ya nuestro ilustre amigo el señor marqués de Alcañices había repartido las esquivas haciendo saber a nuestros correligionarios que había suspendi-

do la recepción que debía tener lugar el domingo primero.

Cuando nuestro valeroso ejército sufre, nuestros amigos no necesitan que nadie les aconseje lo que deben hacer, y saben apresurarse a cumplir con todos sus deberes, conociendo y sintiendo los latidos de la opinión pública.

LA HUERTA DEL RETIRO.

Al pié de estas líneas insertamos la razonada exposición que dirige al Excmo. Sr. Ministro de Hacienda el Excmo. Ayuntamiento de esta capital, en demanda de que sea segregada del Alcázar la huerta del Retiro y vendida en lotes para construir la barriada que hace tantos años está en proyecto.

Excusamos entrar en los detalles que abraza ese documento, por cuanto es seguro que será decididamente examinado por nuestros lectores; pero no nos creemos relevados de elevar nuestra voz hasta las mas altas autoridades de la nación, en favor de un proyecto, que ha de reportar grandes beneficios a esta localidad y, según se dice en la misma exposición, también al erario público, tan necesitado hoy de recursos; porque es seguro que sacados a subasta esos terrenos alcanzarán un precio bastante elevado, lo que no se conseguiría si fuesen destinados a otro objeto cualquiera, incluso el que hoy tiene, cuyo producto en la actualidad es de bien poca consideración.

Hé aquí ahora la exposición:

Excmo. Sr. Ministro de Hacienda:

La ciudad de Sevilla acude a V. E. en demanda de una gracia que, otorgada, dará la vida a un barrio populoso excluido hoy de las ventajas que proporciona el movimiento y el comercio, consiguiéndose al propio tiempo evitarse la repetición de males muchas veces con hondo pesar sentidos.

El antiguo é histórico barrio de Santa Cruz con sus estrechas y revueltas calles, por algunas de las cuales no pueden transitar dos personas de frente, está cercado por la estensa muralla que, formando la defensa del Alcázar, es al propio tiempo el límite de las huertas del Retiro y de la Alcaoba, propias del patrimonio que fué de la Corona. En ese barrio sin comunicaciones, sin salida a la ronda, sin la ventilación indispensable, se ha sentido con extremo rigor en diferentes ocasiones la funesta acción de las epidemias, habiendo llegado el caso de acordarse la incomunicación del barrio con el resto de la población tapiándose sus pocas entradas. No hay para qué decir hasta que punto fué cruel é inhumana esta medida; pero es conveniente al propio tiempo observar que, mediante ella, se consiguió librar a la mayor parte del vecindario de la ciudad de las fatales consecuencias de una enfermedad epidémica y mortal.

El Ayuntamiento de Sevilla ha venido constantemente trabajando la idea de evitar semejante pe-

ligro y acabar con la causa de males tan graves, y no ha podido hallar otro medio, porque cierta mente no lo hay, que el de abrir el barrio de Santa Cruz por la huerta del Retiro, proyecto que no lastima intereses algunos y bajo el punto de vista de la riqueza, ni bajo el del respeto que debe tributarse a los monumentos artísticos é históricos.

En cuanto a lo primero, los terrenos hoy no muy estensos ocupados por las huertas valen poco para permanecer en el estado en que se encuentran, y producen una renta tan ínfima que la cesión absoluta y completa de su propiedad no introduciría alteración sensible en la fortuna de un pobre. En cuanto a lo segundo, las huertas y murallas que cierran el paso, y hasta el aire y la luz al citado barrio, no forman parte del precioso monumento levantado por los árabes en la que fué su mas preciada joya en Andalucía, antes por el contrario, constituyen obras y terrenos en mala hora y con pésimo gusto adheridos al elegante y suntuoso Alcázar, robándole su belleza. Si el Gobierno atiendiese únicamente a la idea de restaurar un monumento apreciable por su historia, rico por el esquisito de sus materiales y admirable como único ejemplar quizás de un orden de arquitectura cada día mas estudiado, tendría seguramente que empezar por abatir el muro que defiende la entrada a las huertas y por prohibir el aprovechamiento de estos, pues hasta con mejor agrado se verían inculcos sus terrenos, que trabajados por la cria de legumbres al lado de los seculares, caprichosos y voluptuosos jardines donde a cada paso se cree todavía ver la huella de la resaca y breve sandalia de las hijas de los Omniadas.

Lejos de aspirar el Ayuntamiento a obtener lucro, siquiera fuese de escusísima cuantía, persiguiendo en algunos maravédises la apocálica fortuna del erario público, propone por el contrario un medio que, adoptado, redunde en provecho del Tesoro Nacional. Apenas valen hoy los terrenos de las huertas el tiempo que roba a V. E. la lectura de este escrito, y tiene datos el Ayuntamiento para afirmar que no producen al Estado renta alguna líquida. Pues bien: abierto el paso para el ensanche del barrio de Santa Cruz, y cedidas a la Municipalidad, si ya no le perteneciesen según derecho, las vias públicas, resultan... lotes de terreno para la edificación, que serían muy codiciados; y vendidos en subasta pública, alcanzarían un precio superior cien veces al valor hoy de las huertas, mientras se conserven como agregaciones a los Alcázares, y se destinen a condesarlas por insignificante merced al laboreo y cria de legumbres. De esta suerte, puede llevarse a cabo una mejora importantísima para la ciudad de Sevilla, con beneficio y provecho de los intereses del especial caudal que perteneció a la Corona, y hoy

corresponde a la Nación y forma parte del erario público.

El plano que acompaña a esta posición, copia del cual puede verse en V. E. En las oficinas que recibe, explica clarísimamente el proyecto y los deseos del Ayuntamiento. Máxime en él los muleros de hoy y habiéndose de cercar el dominio del Estado, puede verse para la edificación: hállase los perfiles que constituyen las que habrán de ser vías públicas, y por tanto del dominio común, y el insignificante trozo que, cedido al Ayuntamiento, ha de servir para la construcción de un mercado que constituirá un pequeñísimo aumento al hoy muy menudísimo caudal propio del Municipio.

Ya en otra ocasión, el Gobierno mostrése propicio a otorgar la misma gracia que Sevilla pide hoy a V. E., tanto que fue aprobado el plano que se le presentó con ligeras modificaciones hechas de su orden por el perito municipal. Dignese V. E. de mandar buscar el expediente que entonces se formara, y podrá ver que incoado en 187... casi tocaba a su término favorable al solicitante en 187... quedando suspendido su curso por causas que a la ilustración de V. E. aparecerán desde luego sobradamente manifestadas.

Sevilla, constante en su propósito, aspira a remediar un mal de grave trascendencia, a realizar una mejora de notable importancia, a conseguir por todos los medios posibles el ensanche de todos los puntos de la circunferencia al centro; el embellecimiento de sus entradas y cuanto, siendo conveniente y útil para el progresivo aumento del comercio, la fácil aplicación de las artes, la comodidad y la salubridad de las habitaciones, aumente la población y mejorando las condiciones de la vida, llegue en breve término como debe suceder, a constituir un pueblo importante, una ciudad que no decaiga, del mercedoso renombre que siempre obtuvo de Pétala de Andalucía. Para ello, y según acuerdo del Ayuntamiento, la ciudad Suplica a V. E. se sirva de ordenar la inmediata venta en pública subasta de los terrenos de las huertas del Itiero y la Alcobá, conforme a los lotes que se marcan en el adjunto plano, cediendo a la ciudad las vías públicas que en el mismo resultan, y el pequeño lote en la huerta de la Alcobá para construcción de un mercado, así como inmediatamente y desde luego, el permiso para que pueda abatir el muro que cierra el barrio de Santa Cruz. Dios guarde a V. E. muchos años. Sevilla 17 de Febrero del 1874.

Excmo. Sr.
A nombre del Ayuntamiento, el Alcalde Presidente, José María de Ibarra.
Por acuerdo del Ayuntamiento, el Secretario, Rafael Salasella.

LA INSURRECCIÓN DE CARTAGENA.
Hombres y cosas de Cartagena, por J. L. Combar, de la Comuna de París. (Continuación.)

Dejo la historia del nudo porque la ignoro, y yo no sostengo juntas lo que no sé. Pero en que sé bien es que yo mismo he acompañado al señor de Del Balzo del ar-renal a la fábrica de explotación de Santa Lucía. Ortega, el cajero, me acompañaba, y dejamos el cadáver frío, muy frío, en una habitación de esa fábrica, porque era muy tibia. Ortega se encargó de que no se estraviara

su reloj y demás efectos de valor. El general Contreras había ordenado la autopsia; yo no sé si llegó a verificarse, pero me parece que el Del Balzo viviese, hubiera caído ya (porque la gata era mucho emborracho) volviéndose entos explicando el milagro de su resurrección, y el porqué de su vejez a Cartagena.

"Conclusión: ni muerto, ni vivo. ¡En el Limbo!" exclamó el mecánico nufregado del "Fernando," que era ni más ni menos que D. Manuel J. de Quintana.

"Pues señor, hemos adelantado bastante por de pronto, sabemos que no sabemos nada es la verdad," dijeron casi todos los oyentes.

"Pero se sabe al menos lo que este hombre había venido a hacer en Cartagena?"

"Lo que venía a hacer aquí no lo sé, respondió Sevilla;" a pesar de haber sido uno de sus buenos amigos.

"Lo que todo el mundo sabe es que algunos semanas antes del bombardeo hubo en la junta una cierta corriente de buen sentido y honradez cosa rara."

"¿Rari nante?" murmuró el amigo Quintana, que es erudito hasta por la punta de los años.

"Oreano, pues, el bombardeo, se dejó sentir un poco de arrepentimiento en el alma de aquel Consejo de los Días, que se llamaba la junta. Y aquí advierto que tengo que variar algún tanto el estilo de Sevilla." Se pensó, no sé precisamente si en entrar en negociaciones o en dar una dirección más seria a la revolución, y entonces fue cuando se pronunció el nombre de Dal Balzo, enemigo de Prefumo."

"Ahí, ese, yo sé, como Dal Balzo venía a hacer aquí, como negociaciones pacíficas, puesto que el Júpiter del centralismo era precisamente Prefumo?"

"Mutatur tempora!"... murmuró Quintana.

"Yo tampoco entiendo una jota de todo esto," continuó Sevilla; pero el caso es que la junta, por mayoría de votos, decidió que viniese Dal Balzo. Y vino en efecto..."

Y aquí conté yo el relato, porque el fiscal llama a Sevilla para que vaya a prestar una declaración. Dal Balzo vino a Santa Lucía, en donde la esperaba una comisión de amigos, el elemento rojo de la junta, y poco después, de noche, entró en Cartagena.

Pero al saber que el elemento exaltado había conferenciado con él, la junta fingió tener miedo, porque se había hecho correr la voz de que el nuevo hospital de la revolución iba a traer algunas cabezas.

Así, pues, como Dal Balzo, yo sé, sabía muy bien que lo más que podía suceder era la expulsión de la junta de un cierto elemento viviente, gestor, escéptico, que bajo máscara de internacionalismo por un lado, y del mas puro federalismo por otro, esperaba tan solo tener en la junta un pretexto para emprender las negociaciones o la huida, según viniera la cosa.

Consta, que respecto a Dal Balzo relato refero, porque yo no le he visto ni he podido arañar una sola palabra sobre él de boca de ningún jugador; pero los voluntarios y los soldados creían en él y le consideraban como el único capaz de dirigir los misterios de esta revolución.

Esto parecía indiciar en Dal Balzo un hombre poderoso, superior, dotado de grandísimas facultades; pero lo probó poco, pues a ser medianamente listo no se hubiese dejado engañar como un ratón, en la casa de Santa Cruz.

Después de esto, el único papel que jugó el mentor de Barea en la guerra que este hizo a Dal Balzo. Y yo hago constar de paso, que ya entonces corrían historias bastante feas respecto a este Sr. Oreales y que estaba pendiente entre sí una acusación ante la junta de exilium; y acción de incantaciones mal hechas.

Ahora bien, este señorito, que se presentaba víctima del látigo español, advirtió a otros personajes destinados también al mismo instrumento, del peligro que iban a correr. Bato, con los señores de la política y los señores del interés y las complicaciones de las cosas (señores de la línea por un lado y de Pernas y Carreras por otro, produjeron el arresto del personaje misterioso, del pseudo-ayuntamiento del Balzo.

He de añadir de una manera formal en aquel entonces, y aun hoy día, que nuestro avatar Dal Balzo, de acuerdo con un brigadier debía introducir en la plaza de Cartagena una parte del ejército continental. Las condiciones de este contrato conspiración eran: expulsión de la junta como poder político. El brigadier se convertía en capitán general de la federación bajo las órdenes de don Juan Contreras. Dal Balzo asumía todo el poder político. La junta se extinguió, después de una nueva elección, a los asuntos puramente municipales.

En Madrid trataban Figueras y Eschibáñez, que eran el alma de esta revolución en la revolución. Don Juan Contreras a quien se atribuye un deseo desenfrenado de ocupar el ministerio de la Guerra escópio, se dice, incoherente esta condición que le relegaba a un segundo término.

Barea no consintió siquiera oír hablar de esta combinación, y no pudiendo ser el segundo en Madrid prefirió, aun a riesgo de perderlo todo... y lo perdió todo, quedando siendo el primero en Cartagena. De aquí el castellano de Dal Balzo, la historia estañada, y los salobos de Gleras, y la visita misteriosa de Carmona en una oscurísima noche a la junta cartagenera, y los parlamentarios que venían de la línea, de todo lo cual se hablaba en voz muy baja y al oído, porque el Consejo de los Días, que era el gobierno de Cartagena, arrestaba sin piedad noche y día sin fatigarse, porque aspiraba al papel de Marat, como su amigo Eduarte aspiraba a parecerse a Robespierre. ¡Pobres pigmeos!

Y a propósito de arrestos y de Macul, los señores de la línea, de todo lo cual se hablaba en voz muy baja y al oído, porque el Consejo de los Días, que era el gobierno de Cartagena, arrestaba sin piedad noche y día sin fatigarse, porque aspiraba al papel de Marat, como su amigo Eduarte aspiraba a parecerse a Robespierre. ¡Pobres pigmeos!

El municipal, pido claudio, no pudo alegar nada. (Queda saber si el arresto de entonces, que hubo durado lo menos cinco días, y era precisamente cinco días antes de terminar el bombardeo, no me hubiera salvado del arresto de hoy...)

(Se continuará.)

SECCIÓN LOCAL.

Ayer se ha echado un remolón de la ciudad de Sevilla a la villa de Sanlúcar de Barrameda, por el ferrocarril de Sanlúcar de Barrameda a Sanlúcar de Barrameda.

El municipal, pido claudio, no pudo alegar nada. (Queda saber si el arresto de entonces, que hubo durado lo menos cinco días, y era precisamente cinco días antes de terminar el bombardeo, no me hubiera salvado del arresto de hoy...)

El municipal, pido claudio, no pudo alegar nada. (Queda saber si el arresto de entonces, que hubo durado lo menos cinco días, y era precisamente cinco días antes de terminar el bombardeo, no me hubiera salvado del arresto de hoy...)

El municipal, pido claudio, no pudo alegar nada. (Queda saber si el arresto de entonces, que hubo durado lo menos cinco días, y era precisamente cinco días antes de terminar el bombardeo, no me hubiera salvado del arresto de hoy...)

El municipal, pido claudio, no pudo alegar nada. (Queda saber si el arresto de entonces, que hubo durado lo menos cinco días, y era precisamente cinco días antes de terminar el bombardeo, no me hubiera salvado del arresto de hoy...)

El municipal, pido claudio, no pudo alegar nada. (Queda saber si el arresto de entonces, que hubo durado lo menos cinco días, y era precisamente cinco días antes de terminar el bombardeo, no me hubiera salvado del arresto de hoy...)

El municipal, pido claudio, no pudo alegar nada. (Queda saber si el arresto de entonces, que hubo durado lo menos cinco días, y era precisamente cinco días antes de terminar el bombardeo, no me hubiera salvado del arresto de hoy...)

El municipal, pido claudio, no pudo alegar nada. (Queda saber si el arresto de entonces, que hubo durado lo menos cinco días, y era precisamente cinco días antes de terminar el bombardeo, no me hubiera salvado del arresto de hoy...)

El municipal, pido claudio, no pudo alegar nada. (Queda saber si el arresto de entonces, que hubo durado lo menos cinco días, y era precisamente cinco días antes de terminar el bombardeo, no me hubiera salvado del arresto de hoy...)

El municipal, pido claudio, no pudo alegar nada. (Queda saber si el arresto de entonces, que hubo durado lo menos cinco días, y era precisamente cinco días antes de terminar el bombardeo, no me hubiera salvado del arresto de hoy...)

El municipal, pido claudio, no pudo alegar nada. (Queda saber si el arresto de entonces, que hubo durado lo menos cinco días, y era precisamente cinco días antes de terminar el bombardeo, no me hubiera salvado del arresto de hoy...)

El municipal, pido claudio, no pudo alegar nada. (Queda saber si el arresto de entonces, que hubo durado lo menos cinco días, y era precisamente cinco días antes de terminar el bombardeo, no me hubiera salvado del arresto de hoy...)

El municipal, pido claudio, no pudo alegar nada. (Queda saber si el arresto de entonces, que hubo durado lo menos cinco días, y era precisamente cinco días antes de terminar el bombardeo, no me hubiera salvado del arresto de hoy...)

En su número del día 28 dijo el Calpurnio de Gibraltar:

Alta misiva fueron ordenados en nuestra Iglesia Perpetua, por el Ilustrísimo Sr. Obispo, Vicerario Apostólico de esta ciudad, obispos Diáconos y Presbíteros; tres Subdiáconos y dos Acólitos a Subdiáconos; todos procedentes de Córdoba y Málaga.

Nuestro buen colega el "Diario de Córdoba" manifiesta curiosidad por conocer el sentido de una aldea en las proesas que nos permitimos publicar días pasados. Las explicaciones por nuestra parte son ya inútiles, puesto que el problema fue resuelto por la persona a quien le incumbía esa obligación.

El Excmo. Ayuntamiento ha acordado también asistir en la próxima Semana Santa la procesión del Santo Entierro, con el fin de dar mayor solemnidad a aquellos actos religiosos.

Las comisiones de Hacienda y Obras públicas del mismo Excmo. Ayuntamiento, de acuerdo con el señor Alcalde de Córdoba, en cuyo celo se va haciendo proveyendo, se proponen dar el mayor desarrollo al arreglo de calles, paseos y jardines en todo el actual mes de marzo, con el objeto de que Sevilla presente el aspecto de una ciudad culta y digna de las importantes personas que la visitan en el próximo verano.

Cada individuo de los que componen el ayuntamiento de esta ciudad, se ha suscrito por la suma de 500 reales, para socorro de heridos y envío de medicinas, ropas, vendajes e hilas al ejército, sin perjuicio de las otras cantidades con que esos mismos individuos puedan ser útiles a la causa patriótica.

Una comisión de la misma corporación pasó a visitarse con el señor Gobernador de la provincia, para ofrecer al Gobierno su leal apoyo en defensa del orden social y de la libertad.

El mismo Ayuntamiento ha concurrido a la feria que venga a Sevilla un aparato constante de luz eléctrica y de gran intensidad, con el fin de iluminar el Guadquivir después de las rogatas en las noches a las infantes ratas que salían de los coches adyacentes. La ciudad ya, como antes de hoy hemos manifestado, tanto por su corto trayecto, como por ser una de las que desembocan en la plaza Nueva y por el continuo tránsito de carruajes que hay en ella, merece ser de las primeras que reciban una composición radical.

En el teatro de Cervantes se representa actualmente la comedia de magia *La Pata de Cabra*, no siendo la concurrencia tan numerosa como la que asiste regularmente a las representaciones de este teatro. A pesar de ciertos lugares que se advierten en el modo con que ha sido puesta en escena, bien merezca que el público asistiese en mucho mayor número. Las decoraciones son muy buenas, llamando extraordinariamente la atención la primera, que es la de la gran sala de fiestas de la corte de Carlos IV, y la segunda, que es la de un efecto impropio. El juego escénico deja algo que desear, supuesto que se han simplificado algunas transformaciones, por lo cual no cesan todo el efecto que debieran. Los bailes y danzas están bien ensayados y salen perfectamente.

En cuanto al reperto de los papeles no ha sido de mucho interés, pero si bien el señor Díaz se ha prestado a hacer el de *Lenor*, sacando los satisfactorios, el señor Mela que desempeña el de *Don Simplicio* deja algo que desear. Ese papel, bien interpretado, es el de mérito, que el mismo primer señor Valero no se da cuenta de la importancia que tiene en el juego escénico. El señor Díaz se lo dio a este y se lo volvió a aquel, hace comparaciones que favorecen muy poco a la dirección de la compañía que trabaja en Cervantes. El señor Portes está regular en el suyo de *Don Juan*, y los demás actores hacen lo que pueden.

Esta noche se han repetido casi todas las noches los finales de los actos primero y tercero y algunas otras mutaciones y escenas; pero mayores serían los aplausos si se hubieran observado estrictamente los preceptos de la ley.

También se han permitido algunos actos de la ley, con bastante desgracia por cierto, puesto que tras de inoportunas carecen de interés.

Barcos es el día que no se presentaban escenas desagradables en la plaza de San Andrés, motivadas por el estado tan infernal de su empujamiento. Con mucha frecuencia era el suelo entre las lanzas de los carros las malas que los conducían, siendo lo peor del caso el modo tan atroz de que se valen algunos carreteros para levantar a los infelices animales. De desear sería que se procediese a reparar aquel pavimento tan lúgubre como sea posible, para evitar esas lanzas que se ven a las personas que se ven obligadas a ver testigos ellos, y que pueden inutilizar a las bestias que los sufren.

La comisión general de la Exposición Hispano-Americana, elegida últimamente por la Sociedad de Amigos del País, de esta capital, ha pasado invitación para una sesión extraordinaria que ha de verificarse a las siete de esta noche, con objeto de proceder a su instalación.

El Excmo. Ayuntamiento ha acordado también asistir en la próxima Semana Santa la procesión del Santo Entierro, con el fin de dar mayor solemnidad a aquellos actos religiosos.

Las comisiones de Hacienda y Obras públicas del mismo Excmo. Ayuntamiento, de acuerdo con el señor Alcalde de Córdoba, en cuyo celo se va haciendo proveyendo, se proponen dar el mayor desarrollo al arreglo de calles, paseos y jardines en todo el actual mes de marzo, con el objeto de que Sevilla presente el aspecto de una ciudad culta y digna de las importantes personas que la visitan en el próximo verano.

Cada individuo de los que componen el ayuntamiento de esta ciudad, se ha suscrito por la suma de 500 reales, para socorro de heridos y envío de medicinas, ropas, vendajes e hilas al ejército, sin perjuicio de las otras cantidades con que esos mismos individuos puedan ser útiles a la causa patriótica.

Una comisión de la misma corporación pasó a visitarse con el señor Gobernador de la provincia, para ofrecer al Gobierno su leal apoyo en defensa del orden social y de la libertad.

El mismo Ayuntamiento ha concurrido a la feria que venga a Sevilla un aparato constante de luz eléctrica y de gran intensidad, con el fin de iluminar el Guadquivir después de las rogatas en las noches a las infantes ratas que salían de los coches adyacentes. La ciudad ya, como antes de hoy hemos manifestado, tanto por su corto trayecto, como por ser una de las que desembocan en la plaza Nueva y por el continuo tránsito de carruajes que hay en ella, merece ser de las primeras que reciban una composición radical.

En el teatro de Cervantes se representa actualmente la comedia de magia *La Pata de Cabra*, no siendo la concurrencia tan numerosa como la que asiste regularmente a las representaciones de este teatro. A pesar de ciertos lugares que se advierten en el modo con que ha sido puesta en escena, bien merezca que el público asistiese en mucho mayor número. Las decoraciones son muy buenas, llamando extraordinariamente la atención la primera, que es la de la gran sala de fiestas de la corte de Carlos IV, y la segunda, que es la de un efecto impropio. El juego escénico deja algo que desear, supuesto que se han simplificado algunas transformaciones, por lo cual no cesan todo el efecto que debieran. Los bailes y danzas están bien ensayados y salen perfectamente.

en perfecto estado, y la travesía ha durado 112 días. Los 52.000 hectolitros de trigo van a ser enviados a las fábricas de las cercanías de Sevilla, en esta ciudad, para estar presentes en las próximas fiestas de la Semana Santa y Feria.

La Compañía del ferrocarril de Utrera a Alora y a Ouna, pide rotundamente que tema la intervención del señor Page en el expediente que ha pasado a informe de la Junta Consultiva de obras públicas, sobre la estación de la cercanías de Utrera a esta ciudad, y para estar presentes en las próximas fiestas de la Semana Santa y Feria.

Parece que dentro de breves días llegará a esta ciudad, el Excmo. señor marqués de la Vega Arzobispo y de Utrera, para estar presentes en las próximas fiestas de la Semana Santa y Feria.

Como apuntes para la historia del proyecto de la Exposición Andaluza, vamos a reproducir un suelto que en su día fue publicado el *Correo de Andalucía*, apreciable colega de Málaga, que fue el que inició últimamente el pensamiento. Ningún comentario añadiremos por nuestra parte, dejando a nuestros lectores que hagan los que tengan por conveniente. Dice así:

"La Exposición Andaluza, debida hoy por la prensa periódica, empieza a tomar cuerpo. Los señores de la prensa, nuestro juicio, han de facilitar en gran manera su realización: cuando los proyectos no van encaminados a un pensamiento común, y cada cual tiende a favorecer a sí propio, concluyen por esterilizarse los mejores deseos."

Sevilla continúa haciendo de tres años la idea de una Exposición Bético-Extremadureña; hizo esfuerzos supremos por llevarla a cabo; y abandonada al fin entonces por imposible, acabó por ser relegada al olvido.

Hay apuro otro proyecto distinto, se pretende solemnizar la apertura de la feria de Sanlúcar de Barrameda, con una Exposición Andaluza; lo aconseja la prensa de las ocho provincias; y antes de presentarse los medios para verificarla, y de que, como acabamos, se enseñase la ciudad en que debía verificarse, bien que virtualmente se le aconseja, suponer que se verificase en Málaga por ser los dos puntos en que enlaza la vía férrea, Sevilla se aprovecha de la idea, exclama su antiguo propósito y, por medio de su sociedad de Amigos del País, reanuda sus trabajos para la celebración de la Exposición Bético-Extremadureña, indicando desde luego que se verificase en Sevilla, para que se pudiese preeliminar de ellos, ha nombrado desde luego una nueva comisión que proceda inmediatamente a plantear el acto a que se aspira.

Se ve, pues, que se trata de dos distintas exposiciones; distintas por el objeto y distintas porque la nuestra se limita a Andalucía, mientras la sevillana se extiende a Extremadura.

Creemos por lo tanto que esta complicación ha de traer poderosas dificultades a ambos pensamientos y sobre ello quisieramos que hablase sinceramente toda la prensa andaluza.

Un estimado y antiguo amigo nos ha favorecido con el siguiente interesante artículo que tenemos el mayor gusto en insertar.

CRÍA CABALLAR. REQUISICIONES.
Amantes de nuestra raza caballar, a cuyo fomento hemos convalidado mas de una vez nuestros desvelos, al ver su estado actual de decadencia, no hemos podido resistir el deseo de llamar la atención del Gobierno, y la del Excmo. Sr. Director general del arma de caballería, hacia un asunto cuya importancia y trascendencia no creamos dispensados de encomiar.

La cría caballar ha retrogrado 30 años, y se halla al borde de su ruina. Esta es una verdad innegable que confirma la experiencia y arrojan los datos estadísticos.

Los diferentes gobiernos que se han sucedido en España en estos últimos años, ocupados constantemente en hacer política, y consagrado al actual restablecimiento del orden, no han tenido tiempo suficiente para acordar la reconstrucción de los ramos gales asistidos inconscientemente a este ramo importante de producción, ya se le considere como riqueza pública o ya como un elemento de guerra indispensable, y difícil de reemplazar.

A las causas que de antiguo esclaman han ya esta granjería, hay que agregar la falta de la consignación otorgada a los institutos del ejército para la adquisición del ganado, las exigidas compras hechas en años anteriores por las Regiones y el espíritu de especulación imprudente a estos establecimientos por pasados administraciones.

Y agravadas estas causas por la introducción de las máquinas trilladoras, y por los crecidos impuestos que gravitan sobre la agricultura, han hecho obrando de consuno, se disminuya ya sensiblemente la producción en cantidad y calidad seguramente un ciento por ciento.

Enojos tales sería desearse en pintar el lastimoso cuadro que por todas partes

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

La correspondencia relativa á la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá á Don Antonio MARIAGAL, por ser la sola persona que pueda resolver sobre ella. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publica, se hará al expresado Sr. MARIAGAL, como al único responsable.

AÑO VII.

SEVILLA, MIÉRCOLES 4 DE MARZO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza, 50. SUSCRICIÓN.—Sevilla en mes 8 rs. Provincias, en trimestre directamente 25 rs. por correspondencia 30 rs.—Extranjero —Trimestre directamente 75 rs.—Comunicados y anuncios (precios convencionales).

NÚM 2096

EL ESPAÑOL.

Sevilla 4 de Marzo de 1874.

HAYA CALMA.

Ya se van convenciendo, aun los mas preocupados, de que la mayor parte de las noticias que se dieron el jueves último acerca del combate del 25 eran pura invención y resultado del deseo de producir efecto. El ejército no ha sido derrotado ni mucho menos, y la acción de San Pedro de Avanto ha sido una cosa parecida á la de Puente la Reina y Montejurra; no se han perdido cañones, no ha habido prisioneros ni desórden alguno ni otra cosa que la retirada de una posición, ó mas bien el abandono de la empresa de tomarla, por considerar que era insuficiente la fuerza que habia para llevar adelante aquel propósito.

El general Moriones ha pedido un refuerzo de seis batallones y veintiocho piezas de artillería, y es de suponer que haya calculado que con ese aumento de fuerzas podrá desde luego salir airoso en su empeño. El ministro de la Guerra ha contestado que se enviaban los refuerzos, y, en efecto, á la hora presente deben de hallarse en gran parte de ellos en Santander. Ningun juez mas competente que el general en jefe para conocer la magnitud de la empresa y juzgar de los medios necesarios para llevarla á buen término: se habrá asesorado con los generales y jefes superiores de todas las armas, y con su parecer habrá formulado la petición de refuerzos.

Se podia disponer, no solo de los que ha pedido, sino de otros muy superiores, y se podia disponer en el acto, y aun tener otros de reserva para un caso de necesidad; ¿á qué, pues, esa alarma y ese continuo gritar de algunos periódicos de que la patria está en peligro, y que es preciso hacer un esfuerzo supremo en toda la nación? No diremos que no se hagan cuantos se crea convenientes para acabar la guerra civil, que está asolando al país material y moralmente; mas no podemos consentir en que se haga creer que la acción del 25 pueda ser motivo para esa alarma que se ha querido hacer que cunda por toda la nación.

Ha sido y es un agravio inferido al ejército, de cuyo estudio y decisión se muestra dudoso, pues no otra cosa es lo que se ha dicho y hecho en los dos últimos días, dando á entender que el peligro era inmenso y la situación la mas critica que se habia conocido desde el principio de la guerra, apelando al esfuerzo de todos, como si no bastara el del ejército, que en la presente, como en todas las ocasiones, sabrá cumplir con su deber. Con seis batallones mas, no nos cansaremos de repetirlo, ha dicho el general en jefe que podia vencer la doble resistencia del enemigo y de las posiciones que ocupa, pues desde luego se le podia enviar y se le

enviaban, y además salia para ponerse al frente del ejército el duque de la Torre, que lleva la gran confianza y aun la seguridad de dar pronto cima á la empresa de salvar á Bilbao, ni habia ni hay motivo para los espantos de los primeros momentos ni para la alarma que en vano se ha querido prolongar. Ni el periódico carlista *El Cuartel Real* hubiera podido llevar sus exageraciones á donde las han llevado algunos periódicos de Madrid.

El diario ministerial *El Pueblo*, en un artículo que titula *No precipitarse*, censura cuanto ha sucedido estos días, y dice, entre otras cosas, que algunos bolistas hicieron negocio con perjuicio de un centenar de infelices cretulos. Lo creemos; la baja de cincuenta céntimos á últimos de mes podia redondear á algunos, y para ellos bien merecia el asunto aborrotar todos los círculos políticos de Madrid. Lo extraño y sorprendente es que inconscientemente se haya coadyuvado á ese escandaloso negocio, dando pábulo á las patrañas inventadas ó propaladas por los que tenían interés en que se tomaran por verdades.

Algo y no poco ha contribuido indirectamente á esa alarma el deseo de la exhibición personal y el afán de contraer merecimientos, exhibición y afán que serán muy desinteresados, pero que sin saberlo ni quererlo perjudican notablemente á la causa pública. Haya calma, serenidad de juicio y formalidad para no cometer inconveniencias que lleguen á lo ridiculo: déjese al Gobierno su libre acción, no se humille al ejército con absurdas suposiciones ni injustificados temores, ni se presente la situación con una gravedad que ni ha tenido ni hay visos de que llegue á tener. Si la mitad de lo que se dijo el jueves hubiese sido verdad, los carlistas deberían estar á estas horas, no solo en Santander, sino cerca de Burgos, ó no sabrían aprovecharse de la ocasión. ¡Cuánto despropósito!

Ea fin, el general Serrano ha salido para el Norte y se encuentra ya en Santander, primer punto hoy de las operaciones.

Ya hace tiempo, se tenia ese viaje en proyecto. Algun periódico reveló el secreto hace ocho días, y nosotros nos hicimos cargo de la indicación, que era grave, cuando se hizo por vez primera.

Justa general alguno ha ido á la guerra en situación mas favorable. Sus amigos en discordia firman paces y se rinden ante la voluntad y los deseos del general afortunado.

Sus adversarios no le molestan, y le ofrecen tregua nada más, y no espoco. Nadie alcanzó otro tanto.

Los banqueros le abren sus arcas; las corporaciones populares le brindan con sus recursos; hasta los particulares conciben proyectos sugeridos por el patriotismo, más que por la experiencia.

El ministro de la Guerra pregunta al general Moriones lo que hace falta por vencer: contesta en el acto el general Moriones, y el ministro se apresura á mandar al Norte cañones, hombres y recursos.

El espíritu nacional se dice reanimado. El golpe de Avanto parece providencial para los elementos revolucionarios, porque los ha unido, los ha puesto en movimiento; ha dejado de disputar, y han obrado al general Serrano lo que petecía: la presidencia del Poder ejecutivo de la república.

Todo lo que se ha hecho ahora se pudo haber antes en favor del general Moriones y no perder un tiempo precioso en que lucieran sus recursos y su carácter los señores Mártosy Sagasta. Esto le ocurrirá á cualquiera; pero en fin, mas vale tarde que nunca.

El señor duque de la Torre, á quien no se puede negar que tiene buena estrella, tendrá muy pronto cuanto necesita, cuantos recursos tiene la nación, y esperamos que dentro de muy pocos días estará dentro de Bilbao, salvando al pueblo heroico y llevando al ejército de victoria en victoria.

Tiene cuanto necesita para vencer. Tiene cuanto ha pedido y lo que no han tenido otros.

Su victoria será tan rápida como indispensable para que el país reciba la recompensa que merece.

Estos son nuestros pronósticos, tomando en cuenta todos los datos que hay que considerar en esta cuestión.

La Iberia publica como primer artículo de fondo la reunion celebrada en la noche del 28 por el Círculo constitucional, bajo la presidencia del señor Moreno Benítez. Los acuerdos tomados fueron los siguientes:

«Primero. Demostrar su completa adhesión al jefe del Estado y prestar su ilimitado apoyo colectivo á individualmente al gobierno para terminar la insurrección carlista y pacificar en el mas breve término el territorio.

Segundo. Hacer un donativo de 20.000 rs., respondiendo á la iniciativa del Ayuntamiento de Madrid.

Tercero. Ofrecer al mismo Ayuntamiento la cooperación de los socios del Círculo, si la creyese conveniente, con objeto de activar la suscripción indicada.

Cuarto. Escitar á los comités de la capital y de las provincias para que auxilien eficazmente la acción del gobierno y ayuden con toda su fuerza á levantar el espíritu público contra el enemigo de nuestras libertades.

Quinto. Dirigir al ejército y á la marina un telegrama manifestando la confianza que este Círculo abriga en su valor y constancia para ver pronto terminada la insurrección carlista.

Sexto. Enviar otro telegrama á su presidente, el señor duque de la Torre, reiterándole los sentimientos que animan á este Círculo

lo, que, en el poder como en la adversidad, estuvo constantemente al lado de su jefe.

Sétimo. Nombrar una comisión que ofrezca á la señora duquesa de la Torre los respetos del Círculo, haciendo una manifestación análoga á la señora del general Topete.

Esta proposición fué presentada despues del debate mencionado por la comisión nombrada al efecto, y compuesta de los señores Santa Cruz, Ulloa, De Blas, Martinez (D. Cándido), Camacho, Rey, Gomez Pulido, Romero Ortiz, Dacarrete, Galvez Cañero y la mesa.

Se enviaron además los siguientes telegramas:

«Al presidente del poder ejecutivo de la república.—El Círculo constitucional saluda á los valientes jefes y soldados del ejército y escuadra, y confía en que su denodo ha de salvar la causa de la libertad y del órden, que es la causa de la honra de España.

«Al señor duque de la Torre.—El Círculo constitucional, individual y colectivamente, saluda al general Serrano y al ministro de Marina, y hace suyo el éxito de la empresa acometida por su ilustre presidente, de cuyo valor y acierto espera el triunfo de la causa nacional.

La lectura de estos telegramas fué acogida con grande aplauso, demostrando todos los socios su perfecta conformidad.

Nombróse despues la comisión que habia de pasar á ofrecer sus respetos á las señoras duquesa de la Torre y generala Topete, recayendo la elección en los señores De Blas, Gomez Pulido, Alvarez Marín y Palau, la cual, por medio de los autorizados labios del señor De Blas, dió cuenta al poco tiempo de su cometido, manifestando que la duquesa de la Torre, vivamente conmovida, habia expresado el sentimiento de que se hallaba poseída al recibir las pruebas de adhesión de sus antiguos amigos, porque como amigos consideraba á los que siempre, lo mismo en los días de la adversidad que de la fortuna, han permanecido fieles al general Serrano.

Del mismo modo hizo constar el agradecimiento y cariño con que habia recibido la solicitud de los socios del Círculo la respetable señora del general Topete.

El señor De Blas manifestó tambien que habia pasado á ofrecer los servicios del partido al gobierno, oyendo de boca de su dignísimo presidente, el bravo general Zavala, las mas lisonjeras frases para sus compañeros los demás socios del Círculo. Con este motivo tuvo ocasion el general Zavala de dar á nuestro querido amigo noticias favorables de la guerra, que vienen á echar por tierra las exageraciones circuladas estos días á propósito de la acción de Avanto, noticias que en otro lugar comunicamos á nuestros lectores, así como las medidas extraordinarias que piensa adoptar para el fin próximo de esa lucha fratricida que

nos deshonra á los ojos de Europa.

Mucho nos complace ver repetida en *La Iberia* la seguridad de que ha habido exageración en las noticias circuladas. Esto mismo repite nuestro colega con referencia al jefe de estado mayor que ha llegado del ejército.

Segun refiere nuestro apreciable colega *El Eco de Galicia, La República*, periódico que se publica en Zaragoza, termina uno de sus artículos de fondo con el siguiente y significativo párrafo:

«En Zaragoza no hay mas partidarios de esa forma de gobierno (la república) que los radicales, pocos en número, pero sinceros liberales y ya decididos republicanos, y los que siempre hemos rendido culto á esos principios. Los que un tiempo se llamaron constitucionales, y cuya representación en la prensa periódica lleva nuestro estimado compañero *El Diario de Zaragoza*, son monárquicos partidarios de D. Alfonso XII de Borbon, y por lo tanto enemigos declarados de la república.»

LA GUERRA CIVIL.

Las noticias militares escasean hoy. Esta calma es natural en tanto se aprestan los refuerzos de hombres y recursos necesarios para volver á tomar la ofensiva con éxito seguro.

No del todo permanecerán inactivas las operaciones, si hemos de juzgar teniendo en cuenta las posiciones que ocupan ambos contendientes y el partido que pueden sacar de la situación en que se hallan.

Para ilustrar algun tanto el ánimo de los que no conocen á fondo el país donde han tenido lugar las últimas acciones, diremos que el monte de Abando de Ayuso domina por completo el valle de Somorrostro, y se encuentra situado entre Necedal y las Carreras, distando de Portucalete unos cuatro ó cinco kilómetros; de modo que, si el día 24 hubiesen ocupado las tropas tan importante posición, era casi infalible la toma, el 25, de las alturas de Portucalete y Santurce, máxime con el auxilio de la marina.

Tomadas las alturas de Portucalete, lo está de hecho la villa, antes de lo cual los carlistas que hostilizan á los buques, poseionando el ejército de las Carreras y en posición de caer sobre el enemigo por su flanco izquierdo, no habrían tenido mas recurso que escapar por el Desierto en direccíon del Regato.

Hé aquí probada la inteligencia con que las operaciones iban dirigidas, y que en la guerra no siempre el éxito responde á los planes mejor concebidos.

El periódico oficial de hoy publica las siguientes noticias, referentes á la insurrección carlista:

«Ayer tarde llegó á esta capital el teniente coronel de estado mayor del ejército Moreno Ocasio, que confirió con el señor ministro de la Guerra, dándole detalles y explicaciones acerca de la acción del

dia 25. El señor Moreno, por encargo del general Moriones, ha manifestado al señor ministro de la Guerra que el ejército, en el ataque de los redutos y trincheras del monte Abanto, se bató resuelta y bizarramente, conquistando diferentes posiciones de difícil acceso en una noche tenaz y encarnizada; pero que, habiendo encontrado una enérgica resistencia en nuestra derecha, defendida por numerosos batallones orlistas, llegó la noche sin haber logrado tomar la posición que se proponía, lo que obligó al general en jefe a ordenar después de media noche que las tropas volvieran a su punto de partida, sobre el río de Somorrostro, cuya línea ocuparon. Nuestras pérdidas se elevan a 800 bajas próximamente entre muertos y heridos, bastante considerable las del enemigo, causadas en su mayor parte por el certero fuego de nuestra artillería. El ejército, cuya disciplina es a gran altura, según ha manifestado el general en jefe, se halla en perfecto estado a continuar las operaciones en el momento que lleguen los refuerzos y recursos pedidos por el general en jefe.

Las últimas noticias que se tienen de la escuadrilla del Norte, al decir de un colega, son que el día 23, a las dos de la tarde, se encontraba en Sanlúcar de Barrameda, al mando del capitán de corbeta comandante general Sr. Barcizel, con todos los buques, excepto el vapor Cádiz. El vapor núm. 3 y 5 y Luckana con dos escampavía, estaban en Castro.

El viento S. era más duro, llamándose al N.O. con mucha mar.

Continúa la prensa ministerial reclamando de las clases conservadoras la más entusiasta adhesión al orden de cosas establecido, reconociendo la necesidad de una tregua entre los partidos liberales y haciendo, sin embargo, política de repulión respecto de aquellas clases y de todo el que no se declara francamente revolucionario.

La noticia de que las señoras de la aristocracia madrileña están enviando desde hace mucho tiempo al teatro de la guerra todo género de efectos sanitarios, y que en casi todas las tertulias aristocráticas la ocupación de aquellas señoras es para dar billetes y vendajes para los heridos, motivo de varias colegas para comentarios bien poco benévolos.

Nosotros recordamos que cuando los heridos en la sección de Monte Jurra llegaron a Logroño, aquellas ilustres damas, por medio de la benéfica asociación de la Cruz roja, a la que ellas mismas pertenecían, enviaron toda clase de efectos sanitarios y de socorros a aquella capital, y que antes y después se ha repetido ese hecho.

Esto no impide que un diario tan templado, aunque republicano como *El Orden*, califique de entretentamiento a la ocupación de hacer billetes y vendajes para los soldados heridos, ni que establezca una comparación injusta entre los hijos de la democracia, que van a la lucha y son los que man las vendas y las hilas, y la aristocracia que las prepara.

Orismos que en el ejército no había aristocracia ni democracia, sino el conjunto de todas las clases sociales; orismos también que en la actualidad no había exenciones ni privilegios, y que todas aquellas se hallan sujetas al servicio militar; pero debemos haberlos equivocado, cuando un diario ministerial como *El Orden*, reproduciendo y encomiando el *correctivo* que el último ha puesto a la prensa moderada.

Por lo visto el patriotismo de los diarios de la situación no basta a hacerlos olvidar los siglos hábilmente radicales, que quienes toda ocasión era buena para saciar sus rencores.

SECCION LOCAL.

EXPOSICION DE GANADOS EN FERIA DE SAN LUIS.

Esta tarde logró el 16 del próximo mes de Abril, y esperamos que todos los ganaderos de la provincia, secundando los deseos y los esfuerzos del Excmo. Ayuntamiento, se prestarán a traer sus mejores especies a fin de que el acto sea todo lo más brillante posible.

Sabemos que con este objeto habrá gran latitud en la presentación de cada especie, evitando así exclusiones enojosas, y fomentando por medio del estímulo y de la comparación, el desarrollo de la industria pecuaria.

Aunque no podemos todavía fijar con certeza invariable las condiciones y los premios que se conceden por el mismo Ayuntamiento en unión de otras corporaciones, adelantamos sin embargo la siguiente reseña, sin perjuicio de modificaciones a fuere necesario.

Para caballo semental de pura raza española, habrá un premio de 4.000 reales, un diploma, y una medalla de oro.

Para caballo semental de igual raza, un segundo premio de 2.000 rs.

Para id., id., medalla de plata.

Para caballo semental de raza extranjera, una medalla de oro.

Para un lote de dos ó mas potros de pura raza española, de tres ó cuatro años propios para silla, 2,000 rs.

Para id., id., propios para tiro 2,000 rs.

Para id., id., cruzados; medalla de oro.

Para un lote de cuatro ó mas yeguas de vientre de pura raza española, 3,000 reales.

Para id., id., de potranas de pura raza española, 2,000 rs.

Para un año padre, 1,000 rs.

Para una yunta de bueyes, 1,500 reales.

Para un toro manso, 2,000 rs.

Para un lote de diez ocerinos bestos, 1,000 rs.

Para id., id., id., merinos blancos, 1,000 rs.

Para id., id., id., id., negros, 1,000 reales.

Para un lote de cuatro berracos, 1,000 reales.

Para id., id., de doce ó mas percas de vientre de pura raza, 500 rs.

Para una collera de perros ganaderos 500 rs.

Esta reseña está aun incompleta, pero la anticipamos como vez preventiva a los señores ganaderos, prometiendo ampliar otros detalles en nuestros números venideros tan luego como vayamos llegando a nuestro conocimiento.

Tomamos con gusto de nuestro estimado colega El Comercio de Cádiz:

«Por el último correo de Canarias hemos recibido la siguiente carta de nuestro apreciable correspondiente:

SANTA CRUZ DE TENERIFE 24 de Febrero.

«En la noche del 8 del corriente se reunió el partido moderado de esta población, viéndose engrosados sus filas por bastantes personas importantes que hasta ahora no habían tenido significación política, con el objeto de renovar la junta directiva del comité local, reconviniendo por unanimidad la elección en los señores siguientes:

D. Alonso del Hoyo y Roman, presidente.

D. Vicente Clavijo y Pló, vicepresidente.

D. Manuel Suarez y D. Angel María Izquierdo, vocales.

D. Francisco Fernandez Bothenouet, secretario.

En seguida se acordó dar cuenta de este nombramiento al Comité central de Madrid que preside el señor Carramolino, y ponerse de acuerdo con los correspondientes de las demás poblaciones de las islas, a fin de formar una junta provincial que sirva de enlace a los comités locales.

Creo que estas medidas habrán de producir ventajosísimos resultados para el partido, que cada día sea más numeroso y que reúna a su persona confiado en que la práctica de las mismas ha de labrar en día no lejano la felicidad de la patria.

No cerraré la presente sin manifestar a Vd. que ha habido aquí el intento de formar un comité alfonsino liberal, cuyo pensamiento venimos con agrado, pero que todavía no se ha constituido.

También sabemos que en las Palmas se organiza un Comité liberal alfonsino, que pronto llegará en su comité directivo.

En nuestro estimado colega «El Diario de Barcelona», correspondiente al día 25 del pasado hemos leído el siguiente artículo de don José Asensio Clavé y Cervera, fundador de los comités locales de Cataluña. El señor Clavé es un gran profesor de máximas, y últimamente y como siéndolo al partido republicano, había figurado muy activamente en la política. El señor lo haya recibido en su seno.

El Poder Ejecutivo ha contestado dando las gracias al teniente de obispos que le dirigió la Diputación provincial.

Ya hemos visto cruzar por esta ciudad algunas golondrinas, indicando que el invierno va de caída y que se aproxima la florida y templada primavera. La noticia probablemente será recibida con verdadero placer por las personas a quienes el frío crispaba los nervios y las intulizaba hasta para abandonar la mulid y caliente cama, antes de las doce de la mañana. En dicha mañana del fresco tembloramiento a la sola idea de que se vienen encima junio, julio y agosto, con su calor sofocante y las demás delicias que proporciona el estío. Unas y otras es preciso que tengan paciencia y se conformen con lo que Dios quiere.

Por el juzgado del distrito de la Magdalena se llama a las personas que se crean con derecho a heredar a doña María del Rosario Chamorro, natural y vecina de esta ciudad, a que comparezca al abintento el 20 de octubre último.

El batallón de la reserva de Carmona salió hace pocos días de esta ciudad con dirección a la de Málaga.

En todo el día de ayer habrá quedado repurada nuevamente la calle de Hiniesta, pues los trabajos principiaron al lunes por la tarde.

Durante los últimos días se han acopiado chinas y loras en abundancia en la calle de María Corro, lo que hace suponer que se va a proceder desde luego a empujar esas vías, mejora que debía hacerse extensiva a la próxima de Gerona, que también se halla en un estado bastante lamentable.

Las cuestiones políticas no parecen en España que se piense en otra

cosa que en resolver en favor de cada quisque, y estos entre no se ocupan por lo regular más que en perder las posiciones con tanto trabajo adquiridas. Algunas vez que otra se encuentran pensamientos ó proyectos que nacen ser beneficiosos para el público o generalmente suceso que se resquebraja, pero en el momento de concebirlo, y esto es justamente lo que ha sucedido con aquellos que se echaron a volar los meses de noviembre y diciembre últimos, referentes a las nuevas clases cigarras y cigarrillos de papel queban a elaborarse. Todo ha quedado en suspenso, y ya no nos parece, hasta que o termine la guerra civil y se consoli todo lo que se quiere consolidar, no lo que pensar en otra cosa. Por lo tanto, contentémonos con los coraceros o los actuales pillos, que no es la cosa para pensar en efectos de lujo ni de regalo. Para eso están las tabacquerías y la Habana, en las cuales pueden proveer de brevas, trabucos, cazadores y otro vitolas quienes lo tengan por conveniente y se lo permita su bolsillo.

De la liberación omanos lo que sigue:

«Las cañallitas de siete onartos velen a treinta en el campamento del ejército del Norte. Dios velen o aquellos soldados. De este modo hay menos probabilidades de que se acaben. Porque el tabaco sigue siendo tan salido como de costumbre.»

Cuando un periódico ministerialista se expresa así, ¿qué no podrá decir uno de oposición? Véase a que decimos en otro número sobre el mismo asunto.

Ante el estado de cosas que se han producido por esta capital ciertas noticias referentes a denegaciones ocurridas en el Norte a consecuencia de la acción de Somorrostro y San Pedro de Abanto, desgracias algunas de las cuales se hacían reser en individuos del cuerpo de artillería, muy conocidos y que pertenecían a familias que residen aquí, a fin de tranquilizarlas debemos dejar consignado, que según un telegrama del ministerio de la Guerra, recibido antes de ayer en esta ciudad, el único oficial del arma expresada herido en Abanto fué el capitán D. Pascual Quintos.

Según dicen los periódicos de Madrid, la recepción del Sr. Selgas en la Academia española, ha estado concurridísima por gran número de hombres notables en las letras y la política; siendo digno de ser reproducido el discurso leído por el nuevo académico, y la contestación encomendada al Sr. No-

Compáñense el Guadalete de Jerez de los autos religiosos que allí han tenido efecto con motivo de haberse abierto nuevamente al culto la iglesia de S. Francisco, cuyos enterramientos se celebran ya con el debido respeto.

El sentimiento público, la gran solemnidad religiosa celebrada el Sábado y Domingo al trasladar al espacioso templo de San Francisco, bárbaramente profanado, la parroquia de San Miguel.

Brillante y concurridísima fué la larga procesion conducida al Santísimo Sacramento y la veneranda efigie de la Purísima Concepción, como piedad y solemnidad protestada de la fe de un pueblo contra el sacrilegio atentado que en Julio se perpetró. Un incidente hubo notable y conmovedor, entre otros, y fué que al entrar los paños en San Francisco, multitud de hombres del pueblo, de los que pertenecen a la asistía a la antigua plaza de verdugos, allí próximos, posteros y reverentes, además, de cohar a vuelta la opana del mercado repicaron multitud de campanas en señal de regocijo. Ecososos decían que la Corredora, tan grande como es, estaba llena a pao de la procesion.

Esta, precedida por batidores de caballería, y escoltada por la guardia municipal, recorrió el espacio que media entre ambos templos con el mayor orden. Ya en San Francisco, llegó a ser empresa difícil entrar en la iglesia, donde la concurrencia era extraordinaria.

Pero si notable, magistosa y solemne fué la procesion, aun mas grandioso fué el espectáculo que a la mañana siguiente presentó la iglesia de San Francisco, cuando los grandes y pequeños paños, visitado desde las primeras horas de la mañana por una muchedumbre de fieles, cuando llegó la hora de las diez, fué como el ámbito aneburo de sus hermanas nuevas y capillas para albergar al pueblo innumerable que allí acudió. Era aquella una ardiente demostración de sentimientos y creencias disolvemente vivas en la alma, en medio de tantas flaquezas, tantos errores y no pocas miserias.

EL FELD-MARISAL MOLKE.

El asombrado que la Alemania ejerce hoy en Europa es en gran parte a su situación que en su patria ocupa el feld-mariscal Molke, que toda la prensa extranjera ha concedido una gran importancia a su último discurso sobre el sistema militar germánico y el estado de las relaciones de la Alemania con las grandes potencias. Al sostener la necesidad de que el efectivo de paz no baje de 400,000 hom-

bres, dice que no Estado solo existe por su propia fuerza, debiendo hallarse en situación de defender su libertad y su derecho, y que las economías intelligenes en materia militar son desventajas por una sola campaña desgraciada. Además, gracias al servicio universal y obligatorio de la Alemania, el ejército viene a completar la educación que ha proporcionado el maestro de escuela, formando una nación donde la virilidad física se une a la inteligencia, el orden a la disciplina, la fidelidad al patriotismo y al valor.

Examinando despues la situación de la Europa, el conde Molke declara que un acontecimiento histórico como la restauración del imperio germánico no se afianza en un día, y que si la conquista de la Alsacia y de la Lorena se ha realizado en seis meses, será necesario medio siglo para consolar idaria. Si hoy se considera mas a la Alemania, también se le teme más, olvidando ciertos puntos al adiglo de que no debe hacerse al diablo una guerra de que es, y que desconciata infinidad pueden hacer acaer peligros verdaderos. Así la Bélgica tiene simpatías hacia Francia, el único vecino peligroso para su nacionalidad, y muy pocos para Alemania, su único y verdadero protector. La Holanda es la única de las de sus inmediaciones, olvidándose de que si conquistara la Holanda en 1814, fué para restablecer su independencia. Inglaterra misma sueña con expediciones germánicas, y los Dinameros fortifica la Zelanda, el mismo tiempo que en Viena se nos atribuyen proyectos sobre las poblaciones germánicas de Austria.

Francia copia todas las instituciones militares de Alemania, y exagerándose el gobierno el derecho de levantar un ejército de 1.200.000 hombres, y de otra reserva de un millón. El número de sus regimientos de infantería se ha aumentado de 14 a 152, creándose otros nueve batallones de cazadores, 14 nuevos regimientos de caballería, y subiendo las baterías de artillería desde 164 a 323.

A pesar de que el gobierno del mariscal Mac-Mahon desea la paz, lo que nos llega del otro lado de los Vosgos es un grido terrible de vengenza, y Alemania no puede menos de temer la misma situación.

A los que creen que bastarian milicias francas formadas a última hora, recordará, dice, las palabras de Washington, diciendole que la confianza prestada a ellas fué la causa de todas las desgracias de la patria. Aun existia en Francia cierto prestigio sobre los voluntarios de 1791, olvidándose de que si el primer ósual recorrió vengenza, el segundo fué para que los voluntarios, incorporados en el ejército durante tres años, se habían hecho soldados veteranos. En cambio los cuerpos francos de 1870, inútiles para defender la Francia, esparcieron lo quiera la sangre y la devastación, y terminaron su carrera destruyendo en los días de la Comuna hasta los monumentos de las glorias francesas. Igual ejemplo se reproduce en España.

El feld-mariscal Molke terminó, sin embargo, su discurso diciendo, que si bien quería una Alemania poderosa, desaba permanecer siendo una nación pasiva, que no tiene necesidad de que vueles glorias ni nuevas conquistas. Durante largos años, dijo, no solo podemos conservar la paz, sino imponerla, y el mundo reconocerá tal vez entonces que una Alemania poderosa en medio de Europa, es la mas sólida garantía de paz europea.

Reproducimos los siguientes datos relativos a los presupuestos de Francia, que el Excmo. Sr. Ministro de Hacienda y buena administración de aquel país.

Las contribuciones directas produjeron en el año último 617.578.000 francos. El impuesto sobre la renta de efectos públicos 31.760.000. Los derechos de hipotecas, mas muchos que los de España, 400. El producto de los derechos de aduana fué el que a continuación expresamos:

Los derechos de timbre, 560 millones de reales.

Los de aduanas, sales y navegación, 1.063 millones.

Los de alcabala 1.130 millones.

Por derecho de fabricación interior del azúcar, 403 millones.

Sellos de correos, 416 millones.

El impuesto sobre el papel, 40 millones.

Los de fructos, 280, y el de fabricación de cajas de cerillas, 22.

El impuesto sobre las bebidas se eleva a 1.300 millones de reales.

La recaudación en Francia se verifica con una regularidad admirable, y rara vez hay que apelar a los apremios. Los recursos franceses cubren al impuesto sobre valores cobrados más de 4.000 millones al año, cuya suma, capitalizada al 5 por ciento, representa un capital de 80.000 millones efectivos.

SECCION RELIGIOSA.

MIERCOLES 6 DE MARZO DE 1874.

En el Ateneo de Sevilla.

SANTOS DE HOY, don Pío, arzobispo de Sevilla, san Castor, rey y confesor y san

Luturgia.—El Ofelio y Misa son de san Castor, rey, santo amable, color blanco.

Cultos para el día 4.

En la Santa Iglesia Catedral, Misa mayor predicando don Eugenio Fernandez de Zedraeras, Pro.

Los oratorios del mes de Marzo comienzan en la iglesia de San Miguel.

Quinto día de la novena de Nuestro Padre Jesús de los Tres Caídos, en la parroquia de san Isidro, predicando el señor Arcaya y en la función musical el señor Góngora y el señor Góngora.

Tercer día del Quinario a Nuestro Padre Jesús del Calvario, en san Ildefonso, predicando el señor García y en la función musical el señor Góngora y el señor Góngora.

Quinto día de la novena de Nuestra Señora, en san Benito la Misión Apostólica que vienen haciendo el señor Ortiz Urquía y el señor Manuel de la Oliva y se van explicando la doctrina cristiana.

Explicación de la Doctrina Cristiana en san Bernardo, todos los días de la Caramera, por el señor García parroco de dicha Iglesia.

A las oraciones públicas doctrinales y oratorios del Via-Crucis en las iglesias de san Pedro, san Juan de la Palma, san Gil, san Juan y san Benito, y en las de san Benito, san Isidro, santa Cruz, san Miguel, san Martín, san Andrés, santa Marina, san Marcos y san Manuel de la Oliva y se van explicando la doctrina cristiana.

Indulgencias.—El Pueblo de las Orameras horas se gana en la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

En la Capilla de la Expiación.

Una casa calle Luñana antes de la Caza número 2.
Otra ídem en la misma calle número 4.
Otra ídem del barrio número 5.
Otra ídem accesoria á la anterior número 6.
Otra ídem plaza de San Leandro número 8.

Desde el día de la fecha hasta la una de la tarde de Marzo del corriente año, se admiten proposiciones de compra en la forma que se establece en el pliego de condiciones que está de manifiesto en la casa número 7, calle Pajaritos, todos los días desde las doce hasta la una de la tarde.

Sevilla 23 de Febrero de 1874.

M. S. P. 2 y 4 M.

Gobierno de la provincia de SEVILLA.

CIRCULAR.

En estos supremos momentos en que la guerra carlista, si no amenaza de muerte la conquista de la libertad y el progreso de la civilización, reviste por lo mismo caracteres alarmantes, es un deber imperioso de todos los ciudadanos de esta nación, y de los partidos liberales, acudir en auxilio de la patria y facilitar al Gobierno de la República cuantos recursos sean necesarios para alentar aquel valiente y sufrido ejército, que derrama á raudales su sangre, para sostener y mantener de todas las maneras, y asegurarnos nuestra libertad y nuestro reposo.

En el norte de España no se ventila meramente una solución política, ni se discute allí con las armas en la mano la suerte de un partido; se trata de todo lo que hay más estimado por el fondo de nuestra nacionalidad como pueblo culto; de los honores de ser una potencia civilizada que vive dentro del concierto Europeo, ó de no serlo convirtiéndose en un estado semibarbaro, esclavo de la teocracia, y atado á la corona vil de un déspota sin conciencia. En esa guerra de razas que sólo acarrea destrucción de las dos haya, si se termina ó se agota, y después de su solución, no queda, Nosotros defendemos la existencia del progreso humano; y ellos, los carlistas representan la barbarie y la intolerancia. Nuestros padres nos venían en mil combates; la causa del absolutismo, mil veces vencida y sepultada, está muerta de Dios y de la historia.

Ya se espera que esta rica y liberal provincia ha de responder noblemente al llamamiento que hoy le hago, como es de presumir de su probado patriotismo, y como gloriosas tradiciones, y como correspondiendo al rango que ha sabido ganar y conservar en España y en el mundo. Los Ayuntamientos, sobre todo, como representantes de los pueblos, procurarán—es el primer deber del sentimiento público, procurando enserenarse á mantener con justicia á las necesidades de la guerra, invitando al propio tiempo al vecindario á preparar y reunir cuantos efectos y recursos juzgan útiles para el ejército y necesario al Gobierno. De todos los acuerdos que los Ayuntamientos tomen sobre tan importante asunto, se servirán los señores Alcaldes darne conocimiento, haciéndome á la vez cuantas indicaciones estimen convenientes para el logro de tan laudable propósito.

Atorgo la convicción profunda de que todos los habitantes de la provincia de Sevilla se mostrarán en estas circunstancias, como ejemplo y estímulo á las demás localidades que tienen la conciencia de su valor y de su fuerza; mas si el sentimiento público levantará algún ruego notable digno de especial mención, deberán las autoridades locales llamarle la atención sobre él.

Y después que hayamos puesto en este periódico la totalidad de la energía de nuestras convicciones, toca la fuerza de la moral, de nuestra razón, de nuestro derecho; cuando hayamos agotado todos los recursos que caben dentro de los límites humanos, esperemos tranquilos y confiados en la victoria, que Dios que vive siempre por todo lo que es noble y generoso no ha de permitir que los esfuerzos de los momentos pesen por la causa de la justicia, de la civilización y de la patria.

Sevilla 2 de Marzo de 1874.—El gobernador, Francisco Morán y Sánchez.

VENTA DE TIERRAS.

A voluntad de su dueño, se vende en subasta, una sueta de tierra llamada LAS MAJADAS, situada en el término de la Villa de Valmades, de cabida de 9 á 10 aranzadas.

El acto tendrá efecto el día 7 del presente mes de Marzo, en Sevilla, calle de los Catalanes número 23, á las dos de la tarde, bajo el pliego de condiciones que estará de manifiesto.

Monte de Cédula.

El Domingo 8 del corriente mes de Marzo de la tarde en punto de su mañana, dará principio la venta de pública subasta de los empeños de ropas, cobres y otros efectos, entre los cuales se encuentran cuadros de algunas importancia, vendidos en el mes de Julio del año anterior de 1873, que no hubiesen sido renovados por sus dueños.

Cuyo acto tendrá lugar en la oficina Central calle de S. José número 17.

Sevilla 2 de Marzo de 1874.—El Secretario Contador, E. Hús.

Alcaldía de Sevilla.

Importe de la recaudación obtenida en el día de la fecha por arbitrios sobre especies de consumo, en los años de los delatos de esta capital: 5511 pesetas 93 céntimos.

Sevilla 2 de Marzo de 1874.

Cadaveres sepultados en los Cementerios de esta ciudad el día de la fecha.

Consecutivamente, los cadáveres.

San Fernando... 2 2 3 7

San José... 0 0 0 0

Total... 2 2 3 7

De los hospitales... 0

De la casa de los pobres... 0

De la población... 0

Igual... 7

Sevilla 2 de Marzo de 1874.

SECCION COMERCIAL.

Alcaldía de Sevilla.

Sevilla 5 de Marzo.

Rec. Lit. 5 de Marzo. Rvn.

15:18 24 4 49

14:22 1 36 4 47

08:75 1 46 4 45

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

00:00 0 00 0 00

á pesar de los no estinguibles diferencias entre radicales y constitucionales, hoy cuando en estos momentos trabaja á favor de una reconciliación completa hoy que ocupan el poder justos y conviene la unidad de miras y esfuerzos ante el enemigo común.

Con efecto, el espíritu manifestado en el Circulo constitucional fue, como no podía menos, altamente simpático para el señor duque de la Torre, pero sus individuos no reunieron por eso á sus creencias arraigadas bajo la mejor forma constitutiva del poder.

—Diciendo en la Correspondencia que la dación del presidente del Poder ejecutivo de la república, según actuó don Cárlos, sea la misma que disfrutó siendo Regente.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

EL ESPAÑOL.

Madrid 2 de Marzo de 1874.

La actitud actual agrieta que han tomado desde hace unos días los periódicos «El Pueblo», «La Bandera» y «La Ilustración» han determinado partido que con el mayor interés ha ofrecido al Gobierno su apoyo para combatir al carlismo es objeto de la más seria consideración entre hombres muy importantes afectos á la actual situación y que de seguir dichos colegas en tan enojosa tarea pudieran producir un conflicto.

El otro partido, que Situación, que próxima aparición se ha anunciado ya, está dirigido por un periodista que no ha muchos meses hizo en otro diario que dirige una brillante y enérgica campaña contra aquellos partidos que solo en los libros tienen el liberalismo y por patriotismo á manera de demagogo para satisfacer sus ambiciones de todos sus actos á su paso que el poder legislativo el cual de una intranquilidad cuyas funestas consecuencias sufre hoy todo el país. Dicho periódico se propone continuar dichas tareas con la valentía que lo ha hecho siempre su director.

La escasez de noticias del Norte se atribuye á la paralización de las operaciones suspendidas por el temporal, únicamente se sabe que el espíritu de las tropas es inabundante y que hay gran confianza en romper las líneas del enemigo.

Continúa el movimiento de tropas cruzando continuamente los trenes con numerosos refuerzos que se dirigen al Norte.

El general D. Antonio del Ray es el que más probabilidades tiene de suceder al general Izquierdo en el mando general de Cataluña.

Los representantes de los Bancos de provincias se han presentado esta tarde al ministro de Hacienda en cuyo despacho se hallan conferenciando sobre la refundición de dichos establecimientos en el del Banco Nacional, aunque la conferencia ha terminado á la hora de cerrar esta carta, bien se puede asegurar que las dificultades que se han vencido en esta reunión, marchan á las buenas disposiciones del ministro en tan importante asunto.

UTRA.

Madrid 2 de Marzo de 1874.

Las noticias de hoy dicen que el duque de la Torre seguía anoche con el señor Topete en Santander porque el mal tiempo no les había permitido trasladarse á Somorrostro. Creo que la verdadera razón que ha impedido al duque de la Torre ponerse al frente del ejército consiste en que no han llegado todavía á Santander todos los recursos que ha pedido, y es natural que en vez de esperar á recibirlos en el mismo teatro de las operaciones, quiera llevarlos él mismo para atacar inmediatamente al enemigo. Este es el verdadero motivo que ha impedido al duque de la Torre ponerse al frente del ejército consiste en que no han llegado todavía á Santander todos los recursos que ha pedido, y es natural que en vez de esperar á recibirlos en el mismo teatro de las operaciones, quiera llevarlos él mismo para atacar inmediatamente al enemigo.

Este es el verdadero motivo que ha impedido al duque de la Torre ponerse al frente del ejército consiste en que no han llegado todavía á Santander todos los recursos que ha pedido, y es natural que en vez de esperar á recibirlos en el mismo teatro de las operaciones, quiera llevarlos él mismo para atacar inmediatamente al enemigo.

Este es el verdadero motivo que ha impedido al duque de la Torre ponerse al frente del ejército consiste en que no han llegado todavía á Santander todos los recursos que ha pedido, y es natural que en vez de esperar á recibirlos en el mismo teatro de las operaciones, quiera llevarlos él mismo para atacar inmediatamente al enemigo.

Este es el verdadero motivo que ha impedido al duque de la Torre ponerse al frente del ejército consiste en que no han llegado todavía á Santander todos los recursos que ha pedido, y es natural que en vez de esperar á recibirlos en el mismo teatro de las operaciones, quiera llevarlos él mismo para atacar inmediatamente al enemigo.

Este es el verdadero motivo que ha impedido al duque de la Torre ponerse al frente del ejército consiste en que no han llegado todavía á Santander todos los recursos que ha pedido, y es natural que en vez de esperar á recibirlos en el mismo teatro de las operaciones, quiera llevarlos él mismo para atacar inmediatamente al enemigo.

Este es el verdadero motivo que ha impedido al duque de la Torre ponerse al frente del ejército consiste en que no han llegado todavía á Santander todos los recursos que ha pedido, y es natural que en vez de esperar á recibirlos en el mismo teatro de las operaciones, quiera llevarlos él mismo para atacar inmediatamente al enemigo.

Este es el verdadero motivo que ha impedido al duque de la Torre ponerse al frente del ejército consiste en que no han llegado todavía á Santander todos los recursos que ha pedido, y es natural que en vez de esperar á recibirlos en el mismo teatro de las operaciones, quiera llevarlos él mismo para atacar inmediatamente al enemigo.

Este es el verdadero motivo que ha impedido al duque de la Torre ponerse al frente del ejército consiste en que no han llegado todavía á Santander todos los recursos que ha pedido, y es natural que en vez de esperar á recibirlos en el mismo teatro de las operaciones, quiera llevarlos él mismo para atacar inmediatamente al enemigo.

Urdiales. Esto supondría el abandono de Tolosa y que los carlistas se presentaran en las inmediaciones de San Sebastián.

Las novedades políticas escasean considerablemente, pues todos los ánimos están preocupados con la guerra y el Consejo de ministros aunque se reúne todos los días no es ni puede ser para tomar acuerdos políticos.

Los radicales han conseguido su objeto á protesto de organizar pronto batallones de milicia nacional, de formarlos sin agitación á la ley de milicia que publicó el Sr. Mañanave y según la cual, debiendo organizarse por barrios la fuerza popular, es imposible que tuviera carácter político determinado. En este punto no son solo los radicales los que aprovechan la ocasión para organizar en Madrid fuerzas populares de un color político determinado.

Las personas imparciales censuran con razón que se haga milicia de partido pues esto solo puede ser contraproducente, perturbaciones y no produce ninguna garantía al orden.

Los señores Salmeron, Figueras y Pi y Margall celebraron hace pocos días una conferencia para saber qué conducta deberían seguir los federales en las actuales circunstancias; pero no pudieron ponerse de acuerdo y aun se cuenta que los señores de jefe de partido que se dió el señor Salmeron disgustaron bastante á los señores Figueras y Pi.

Dentro de muy pocos días recibirá el ejército del Norte un nuevo arma, para batir los atrinchamientos de los carlistas.

Recibimos hoy numerosas correspondencias del teatro de la guerra, pero no las publicaremos todas al todo lo que en ellas se nos dice, por razones fáciles de comprender. Una de las cartas que por referirse á hechos consumados y sabidos no ofrece inconveniente alguno, dice así: «Castro-Urdiales 27 de febrero de 1874.

Este es el único que he oído de ayer: no hubo acción; pero sí hubo una gran batalla, teniendo que abandonar las posiciones que habíamos tomado el día 24, es decir, que en vez de dominar el pueblo de Somorrostro por completo, solo lo ocupamos por mitad, hasta el puente, donde parece se han hecho aspilleras por nuestras tropas.

La retirada se hizo en la madrugada de ayer y hora de las dos á la sordina.

Las bajas que hemos tenido el 25 han sido bastantes y no puedo precisar el número; pero dicen que se acercarán á 1000: solo le diré que esta acción fue una reñida que ninguna. Hubo muchas bajas de carlistas y oficiales, lo que prueba que estos, como siempre, han ocupado sus puestos, hubo muchos heridos de peñas que el enemigo arrojaba de las alturas, porque el valor del soldado era increíble.

Desagradador era el cuadro que anoche presentaba el hospital de sangre, donde pasaban de 250 los que habían llegado á las ocho y media, sin contar los carros que faltaban que eran bastante así como los que se llevaron á las casas. En Somorrostro se ocupaban las miras para entrar á los muertos en el mismo campo.

Se han inutilizado hasta cinco cañones Krupp, unos que han perdido el grano y otros que tienen granadas atoradas.

Han salido para sea oficiales del cuartel general á conferenciar con el gobernador.

Hay varios oficiales de estado mayor heridos, pues sé que de cinco que se hallaban alojados en una casa, solo han salido dos ileso.

Hay batallón que ha quedado sin jefes.

El joven bilbaíno herido, á quien después de perdida la mano hubo que amputarle el brazo por el codo, es Fernando Yañiz y Espasuri: sigue muy bien hasta hoy.

La situación, amigo mío, es delicada, pues hoy es el octavo día de bombardeo de Bilbao y es preciso que vayan pronto tropas en su auxilio.

Diceo que la facción pasa de 24,000 hombres bien atrinchados. Es, pues, indispensable que se haga un gran esfuerzo.

Acaba de salir un vapor conduciendo heridos á Santander, y dentro de breves momentos saldrá otro, pues en este pueblo es imposible permanecer todos, quedando aquí solamente los graves y de difícil transporte.

—Después de lo interesante carta que precedía, voy á dar detalles sobre los hechos que hean de afición nuestro amigo, como leñará el de cantos leas, cualesquiera que sean sus aficiones revolucionarias, así podríamos omitir las demás correspondencias; pero en tan triste drama no es extraño que cada narrador halle algo nuevo que decir.

He aquí, pues, algunos párrafos de otra carta:

«Castro-Urdiales, febrero, 27.

Tres compañías nuestras llegaron ya casi á subir á la cúspide de monte Montañón, sosteniendo una lucha personal, de brazo á brazo, teniendo al fin que ceder, y envolviéndose en la retirada nuestras tropas, que fueron hostilizadas hasta con pedregales que arrojaban los carlistas.

Después volvíme á repetir al ataque

por la tarde, y aunque «hubieron» nuestras tropas y se poseyeron de una masa que hoy hay arribado al castillo de la embocadura, á las dos de la madrugada se dió la orden de retirada en toda la línea, reconviniéndose en Somorrostro, y conservando á las dos baterías que se en talaron á derecha é izquierda, y formando una barricada con cuatro cañones en el pequeño puente destruido por los carlistas, que dividía el río. Nuestras tropas conservan sus posiciones en Somorrostro, Ontón, y Mioño, y al efecto han sido distribuidas convenientemente para mantener las comunicaciones en este punto, y abastecerse de víveres y municiones y comunicarse también con Madrid. Las pérdidas de los carlistas, grandes, porque nuestra artillería colocó muy bien infinidad de granadas pero no llegaron á las nuestras porque estaban parapetados.

Es opinión general que pudo preveírse el ataque de la gran peña, y que al mismo tiempo recibiendo una carta, habiendo que abandonarla los carlistas se pensó de ser cortados. Por esa derecha parece que Primo de Rivera, que se encuentra contentos y que milagrosamente se salvó, había ya ganado bastante terreno y se encontraba en buena posición, y en este caso, no obstante las grandes pérdidas, se comprende menos la retirada.

Entre los heridos hay cuatro brigadieres, todos leños.

Esta carta concluye pidiendo 15,000 hombres de buenas tropas con artillería y caballería para que el escaramento sea eficaz. El mismo día recibí una cuarta carta, cuyo principal objeto es entrar en consideraciones sobre lo que se pudo hacer y no se hizo, y como lo sucedido tiene remedio, nos abstenemos de reproducirlo, dando las mas expresivas gracias á todos los que nos han favorecido, y rogándoles que nos socorran en interesantes comunicaciones.

—Cuál es la situación de Bilbao, punto objetivo de las huestes de D. Carlos? Según dice hoy «El Imparcial», el nuevo comandante general carlista de Vizcaya, marqués de Valdespina, intimó el 20 la rendición á aquella plaza; pero el general de Castilla, don Juan de la Cruz, la rechazó, como cumplida con su deber, y parece que á la vez le remitió la muleta que le había cogido en un encuentro cerca de Guernica. Perseguir la salida de las personas que quisieran evacuar la población; lo hicieron dos ó cuatro señores y muy contentos amigos de los carlistas que habitaron en San-Calle, y marcharon á pie por el puente Nuevo. Los que han venido á Madrid lo han hecho por Darango y Vitoria, contando que por ser de procedencia liberal no ser bien recibidos en aquella villa, teniendo que pasar la noche en el ancho ático de la iglesia. Nos, por consiguiente inverosímil que las facciones hayan arrebatado sus ataques á la plaza; pero lo que me parece es la alta misión de la defensa y el aliento que ha de infundirles la proximidad del agredido á la seguridad de que serán inútiles los esfuerzos del carlismo.

—Continúa la prensa ministerial preguntando patriotismo, encareciendo la necesidad de que todos los españoles, sin distinción de colores, ayuden con sus recursos, con su adhesión y con su confianza al gobierno que tiene hoy la alta misión de restablecer la paz y de alajar de la patria el peligro de caer bajo la dominación del absolutismo carlista. Continúa reclamando de las clases conservadoras el apoyo mas incondicional y la mas leal adhesión al orden de cosas establecido, porque se necesita, dicen los ministeriales, una tréuga patriótica entre los partidos liberales; sin embargo de que esto dicen los periódicos de la situación, sigue haciendo política de repulsió repetida de todo aquel que no se declara abiertamente defensor del actual gobierno; y respecto de aquellas clases de personas que no sienten grandes simpatías en favor de lo existente.

¿A qué nos hablan de tréuga si á cada momento se gozan en mortíferos y horribos, recordándonos aquellos son de ellos y áribos de la muerte del país a menzando á todo el que se atreve á murmurar de las ideas republicanas?

Mientras por un lado se invoca el concurso de todos los liberales para levantar la opinión y crear entusiasmo, por otro lado se proclama a los hombres de consecuencias ideas monárquicas todo género de desdones, de injurias y de amenazas, y se escriben artículos como el del Gobierno contra los enemigos de la milicia nacional que no han elegido sus gefes de entre los probables de la situación, y periódicos como la Bandera Española, se entretienen en hacer con constancia el mismo género de lo que tienen la desgracia de no entusiasmarse con la idea de la república.

TRUFAPIA PARTICULAR

EL ESPAÑOL.

Madrid 2 de Marzo de 1874. A las 6 y 20 de la tarde. Recibido por 3 á las 9 de la noche.

Faltan noticias del Norte.—Las elecciones de Francia van ganadas por republicanos.

3 por 100..... 14'80

Bonos..... 52'25

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

SEVILLA. JUEVES 5 DE MARZO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50.
SUSCRICION.—Sevilla un mes 8 rs. Provincias, en tripli-
co directamente 25 rs.; por comitente 30 rs.—Trimestre directamente 70 rs.—Comandantes y anuncios
precios son convencionales.

NÚM 2097

EL ESPAÑOL.

SEVILLA 5 DE MARZO DE 1874.

INTIMIDAS PRETENSIONES.

En medio de la preocupación general que embarga los ánimos y hace que la atención se fije únicamente en el Norte, los diarios republicanos no desperdician ocasión ni coyuntura para demostrar que la república vive y tiene mas robustez y porvenir que nunca.

Uno de tan apreciables colegas dice que todo el movimiento de estos días, todo el entusiasmo patriótico que se advierte á consecuencia de los sucesos del Norte, todo es por la república. Otro habla del plebiscito como de cosa indefectible, y otro de que en la última resolución adoptada por el Consejo de ministros ha triunfado la república, habiéndose dado con ello una prueba de que no puede haber ya en España otra forma de gobierno.

Tiene razón que le sobra el que ha dicho que todo lo que se hace es por la república. Cuatro ó cinco mil carlistas armados habian en toda España en Febrero de 1873: á los siete meses de república habia sesenta mil, según confesión hecha ante las Cortes por el señor Castelar. La república deshizo el ejército, y aun cuando se quiera atribuir á este ex-presidente del ministerio derrochado en la noche del 2 de enero haberle vuelto á crear, será preciso convenir en que, nuevo don Juan de Robres, el partido republicano por él representado rehizo lo que habia deshecho. La república proclamó la abolición absoluta del servicio militar obligatorio y se afanó por crear un ejército de peseteros, habiendo logrado reunir en toda España unos cuatro ó cinco mil, gente de faena de manos, que, si bien no sirvió para combatir á los carlistas, en cambio cobraba las dos pesetas y promovía cada día un alboroto; habiendo sido preciso en varlar por donde habia venido, pagándole el viaje por ferro-carril y realizando la fábula del caballo, que tuvo que llevar la carga de su compañero, *item mas*, el pellejo del difunto.

Con las grandes facilidades que el intento de crear tan original y republicano ejército prestaba, para crear otro en frente sin grave temor, y con la indisciplina de los soldados ciudadanos, elevados á esta categoría por los republicanos en sus discusiones en la prensa y en las Cortes y con sus inviolables circulares desde el ministerio de la Guerra, los carlistas crecieron como la espuma y les fué posible y aun fácil llegar á lo que el señor Castelar dijo que habian llegado. Ciertamente que, incurriendo en una pequeña inconsecuencia, renunciando á una de las conquistas de la república y cediendo á la necesidad, se restableció el servicio obligatorio y se llamó á las armas á todos para evitar la odiosidad de que unos fueran y otros se quedasen; mas ya entonces, y por otra gra-

cia y virtud de esa conquista republicana de la abolición de la quinta, los carlistas habian conquistado una considerable extensión de terreno y allegado hombres y dinero en abundancia. Tiene, pues, razón el periódico republicano al decir que cuanto hoy pasa y todo el movimiento de estos días es por la república.

Por lo que hace al colega que sostiene que la república está ya definitivamente constituida en España, nos parecen incontestables sus razones. Dice que la política sostenida por el señor Sagasta en el *Memorandum* ha sido desechada y la del manifiesto del gobierno y circulares del señor García Ruiz priva por completo; que ya no hay interinidad respecto á la forma de gobierno, puesto que no solo se ha reconocido una vez mas que nuestro país está constituido en república, sino que tiene también su Constitución, la de 1869, suprimiendo de hecho el art. 33 y los demás concordantes que se refieren á la monarquía y creando el poder supremo de la nación en la forma propia de las repúblicas. ¿Qué falta, añade, para acallar por completo las esperanzas de los que en la continuación de la interinidad fían la restauración de la monarquía? ¿Qué falta para que la república, establecida ya de hecho y de derecho desde hace mas de un año, no pueda por nadie ser puesta en duda sin calificarse de faccioso? La sanción legal á la situación creada en 3 de enero y á todo lo que de ella procede.

Admirablemente dicho, tan bien dicho, que á consecuencia de ello nos ocurren dos ligeras observaciones. Primera, que puesto que para calificar de faccioso al que ponga en duda la república no falta mas que la sanción legal á la situación creada el 3 de enero y á todo lo que de ella procede, y esa sanción, según el colega, no ha recaído todavía ni sobre esa situación ni sobre sus procedencias ó derivaciones, no puede ser calificado de faccioso el que ponga en duda la república: se nos figura que este es un raciocinio perfectamente claro. Además, una república en la cual todos los republicanos se hallan en la oposición ó en Oran, bien puede ponerse en duda, á pesar de cuantos calificativos se quiera aplicar al que dude de su existencia... bajo el punto de vista del derecho. Segunda observación: si falta dar la sanción legal á la situación creada el 3 de enero y á todo lo que de ella procede, ¿cómo se pretende que *apriori* por completo la política del manifiesto del gobierno y de las circulares del señor García Ruiz; que ya no hay interinidad respecto á la forma de gobierno, puesto que no solo se ha reconocido una vez mas que nuestro país está constituido en república, sino que tiene, su Constitución, la de 1869, suprimiendo de hecho el art. 33 y los demás concordantes que se refieren á la monarquía y creando el poder supremo de la nación en

la forma propia de las repúblicas? ¿Desde cuándo se ha imaginado que lo que es aun completamente ilegal pueda crear y sancionar una legalidad? Pues todo eso que se cita y presenta como prueba de la existencia de la república, ¿no ha sido procedencia de esa situación creada en 3 de enero, que, según el diario republicano, es preciso legalizar con todo lo que de ella procede?

¿Qué república existe? La de 11 de febrero la derribaron las Cortes el 8 de julio al proclamar la federal: esta habia de vivir con una Constitución, cuyo proyecto, según solemne declaración de su autor, fué sepultado bajo los escombros de Cartagena; la república de orden, simbolizada por el señor Castelar, fué derribada por las Cortes en la noche del 2 de enero; la que simbolizaban los intransigentes cayó en la mañana del 3 ante las bayonetas de la guarnición de Madrid; la de los cantonales se hundió en Cartagena bajo las bombas del ejército sitiador. ¿Cuál es la que queda? ¿La de 3 de enero? Cualquiera puede decirlo, menos los que la niegan todo carácter de legalidad.

Nada tiene, sin embargo, de extraño que se pretenda declarar consolidada la república, cuando se pretende que todo el movimiento de estos días ha sido y es por la república, que nadie ha nombrado para nada. Solo han sido aclamados para ese movimiento el orden y la libertad, es decir, las dos cosas que la experiencia ha demostrado ser en España incompatibles con la república, que, hasta ahora, no ha sabido dar de sí mas que desórden y dictadura; siete meses del primero y tres de la segunda.

Un célebre partidario del absolutismo, D. Juan Nicasio Gallego, decía que el sistema constitucional, no tenía mas de malo que los cien primeros años. Los conservadores de todos matices y la noogésima parte de los republicanos de orden, unos públicamente, otros en sus conversaciones privadas, dicen ya lo mismo, poco mas ó menos de la república en los pueblos meridionales. No diremos nosotros tanto, ni mucho menos, pues respetamos la forma de gobierno establecida de hecho, tanto como el trinnivato del partido constitucional que hoy figura á la cabeza del gobierno. Es posible, pues, que mediante su eficaz ayuda para aclimatar en España esa forma y una dictadura de dos ó tres siglos se arraigue en las costumbres.

Preciso es, sin embargo, confesar que hasta ahora no nos ha traído mas que guerras civiles de toda especie, eclipses de libertad prolongados y desastres sin cuento. Hoy los tiempos son de reparación y de silencio. Todos los partidos los guardan, de mejor ó peor voluntad. No venga, pues, el republicano á interrumpirlos con sus intempestivas pretensiones.

«A pesar de las no estinguídas diferencias entre radicales y constitucionales, dice *La Correspondencia*, hay quien en estos momentos trabaja á favor de una reconciliación completa hoy que ocupan el poder juntos y conviene la unidad de miras y esfuerzos ante el enemigo común.»

En efecto, á nadie mejor que á los ministeriales de uno y otro matiz conviene esa unidad de miras y esa identidad de aspiraciones, que por lo menos serviría para demostrar á los ojos del país que los amigos de la situación, olvidando antiguos rencores, celos y desconfianzas, están dispuestos á fraternizar y á formar un núcleo compacto para atender únicamente á lo que mas interesa, al restablecimiento de la paz y la salvación del órden.

Pero ni aun la perspectiva de que esa gloria seria para ellos, ni el laudable ejemplo que en las presentes circunstancias les están dando los partidos liberales de la oposición, bastan para persuadir á los ministeriales de que ya es tiempo de que cesen en sus reyertas domésticas y en disputarse el absoluto predominio á que unos y otros aspiran. Nada, la prensa ministerial es la única que en estos días no dá tregua á las pequeñas disensiones de familia que desde que se formó la nueva situación no han cesado un solo día de servir de pasto á la pública murmuración.

Para ser completamente imparciales debemos advertir que casi todas las provocaciones de estos días vienen del campo radical y que sus periódicos son los mas intemperantes, sin duda porque se figuran que su partido es el que ha salido mejor librado en la última crisis y que los constitucionales han sufrido una especie de derrota que los han hecho súbditos de la fracción mas avanzada.

Entre otras pruebas que pudiéramos citar, sirvan de ejemplo los siguientes párrafos de la *Bandera Española* que por un motivo harto inocente endereza una filípica á su colega la *Iberia*:

«Mal hace nuestro apreciable colega la *Iberia* en repetir, cuantas veces halla ocasión para ello, que el presidente del Poder Ejecutivo de la república, es el jefe del partido constitucional. Ser jefe del Estado y de un partido al mismo tiempo, cosa es imprudente para dicha, é incompatible en los hechos.»

Si tales jactancias satisfacen un pueril capricho de la *Iberia*, no dude el colega que con ellas perjudica más que favorece á quien, como el duque de la Torre, se halla á la altura de su misión; y no gusta ni agradece el verse llevado y traído por conveniencias particulares de fracciones.

El ilustre general Serrano no pertenece ya á este ni aquel partido; pertenece á la libertad y á la patria.

Si el jefe del Poder Ejecutivo en lugar de ser el duque de la Torre, fuera por ejemplo, el se-

ñor Mártoz ó el señor Ruiz Zorrilla, ¿dejaría la *Bandera Española* de recordar con cierta satisfacción que era de procedencia radical? Nos parece que lo haría, y que por esta inocente manifestación nadie se resentiría. ¿Pues por qué ha de incomodarse el periódico radical sin más motivo que el ver á la *Iberia* recordar que el que es hoy jefe del Estado era el jefe de su partido? En nada perjudica al duque de la Torre el haber sido jefe del partido constitucional antes de subir á la suprema magistratura que hoy ocupa, como en nada le perjudica cuando en 1869 fué elegido regente del reino el haber sido el caudillo del partido unionista.

LA INSURRECCION DE CARTAGENA.

Hombres y cosas de Cartagena.

por J. L. Combats,
de la Comandancia de Paria.
(Continuación.)

En los movimientos políticos hechos por el pueblo no nombre del pueblo, la suma de cobardías y defecciones es igual casi siempre á la suma de las individualidades que, sin ser pueblo, fomentan y dirigen, gnadas por el despecho ó por la ambición, esas maquinaciones políticas.

La suma de estas individualidades se eleva tanto mas cuanto que la situación, batida en brecha, ha de ser mas pronto derribada.

En este caso, á estas individualidades se agregan los que, por su colectividad vagabunda y los *quintales* ó proscripos del trabajo de la honradez.

Y cuanto mas numerosas son unas y otras, mas seguro, mas inevitable es el fracaso de aquellos movimientos.

Antes ya de la hora suprema del bombardeo movieron individuos de alta graduación en la guarnición cartagenera desertado el puesto del honor, ocultando unos su mundo cervical bajo la égida de una simulada comisión á Orán, Valencia, Barcelona, é cualquier otro punto, y desapareciendo otros de la noche á la mañana con los fuegos estruendos. Escelentes aditivos habian sido durante en el porvenir, y si alguno hay que los juzgue no muy sobrados de lealtad y valor, nadie podrá negar en cambio que se hallaban bien, demasiado bien dotados en cuanto á instintos de conservación.

Repasando la lista de estas estrellas errantes que fueron un día brillantes astillas de la federación, no veo ningún hombre verdaderamente del pueblo. ¿Los pertenecían á los *delantes* de la política, del partidismo ó de la administración, á los escaños de estas tres máquinas sociales.

Por pueblo entiendo yo al obrero y al campesino, trabajadores serios y honrados del campo ó del taller; colectividad que posee el grado de instintivo, y también de educación que le permite hacer funcionar por sí misma el gran motor de todo, el sufragio universal, y que, si un día toma las armas y se echa á la calle para recobrar un derecho bolido ó defenderlo, sabe tambien no olvidar ninguno de sus deberes.

En las clases de obreros y campesinos todavía está por hacer en España, aun cuando haya en Madrid, y sobre todo en Barcelona, algunos hombres verdaderos trabajadores, que han llegado á este grado de instintivo. En cuanto al campesino político, no se ha concebido aun, y Gálvez es el vez el dueño de esta clase social que sabe apenas bálucos las máximas palabras *deberes y derechos*.

Todo lo demás está en el estado de insipiente, y las aspiraciones de los pueblos no se solidifican ni toman una forma real, sino á medida que lo ocasiona el verdadero desarrollo de sus capacidades políticas.

Sonó, por fin, la hora del bombardeo; y entonces ya infinidad de personas oficiales del cantón se sellaron por completo, y las gratas y económicos del monte Gálvez debieron encontrarse al oír las confidencias erráticas por el medio á aquellos hombres que habian sido los Bautistas del Mesías federal en la ciudad de Cartagena. Uno de ellos, gran charlarero, orador

Hay concedidas por NN. SS. PP. Pío VI
y Pío VII Indulgencia Plenaria a todos los

Precio de los granos y semillas fuera de la Alhambra.
ESTREÑO.—Trigo fuerte, de 43 á 48. Id. pinto, de 43 á 49. Id. PAIS.—Trigo fuerte, de 44 á 48. Id. pinto, de 43 á 50. Id. blanco, de 44 á 46. Id. tremés, de 40 á 42. Cebada de 27 qto á 28 qto. Maiz, de 37 á 38. Batatas cominas, de 34 á 35 qto. Idem mazagana, de 31 á 32 qto. Idem tarragona, de 32 á 34. Garbanos buenos de 55 á 60. Idem medianos de 45 á 50. Yeros de 34 á 35. Alpisio de 40 á 42. Albarinos de 31 á 33. Altramuzos de 16 á 18.

CAMBIO.
 Lléndos á 90 días fecha, 50/50 5/150 din. París á 80 días, 5/23 á 5/34 pape. Cartagena, 0/0. Almería, 3/4. Madrid 3/4 á 0/0 q. Sanit. 1/4 á 1/2. Cádiz, 1/8. Granada 3/4 á 1/2. Barcelona, 3/8. Bilbao, 1/2 á 0/0. Valencia, 1/4 á 0/0. Badajoz, 1/2 á 3/4. Málaga, 1/2 á 3/4. Córdoba, 1/2. Alente, 1/4 á 0/0. Corna, 1/100 q. Descuento en la plaza, 8 á 9 por 100.

Cádiz 3 de MARZO.
 Lléndos á 3 meses f. 50/50 á 0/0 q. París á 80 días, 50/50 nominal. Madrid, 1/4 á 0/0 q. Almería, 3/4. Barcelona, 1/4. Sevilla, 1/4 á 0/0 dano. Málaga, 1/4 á 0/0 dano. Valencia, 1/4 á 0/0 dano. Alente, 1/4 dano. Santander, 1/4 dano. Gibraltar, 1/4 á 0/0 dano.

Precio de las carnes en Cádiz el día 3 de MARZO.
 0 Carneros, 0/00 á 0/00 c. con 0/0 L. 0 Toros, 0/00 á 0/00. 5 Bueyes, 1/50 á 1/50. 7 Vacas, 1/50 á 1/50. 3 Novillos, 1/62 á 1/68. 0 Uteros, 0/00 á 0/00. 3 Bratos, 1/08 á 1/08. 0 Abojos, 0/00 á 0/00. 2 Terneros, 1/75 á 1/72. 0 Cerdos, 0/00 á 0/00. 0/000 qto. Suma quintal de Libras, 2,869 qto.

MERCADO DE MALAGA.
 MALAGA 2 de MARZO.—Trigo de primera de 45 á 48.—Idem de segunda de 44 á 45.—Idem de tercera de 43 á 44.—Idem de cuarta de 42 á 43.—Idem de quinta de 41 á 42.—Idem de sexta de 40 á 41.—Idem de séptima de 39 á 40.—Idem de octava de 38 á 39.—Idem de novena de 37 á 38.—Idem de décima de 36 á 37.—Idem de undécima de 35 á 36.—Idem de duodécima de 34 á 35.—Idem de trece de 33 á 34.—Idem de catorce de 32 á 33.—Idem de quince de 31 á 32.—Idem de dieciséis de 30 á 31.—Idem de diecisiete de 29 á 30.—Idem de dieciocho de 28 á 29.—Idem de diecinueve de 27 á 28.—Idem de veinte de 26 á 27.—Idem de veintiuno de 25 á 26.—Idem de veintidós de 24 á 25.—Idem de veintitrés de 23 á 24.—Idem de veinticuatro de 22 á 23.—Idem de veinticinco de 21 á 22.—Idem de veiniseis de 20 á 21.—Idem de veintisiete de 19 á 20.—Idem de veintiocho de 18 á 19.—Idem de veininueve de 17 á 18.—Idem de treinta de 16 á 17.—Idem de treinta y uno de 15 á 16.—Idem de treinta y dos de 14 á 15.—Idem de treinta y tres de 13 á 14.—Idem de treinta y cuatro de 12 á 13.—Idem de treinta y cinco de 11 á 12.—Idem de treinta y seis de 10 á 11.—Idem de treinta y siete de 9 á 10.—Idem de treinta y ocho de 8 á 9.—Idem de treinta y nueve de 7 á 8.—Idem de cuarenta de 6 á 7.—Idem de cuarenta y uno de 5 á 6.—Idem de cuarenta y dos de 4 á 5.—Idem de cuarenta y tres de 3 á 4.—Idem de cuarenta y cuatro de 2 á 3.—Idem de cuarenta y cinco de 1 á 2.—Idem de cuarenta y seis de 0 á 1.—Idem de cuarenta y siete de 0 á 1.—Idem de cuarenta y ocho de 0 á 1.—Idem de cuarenta y nueve de 0 á 1.—Idem de cincuenta de 0 á 1.

Mercado de Córdoba.
 COR. OBA 3 de MARZO.—Trigo, de 38 á 45.—Cebada, de 22 á 25.—Habas, de 25 á 27.—Garbanos, de 50 á 52.—Guisantes, de 14 á 15.—Ajoite fresco en los molinos, de 30.—Idem atado, de 43.—Idem en el saco, de 38 á 40.—Maiz, de 34 á 40.—Albarinos, de 25 á 28.—Alpisio, de 50 á 60.—Yeros de 34 á 35.—Idem de 36 á 38.—Idem de 39 á 41.—Idem de 42 á 44.—Idem de 45 á 47.—Idem de 48 á 50.—Idem de 51 á 53.—Idem de 54 á 56.—Idem de 57 á 59.—Idem de 60 á 62.—Idem de 63 á 65.—Idem de 66 á 68.—Idem de 69 á 71.—Idem de 72 á 74.—Idem de 75 á 77.—Idem de 78 á 80.—Idem de 81 á 83.—Idem de 84 á 86.—Idem de 87 á 89.—Idem de 90 á 92.—Idem de 93 á 95.—Idem de 96 á 98.—Idem de 99 á 100.—Idem de 101 á 103.—Idem de 104 á 106.—Idem de 107 á 109.—Idem de 110 á 112.—Idem de 113 á 115.—Idem de 116 á 118.—Idem de 119 á 121.—Idem de 122 á 124.—Idem de 125 á 127.—Idem de 128 á 130.—Idem de 131 á 133.—Idem de 134 á 136.—Idem de 137 á 139.—Idem de 140 á 142.—Idem de 143 á 145.—Idem de 146 á 148.—Idem de 149 á 151.—Idem de 152 á 154.—Idem de 155 á 157.—Idem de 158 á 160.—Idem de 161 á 163.—Idem de 164 á 166.—Idem de 167 á 169.—Idem de 170 á 172.—Idem de 173 á 175.—Idem de 176 á 178.—Idem de 179 á 181.—Idem de 182 á 184.—Idem de 185 á 187.—Idem de 188 á 190.—Idem de 191 á 193.—Idem de 194 á 196.—Idem de 197 á 199.—Idem de 200 á 202.—Idem de 203 á 205.—Idem de 206 á 208.—Idem de 209 á 211.—Idem de 212 á 214.—Idem de 215 á 217.—Idem de 218 á 220.—Idem de 221 á 223.—Idem de 224 á 226.—Idem de 227 á 229.—Idem de 230 á 232.—Idem de 233 á 235.—Idem de 236 á 238.—Idem de 239 á 241.—Idem de 242 á 244.—Idem de 245 á 247.—Idem de 248 á 250.—Idem de 251 á 253.—Idem de 254 á 256.—Idem de 257 á 259.—Idem de 260 á 262.—Idem de 263 á 265.—Idem de 266 á 268.—Idem de 269 á 271.—Idem de 272 á 274.—Idem de 275 á 277.—Idem de 278 á 280.—Idem de 281 á 283.—Idem de 284 á 286.—Idem de 287 á 289.—Idem de 290 á 292.—Idem de 293 á 295.—Idem de 296 á 298.—Idem de 299 á 301.—Idem de 302 á 304.—Idem de 305 á 307.—Idem de 308 á 310.—Idem de 311 á 313.—Idem de 314 á 316.—Idem de 317 á 319.—Idem de 320 á 322.—Idem de 323 á 325.—Idem de 326 á 328.—Idem de 329 á 331.—Idem de 332 á 334.—Idem de 335 á 337.—Idem de 338 á 340.—Idem de 341 á 343.—Idem de 344 á 346.—Idem de 347 á 349.—Idem de 350 á 352.—Idem de 353 á 355.—Idem de 356 á 358.—Idem de 359 á 361.—Idem de 362 á 364.—Idem de 365 á 367.—Idem de 368 á 370.—Idem de 371 á 373.—Idem de 374 á 376.—Idem de 377 á 379.—Idem de 380 á 382.—Idem de 383 á 385.—Idem de 386 á 388.—Idem de 389 á 391.—Idem de 392 á 394.—Idem de 395 á 397.—Idem de 398 á 400.—Idem de 401 á 403.—Idem de 404 á 406.—Idem de 407 á 409.—Idem de 410 á 412.—Idem de 413 á 415.—Idem de 416 á 418.—Idem de 419 á 421.—Idem de 422 á 424.—Idem de 425 á 427.—Idem de 428 á 430.—Idem de 431 á 433.—Idem de 434 á 436.—Idem de 437 á 439.—Idem de 440 á 442.—Idem de 443 á 445.—Idem de 446 á 448.—Idem de 449 á 451.—Idem de 452 á 454.—Idem de 455 á 457.—Idem de 458 á 460.—Idem de 461 á 463.—Idem de 464 á 466.—Idem de 467 á 469.—Idem de 470 á 472.—Idem de 473 á 475.—Idem de 476 á 478.—Idem de 479 á 481.—Idem de 482 á 484.—Idem de 485 á 487.—Idem de 488 á 490.—Idem de 491 á 493.—Idem de 494 á 496.—Idem de 497 á 499.—Idem de 500 á 502.—Idem de 503 á 505.—Idem de 506 á 508.—Idem de 509 á 511.—Idem de 512 á 514.—Idem de 515 á 517.—Idem de 518 á 520.—Idem de 521 á 523.—Idem de 524 á 526.—Idem de 527 á 529.—Idem de 530 á 532.—Idem de 533 á 535.—Idem de 536 á 538.—Idem de 539 á 541.—Idem de 542 á 544.—Idem de 545 á 547.—Idem de 548 á 550.—Idem de 551 á 553.—Idem de 554 á 556.—Idem de 557 á 559.—Idem de 560 á 562.—Idem de 563 á 565.—Idem de 566 á 568.—Idem de 569 á 571.—Idem de 572 á 574.—Idem de 575 á 577.—Idem de 578 á 580.—Idem de 581 á 583.—Idem de 584 á 586.—Idem de 587 á 589.—Idem de 590 á 592.—Idem de 593 á 595.—Idem de 596 á 598.—Idem de 599 á 601.—Idem de 602 á 604.—Idem de 605 á 607.—Idem de 608 á 610.—Idem de 611 á 613.—Idem de 614 á 616.—Idem de 617 á 619.—Idem de 620 á 622.—Idem de 623 á 625.—Idem de 626 á 628.—Idem de 629 á 631.—Idem de 632 á 634.—Idem de 635 á 637.—Idem de 638 á 640.—Idem de 641 á 643.—Idem de 644 á 646.—Idem de 647 á 649.—Idem de 650 á 652.—Idem de 653 á 655.—Idem de 656 á 658.—Idem de 659 á 661.—Idem de 662 á 664.—Idem de 665 á 667.—Idem de 668 á 670.—Idem de 671 á 673.—Idem de 674 á 676.—Idem de 677 á 679.—Idem de 680 á 682.—Idem de 683 á 685.—Idem de 686 á 688.—Idem de 689 á 691.—Idem de 692 á 694.—Idem de 695 á 697.—Idem de 698 á 700.—Idem de 701 á 703.—Idem de 704 á 706.—Idem de 707 á 709.—Idem de 710 á 712.—Idem de 713 á 715.—Idem de 716 á 718.—Idem de 719 á 721.—Idem de 722 á 724.—Idem de 725 á 727.—Idem de 728 á 730.—Idem de 731 á 733.—Idem de 734 á 736.—Idem de 737 á 739.—Idem de 740 á 742.—Idem de 743 á 745.—Idem de 746 á 748.—Idem de 749 á 751.—Idem de 752 á 754.—Idem de 755 á 757.—Idem de 758 á 760.—Idem de 761 á 763.—Idem de 764 á 766.—Idem de 767 á 769.—Idem de 770 á 772.—Idem de 773 á 775.—Idem de 776 á 778.—Idem de 779 á 781.—Idem de 782 á 784.—Idem de 785 á 787.—Idem de 788 á 790.—Idem de 791 á 793.—Idem de 794 á 796.—Idem de 797 á 799.—Idem de 800 á 802.—Idem de 803 á 805.—Idem de 806 á 808.—Idem de 809 á 811.—Idem de 812 á 814.—Idem de 815 á 817.—Idem de 818 á 820.—Idem de 821 á 823.—Idem de 824 á 826.—Idem de 827 á 829.—Idem de 830 á 832.—Idem de 833 á 835.—Idem de 836 á 838.—Idem de 839 á 841.—Idem de 842 á 844.—Idem de 845 á 847.—Idem de 848 á 850.—Idem de 851 á 853.—Idem de 854 á 856.—Idem de 857 á 859.—Idem de 860 á 862.—Idem de 863 á 865.—Idem de 866 á 868.—Idem de 869 á 871.—Idem de 872 á 874.—Idem de 875 á 877.—Idem de 878 á 880.—Idem de 881 á 883.—Idem de 884 á 886.—Idem de 887 á 889.—Idem de 890 á 892.—Idem de 893 á 895.—Idem de 896 á 898.—Idem de 899 á 901.—Idem de 902 á 904.—Idem de 905 á 907.—Idem de 908 á 910.—Idem de 911 á 913.—Idem de 914 á 916.—Idem de 917 á 919.—Idem de 920 á 922.—Idem de 923 á 925.—Idem de 926 á 928.—Idem de 929 á 931.—Idem de 932 á 934.—Idem de 935 á 937.—Idem de 938 á 940.—Idem de 941 á 943.—Idem de 944 á 946.—Idem de 947 á 949.—Idem de 950 á 952.—Idem de 953 á 955.—Idem de 956 á 958.—Idem de 959 á 961.—Idem de 962 á 964.—Idem de 965 á 967.—Idem de 968 á 970.—Idem de 971 á 973.—Idem de 974 á 976.—Idem de 977 á 979.—Idem de 980 á 982.—Idem de 983 á 985.—Idem de 986 á 988.—Idem de 989 á 991.—Idem de 992 á 994.—Idem de 995 á 997.—Idem de 998 á 1000.—Idem de 1001 á 1003.—Idem de 1004 á 1006.—Idem de 1007 á 1009.—Idem de 1010 á 1012.—Idem de 1013 á 1015.—Idem de 1016 á 1018.—Idem de 1019 á 1021.—Idem de 1022 á 1024.—Idem de 1025 á 1027.—Idem de 1028 á 1030.—Idem de 1031 á 1033.—Idem de 1034 á 1036.—Idem de 1037 á 1039.—Idem de 1040 á 1042.—Idem de 1043 á 1045.—Idem de 1046 á 1048.—Idem de 1049 á 1051.—Idem de 1052 á 1054.—Idem de 1055 á 1057.—Idem de 1058 á 1060.—Idem de 1061 á 1063.—Idem de 1064 á 1066.—Idem de 1067 á 1069.—Idem de 1070 á 1072.—Idem de 1073 á 1075.—Idem de 1076 á 1078.—Idem de 1079 á 1081.—Idem de 1082 á 1084.—Idem de 1085 á 1087.—Idem de 1088 á 1090.—Idem de 1091 á 1093.—Idem de 1094 á 1096.—Idem de 1097 á 1099.—Idem de 1100 á 1102.—Idem de 1103 á 1105.—Idem de 1106 á 1108.—Idem de 1109 á 1111.—Idem de 1112 á 1114.—Idem de 1115 á 1117.—Idem de 1118 á 1120.—Idem de 1121 á 1123.—Idem de 1124 á 1126.—Idem de 1127 á 1129.—Idem de 1130 á 1132.—Idem de 1133 á 1135.—Idem de 1136 á 1138.—Idem de 1139 á 1141.—Idem de 1142 á 1144.—Idem de 1145 á 1147.—Idem de 1148 á 1150.—Idem de 1151 á 1153.—Idem de 1154 á 1156.—Idem de 1157 á 1159.—Idem de 1160 á 1162.—Idem de 1163 á 1165.—Idem de 1166 á 1168.—Idem de 1169 á 1171.—Idem de 1172 á 1174.—Idem de 1175 á 1177.—Idem de 1178 á 1180.—Idem de 1181 á 1183.—Idem de 1184 á 1186.—Idem de 1187 á 1189.—Idem de 1190 á 1192.—Idem de 1193 á 1195.—Idem de 1196 á 1198.—Idem de 1199 á 1201.—Idem de 1202 á 1204.—Idem de 1205 á 1207.—Idem de 1208 á 1210.—Idem de 1211 á 1213.—Idem de 1214 á 1216.—Idem de 1217 á 1219.—Idem de 1220 á 1222.—Idem de 1223 á 1225.—Idem de 1226 á 1228.—Idem de 1229 á 1231.—Idem de 1232 á 1234.—Idem de 1235 á 1237.—Idem de 1238 á 1240.—Idem de 1241 á 1243.—Idem de 1244 á 1246.—Idem de 1247 á 1249.—Idem de 1250 á 1252.—Idem de 1253 á 1255.—Idem de 1256 á 1258.—Idem de 1259 á 1261.—Idem de 1262 á 1264.—Idem de 1265 á 1267.—Idem de 1268 á 1270.—Idem de 1271 á 1273.—Idem de 1274 á 1276.—Idem de 1277 á 1279.—Idem de 1280 á 1282.—Idem de 1283 á 1285.—Idem de 1286 á 1288.—Idem de 1289 á 1291.—Idem de 1292 á 1294.—Idem de 1295 á 1297.—Idem de 1298 á 1300.—Idem de 1301 á 1303.—Idem de 1304 á 1306.—Idem de 1307 á 1309.—Idem de 1310 á 1312.—Idem de 1313 á 1315.—Idem de 1316 á 1318.—Idem de 1319 á 1321.—Idem de 1322 á 1324.—Idem de 1325 á 1327.—Idem de 1328 á 1330.—Idem de 1331 á 1333.—Idem de 1334 á 1336.—Idem de 1337 á 1339.—Idem de 1340 á 1342.—Idem de 1343 á 1345.—Idem de 1346 á 1348.—Idem de 1349 á 1351.—Idem de 1352 á 1354.—Idem de 1355 á 1357.—Idem de 1358 á 1360.—Idem de 1361 á 1363.—Idem de 1364 á 1366.—Idem de 1367 á 1369.—Idem de 1370 á 1372.—Idem de 1373 á 1375.—Idem de 1376 á 1378.—Idem de 1379 á 1381.—Idem de 1382 á 1384.—Idem de 1385 á 1387.—Idem de 1388 á 1390.—Idem de 1391 á 1393.—Idem de 1394 á 1396.—Idem de 1397 á 1399.—Idem de 1400 á 1402.—Idem de 1403 á 1405.—Idem de 1406 á 1408.—Idem de 1409 á 1411.—Idem de 1412 á 1414.—Idem de 1415 á 1417.—Idem de 1418 á 1420.—Idem de 1421 á 1423.—Idem de 1424 á 1426.—Idem de 1427 á 1429.—Idem de 1430 á 1432.—Idem de 1433 á 1435.—Idem de 1436 á 1438.—Idem de 1439 á 1441.—Idem de 1442 á 1444.—Idem de 1445 á 1447.—Idem de 1448 á 1450.—Idem de 1451 á 1453.—Idem de 1454 á 1456.—Idem de 1457 á 1459.—Idem de 1460 á 1462.—Idem de 1463 á 1465.—Idem de 1466 á 1468.—Idem de 1469 á 1471.—Idem de 1472 á 1474.—Idem de 1475 á 1477.—Idem de 1478 á 1480.—Idem de 1481 á 1483.—Idem de 1484 á 1486.—Idem de 1487 á 1489.—Idem de 1490 á 1492.—Idem de 1493 á 1495.—Idem de 1496 á 1498.—Idem de 1499 á 1501.—Idem de 1502 á 1504.—Idem de 1505 á 1507.—Idem de 1508 á 1510.—Idem de 1511 á 1513.—Idem de 1514 á 1516.—Idem de 1517 á 1519.—Idem de 1520 á 1522.—Idem de 1523 á 1525.—Idem de 1526 á 1528.—Idem de 1529 á 1531.—Idem de 1532 á 1534.—Idem de 1535 á 1537.—Idem de 1538 á 1540.—Idem de 1541 á 1543.—Idem de 1544 á 1546.—Idem de 1547 á 1549.—Idem de 1550 á 1552.—Idem de 1553 á 1555.—Idem de 1556 á 1558.—Idem de 1559 á 1561.—Idem de 1562 á 1564.—Idem de 1565 á 1567.—Idem de 1568 á 1570.—Idem de 1571 á 1573.—Idem de 1574 á 1576.—Idem de 1577 á 1579.—Idem de 1580 á 1582.—Idem de 1583 á 1585.—Idem de 1586 á 1588.—Idem de 1589 á 1591.—Idem de 1592 á 1594.—Idem de 1595 á 1597.—Idem de 1598 á 1600.—Idem de 1601 á 1603.—Idem de 1604 á 1606.—Idem de 1607 á 1609.—Idem de 1610 á 1612.—Idem de 1613 á 1615.—Idem de 1616 á 1618.—Idem de 1619 á 1621.—Idem de 1622 á 1624.—Idem de 1625 á 1627.—Idem de 1628 á 1630.—Idem de 1631 á 1633.—Idem de 1634 á 1636.—Idem de 1637 á 1639.—Idem de 1640 á 1642.—Idem de 1643 á 1645.—Idem de 1646 á 1648.—Idem de 1649 á 1651.—Idem de 1652 á 1654.—Idem de 1655 á 1657.—Idem de 1658 á 1660.—Idem de 1661 á 1663.—Idem de 1664 á 1666.—Idem de 1667 á 1669.—Idem de 1670 á 1672.—Idem de 1673 á 1675.—Idem de 1676 á 1678.—Idem de 1679 á 1681.—Idem de 1682 á 1684.—Idem de 1685 á 1687.—Idem de 1688 á 1690.—Idem de 1691 á 1693.—Idem de 1694 á 1696.—Idem de 1697 á 1699.—Idem de 1700 á 1702.—Idem de 1703 á 1705.—Idem de 1706 á 1708.—Idem de 1709 á 1711.—Idem de 1712 á 1714.—Idem de 1715 á 1717.—Idem de 1718 á 1720.—Idem de 1721 á 1723.—Idem de 1724 á 1726.—Idem de 1727 á 1729.—Idem de 1730 á 1732.—Idem de 1733 á 1735.—Idem de 1736 á 1738.—Idem de 1739 á 1741.—Idem de 1742 á 1744.—Idem de 1745 á 1747.—Idem de 1748 á 1750.—Idem de 1751 á 1753.—Idem de 1754 á 1756.—Idem de 1757 á 1759.—Idem de 1760 á 1762.—Idem de 1763 á 1765.—Idem de 1766 á 1768.—Idem de 1769 á 1771.—Idem de 1772 á 1774.—Idem de 1775 á 1777.—Idem de 1778 á 1780.—Idem de 1781 á 1783.—Idem de 1784 á 1786.—Idem de 1787 á 1789.—Idem de 1790 á 1792.—Idem de 1793 á 1795.—Idem de 1796 á 1798.—Idem de 1799 á 1801.—Idem de 1802 á 1804.—Idem de 1805 á 1807.—Idem de 1808 á 1810.—Idem de 1811 á 1813.—Idem de 1814 á 1816.—Idem de 1817 á 1819.—Idem de 1820 á 1822.—Idem de 1823 á 1825.—Idem de 1826 á 1828.—Idem de 1829 á 1831.—Idem de 1832 á 1834.—Idem de 1835 á 1837.—Idem de 1838 á 1840.—Idem de 1841 á 1843.—Idem de 1844 á 1846.—Idem de 1847 á 1849.—Idem de 1850 á 1852.—Idem de 1853 á 1855.—Idem de 1856 á 1858.—Idem de 1859 á 1861.—Idem de 1862 á 1864.—Idem de 1865 á 1867.—Idem de 1868 á 1870.—Idem de 1871 á 1873.—Idem de 1874 á 1876.—Idem de 1877 á 1879.—Idem de 1880 á 1882.—Idem de 1883 á 1885.—Idem de 1886 á 1888.—Idem de 1889 á 1891.—Idem de 1892 á 1894.—Idem de 1895 á 1897.—Idem de 1898 á 1900.—Idem de 1901 á 1903.—Idem de 1904 á 1906.—Idem de 1907 á 1909.—Idem de 1910 á 1912.—Idem de 1913 á 1915.—Idem de 1916 á 1918.—Idem de 1919 á 1921.—Idem de 1922 á 1924.—Idem de 1925 á 1927.—Idem de 1928 á 1930.—Idem de 1931 á 1933.—Idem de 1934 á 1936.—Idem de 1937 á 1939.—Idem de 1940 á 1942.—Idem de 1943 á 1945.—Idem de 1946 á 1948.—Idem de 1949 á 1951.—Idem de 1952 á 1954.—Idem de 1955 á 1957.—Idem de 1958 á 1960.—Idem de 1961 á 1963.—Idem de 1964 á 1966.—Idem de 1967 á 1969.—Idem de 1970 á 1972.—Idem de 1973 á 1975.—Idem de 1976 á 1978.—Idem de 1979 á 1981.—Idem de 1982 á 1984.—Idem de 1985 á 1987.—Idem de 1988 á 1990.—Idem de 1991 á 1993.—Idem de 1994 á 1996.—Idem de 1997 á 1999.—Idem de 2000 á 2002.—Idem de 2003 á 2005.—Idem de 2006 á 2008.—Idem de 2009 á 2011.—Idem de 2012 á 2014.—Idem de 2015 á 2017.—Idem de 2018 á 2020.—Idem de 2021 á 2023.—Idem de 2024 á 2026.—Idem de 2027 á 2029.—Idem de 2030 á 2032.—Idem de 2033 á 2035.—Idem de 2036 á 2038.—Idem de 2039 á 2041.—Idem de 2042 á 2044.—Idem de 2045 á 2047.—Idem de 2048 á 2050.—Idem de 2051 á 2053.—Idem de 2054 á 2056.—Idem de 2057 á 2059.—Idem de 2060 á 2062.—Idem de 2063 á 2065.—Idem de 2066 á 2068.—Idem de 2069 á 2071.—Idem de 2072 á 2074.—Idem de 2075 á 2077.—Idem de 2078 á 2080.—Idem de 2081 á 2083.—Idem de 2084 á 2086.—Idem de 2087 á 2089.—Idem de 2090 á 2092.—Idem de 2093 á 2095.—Idem de 2096 á 2098.—Idem de 2099 á 2101.—Idem de 2102 á 2104.—Idem de 2105 á 2107.—Idem de 2108 á 2110.—Idem de 2111 á 2113.—Idem de 2114 á 2116.—Idem de 2117 á 2119.—Idem de 2120 á 2122.—Idem de 2123 á 2125.—Idem de 2126 á 2128.—Idem de 2129 á 2131.—Idem de 2132 á 2134.—Idem de 2135 á 2137.—Idem de 2138 á 2140.—Idem de 2141 á 2143.—Idem de 2144 á 2146.—Idem de 2147 á 2149.—Idem de 2150 á 2152.—Idem de 2153 á 2155.—Idem de 2156 á 2158.—Idem de 2159 á 2161.—Idem de 2162 á 2164.—Idem de 2165 á 2167.—Idem de 2168 á 2170.—Idem de 2171 á 2173.—Idem de 2174 á 2176.—Idem de 2177 á 2179.—Idem de 2180 á 2182.—Idem de 2183 á 2185.—Idem de 2186 á 2188.—Idem de 2189 á 2191.—Idem de 2192 á 2194.—Idem de 2195 á 2197.—Idem de 2198 á 2200.—Idem de 2201 á 2203.—Idem de 2204 á 2206.—Idem de 2207 á 2209.—Idem de 2210 á 2212.—Idem de 2213 á 2215.—Idem de 2216 á 2218.—Idem de 2219 á 2221.—Idem de 2222 á 2224.—Idem de 2225 á 2227.—Idem de 2228 á 2230.—Idem de 2231 á 2233.—Idem de 2234 á 2236.—Idem de 2237 á 2239.—Idem de 2240

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA.-VIERNES 6 DE MARZO DE 1874.

NÚM 2098

EL ESPAÑOL.

Sevilla 6 de Marzo de 1874.

MANIOBRAS INÚTILES.

No se ha publicado aun, y quiere Dios que no se publique para hora de España, el periódico protestante *La Libertad*, cuya aparición se anunciaba para el día 15 de Febrero, y cuyo prospecto era un tegido de imposturas contra el catolicismo y un verdadero libelo contra el sacerdocio.

Se conoce que los comanditarios de la sociedad bíblica han conocido el juego de sus agentes y emisarios, y viendo que en España no hacían prosélitos para el protestantismo, se han cansado de dar dinero para mantener holgazanes ó vividores.

No lo extrañamos; la propaganda protestante no ha tenido otro resultado que la adhesión puramente especulativa de dos o tres clérigos libertinos y de unos cuantos agentes asalariados, y los *bíblicos* de Londres, asociados con este y otros desengañados, alguno de ellos tan mayúsculo como el de haberse evaporado el dinero que dieron en gran cantidad para construir una iglesia protestante en Madrid, se han llamado á engaño y apretado los cordones de su bolsa, penetrados ya de que en esta tierra clásica del catolicismo y de la hidalguía no se comercia con la religión ni se conquistan las conciencias con algunas guineas.

Menos recelosas ó menos escarmentadas otras sociedades anticatólicas de Alemania y de los Estados-Unidos, ofrecían á la codiciosa especulación de los agentes luteranos risueñas esperanzas de abundantes recursos, y con este fin han hecho los pobres diablitos que en España se dedican á ese repugnante tráfico viajes repetidos é incesantes gestiones con resultados tan mezquinos, que han visto desvanecerse repentinamente sus doradas ilusiones.

El fracaso ha sido completo para los protestantes extranjeros, y desgarrador para los apóstatas.

Por otra parte, la venta de biblias apócrifas á cambio de papel viejo, tampoco ofrece ya resultado alguno; nadie las quiere ni regaladas, y hasta se considera como una ofensa el ofrecerlas y como una deshonra el recibirlas, de modo que se han agotado todos los recursos, y es preciso renunciar á toda esperanza.

No se ha publicado *La Libertad*, título engañador con que pretendía disfrazarse para hacer guerra implacable á la Iglesia de Jesucristo el periódico bíblico encargado de introducir en España el protestantismo.

En cambio se intenta crear una secta llamada de *Viejos católicos*, para lo cual se anuncia la aparición de un nuevo periódico cuyo título habrá de ser *La Iglesia Española*.

La Iglesia, la verdadera Iglesia, la religión inspirada y reve-

lada no puede ser española ni francesa, americana ni europea, ni revestir de modo alguno carácter de nacionalidad, porque el espíritu de Dios, que la inspira, está sobre todas las naciones, no reconoce fronteras; se extiende sobre el orbe entero, y por lo tanto, la Iglesia tiene que ser, como es en efecto, universal, ó sea católica.

Sabemos, pues, á lo que aspiran y lo que se proponen esos *Viejos católicos*, que ni son católicos ni viejos, pretendiendo, como si se tratara de una sociedad anónima ó comanditaria, localizar, encerrar, y en cierto modo domiciliar en España una farsa de religión inventada para su uso particular, y es en vano que traten de ocultar sus barto conocidos designios.

La Iglesia católica no puede sucumbir; contra los esfuerzos de la impiedad está la protección divina, que no puede faltar; está la palabra de Dios, que no puede dejar de cumplirse, y por la cual tenemos fé y plena certidumbre de que no prevalecerán contra ella las puertas del infierno.

Bueno es, sin embargo, prevenir á nuestros lectores y al público piadoso para que no se dejen sorprender por falsas apariencias; el director del anunciado periódico es el famoso clérigo señor Aguayo, de quien tantas veces se ha ocupado la prensa.

Entre los redactores ó colaboradores del periódico dirigido por el señor Aguayo, figurarán en primer término, según el anuncio publicado en otros diarios, D. Tristán Medina, pastor protestante que ejerce públicamente en Madrid ese oficio ó profesión.

Por esta débil muestra pueden coleccionar nuestros lectores lo que será la nueva secta de los llamados viejos católicos, que tratan de acclimatar en España los sectarios del luteranismo.

CRÓNICA DEL DÍA.

Las miradas del público están en Santander; todo lo esperan del nuevo Poder ejecutivo; pero mientras tanto, el jefe del Estado, que ha salido de Madrid para escarmentar á los carlistas, no ha podido abandonar á Santander. Anteayer era el temporal, el mal estado del mar el que ponía obstáculos á su embarque; ayer, según se decía, era la causa de su detención el espacio natural que se necesita para hacinar elementos y distribuirlos después con acierto, á fin de tener de antemano asegurados el combate y la victoria.

Moriones, que había dicho que vería con agrado un general que le sustituyera, al notar hoy que se acerca tan poderoso auxiliar y tan probado militar, habrá sido mayor su contento, máxime, cuando el ilustre sustituto reúne un número de batallones que no tuvo jamás Moriones en ninguna de las jornadas que ha empeñado contra los carlistas.

Es probable que pronto se de-

cida la cuestión; pero para esto se necesita, como otro elemento necesario, que las fuerzas morales de los hijos del 3 de Enero no manifiesten disenso, que sus órganos no disuene, á fin de que no se purezcan al de Móstoles; si hay aquí desentono, puede llegar el eco inarmónico á las provincias y entibiar por lo menos el entusiasmo del jefe natural que ha partido lleuado de abnegación y patriotismo á disminuir una de las mas tenaces contiendas.

Decimos esto, porque nos duele verdaderamente que dos colegas que debían caminar unidos á un mismo propósito, no quieren disimular la mala voluntad que se profesan, y están continuamente, como desirase suelto, pícame Pedro, que pícame quiero.

Que esto se manifieste entre periódicos que profesan opiniones contrapuestas, nada tendría de extraño, si nadie causaría maravilla, que al fin para disputar nacieron; pero diarios que se apretaron á mas no poder el día 3 de Enero para salvar á la patria, y que se afiliaron para compartir, no el presupuesto, como supondría la gente vulgar, sino los trabajos y las miserias que se sufren cuando se establecen estas alianzas tan sinceras, no deben, en nuestro humilde concepto, emplear el tiempo en disparejar dardos con puntas mas ó menos aceradas, que si entre los que contienden no pasan de alfilerazos, los murmuradores suponen que las armas son mas ofensivas y que pueden ocasionar heridas mortales.

No quieren *La Bandera Española* y *La Iberia* seguir los levantados propósitos de *El Imparcial*. Este respetable colega, dando el mas alto ejemplo de abnegación, ha llegado hasta tal punto su patriotismo, que se ha determinado á poner treguas á su tema favorito, y ha encerrado su famosa X en el lugar mas oscuro y apartado de su memoria para que el entusiasmo pueda caminar holgadamente por todos los ámbitos de España.

So ó así se comprende que *El Imparcial* sea hoy el único representante del entusiasmo público, y el que haya convertido su casa en una inmensa factoría, en la cual, no solamente se recaudan fondos, sino artículos de comer, beber y vestir. ¿A quién se debe este patriótico monopolio? A su actitud.

Mientras tanto, es doloroso que los dos colegas antes citados se eutretengan, en tiempos que piden de mas generoso concierto, en mortificarse mutuamente sobre si yo digo ó tu digiste, siendo lo mas lastimoso que sea siempre el colega radical, al decir de las gentes y de *El Diario Español*, el que despuente por la agresión.

Verdád que *La Bandera Española* quiere las cosas bien definidas, y en eso no le falta razon al colega neo republicano. Según su decir, *La Iberia* pretende que el duque de la Torre sea jefe del partido constitucional, y *La Bandera Española* habrá dicho para

su capote: «Hasta aquí podían llegar las bromas.» Y quiere demostrar que el duque de la Torre no es patrimonio de esta ó la otra fracción, sino jefe de las constitucionales y de los radicales y de los republicanos del señor García Ruiz, y por eso *La Bandera* ha enderezado á *La Iberia* esta semi-avinagrada recon-

vención: «Mal hace nuestro apreciable colega *La Iberia* en repetir, cuantas veces halla ocasion para ello, que el presidente hoy del Poder ejecutivo de la república es el jefe del partido constitucional. Ser jefe del Estado y de un partido al mismo tiempo, cosa es imprudente para dicha é incompatible en los hechos.

Si tales jactancias satisfacen un pueril capricho de *La Iberia*, no dude el colega que con ellas perjudica mas que favorece á quien, como el duque de la Torre, se halla á la altura de su misión, y no gusta ni agradece el verse llevado y traído por conveniencias particulares de fracciones.

El ilustre general Serrano no pertenece ya á este ni aquel partido; pertenece á la libertad y á la patria.

Vean nuestros lectores que *La Bandera Española* tiene sobrada razon, mayormente cuando defiende los fueros de la nueva dignidad y afirma que no es para traída ni llevada.

Sin embargo, fuera de estas disidencias y quejas mas ó menos aventuradas, ya que no se reciben del Norte ni del centro de España noticias prósperas ni adversas respecto á los carlistas, continúan las adhesiones y los propósitos de posponerlo todo ante la grave amenaza del carlismo, que en sentir de nuestro estimado colega *El Diario Español*, ha contribuido á que cuando el desaliento entre los aficionados á esta bandera, siendo, á su juicio, la causa de este amilanamiento la opinion liberal de España.

Además de las adhesiones, continúan los donativos, y prueba de ello las listas que aparecen en *El Imparcial*. El domingo en la noche hubo una reunion en el distrito del Congreso, y en ella se acordó:

Ofrecer al Gobierno colectiva é individualmente su incondicional apoyo.

Promover donativos y suscripciones á favor de los heridos.

Ofrecer los respetos de todos los liberales del distrito á las señoras del duque de la Torre y del general Topete.

Ponerse de acuerdo con las comisiones de los demás distritos á fin de celebrar una reunion general en Madrid oportunamente. Ofrecerse incondicionalmente al ministro de la Guerra para tomar las armas, y

Conferenciar y discutir la forma de costear hombres para el ejército entre grupos de vecinos.

Los acuerdos de los individuos del distrito de la Universidad y los de la Latina fueron análogos, por lo que no debemos detener-

nos en la reseña cuando los ofrecimientos son los mismos y diferentes los términos de las proposiciones.

Veremos si mañana hay asuntos mas interesantes de que tratar.

LA GUERRA CIVIL.

Calmada por la reflexion la pública ansiedad que produjeron las últimas noticias del valle de Somorostro, vuelve á preocuparse el juicio de toda clase de personas en la suerte de la invicta Bilbao y sus constantes defensores.

En *El Imparcial* de hoy leemos lo siguiente acerca de esta plaza:

«Los carlistas no están muy sobrados de recursos, aunque no carecen de ellos por completo; y si no estamos mal informados, tienen muy adelantadas las negociaciones de un empréstito de 200 millones de reales, 100 en Francia y 100 en Inglaterra, sobre la base de la toma de Bilbao.»

Hemos querido autorizarnos dejando que se nos anticipe un colega tan afecto á las personas de la situacion para decir que, según tenemos entendido, la noticia es cierta, si bien creemos que asiendo á 300 millones el importe de las letras, que serán firmadas y aceptadas en el momento de posesionarse los rebeldes de la antigua capital de Vizcaya.

Sabido es que en la pasada guerra se consideraba también á Bilbao como garantía para contratar con los carlistas, y ésta fué la causa de ponerla sitio, contra el parecer de muchos de los principales jefes. Por consiguiente, la circunstancia no es nueva, como tampoco podrá serlo el escarmiento de las facciones alrededor de sus tapias y el principio de su decadencia.

La mar continuaba ayer agitada, y lo está desde el 24, en cuya mañana entraron en Santona siete buques de la escuadrilla, que no pudieron permanecer en el abra por el fuerte Sur que reinaba. Con este viento suele ser segura el agua en muchos puntos de la costa. Otros buques se guarecieron en Castro.

De Reus escriben, con fecha 20 de Febrero, á *El Diario de Zaragoza*:

«Ayer intimaron el descomiso del castillo de Mora de Ebro 12 cañones de escuadrilla por medio de una órden firmada por Sagera, Vallés y Cuella, que entraron á un carruero, para que éste lo hiciera á los voluntarios que defienden aquella poblacion. La contestacion de éstos fué romper el escrito, diciendo que tales cañones todos agitados en las ruinas del castillo que descomparó.

Parece que la faccion Santés se ha internado en la sierra.

En todo el mes de Febrero han sostenido con los carlistas en Cataluña seis combates los cazadores de Reus, y cinco el batallón de Ceuta, habiendo sufrido 95 bajas el primero y 86 el segundo. El 28 debieron combatir juntos á la faccion que se proponia atacar á Cornudella, para lo cual habia tomado posiciones en Prades, Albíol y la Mas ta. El coronel Salamanca, que manda la columna, se proponia hacer un

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

La correspondencia relativa á la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá á Don Antonio María Otal, por ser el solo persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresidente Sr. Otal como el único responsable.

SEVILLA.-SABADO 7 DE MARZO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 60. SUSCRICION.—Sevilla un mes 8 rs. Provincias, un trimestre directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero —Trimestre directamente 70 rs.—Comendados y anuarios precios con ventajitas.

NÚM 2059

EL ESPAÑOL.

Sevilla 7 de Marzo de 1874.

REPÚBLICA A CONSTITUIR.

Según *El Pueblo*, órgano del señor ministro de la Gobernación, aquí no hay nada legal como no sea la república, ni puede existir nada con carácter definitivo como no sea el sistema republicano. Del mismo parecer es *La Discusión*, si bien cree que es necesario «dominar hoy las difíciles circunstancias que atravessamos para establecer mañana algo estable, sólido, duradero, que es lo que necesita el país, harto, fatigado y cansado de habilidades y escarceos, de movimientos de atracción y repulsión, de choques estériles e infelices». Por eso, sin duda, el colega ha abogado y sigue abogando con tanto calor por el plebiscito, para que se acepte la Constitución de 1869, reformada en sentido republicano, y se nombre al presidente de la república, tras de lo cual vendrán unas Cortes ordinarias, etc., etc.

Es decir, que lo único legal que aquí existe, y lo único definitivo que puede existir, según *El Pueblo*, necesita ser creado, organizado y legalizado por el pueblo, si se ha de establecer mañana algo estable, sólido, duradero, según *La Discusión*. Esto por lo que hace á los dos periódicos mas resueltos en favor de la situación y del plebiscito, que *El Orden* no sabe aún á qué carta quedarse, ni como se ha de sostener el tinglado levantado el 3 de enero, ni si pedir ó rechazar el plebiscito, y en medio de sus colegas se halla como el alma de Garibay, sin aplaudirle ni censurarle, pues si el procedimiento es perfectamente democrático y está del todo dentro de su dogma, tiene, á fuer de humano, sus ventajas y sus inconvenientes, que se originan en el modo con que se lleve á cabo y en las circunstancias en que se realice.

Por otra parte, la república que hoy existe, la única que tiene algun fundamento de legalidad, es la federal, proclamada al inaugurarse en julio último las Cortes Constituyentes sus sesiones y desvirtuada en el proyecto de Constitución, también federal, formulado por el señor Castelar, el cual, á pesar de sus ditirambos á ella en las correspondencias que enviaba á los periódicos de América, después de haber sido ministro, cuando fué elevado á la presidencia del poder ejecutivo y vió desde ella lo que era la federal en acción, en Cartagena, en Valencia, en Sevilla, en Granada, en Málaga, en todas partes, acabó por renegar de los federales y del federalismo *per secula seculorum*. De suerte, que si aun tenemos república, como algunos creen, es ó una república federal, ó una república pendiente de nombre y de Constitución.

No de otra suerte los sucesores de César, Octavio, que fué mas tarde Augusto, Antonio y Lepido, anunciaron al mundo la re-

surrección de la difunta república y su advenimiento al poder, declarándose *Triunviri reipublicae constituendae*.

Mientras fué necesario combatir y vencer á sus enemigos, Octavio, Antonio y Lepido permanecieron unidos. Al día siguiente de la batalla de Filipos, Octavio y Antonio se dividieron el imperio, relegando á Lepido á Cirene, donde murió en la obscuridad.

Conocido es el triste fin de Antonio. Y por lo que hace á Octavio, nadie ignora que murió de vejez en Nola, después de intentar una y otra vez en vano restablecer las instituciones republicanas.

Guerras civiles prolongadas y proscripciones incesantes, despoilando las ciudades y los campos, debilitando la fuerza de las leyes mas sagradas y estendiéndolo por todas partes el reinado de la violencia, no solo imposibilitaron la organización de la república, sino que hicieron necesaria la dictadura é imprescindible el imperio.

¿Se repetirá el ejemplo en España al cabo de tantos siglos? ¿Se constituirá aquí la flamante república como se reconstituyó la de Roma después de la muerte de César? En todo caso, ¿á quién tocará el papel de Lepido, á quién la suerte de Antonio, á quién el imperio de Octavio?

Bueno sería que meditaran sobre esto las patronas de *El Pueblo* y de *El Orden*, tan fuertes en materia de historia, y, sobre todo, de historia romana, como partidarios REPUBLICA CONSTITUENDAE.

LO DEL NORTE.

No habiendo podido llegar todavía al teatro de la guerra los cuantiosos refuerzos que ayer enumeramos y otros que se preparan, es natural que el ejército no haya emprendido nuevas operaciones y que la *Gaceta* se limite hoy á insertar el siguiente parte:

«Provincia Vascongada y Navarra.—Santander 3 marzo de 1874.—El general en jefe el Sr. ministro de la Guerra: «Los carlistas siguen aumentando sus trincheras en toda la línea, nuestras baterías les dirigen algunas disparos. Poco fuego de fusil, que una de noche y es de escasa importancia. No ocurre novedad.»

No dejan de ser importantes las noticias que contiene este breve despacho, sobre lo la primera; pero debemos felicitarnos de que hayan quedado reducidos á esto los fatídicos rumores que interesadamente se hicieron circular ayer tarde en la Bolsa y por la noche en el Bolsin.

Lo principal es que el jefe supremo del Estado debe hallarse ya en Castro-Urdiales al frente de su ejército, cuyo espíritu, abatido momentáneamente, se reanimará con la marcial presencia del ilustre general que tanto y tan merecido prestigio goza entre los militares españoles que, bajo sus órdenes, han conquistado siempre la victoria.

Una vez restablecida la moral del soldado é incorporados todos los refuerzos que con una activi-

dad incansable organiza y envía el señor ministro de la Guerra, los cuales se cree estarán ya el sábado en los puntos á que han sido destinados, las operaciones empezarán con mayor empuje, y es general la esperanza de que el descalabro sufrido en Avanto por el general Moriones será vengado.

Entretanto, se dice que los carlistas han suspendido el bombardeo de Bilbao, no se confirma la vuelta de Elío al frente de las fuerzas rebeldes que operan en Vizcaya, y consta que, terminado el referido combate, el enemigo pidió 200 cartetas y todas las acémilas que hubiese en la comarca para la conducción de heridos. De estos tienen un número considerable en Valmaseda y pueblos inmediatos.

En cambio reciben por Valmaseda ganado vacuno y toda clase de víveres frescos, mientras nuestros bravos soldados comen tocino salado. Todo esto podría evitarse con la movilización de pequeñas partidas de caballería que constantemente recorriesen desde Ramales á Mena, y evitasen el pase de lo que recogen esas partidillas carlistas que recorren todos esos puntos obligando á los pueblos que les lleven á donde les designan cuanto necesitan. No se crea, pues, que carecen de recursos: esto no tiene fundamento, y tendrán siempre cuantos quieran si no se varía de forma en la manera de combatirlos, porque los pueblos les llevan todo cuanto les piden, temerosos de mayores males.

Además, la suspensión del bloqueo de la costa cantábrica, que hoy anuncia la *Gaceta*, les deja franco el mar para recibir provisiones, y aunque comprendemos que el gobierno habrá cedido, al dictar esta medida, á poderosas razones de política exterior, es deplorable por lo que retardar puede el fin de la lucha.

Sin embargo, nuestro ejército ha recibido ya refuerzos considerables, tanto de infantería como de caballería y artillería, recibirá aun mas, y por nuestra parte, sin pecar de optimistas, creemos deben esperarse con calma los acontecimientos y no dudar de que á fin una victoria completa coronará los esfuerzos que todo el país liberal está haciendo para verse libre de los estragos que ocasiona el fanatismo carlista, causa demasiado anacrónica para que pueda triunfar en nuestro siglo.

El nuevo gabinete inglés ha sido muy bien acogido por la prensa de Londres. El *Times* aplaude su composición y la asegura algunos años de pacífica y fácil administración.

He aquí algunos apuntes biográficos de varios de los nuevos ministros:

Benjamín Disraeli, primer lord de la Tesorería ó presidente del Consejo de ministros, tiene tanta celebridad literaria como política. Nació en Londres en diciembre de 1805. Se hizo conocer primero con va-

rias novelas, y en 1832 se dedicó á entrar en la vida política, pero no fué elegido ni entonces ni después de 1835, cuando presentó su candidatura en Tauton declarándose ardiente partidario de los *torys*. Elegido en 1837 por Maidstone, siguió hasta 1841, en que se hizo adepto de Roberto Peel y defensor del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En 1848, la muerte de lord Bentinck le dejó jefe reconocido del partido proteccionista, y como tal fué más de una vez canceller del libre cambio, que había de combatir luego vigorosamente en 1844. Desde este año al 1847 publicó varias obras, *Coringsby*, *Sybil* y *Tancred*. En

Indulgencia plenaria visitando la iglesia de R.R. Dominicos de Santa María de los Reyes por la fiesta de Santo Tomás de Aquino. Hoy se saca Anima.

La Congregación de los S.S. Corazones de Jesús y de María, establecida en la parroquia del Sagrario, celebrará ejercicios espirituales el domingo 5 del corriente a las 8 de la tarde, siendo el orador el señor Don Miguel de Torres y Daza, Coadjutor de la Sede vacante de Obispo y Misionero Apostólico.

Nota.—Las festividades propias de esta manifestación de estos ejercicios al 4.º domingo según se venían haciendo, y por este motivo se anticipan.

El Sábado 21 de Marzo á las cuatro y media de la tarde, dará principio en la iglesia de San Antonio Abad, el setenario doloroso á la soberana reina de los ángeles y correspondencia de los nobres, Maestre de Dios y señora nuestra, la santísima Virgen María, siendo el orador N. R. el Ldo. señor Don Manuel de la Oliva, Pro. y Misionero Apostólico.

Tras las matutinas á las diez.—Día 21, costada por una devota, predicando el señor Caragallo, Día 22 costada por un devoto, predicando el señor Góngora.—Día 23, costada por una devota, predicando el señor Salas.—Día 24 costada por un devoto, predicando el señor Campello.—Día 25, costada por una devota, predicando el señor Delgado, Día 26, costada por un v. voto, predicando don Juan de Rivas.—Día 27, costada por una devota, predicando el señor Tapia y Perera, Pro.

Todas estas oratorias estarán autorizadas con la augusta y real presencia de Nuestro Dios y Señor Sacramento.

Hay comedidas por N.N. SS. Pío VI y Pío VII Indulgencia Plenaria á todos los fieles que asistan á la Novena, setenario y Ejercicios que se practican todos los viernes del año.

Primer aniversario.
El sábado siete de Marzo á las nueve de la mañana tendrá lugar en la parroquia de Santa Cruz la fiesta de aniversario por el eterno descanso del alma de la señora Doña María de la Concepción Sánchez Sagorri.

Sus testamentarios, sobrinos y demás parientes, suplican á los amigos de la difunta que concurran á este acto, y pidan á Dios por su alma.

Primer aniversario
del fallecimiento
de la señora Doña María Amalia Fraga de Góngora.

Los señores Sacristanes que quisiere aplicar el santo sacrificio de la Misa por el alma de dicha señora el Lunes 9 del corriente mes, en la iglesia parroquial de San Isidro y en la de San Buenaventura, recibirán el estipendio de 10 rva.

Su viudo, madre y hermanos, ruegan á sus amigos que la encomienden á Dios Nuestro Señor.

Afecciones astronómicas para el día 7.
SOL.
Sale á las 06 y 23 min.—Aparece á las 04 y 08 minutos de las medias. Ins. de la noche.

Se pone á las 6 y 00.—Se oculta á las 08 minutos de la tarde, 19 de la mañana.

Los rayos de la población llevarán 15 minutos de retraso con los de las estaciones de las vías férreas de Sevilla á Córdoba y de Sevilla á Cádiz.

SECCION OFICIAL.
Orden de la Plaza del día 6 de Marzo de 1874.

Servicio para el día 7.
Gefe de día el Comandante de Carabineros, don José Carreras.

Visita de Hospital, Reserva de Carabineros, D. O. del Excmo. Sr. General Gobernador Militar, el T. G. N. Larra.

Dirección del Asilo de Mendicidad de San Fernando.

Aproximándose los días en que se celebra la Feria de esta ciudad, y deseando respetar los derechos adquiridos en estos anteriores, no solo á los que vienen disfrutando los puestos y tiendas que colocan en el Real este Establecimiento, sino también á los que ocupan terrenos para establecer las de su propiedad particular, espero se presentarán en sus oficinas, situadas en la portería del referido Asilo de Mendicidad, desde las diez de la mañana á las tres de la tarde, ocupando días festivos, á recoger los títulos de dichos puestos, tiendas y terrenos, y satisfacer su importe; señalándose como plazo imperejorable para ello desde el día veinte y uno del mes entrante á la cinco de abril próximo; en el concepto de que trascendido el espacio lo término sin haber recibido las mencionadas tasas, se tendrá por renunciado el derecho al disfrute de los ya citados puestos, tiendas y terrenos, y la Dirección del Asilo en libertad para hacer concursos con los nuevos solicitantes.

Se advierte á los señores que ocupan en el mencionado Real, bien las casillas de este Asilo, ó terrenos para establecer las de su propiedad particular, se abstengan de introducir en la portería del talon al maestro encargado por esta casa, quien constantemente permanece en el indicado Real, con objeto de que posea a los primeros de sus respectivas casillas, y marque á los segundos el terreno que les corresponde.

Sevilla 5 de Marzo de 1874.—J. Buiza y Monsaque. 726-p-4d.

VENTA DE CASA.
Se vende la casa calle Dársenas número 22, barrio de los Humeros; en la de Goyaneta número 17 se puede tratar.

VENTA DE TIERRAS.
A voluntad de un dueño, se vende en subasta, una suertes de tierra llamada las MAJADAS, situada en el rastro de la Villa de Valenciana, de cabida de 9 á 10 aranzadas. El acto tendrá efecto el día 7 del presente mes de Marzo, en Sevilla, calle de los Catalanes número 20, á las dos de la tarde, bajo el pliego de condiciones que estará de manifiesto.

Alcaldía de Sevilla.
Importe de la recaudación obtenida en el día 1 de la fecha por devotos sobre especies de consumo, en todos los distritos de esta capital: 4285 pesetas, 41 céntimos.
Sevilla 5 de Marzo de 1874.

SECCION COMERCIAL.
Merced de Sevilla.
ALHONDIGA.
Sevilla 6 de Marzo.

Hec. Lit.	ó sean	Panegas.	Rva.
48'00	4	31	4 50
05'47	4	40	4 48
25'45	4	47	4 47
00'00	4	00	4 00
00'00	4	00	4 00
00'00	4	00	4 00
00'00	4	00	4 00

CLASIFICACION DEL TRIGO.
ESTRERO.

Hecito	Litros	de	Pas	4 Pas
Puerto	00	00	00	00 00
Fuente	42	23	31	23 05

Balanco del trigo.	
Sobrante del día 5.	214'20
Entrada.	10'94
Total.	225'14
Venta de hoy.	49'33
Existencia para el 7.	473'91

ACITE.
Precios del vendido en la Ciudad el día 6 de Marzo.

Buena cantidad de ayer, 2000 arrobas.
Viejo á depósito de 00 00 á 00 00—0000
Nuevo de 00 00 á 00 00 y 33 00—0000
Eneble de 00 00 á 00 00—000
Entrada de hoy, hasta las doce.—2500.

PERNOS.
Existencia el día 5 de Marzo, 1847.
Entradas en el día 6 de Idem, 102.
Total, 1549.
Vendidos en el mismo día, 135.
Quedan para el día 7, 1214.
Precios, de 33 00 á 35 00 oneros.

MATADERO PUBLICO.
Reses 39'00 T. al ducado de 39 á 39 1/2.
Al público. 48.
Machos 59: el ducado . 00'00 á 24.
Al público. 30
Machos 874 1/2
Vacas id. 7,656 00
Total de Libras. 8,830 1/2
Sevilla 6 de Marzo de 1873.—El Alcalde, Ramon Tristan.

SEGUNDA EDICION.
CORREO GENERAL
del día 5 de Marzo de 1874.

Despachos telegráficos.
(Agencia Fabra.)

Berlin 3 (noche).—El Reichstag ha rechazado por 196 votos contra 136 una proposición de un diputado de Alsacia Lorenz pidiendo que se levante el estado de sitio en dichas provincias. El príncipe de Bismarck ha tomado parte en la discusión.

París 3 (noche).—Lord Pembroke ha sido nombrado subsecretario del ministerio de la Guerra. Se anuncia que el archiduque Alberto de Austria visitará de incógnito los campamentos carlistas.

París 4.—Los diputados por la izquierda de la dos oposiciones han hoy una reunión, tomando resoluciones que, según dicen sus órganos en la prensa, los hechos darán á conocer.

Lisboa 4.—El «Diário de Notícias» menciona el rumor de que algunos habitantes de la isla Fayal han escrito al presidente de los Estados Unidos, general Grant, para pedirle el protectorado de los Estados Unidos; pero que éste les ha contestado que ya han sido reclamados por los portugueses, ligándose el fundamento que pueda tener este rumor.

Dios «La Política».
«Empezamos á recibir buenas noticias del Norte. Llegados algunos de los refuerzos que se esparaban, y mejorado el tiempo, el duque de la Torre ha decidido apresurar las operaciones, y

anticipando para él, el movimiento anunciado para el 6, esta mañana á las ocho ha salido para Castro Urdiales, en el vapor «Cádiz», con todo su estado mayor. Las tropas existentes allí y las llegadas últimamente se estaban embarcando para trasladarse inmediatamente al teatro de la guerra.

Así nos lo dice el rotador de nuestro periódico, D. Waldemar Gineux Romero, quien hace dos días salió para Santander con el encargo especial de seguir las operaciones del ejército y darnos cuenta detallada de ellas en cuanto no pueda comprometer su resultado la publicidad. Como la noche puede decirse que está ya empadada el combate del 25; como los carlistas no pueden ignorar los movimientos de nuestras tropas, y como cuando en Madrid se tenga noticia de ellos ya habrán caído estas sobre el enemigo, confiamos en que no se ha de poner dificultad á la publicación de las noticias y telegramas que nuestro correspondiente, cuya actividad é inteligencia nos hacen esperar que han de ser muy interesantes.

He aquí el despacho que nos envió esta mañana á las siete y media, que se recibió en Madrid á las diez y quince minutos y que á las once ya estaba en nuestro poder: «Director «Política».—Santander 5, á las siete y treinta minutos de la mañana.—Han llegado cinco trenes de tropas y sido recibidos con gran entusiasmo. Mejorado notablemente el tiempo, esas fuerzas y las que aquí están han empezado á marchar. El general en jefe, duque de la Torre, ha resuelto apresurar su marcha. Así, en este momento se embarca con todo su estado mayor en el vapor «Cádiz», que sale á las ocho para Castro-Urdiales. La población en masa acude entusiasmada á presenciar las tropas. Formo parte de la expedición marítima. Madrid á 5, extradiario actividad del ministerio de Marina, las demás fuerzas emprenderán hoy su viaje. [Que el Dios de las victorias las guie y proteja].—Romera.»

—Parece que una epidemia ha invadido el sacro-cólegio. Después de las defunciones últimamente ocurridas en su seno, un despacho de Roma, fechado el 28 de febrero, anuncia que los cardenales Capalti y Grapallini están profundamente enfermos. Créase que las vacantes que la muerte ha causado entre los purpurados obligará al Padre Santo á nombrar muy en breve otros cardenales. Entre ellos se cita el nuncio de S. S. en Viena.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR
DE
EL ESPAÑOL.

Madrid 5 de Marzo de 1874.
La política continúa sin dar señales de calma. La campaña del Norte es la que tiene el privilegio de llamar la atención de todos. Hoy han salido de Madrid para reforzar aquel ejército tres batallones más.
En Gafela se están reuniendo algunos batallones de la 1.ª división, tomar que pueda llamar la atención de los carlistas la batalla de Ontoria, cuya población se propone amenazar.
La guarnición de Logroño ha sido destinada á reforzar las tropas del general Moriones.
El ministro de Hacienda con el fin de ultimarse la creación del Banco Nacional, ha aludido para mañana á los representantes de los Bancos de provincias, para orillar las divergencias suscitadas por algunos de estos.

Por la tarde reunirá los Consejeros el Banco de España, para en vista de lo acordado por aquellos representantes, tomar una resolución definitiva, en dicho asunto.
La noticia de que se trataba de fusilar los circulares racionales y conservadores ha levantado gran por vareda entre muchos muy importantes de este partido, los cuales se presentaron anoche en un local de la calle del Círculo, dando lugar una numerosa reunión en la cual se trató de la verdad que podían tener sus teorías racionales, rechazando por los racionales á quienes culpaban de la ineficacia del convenio de Amoreviti, por apoderarse de la situación en aquellos momentos.

Se han noticiado de buen origen, los heridos carlistas procedentes de la acción de Avante, se han visto necesitados de los primeros auxilios para dar lugar á la batalla de Castro al general Moriones dos médicos, que el General en jefe se los mandó enseñar. También se sabe que S. Ballea hallándose en las inmediaciones de Bilbao con una milicia de D. Carlos, éste le invitó á que suspendiera su marcha hasta ver la acción, que el General en jefe le aseguró catalogando las líneas carlistas.

Según noticias oficiales recibidas hoy, el Príncipe de Prusia, al mando de un poderoso ejército, se ha embarcado hoy en Santander, dirigiéndose á Somorrostro acompañado de R. M. y del mariscal de campo don Juan, llevando consigo las fuerzas que habían llegado á Santander.
La guerra de tierra emprenderá sus operaciones según se orea dentro de 4 á 5 días, y por consiguiente todas las fuerzas que se desamó al Norte.
En los círculos oficiales se hacen grandes elogios del plan de operaciones, del cual se espanta la audacia y la actividad.

El Consejo de Ministros se ha reunido á las 5 y no se ocupa de otra cosa que de los asuntos de campaña.

OTRA.
Madrid 5 de Marzo de 1874.
El señor duque de la Torre y el Sr. Topa no se embarcaron ayer como dije á V. en mi carta anterior flándose de personas que debía suponer bien enteradas, pero esta mañana á las once y media salieron en el vapor «Cádiz» del puerto de Santander y deben encontrarse ya en Castro Urdiales ó Somorrostro.

Se asegura que el ejército del Norte cuenta ya con ochenta piezas de artillería y que esta noche saldrán de Madrid diez y ocho mas para aumentar las que deben batir las posiciones atrincheradas de los carlistas.

Entre personas competentes corre muy válida la opinión de que el ejército del Norte se distribuirá en cuatro divisiones de á diez mil hombres para operar unidades ó sacradas, según las necesidades de la guerra.

Las opiniones sobre los víveres que hay dentro de Bilbao son muy contradictorias. Hay quien supone que los sitiados tienen recursos para resistir hasta fin de guerra, y hay quien opina que se encuentran ya agotados, pero de todos modos aquí se tiene la seguridad de que los bilbaínos resistirán hasta el último estremo, mucho mas sabiendo la proximidad del día de una gran batalla de la cual depende que se levante el sitio. Los estratagemas de Madrid indican que mientras los generales Moriones y Lopez Dominguez ataquen de frente las posiciones de los carlistas con diez y ocho ó veinte mil hombres y sesenta ó setenta piezas de artillería, el duque de la Torre con otros diez y ocho ó veinte mil hombres procurará por el flanco que los carlistas no oigan a las 12 carlistas entre dos fuegos, pero esto no pasa de conjeturas que se hacen en Madrid y que pueden resultar ó no ó exactos. Lo que es así seguro en la opinión de muchas personas es que no trasecurirá esta semana sin que el ejército de no ataque general á los carlistas.

A la parte de la Dirección que el Tesoro se ha puesto hoy un anuncio diciendo que no se satisfacen mas obligaciones que las de guerra y Marina.

Hoy ha revisado el capitán general de este distrito á la guarnición de Madrid, compuesta de un regimiento de artillería de 4.ª, otro de ingenieros, dos tercios de la guardia civil y tres escuadrones de caballería.
Además hay seis batallones de la reserva que se están organizando apresuradamente.

Se van á formar dos batallones de carabineros para que tomen parte en la campaña y la escuadra que produjo en el campo de Alcala el día 1 de San Pedro de Abanto, se extiende á las provincias y de todas ellas llegan ofrecimientos para mejorar la suerte de los heridos y para ayudar al Gobierno. Algunos republicanos que comprendo lo que se perjudica á su partido permaneciendo en la inacción durante estos peligros para la libertad, han empezado á dar pasos para una reconciliación entre los diferentes grupos de facciones, á fin de que se tome alguna iniciativa. En mi opinión estos pasos serán inútiles pues el señor Castelar y sus amigos políticos están resueltos á no transigir con la federal, y los señores Salmeron y Pi y Margall no quieren oír hablar de república unitaria. Además de estas divergencias políticas hay antipatías personales difíciles de vencer.

Ningun parte publica la Gaceta.
Según nuestras noticias, reanuda en toda la costa desde Santander al cabo de Machecho, gran viento N. N. O. con fuerte lluvia.

Para decidir los carlistas al ataque á Bilbao celebraron en Zorzoza un consejo presidido por D. Carlos: fueron varios los pareceres, inclinándose algunos á que se necesitaba rechazar antes á Moriones para tener libertad en las diferentes partes de la acción en operaciones importantes, impidiendo esto llevar al sitio de Bilbao las fuerzas necesarias; pero se decidió hacer este doble alarde de ellas, ó mas bien empezar el ataque á la invicta villa con lo mas indispensable para mantener la alarma en ella y que todas las tropas asustadas á Somorrostro.

Así se efectuó, visto D. Carlos las inmediaciones de Bilbao, y el 23 revisó á los que se parapetaban desde las estrabaciones de Serantes á Abanto acompañados entre otros el duque de la Roa.

Según anteayer anunciamos, hoy á la una ha tenido lugar la gran revista de los cuerpos de artillería, caballería, ingenieros y adetes.

Desde las doce una compacta multitud deseosa de presenciar la marcialidad de nuestras tropas y disfrutar al mismo tiempo del beneficio del sol que ha presidido á medias esta parada, empezó á descender por la puerta de Alcala, no dirección de los Campos Eliseos, donde debía verificarse.

A la una y media el capitán general de Madrid señor Pavía, acompañado de un brillante estado mayor, empezó á recoger

los cuadros, recibiendo a su tránsito las mayores muestras de entusiasmo.

Terminada la revista, se procedió á la formación por columnas echadas, á fin de verificar el desfile por delante del ministerio de la Guerra, hecho con gran precisión por todas las fuerzas.

A pesar de hallarnos en plena república, el capitán general de Madrid ha pasado la revista al paso de la marcial real.

El ministro de la Guerra no ha asistido á este acto militar.

Al fin se ha resuelto por el gobierno, retirar la guarnición que defendía á Tolosa. Esta noticia la encontramos en el «Diario de San Sebastián» correspondiente al 28 de febrero, que la da en estos términos:

«Quedando á órdenes superiores se ha acordado retirar la guarnición de Tolosa, á cuyo objeto ha salido esta mañana para dicha villa el general Loma con las fuerzas de su mando.»

La guarnición de Tolosa se componía, según dicen los mismos periódicos, de una compañía de ingenieros, tres del regimiento de Ontoria, una sección de artillería, una compañía de móviles, 24 partida volante del distrito y el batallón de voluntarios.

El mismo periódico, en su número del día 1.º, da las siguientes noticias:

«Desde anoche están llegando sin cesar coches y carros de todas clases desde Tolosa, conduciendo las armas, municiones, víveres y demás útiles de la plaza.»

Han llegado ya unos 200 carros que conducen todos los enseres de la diputación fiscal, la administración militar y gran parte también de los muebles y enseres de las familias de los voluntarios que despus de largos meses de sacrificios, se ven hoy obligados por la presión de las circunstancias á abandonar á aquel pueblo, haciendo muchos de ellos una hostilización y asueto por los carlistas.

Gran número de mujeres y niños llegan en coches y carros, y no menor número vienen á pie al abrigo de los convoyes y las tropas: buena parte de los voluntarios han llegado ya también á esta capital.

Los carlistas, que sabemos, no han hostilizado en lo mas mínimo á esta larga procesion.

Las fuerzas de Maña quedaron anoche en Andoain y Villabona para proteger el regreso de la guarnición y los emigrantes, y es fácil no lleguen á esta capital hasta mañana.

Los efectos de los emigrados de Tolosa obligan al cuadro mas triste y desconsolador que darse pueda. Centenares de familias han venido á pie desde aquella villa, en donde han dejado muchos sus intereses, sus propiedades y el fruto de largos años de honradez y de trabajo.

—Hay se ha dicho que una comisión de facultades ha bajado á Tolosa á ofrecer toda clase de seguridades á los liberales y sus familias que no quieran abandonar el pueblo, así como á los que salen de él para esta capital.

—No sabemos qué fundamento puede tener la noticia.

TELEGRAFIA PARTICULAR
DE
EL ESPAÑOL.

Madrid 5 de Marzo de 1874, á las 10 y 45 de la mañana.

La «Gaceta» no publica ninguna noticia de la guerra.

Anoche Serrano continuaba en Santander.

Pavía revisará hoy la guarnición de Madrid.

34.500 mozos de la reserva han ingresado en Oja hasta ahora.

2.ª parte 5.ª tarde.

Se asegura que mañana estarán en el Norte todas las fuerzas que necesita Serrano, el cual se ha embarcado hoy para Castro.

El emperador Guillermo se halla enfermo.

3 por 100..... 1462
Bonos..... 52

París 4 noche.—La Academia francesa se aplaza en la recepción del nuevo académico, Sr. D. Emilio Olivier porque en su discurso el Sr. Olivier hacia el elogio del emperador Napoleon.

Berlin 4.—El emperador Guillermo se encuentra nuevamente enfermo.

París 5 mañana.—Las últimas noticias recibidas de las Islas Filipinas son muy favorables.

Aumenta mucho el comercio con Inglaterra.

Viena 4 noche.—Ha llegado á esta capital el conde de Chambord.

El periódico el «Vaterland» anuncia que ha recogido ya 25.000 francos á los 5 millones en favor de los heridos carlistas.

Londres 5.—Los insurrectos del Japon han sido batidos por el ejército imperial.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

ANO VII.

SEVILLA, MARTES 10 DE MARZO DE 1874.

NÚM 2101

EL ESPAÑOL.

SEVILLA 10 DE MARZO DE 1874.

MONOPOLIO DE PATRIOTISMO.

Por lo visto, *El Imparcial* se ha propuesto monopolizar el patriotismo, ó cultivar solo para el uso particular de su famoso candidato X.

Anteayer publicaba un artículo contra los *tibios*, que para el colega son todos aquellos que no van á depositar un paquete de hilas, un par de calcetines, ó media docena de docenas de cajetillas de cigarros, en el almacén de la plazuela de Matute, aunque paguen sendas contribuciones y estén dispuestos á pagar las que se les imponga para las necesidades de la guerra.

Hoy la emprende contra los que no abogan calurosamente por que se grave con nuevos impuestos al país, ó se hagan grandes emisiones de títulos para venderlos ó empeñarlos á 10 por 100.

No contento con esto, también la toma hoy contra los *ardientes* que desean que el duque de la Torre presente cuanto antes la batalla al carlismo, lo venza, entre en Bilbao y vuelva triunfante á Madrid, lanzando á los vientos de la publicidad la sospecha de que todos los que se hacen eco de ese deseo, lo que verdaderamente quieren es que la batalla se empeñe antes de que el general en jefe reúna todos los medios necesarios para asegurar su éxito, ver derrotado al ejército y echarse á pescar en el río revuelto de la situación.

Pocas veces hemos visto un sistema de acusaciones tan indignas con mas perseverancia seguida que el que en hora menudita ha adoptado y prosigue el periódico de la plazuela de Matute.

Podríamos demostrarle con párrafos sacados del centón de sus artículos, de su miscelánea y de sus noticias, que todas esas acusaciones se vuelven contra él; pero, como no tenemos tiempo para perder, nos contentamos con poner ante sus ojos, ofuscados por la pasión ó por el afán de popularidad, las siguientes líneas que hallamos en su mismo número de este día:

«Hay gran ansiedad de que comience el ataque contra los *estridores* de Bilbao. Basta enterarse tiene filiales en el ejército que va á libertar á la invicta villa.»

Es verdad, hay gran ansiedad por que comience el ataque contra los *estridores* de Bilbao, y esa impaciencia es mayor en aquellos que mas confianza tienen en el bravo y sufrido ejército que va á libertar á la invicta villa. Por lo mismo, no es de extrañar que los periódicos liberales se hagan eco de esa impaciencia, como hizo el mismo *Imparcial* en un sitio de su número de hoy, mientras en otro acusa y censura á los impacientes.

Pero si hay esa impaciencia en todos los liberales, fuera de los carlistas y de algunos federales

despechados, nadie pretende que se ataque al enemigo sin los medios suficientes para vencerlo y aniquilarlo de una vez; nadie desea que el ejército de la patria sufra un revés; nadie deja de estremecerse ante la idea del caos que podría sobrevenir aquí, si no saliese victorioso de su empresa el duque de la Torre, en quien están concentradas hoy las esperanzas de todos los buenos liberales y de todos los hombres de orden sin distinción de matices; victoria que nosotros le deseamos como el que mas, pero que, á pesar de la gloria que puede reportarle, no hubiésemos querido fuera á alcanzar el personalmente, por no exponerlo á él la remota probabilidad de un fracaso en su empresa, y á la patria á los desastres que ese fracaso podría traer consigo.

Expie en hora buena *El Imparcial* con sus intemperistas defensas del duque de la Torre los agravios que en otro tiempo le infirió con sus menos justas censuras; adule, si quiere, á la situación mientras viene á acabar con ella su esperado X; explote, en fin, cuanto guste la populacheria entre los que poco ó nada tienen que perder; pero no calumnie á los que aman tanto ó mas que él la libertad, á los que desean tanta ó mas que el colega el triunfo de nuestro ejército, á los que probablemente sufrirían mas que él si D. Carlos lograra realizar alguna de sus aspiraciones, hasta ahora por nadie mas favorecidas inconscientemente que por el radicalismo despedido y por el republicanismismo federal.

No parece sino que los diarios ministeriales han recibido la orden de atacar á los alfonsinos en toda la línea, y la de acusarles de tibieza en el entusiasmo de moda contra los carlistas. Esta poco generosa conducta, cuando la prensa de nuestro partido sufre las contrariedades de la dictadura, nos hace sospechar si se pretenderá irritarnos por medio del ataque, para obligarnos á cometer imprudencias, á que somos muy ajenos, y que nos conducirán á situación mas dolorosa y menos independiente de esta precaria y triste en que se hallan nuestros periódicos.

Creíamos ayer que el artículo que publicó *El Imparcial*, contra los que recibían tíbilmente las excitaciones de la prensa y de las autoridades para contribuir con sus ofrendas al alivio de las desgracias que ocasiona la guerra, no iba dirigido á los alfonsinos, que ciertamente no mostrarán tibieza en combatir, por todos los medios que tienen á su alcance, á una insurrección en que ninguna, absolutamente ninguna responsabilidad les cabe; pero *El Gobierno*, órgano del general Topete, ha tenido por conveniente sacar del acorite de su colega ex-radical deducciones contra nuestro partido, y dice claramente que alude á nosotros la acusación de tibieza.

Esperábamos que *El Impar-*

cial confirmara ó desmintiese hoy los juicios aventurados del diario ministerial; pero, como hábil que es en estos escarceos periodísticos, huye el bulto á la cuestión y deja que *El Gobierno* diga lo que le parezca, aunque no sepa lo que dice, y á los alfonsinos que se arreglen como puedan con el órgano del señor ministro de Marina.

Como éste desea saber qué contestan los diarios de nuestro partido al artículo de *El Imparcial*, por nuestra parte repetimos lo dicho ayer: es verdad que existe la tibieza de que se queja el diario de la plaza de Matute; nosotros lamentamos, por lo menos tanto como el colega, la inutilidad con que generalmente responde el País al llamamiento de las autoridades y de la prensa; pero como ni *El Imparcial* ni *El Gobierno* determinan las causas de este que parece fenómeno, y como nos sería difícil, por razones que están al alcance de una multa, señalar los que, á nuestro juicio, son motivos poderosos del mal que tocamos y tocan aquellos diarios, basta á nuestro propósito consignar que la tibieza no es de los alfonsinos, porque si así fuera, y nuestros colegas tal origen le diesen, vendrían á confesar que es alfonsino el País en masa.

Si somos pocos, según confesión de *El Gobierno*, la tibieza de nuestros amigos no puede siquiera ser notada; si la tibieza es mucha, no puede proceder solamente de los pocos alfonsinos que somos. No es posible escapar á este dilema.

Lo cierto es que nosotros, en la medida de nuestras fuerzas, contribuimos á remediar los males de la guerra sin alharacas y sin ruido, porque no se nos puede aplicar la célebre redondilla del señor D. Juan de Robres. Si hay frialdad en el entusiasmo, el oficio es otra cosa, que tiene su aplicación; aunque ahora no la demos, por razones difíciles de exponer en letras de molde.

LA TREGUA.

Aunque combatidos á muerte durante su fugaz existencia en el poder por el cantonalismo, derrotados en la noche del 2 de enero por los intransigentes de las Cortes y apartados de la situación creada en la mañana del 3 por su voluntaria protesta contra la herida brutal infirida á la Asamblea, al decir suyo, protesta que hace dos ó tres días renovaba uno de sus órganos si bien en términos mas comedidos, los republicanos llamados de orden no desisten de su empeño de querer dirigir las cosas de la república, de presentarse como sospechosos á los que no entonan antistasimos himnos en loor de ella y en hostigar para que le presten pleito homenaje á los periódicos que la acusan de hecho, pero que no la consideran aun de derecho como forma definitiva de gobierno.

Solo así se concibe que mientras *La Iberia*, órgano el mas au-

torizado de los conservadores, recomienda *prudencia y patriotismo*; declara que está donde estaba, pero que, mientras la defensa de la libertad amenazada necesita de la unión y esfuerzo de todos sus partidarios, resistirá con el silencio esas luchas ardientes de la política, que todo lo envanece y empuñeñecen, y, en efecto, deja sin contestación las provocaciones de todo linaje que le dirigen los diarios republicanos, estos, que á cada paso hablan de la necesidad de una tregua, hostiguen al diario a riba citado para que la rompa; y se empeñen en provocarle á polémicas inconvenientes y peligrosas en estos momentos.

Eso es lo que hace hoy *La Discusión* en el siguiente intencional y picante suelto:

«Estamos donde estábamos, dice ayer *La Iberia* con mucha formalidad. ¿Quedan? Es lo único que se nos ocurre preguntar al diario saguinito, después de leer la frase que dejamos copiada. Porque *La Iberia* ha estado en tantas partes y ha tomado tan diversas y variadas posturas desde la revolución de setiembre hasta a. er, al decir que *esté donde estaba*, por mas que torbiéramos nuestra imaginación no podemos aliviar á qué momento histórico de su revuelta y agitada existencia se refiere el colega en la frase mencionada.

Nosotros desearíamos que el antiguo diario progresista fuese franco en este punto esencialísimo, y dijese con toda lisura dónde está y también á dónde se encamina; porque decir que *esté donde está*, cuando tan velozmente y en tantas direcciones ha corrido por el campo de la política, es no decir nada, y todo el mundo se preguntará, como nosotros: ¿quién?»

La provocación no puede ser mas viva; pero *La Iberia* había respondido á ella de antemano en un largo párrafo que á este asunto dedica y del que entresacamos las siguientes líneas:

«Hablen, formen juicios, lancen especies, levanten calumnias los enemigos de nuestro partido; nada replicaremos, que antes que todo es la salvación de la patria, que estriba en la concordia de los liberales. Estaba en hoy donde siempre estaremos; hoy defendamos lo que proclamamos ayer; ni renegamos una sola de nuestras afirmaciones, ni negamos uno solo de nuestros principios. Organizado el gobierno, armonizados los poderes que necesariamente tenían que existir, los de buena fe aceptarían el hecho del 3 de enero y á la defensa del gabinete actual consagrar sus fuerzas, no tienen en estos momentos solemnes nada que disentir, ningún problema que resolver.

La prudencia aconseja á todos calma y discreción: el patriotismo aconseja á todos energía y firmeza. Pensemos en la guerra, que es la primera y demos á la guerra cuanto sea necesario, hasta el sacrificio de nuestra vida; pensemos en la libertad, acéjame amenazada, y corramos á depositar en sus alturas la ofrenda de nuestro corazón. Pero no nos dividamos cuando la patria vuela envuelta en los horrores de una lucha bárbara y fratricida; pero no la defendamos cuando un enemigo tanaz y poderoso quiere destruir la civilización. Unámonos en estrecho haz y venceremos: hagámonos dignos de nuestro nombre y de nuestra historia; tengamos PRUDENCIA Y PATRIOTISMO.»

Si después de esto, los diarios republicanos persisten en sus ataques á los periódicos conservadores, preciso será confesar, no ya que no puede contárselos en el número de alos que de buena fe han aceptado el hecho del 3 de enero, sino que no quieren tampoco la tregua proclamada, de cuyo rompimiento acusan á cada paso á los que la observan mas

fiel y mas patrióticamente que ellos.

LA GUERRA CIVIL.

El presidente del Poder ejecutivo llegó á Castro-Urdiales, y le seguirán en breve los refuerzos que, organizados y dispuestos, aguardan la orden de partir. Solo falta el numeroso material de artillería para completar el formidable parque que se reunirá á las órdenes del general Serrano, cual no sabemos si alguna vez habrá tenido á su disposición ningún jefe militar en España.

Aprobamos desde luego cuantas disposiciones se adopten para asegurar el resultado, pues la facción espera en formidables posiciones, convenientemente fortificadas, y sus huestes se calculan por lo menos en 34.000 hombres, según los periódicos afectos al Gobierno.

Ascenderá á mas de 65.000 soldados el número que compondrán los dos ejércitos, liberal y carlista; y esta multitud tiene que maniobrar, desplegarse, acometerse, luchar, vencer ó salvar la vida en el corto espacio de unas tres leguas.

Gran pericia es necesaria para manejar tan numerosas fuerzas en espacio tan corto; pero esto mismo será favorable para el capitán inteligente que, á su vista y como á la mano, podrá tener todas las tropas, atendiendo á remediar cualquier eventualidad ó sacar partido de la menor ventaja.

De todas partes aseguran que el espíritu de las tropas es excelente. Se han reforzado con 16.000 hombres, según los amigos del Gobierno, y aún se esperan nuevos batallones en Castro. Nada se escasea en cuanto á provisiones de boca y guerra; de consiguiente, por mucha que sea la obstinación de los carlistas, no es dable creer resistan el empuje de un ejército decidido á vencer, mandado por jefes en quienes confía, y provisto de cuantos recursos pueden apetecerse para lograr una empresa en que su honor, la libertad de sus compañeros de armas y hasta la suerte de la Patria se hallan interesados.

Las comunicaciones que inserta la *Gaceta* de hoy no son de grande importancia, si bien no deja de tenerla la batida dada á las facciones de Milla y Santa Clara en Tineo, por lo envalentonados que se hallaban los carlistas armados de aquella provincia, en vista de lo libremente que la recorrian hace tiempo.

Vemos asimismo que en la provincia de Jaén se ha levantado una partida que se cree sea cantonal, y esto es lo digno de llamar la atención. No durará mucho.

Dicen así los partes que publica hoy la *Gaceta*:

«Provincia Vascongadas y Navarra.—El presidente del Poder ejecutivo continúa en Castro-Urdiales. En el ejército del Norte no ocurre novedad.

Cataluña.—El gobernador militar de Tarragona da parte de que, en la noche del 5 una facción destacada de las de Tarragona atacó á Valls, con objeto de con-

59-79-50-5

87

87

59-40-50-58

59-80-50-8

El Sr. Juan de los Rios, propietario de la finca de San Juan, que se halla en el barrio de San Juan, y que tiene una extensión de 100 hectáreas, ha sido declarado responsable de la explotación de la finca, y ha sido nombrado administrador de la misma. El Sr. Juan de los Rios, propietario de la finca de San Juan, que se halla en el barrio de San Juan, y que tiene una extensión de 100 hectáreas, ha sido declarado responsable de la explotación de la finca, y ha sido nombrado administrador de la misma.

SECCION LOCAL

El Sr. Juan de los Rios, propietario de la finca de San Juan, que se halla en el barrio de San Juan, y que tiene una extensión de 100 hectáreas, ha sido declarado responsable de la explotación de la finca, y ha sido nombrado administrador de la misma.

SECCION OFICIAL

El Sr. Juan de los Rios, propietario de la finca de San Juan, que se halla en el barrio de San Juan, y que tiene una extensión de 100 hectáreas, ha sido declarado responsable de la explotación de la finca, y ha sido nombrado administrador de la misma.

SECCION OFICIAL

El Sr. Juan de los Rios, propietario de la finca de San Juan, que se halla en el barrio de San Juan, y que tiene una extensión de 100 hectáreas, ha sido declarado responsable de la explotación de la finca, y ha sido nombrado administrador de la misma.

El Sr. Juan de los Rios, propietario de la finca de San Juan, que se halla en el barrio de San Juan, y que tiene una extensión de 100 hectáreas, ha sido declarado responsable de la explotación de la finca, y ha sido nombrado administrador de la misma.

La «Gaceta» anuncia que Serrano ha tomado el mando del ejército del Norte. Las facciones de Tristany y cura Flix han sido batidas en Aragón. Pasan de 40.009 mozos de la reserva ingresados en casa.

Precios de los granos y semillas fuera de la Albufera.
ESTREMENO.—Trigo fuerte, de 42 á 48.
 Id. pinto, de 41 á 42.
DEL PAÍS.—Trigo fuerte, de 44 á 48.
 Idem pinto, de 42 á 46.
 Idem trébol, de 44 á 46.
 Idem remolón, de 40 á 42.
 Idem de 39 00 a 37 00.
 Maíz, de 36 á 37.
 Habas cochinillas, de 38 á 34 00.
 Idem mazarinas, de 32 á 30 00.
 Idem arragonas, de 34 á 36.
 Garbanos buenos, de 40 á 42.
 Idem molinos de 42 á 38.
 Yeros de 34 á 35.
 Alpiste de 57 á 60.
 Alberginos de 38 á 34.
 Altramizos de 16 á 18.

CAMBIO.

SEVILLA 7 de MARZO.
 Londres á 90 días fecha, 50 50 á 51 50.
 París á 90 días, 51 50 á 52 50.
 Cádiz, 00 á 01.
 Madrid 3/4 á 00 p.
 Cádiz, 1/4 á 00 p.
 Barcelona, 1/2 á 00 p.
 Valencia, 1/4 á 00 p.
 Málaga, 1/4 á 00 p.
 Alicante, 1/4 á 00 p.
 Deseñando en la plaza, 8 á 9 por 100.

Cádiz 7 de MARZO.

Londres á 3 meses, 50 50 á 51 50.
 París á 3 meses, 51 50 á 52 50.
 Madrid, 1/4 á 00 p.
 Barcelona, 1/2 á 00 p.
 Valencia, 1/4 á 00 p.
 Málaga, 1/4 á 00 p.
 Alicante, 1/4 á 00 p.
 Deseñando en la plaza, 8 á 9 por 100.

MÉRIDA DE MALAGA.

MALAGA 7 de MARZO.—Trigo de primera de 42 á 48.—Idem de segunda, de 44 á 46.—Idem de tercera, de 40 á 42.—Idem canario de 38 á 35.—Idem morillo de 40 á 44.—Idem navegado de primera de 00 á 00.—Idem de segunda de 00 á 00.—Idem de tercera de 00 á 00.—Idem de cuarta de 00 á 00.—Idem de quinta de 00 á 00.—Idem de sexta de 00 á 00.—Idem de séptima de 00 á 00.—Idem de octava de 00 á 00.—Idem de novena de 00 á 00.—Idem de décima de 00 á 00.—Idem de undécima de 00 á 00.—Idem de duodécima de 00 á 00.—Idem de trece de 00 á 00.—Idem de catorce de 00 á 00.—Idem de quince de 00 á 00.—Idem de dieciséis de 00 á 00.—Idem de diecisiete de 00 á 00.—Idem de dieciocho de 00 á 00.—Idem de diecinueve de 00 á 00.—Idem de veinte de 00 á 00.—Idem de veintiuno de 00 á 00.—Idem de veintidós de 00 á 00.—Idem de veintitrés de 00 á 00.—Idem de veinticuatro de 00 á 00.—Idem de veinticinco de 00 á 00.—Idem de veintiseis de 00 á 00.—Idem de veintisiete de 00 á 00.—Idem de veintiocho de 00 á 00.—Idem de veininueve de 00 á 00.—Idem de treinta de 00 á 00.—Idem de treinta y uno de 00 á 00.—Idem de treinta y dos de 00 á 00.—Idem de treinta y tres de 00 á 00.—Idem de treinta y cuatro de 00 á 00.—Idem de treinta y cinco de 00 á 00.—Idem de treinta y seis de 00 á 00.—Idem de treinta y siete de 00 á 00.—Idem de treinta y ocho de 00 á 00.—Idem de treinta y nueve de 00 á 00.—Idem de cuarenta de 00 á 00.—Idem de cuarenta y uno de 00 á 00.—Idem de cuarenta y dos de 00 á 00.—Idem de cuarenta y tres de 00 á 00.—Idem de cuarenta y cuatro de 00 á 00.—Idem de cuarenta y cinco de 00 á 00.—Idem de cuarenta y seis de 00 á 00.—Idem de cuarenta y siete de 00 á 00.—Idem de cuarenta y ocho de 00 á 00.—Idem de cuarenta y nueve de 00 á 00.—Idem de cincuenta de 00 á 00.—Idem de cincuenta y uno de 00 á 00.—Idem de cincuenta y dos de 00 á 00.—Idem de cincuenta y tres de 00 á 00.—Idem de cincuenta y cuatro de 00 á 00.—Idem de cincuenta y cinco de 00 á 00.—Idem de cincuenta y seis de 00 á 00.—Idem de cincuenta y siete de 00 á 00.—Idem de cincuenta y ocho de 00 á 00.—Idem de cincuenta y nueve de 00 á 00.—Idem de sesenta de 00 á 00.—Idem de sesenta y uno de 00 á 00.—Idem de sesenta y dos de 00 á 00.—Idem de sesenta y tres de 00 á 00.—Idem de sesenta y cuatro de 00 á 00.—Idem de sesenta y cinco de 00 á 00.—Idem de sesenta y seis de 00 á 00.—Idem de sesenta y siete de 00 á 00.—Idem de sesenta y ocho de 00 á 00.—Idem de sesenta y nueve de 00 á 00.—Idem de setenta de 00 á 00.—Idem de setenta y uno de 00 á 00.—Idem de setenta y dos de 00 á 00.—Idem de setenta y tres de 00 á 00.—Idem de setenta y cuatro de 00 á 00.—Idem de setenta y cinco de 00 á 00.—Idem de setenta y seis de 00 á 00.—Idem de setenta y siete de 00 á 00.—Idem de setenta y ocho de 00 á 00.—Idem de setenta y nueve de 00 á 00.—Idem de ochenta de 00 á 00.—Idem de ochenta y uno de 00 á 00.—Idem de ochenta y dos de 00 á 00.—Idem de ochenta y tres de 00 á 00.—Idem de ochenta y cuatro de 00 á 00.—Idem de ochenta y cinco de 00 á 00.—Idem de ochenta y seis de 00 á 00.—Idem de ochenta y siete de 00 á 00.—Idem de ochenta y ocho de 00 á 00.—Idem de ochenta y nueve de 00 á 00.—Idem de noventa de 00 á 00.—Idem de noventa y uno de 00 á 00.—Idem de noventa y dos de 00 á 00.—Idem de noventa y tres de 00 á 00.—Idem de noventa y cuatro de 00 á 00.—Idem de noventa y cinco de 00 á 00.—Idem de noventa y seis de 00 á 00.—Idem de noventa y siete de 00 á 00.—Idem de noventa y ocho de 00 á 00.—Idem de noventa y nueve de 00 á 00.—Idem de cien de 00 á 00.

BOGSA DE MADRID.

7 de MARZO.

1/4 p. 1/2 p. 3/4 p. 1 p. 1 1/4 p. 1 1/2 p. 1 3/4 p. 2 p. 2 1/4 p. 2 1/2 p. 2 3/4 p. 3 p. 3 1/4 p. 3 1/2 p. 3 3/4 p. 4 p. 4 1/4 p. 4 1/2 p. 4 3/4 p. 5 p. 5 1/4 p. 5 1/2 p. 5 3/4 p. 6 p. 6 1/4 p. 6 1/2 p. 6 3/4 p. 7 p. 7 1/4 p. 7 1/2 p. 7 3/4 p. 8 p. 8 1/4 p. 8 1/2 p. 8 3/4 p. 9 p. 9 1/4 p. 9 1/2 p. 9 3/4 p. 10 p. 10 1/4 p. 10 1/2 p. 10 3/4 p. 11 p. 11 1/4 p. 11 1/2 p. 11 3/4 p. 12 p. 12 1/4 p. 12 1/2 p. 12 3/4 p. 13 p. 13 1/4 p. 13 1/2 p. 13 3/4 p. 14 p. 14 1/4 p. 14 1/2 p. 14 3/4 p. 15 p. 15 1/4 p. 15 1/2 p. 15 3/4 p. 16 p. 16 1/4 p. 16 1/2 p. 16 3/4 p. 17 p. 17 1/4 p. 17 1/2 p. 17 3/4 p. 18 p. 18 1/4 p. 18 1/2 p. 18 3/4 p. 19 p. 19 1/4 p. 19 1/2 p. 19 3/4 p. 20 p. 20 1/4 p. 20 1/2 p. 20 3/4 p. 21 p. 21 1/4 p. 21 1/2 p. 21 3/4 p. 22 p. 22 1/4 p. 22 1/2 p. 22 3/4 p. 23 p. 23 1/4 p. 23 1/2 p. 23 3/4 p. 24 p. 24 1/4 p. 24 1/2 p. 24 3/4 p. 25 p. 25 1/4 p. 25 1/2 p. 25 3/4 p. 26 p. 26 1/4 p. 26 1/2 p. 26 3/4 p. 27 p. 27 1/4 p. 27 1/2 p. 27 3/4 p. 28 p. 28 1/4 p. 28 1/2 p. 28 3/4 p. 29 p. 29 1/4 p. 29 1/2 p. 29 3/4 p. 30 p. 30 1/4 p. 30 1/2 p. 30 3/4 p. 31 p. 31 1/4 p. 31 1/2 p. 31 3/4 p. 32 p. 32 1/4 p. 32 1/2 p. 32 3/4 p. 33 p. 33 1/4 p. 33 1/2 p. 33 3/4 p. 34 p. 34 1/4 p. 34 1/2 p. 34 3/4 p. 35 p. 35 1/4 p. 35 1/2 p. 35 3/4 p. 36 p. 36 1/4 p. 36 1/2 p. 36 3/4 p. 37 p. 37 1/4 p. 37 1/2 p. 37 3/4 p. 38 p. 38 1/4 p. 38 1/2 p. 38 3/4 p. 39 p. 39 1/4 p. 39 1/2 p. 39 3/4 p. 40 p. 40 1/4 p. 40 1/2 p. 40 3/4 p. 41 p. 41 1/4 p. 41 1/2 p. 41 3/4 p. 42 p. 42 1/4 p. 42 1/2 p. 42 3/4 p. 43 p. 43 1/4 p. 43 1/2 p. 43 3/4 p. 44 p. 44 1/4 p. 44 1/2 p. 44 3/4 p. 45 p. 45 1/4 p. 45 1/2 p. 45 3/4 p. 46 p. 46 1/4 p. 46 1/2 p. 46 3/4 p. 47 p. 47 1/4 p. 47 1/2 p. 47 3/4 p. 48 p. 48 1/4 p. 48 1/2 p. 48 3/4 p. 49 p. 49 1/4 p. 49 1/2 p. 49 3/4 p. 50 p. 50 1/4 p. 50 1/2 p. 50 3/4 p. 51 p. 51 1/4 p. 51 1/2 p. 51 3/4 p. 52 p. 52 1/4 p. 52 1/2 p. 52 3/4 p. 53 p. 53 1/4 p. 53 1/2 p. 53 3/4 p. 54 p. 54 1/4 p. 54 1/2 p. 54 3/4 p. 55 p. 55 1/4 p. 55 1/2 p. 55 3/4 p. 56 p. 56 1/4 p. 56 1/2 p. 56 3/4 p. 57 p. 57 1/4 p. 57 1/2 p. 57 3/4 p. 58 p. 58 1/4 p. 58 1/2 p. 58 3/4 p. 59 p. 59 1/4 p. 59 1/2 p. 59 3/4 p. 60 p. 60 1/4 p. 60 1/2 p. 60 3/4 p. 61 p. 61 1/4 p. 61 1/2 p. 61 3/4 p. 62 p. 62 1/4 p. 62 1/2 p. 62 3/4 p. 63 p. 63 1/4 p. 63 1/2 p. 63 3/4 p. 64 p. 64 1/4 p. 64 1/2 p. 64 3/4 p. 65 p. 65 1/4 p. 65 1/2 p. 65 3/4 p. 66 p. 66 1/4 p. 66 1/2 p. 66 3/4 p. 67 p. 67 1/4 p. 67 1/2 p. 67 3/4 p. 68 p. 68 1/4 p. 68 1/2 p. 68 3/4 p. 69 p. 69 1/4 p. 69 1/2 p. 69 3/4 p. 70 p. 70 1/4 p. 70 1/2 p. 70 3/4 p. 71 p. 71 1/4 p. 71 1/2 p. 71 3/4 p. 72 p. 72 1/4 p. 72 1/2 p. 72 3/4 p. 73 p. 73 1/4 p. 73 1/2 p. 73 3/4 p. 74 p. 74 1/4 p. 74 1/2 p. 74 3/4 p. 75 p. 75 1/4 p. 75 1/2 p. 75 3/4 p. 76 p. 76 1/4 p. 76 1/2 p. 76 3/4 p. 77 p. 77 1/4 p. 77 1/2 p. 77 3/4 p. 78 p. 78 1/4 p. 78 1/2 p. 78 3/4 p. 79 p. 79 1/4 p. 79 1/2 p. 79 3/4 p. 80 p. 80 1/4 p. 80 1/2 p. 80 3/4 p. 81 p. 81 1/4 p. 81 1/2 p. 81 3/4 p. 82 p. 82 1/4 p. 82 1/2 p. 82 3/4 p. 83 p. 83 1/4 p. 83 1/2 p. 83 3/4 p. 84 p. 84 1/4 p. 84 1/2 p. 84 3/4 p. 85 p. 85 1/4 p. 85 1/2 p. 85 3/4 p. 86 p. 86 1/4 p. 86 1/2 p. 86 3/4 p. 87 p. 87 1/4 p. 87 1/2 p. 87 3/4 p. 88 p. 88 1/4 p. 88 1/2 p. 88 3/4 p. 89 p. 89 1/4 p. 89 1/2 p. 89 3/4 p. 90 p. 90 1/4 p. 90 1/2 p. 90 3/4 p. 91 p. 91 1/4 p. 91 1/2 p. 91 3/4 p. 92 p. 92 1/4 p. 92 1/2 p. 92 3/4 p. 93 p. 93 1/4 p. 93 1/2 p. 93 3/4 p. 94 p. 94 1/4 p. 94 1/2 p. 94 3/4 p. 95 p. 95 1/4 p. 95 1/2 p. 95 3/4 p. 96 p. 96 1/4 p. 96 1/2 p. 96 3/4 p. 97 p. 97 1/4 p. 97 1/2 p. 97 3/4 p. 98 p. 98 1/4 p. 98 1/2 p. 98 3/4 p. 99 p. 99 1/4 p. 99 1/2 p. 99 3/4 p. 100 p. 100 1/4 p. 100 1/2 p. 100 3/4 p. 101 p. 101 1/4 p. 101 1/2 p. 101 3/4 p. 102 p. 102 1/4 p. 102 1/2 p. 102 3/4 p. 103 p. 103 1/4 p. 103 1/2 p. 103 3/4 p. 104 p. 104 1/4 p. 104 1/2 p. 104 3/4 p. 105 p. 105 1/4 p. 105 1/2 p. 105 3/4 p. 106 p. 106 1/4 p. 106 1/2 p. 106 3/4 p. 107 p. 107 1/4 p. 107 1/2 p. 107 3/4 p. 108 p. 108 1/4 p. 108 1/2 p. 108 3/4 p. 109 p. 109 1/4 p. 109 1/2 p. 109 3/4 p. 110 p. 110 1/4 p. 110 1/2 p. 110 3/4 p. 111 p. 111 1/4 p. 111 1/2 p. 111 3/4 p. 112 p. 112 1/4 p. 112 1/2 p. 112 3/4 p. 113 p. 113 1/4 p. 113 1/2 p. 113 3/4 p. 114 p. 114 1/4 p. 114 1/2 p. 114 3/4 p. 115 p. 115 1/4 p. 115 1/2 p. 115 3/4 p. 116 p. 116 1/4 p. 116 1/2 p. 116 3/4 p. 117 p. 117 1/4 p. 117 1/2 p. 117 3/4 p. 118 p. 118 1/4 p. 118 1/2 p. 118 3/4 p. 119 p. 119 1/4 p. 119 1/2 p. 119 3/4 p. 120 p. 120 1/4 p. 120 1/2 p. 120 3/4 p. 121 p. 121 1/4 p. 121 1/2 p. 121 3/4 p. 122 p. 122 1/4 p. 122 1/2 p. 122 3/4 p. 123 p. 123 1/4 p. 123 1/2 p. 123 3/4 p. 124 p. 124 1/4 p. 124 1/2 p. 124 3/4 p. 125 p. 125 1/4 p. 125 1/2 p. 125 3/4 p. 126 p. 126 1/4 p. 126 1/2 p. 126 3/4 p. 127 p. 127 1/4 p. 127 1/2 p. 127 3/4 p. 128 p. 128 1/4 p. 128 1/2 p. 128 3/4 p. 129 p. 129 1/4 p. 129 1/2 p. 129 3/4 p. 130 p. 130 1/4 p. 130 1/2 p. 130 3/4 p. 131 p. 131 1/4 p. 131 1/2 p. 131 3/4 p. 132 p. 132 1/4 p. 132 1/2 p. 132 3/4 p. 133 p. 133 1/4 p. 133 1/2 p. 133 3/4 p. 134 p. 134 1/4 p. 134 1/2 p. 134 3/4 p. 135 p. 135 1/4 p. 135 1/2 p. 135 3/4 p. 136 p. 136 1/4 p. 136 1/2 p. 136 3/4 p. 137 p. 137 1/4 p. 137 1/2 p. 137 3/4 p. 138 p. 138 1/4 p. 138 1/2 p. 138 3/4 p. 139 p. 139 1/4 p. 139 1/2 p. 139 3/4 p. 140 p. 140 1/4 p. 140 1/2 p. 140 3/4 p. 141 p. 141 1/4 p. 141 1/2 p. 141 3/4 p. 142 p. 142 1/4 p. 142 1/2 p. 142 3/4 p. 143 p. 143 1/4 p. 143 1/2 p. 143 3/4 p. 144 p. 144 1/4 p. 144 1/2 p. 144 3/4 p. 145 p. 145 1/4 p. 145 1/2 p. 145 3/4 p. 146 p. 146 1/4 p. 146 1/2 p. 146 3/4 p. 147 p. 147 1/4 p. 147 1/2 p. 147 3/4 p. 148 p. 148 1/4 p. 148 1/2 p. 148 3/4 p. 149 p. 149 1/4 p. 149 1/2 p. 149 3/4 p. 150 p. 150 1/4 p. 150 1/2 p. 150 3/4 p. 151 p. 151 1/4 p. 151 1/2 p. 151 3/4 p. 152 p. 152 1/4 p. 152 1/2 p. 152 3/4 p. 153 p. 153 1/4 p. 153 1/2 p. 153 3/4 p. 154 p. 154 1/4 p. 154 1/2 p. 154 3/4 p. 155 p. 155 1/4 p. 155 1/2 p. 155 3/4 p. 156 p. 156 1/4 p. 156 1/2 p. 156 3/4 p. 157 p. 157 1/4 p. 157 1/2 p. 157 3/4 p. 158 p. 158 1/4 p. 158 1/2 p. 158 3/4 p. 159 p. 159 1/4 p. 159 1/2 p. 159 3/4 p. 160 p. 160 1/4 p. 160 1/2 p. 160 3/4 p. 161 p. 161 1/4 p. 161 1/2 p. 161 3/4 p. 162 p. 162 1/4 p. 162 1/2 p. 162 3/4 p. 163 p. 163 1/4 p. 163 1/2 p. 163 3/4 p. 164 p. 164 1/4 p. 164 1/2 p. 164 3/4 p. 165 p. 165 1/4 p. 165 1/2 p. 165 3/4 p. 166 p. 166 1/4 p. 166 1/2 p. 166 3/4 p. 167 p. 167 1/4 p. 167 1/2 p. 167 3/4 p. 168 p. 168 1/4 p. 168 1/2 p. 168 3/4 p. 169 p. 169 1/4 p. 169 1/2 p. 169 3/4 p. 170 p. 170 1/4 p. 170 1/2 p. 170 3/4 p. 171 p. 171 1/4 p. 171 1/2 p. 171 3/4 p. 172 p. 172 1/4 p. 172 1/2 p. 172 3/4 p. 173 p. 173 1/4 p. 173 1/2 p. 173 3/4 p. 174 p. 174 1/4 p. 174 1/2 p. 174 3/4 p. 175 p. 175 1/4 p. 175 1/2 p. 175 3/4 p. 176 p. 176 1/4 p. 176 1/2 p. 176 3/4 p. 177 p. 177 1/4 p. 177 1/2 p. 177 3/4 p. 178 p. 178 1/4 p. 178 1/2 p. 178 3/4 p. 179 p. 179 1/4 p. 179 1/2 p. 179 3/4 p. 180 p. 180 1/4 p. 180 1/2 p. 180 3/4 p. 181 p. 181 1/4 p. 181 1/2 p. 181 3/4 p. 182 p. 182 1/4 p. 182 1/2 p. 182 3/4 p. 183 p. 183 1/4 p. 183 1/2 p. 183 3/4 p. 184 p. 184 1/4 p. 184 1/2 p. 184 3/4 p. 185 p. 185 1/4 p. 185 1/2 p. 185 3/4 p. 186 p. 186 1/4 p. 186 1/2 p. 186 3/4 p. 187 p. 187 1/4 p. 187 1/2 p. 187 3/4 p. 188 p. 188 1/4 p. 188 1/2 p. 188 3/4 p. 189 p. 189 1/4 p. 189 1/2 p. 189 3/4 p. 190 p. 190 1/4 p. 190 1/2 p. 190 3/4 p. 191 p. 191 1/4 p. 191 1/2 p. 191 3/4 p. 192 p. 192 1/4 p. 192 1/2 p. 192 3/4 p. 193 p. 193 1/4 p. 193 1/2 p. 193 3/4 p. 194 p. 194 1/4 p. 194 1/2 p. 194 3/4 p. 195 p. 195 1/4 p. 195 1/2 p. 195 3/4 p. 196 p. 196 1/4 p. 196 1/2 p. 196 3/4 p. 197 p. 197 1/4 p. 197 1/2 p. 197 3/4 p. 198 p. 198 1/4 p. 198 1/2 p. 198 3/4 p. 199 p. 199 1/4 p. 199 1/2 p. 199 3/4 p. 200 p. 200 1/4 p. 200 1/2 p. 200 3/4 p. 201 p. 201 1/4 p. 201 1/2 p. 201 3/4 p. 202 p. 202 1/4 p. 202 1/2 p. 202 3/4 p. 203 p. 203 1/4 p. 203 1/2 p. 203 3/4 p. 204 p. 204 1/4 p. 204 1/2 p. 204 3/4 p. 205 p. 205 1/4 p. 205 1/2 p. 205 3/4 p. 206 p. 206 1/4 p. 206 1/2 p. 206 3/4 p. 207 p. 207 1/4 p. 207 1/2 p. 207 3/4 p. 208 p. 208 1/4 p. 208 1/2 p. 208 3/4 p. 209 p. 209 1/4 p. 209 1/2 p. 209 3/4 p. 210 p. 210 1/4 p. 210 1/2 p. 210 3/4 p. 211 p. 211 1/4 p. 211 1/2 p. 211 3/4 p. 212 p. 212 1/4 p. 212 1/2 p. 212 3/4 p. 213 p. 213 1/4 p. 213 1/2 p. 213 3/4 p. 214 p. 214 1/4 p. 214 1/2 p. 214 3/4 p. 215 p. 215 1/4 p. 215 1/2 p. 215 3/4 p. 216 p. 216 1/4 p. 216 1/2 p. 216 3/4 p. 217 p. 217 1/4 p. 217 1/2 p. 217 3/4 p. 218 p. 218 1/4 p. 218 1/2 p. 218 3/4 p. 219 p. 219 1/4 p. 219 1/2 p. 219 3/4 p. 220 p. 220 1/4 p. 220 1/2 p. 220 3/4 p. 221 p. 221 1/4 p. 221 1/2 p. 221 3/4 p. 222 p. 222 1/4 p. 222 1/2 p. 222 3/4 p. 223 p. 223 1/4 p. 223 1/2 p. 223 3/4 p. 224 p. 224 1/4 p. 224 1/2 p. 224 3/4 p. 225 p. 225 1/4 p. 225 1/2 p. 225 3/4 p. 226 p. 226 1/4 p. 226 1/2 p. 226 3/4 p. 227 p. 227 1/4 p. 227 1/2 p. 227 3/4 p. 228 p. 228 1/4 p. 228 1/2 p. 228 3/4 p. 229 p. 229 1/4 p. 229 1/2 p. 229 3/4 p. 230 p. 230 1/4 p. 230 1/2 p. 230 3/4 p. 231 p. 231 1/4 p. 231 1/2 p. 231 3/4 p. 232 p. 232 1/4 p. 232 1/2 p. 232 3/4 p. 233 p. 233 1/4 p. 233 1/2 p. 233 3/4 p. 234 p. 234 1/4 p. 234 1/2 p. 234 3/4 p. 235 p. 235 1/4 p. 235 1/2 p. 235 3/4 p. 236 p. 236 1/4 p. 236 1/2 p. 236 3/4 p. 237 p. 237 1/4 p. 237 1/2 p. 237 3/4 p. 238 p. 238 1/4 p. 238 1/2 p. 238 3/4 p. 239 p. 239 1/4 p. 239 1/2 p. 239 3/4 p. 240 p. 240 1/4 p. 240 1/2 p. 240 3/4 p. 241 p. 241 1/4 p. 241 1/2 p. 241 3/4 p. 242 p. 242 1/4 p. 242 1/2 p. 242 3/4 p. 243 p. 243 1/4 p. 243 1/2 p. 243 3/4 p. 244 p. 244 1/4 p. 244 1/2 p. 244 3/4 p. 245 p. 245 1/4 p. 245 1/2 p. 245 3/4 p. 246 p. 246 1/4 p. 246 1/2 p. 246 3/4 p. 247 p. 247 1/4 p. 247 1/2 p. 247 3/4 p. 248 p. 248 1/4 p. 248 1/2 p. 248 3/4 p. 249 p. 249 1/4 p. 249 1/2 p. 249 3/4 p. 250 p. 250 1/4 p. 250 1/2 p. 250 3/4 p. 251 p. 251 1/4 p. 251 1/2 p. 251 3/4 p. 252 p. 252 1/4 p. 252 1/2 p. 252 3/4 p. 253 p. 253 1/4 p. 253 1/2 p. 253 3/4 p. 254 p. 254 1/4 p. 254 1/2 p. 254 3/4 p. 255 p. 255 1/4 p. 255 1/2 p. 255 3/4 p. 256 p. 256 1/4 p. 256 1/2 p. 256 3/4 p. 257 p. 257 1/4 p. 257 1/2 p. 257 3/4 p. 258 p. 258 1/4 p. 258 1/2 p. 258 3/4 p. 259 p. 259 1/4 p. 259 1/2 p. 259 3/4 p. 260 p. 260 1/4 p. 260 1/2 p. 260 3/4 p. 261 p. 261 1/4 p. 261 1/2 p. 261 3/4 p. 262 p. 262 1/4 p. 262 1/2 p. 262 3/4 p. 263 p. 263 1/4 p. 263 1/2 p. 263 3/4 p. 264 p. 264 1/4 p. 264 1/2 p. 264 3/4 p. 265 p. 265 1/4 p. 265 1/2 p. 265 3/4 p. 266 p. 266 1/4 p. 266 1/2 p. 266 3/4 p. 267 p. 267 1/4 p. 267 1/2 p. 267 3/4 p. 268 p. 268 1/4 p. 268 1/2 p. 268 3/4 p. 269 p. 269 1/4 p. 269 1/2 p. 269 3/4 p. 270 p. 270 1/4 p. 270 1/2 p. 270 3/4 p. 271 p. 271 1/4 p. 271 1/2 p. 271 3/4 p. 272 p. 272 1/4 p. 272 1/2 p. 272 3/4 p. 273 p. 273 1/4 p. 273 1/2 p. 273 3/4 p. 274 p. 274 1/4 p. 274 1/2 p. 274 3/4 p. 275 p. 275 1/4 p. 275 1/2 p. 275 3/4 p. 276 p. 276 1/4 p. 276 1/2 p. 276 3/4 p. 277 p. 277 1/4 p. 277 1/2 p. 277 3/4 p. 278 p. 278 1/4 p. 278 1/2 p. 278 3/4 p. 279 p. 279 1/4 p. 279 1/2 p. 279 3/4 p. 280 p. 280 1/4 p. 280 1/2 p. 280 3/4 p. 281 p. 281 1/4 p. 281 1/2 p. 281 3/4 p. 282 p. 282 1/4 p. 282 1/2 p. 282 3/4 p. 283 p. 283 1/4 p. 283 1/2 p. 283 3/4 p. 284 p. 284 1/4 p. 284 1/2 p. 284 3/4 p. 285 p. 285 1/4 p. 285 1/2 p. 285 3/4 p. 286 p. 286 1/4 p. 286 1/2 p. 286 3/4 p. 287 p. 287 1/4 p. 287 1/2 p. 287 3/4 p. 288 p. 288 1/4 p. 288 1/2 p. 288 3/4 p. 289 p. 289 1/4 p. 289 1/2 p. 289 3/4 p. 290 p. 290 1/4 p. 290 1/2 p. 290 3/4 p. 291 p. 291 1/4 p. 291 1/2 p. 291 3/4 p. 292 p. 292 1/4 p. 292 1/2 p. 292 3/4 p. 293 p. 293 1/4 p. 293 1/2 p. 293 3/4 p. 294 p. 294 1/4 p. 294 1/2 p. 294 3/4 p. 295 p. 295 1/4 p. 295 1/2 p. 295 3/4 p. 296 p. 296 1/4 p. 296 1/2 p. 296 3/4 p. 297 p. 297 1/4 p. 297 1/2 p. 297 3/4 p. 298 p. 298 1/4 p. 298 1/2 p. 298 3/4 p. 299 p. 299 1/4 p. 299 1/2 p. 299 3/4 p. 300 p. 300 1/4 p. 300 1/2 p. 300 3/4 p. 301 p. 301 1/4 p. 301 1/2 p. 301 3/4 p. 302 p. 302 1/4 p. 302 1/2 p. 302 3/4 p. 303 p. 303 1/4 p. 303 1/2 p. 303 3/4 p. 304 p. 304 1/4 p. 304 1/2 p. 304 3/4 p. 305 p. 305 1/4 p. 305 1/2 p. 305 3/4 p. 306 p. 306 1/4 p. 306 1/2 p. 306 3/4 p. 307 p. 307 1/4 p. 307 1/2 p. 307 3/4 p. 308 p. 308 1/4 p. 308 1/2 p. 308 3/4 p. 309 p. 309 1/4 p. 309 1/2 p. 309 3/4 p. 310 p. 310 1/4 p. 310 1/2 p. 310 3/4 p. 311 p. 311 1/4 p. 311 1/2 p. 311 3/4 p. 312 p. 312 1/4 p. 312 1/2 p. 312 3/4 p. 313 p. 313 1/4 p. 313 1/2 p. 313 3/4 p. 314 p. 314 1/4 p. 314 1/2 p. 314 3/4 p. 315 p. 315 1/4 p. 315 1/2 p. 315 3/4 p. 316 p. 316 1/4 p. 316 1/2 p. 316 3/4 p. 317 p. 317 1/4 p. 317 1/2 p. 317 3/4 p. 318 p. 318 1/4 p. 318 1/2 p. 318 3/4 p. 319 p. 319 1/4 p. 319 1/2 p. 319 3/4 p. 320 p. 320 1/4 p. 320 1/2 p. 320 3/4 p. 321 p. 321 1/4 p. 321 1/2 p. 321 3/4 p. 322 p. 322 1/4 p. 322 1/2 p. 322 3/4 p. 323 p. 323 1/4 p. 323 1/2 p. 323 3/4 p. 324 p. 324 1/4 p. 324 1/2 p. 324 3/4 p. 325 p. 325 1/4 p. 325 1/2 p. 325 3/4 p. 326 p. 326 1/4 p. 326 1/2 p. 326 3/4 p. 327 p. 327 1/4 p. 327 1/2 p. 327 3/4 p. 328 p. 328 1/4 p. 328 1/2 p. 328 3/4 p. 329 p. 329 1/4 p. 329 1/2 p. 329 3/4 p. 330 p. 330 1/4 p. 330 1/2 p. 330 3/4 p. 331 p. 331 1/4 p. 331 1/2 p. 331 3/4 p. 332 p. 332 1/4 p. 332 1/2 p. 332 3/4 p. 333 p. 333 1/4 p. 333 1/2 p. 333 3/4 p. 334 p. 334 1/4 p. 334 1/2 p. 334 3/4 p. 335 p. 335 1/4 p. 335 1/2 p. 335 3/4 p. 336 p. 336 1/4 p. 336 1/2 p. 336 3/4 p. 337 p. 337 1/4 p. 337 1/2 p. 337 3/4 p. 338 p. 338 1/4 p. 338 1/2 p. 338 3/4 p. 339 p. 339 1/4 p. 339 1/2 p. 339 3/4 p. 340 p. 340 1/4 p. 340 1/2 p. 340 3/4 p. 341 p. 341 1/4 p. 341 1/2 p. 341 3/4 p. 342 p. 342 1/4 p. 342 1/2 p. 342 3/4 p. 343 p. 343 1/4 p. 343 1/2 p. 343 3/4 p. 344 p. 344 1/4 p. 344 1/2 p. 344 3/4 p. 345 p. 345 1/4 p. 345 1/2 p. 345 3/4 p. 346 p. 346 1/4 p. 346 1/2 p. 346 3/4 p. 347 p. 347 1/4 p. 347 1/2 p. 347 3/4 p. 348 p. 348 1/4 p. 348 1/2 p. 348 3/4 p. 349 p. 349 1/4 p. 349 1/2 p. 349 3/4 p. 350 p. 350 1/4 p. 350 1/2 p. 350 3/4 p. 351 p. 351 1/4 p. 351 1/2 p. 351 3/4 p. 352 p. 352 1/4 p. 352 1/2 p. 352 3/4 p. 353 p. 353 1/4 p. 353 1/2 p. 353 3/4 p. 354 p. 354 1/4 p. 354 1

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA. MIÉRCOLES 11 DE MARZO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 60.
—Suscripción.—Sevilla en mas 8 rs. Provincias, en tri-
—Trimestre 38 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero
—Trimestre 40 rs.; por comisionado 32 rs.—Comunidades y anu-
—Presos de correccionales.

NÚM 2102

EL ESPAÑOL.

SEVILLA 11 DE MARZO DE 1874.

DE LAS CONQUISTAS DE LA REVOLUCION.

Con este título y, refiriéndose á las que constituyeron los programas de las juntas de 1868 y de los republicanos de 1873, se expresa así nuestro apreciable ilustrado colega *La Política*:

«Comencemos con el mas alto poder, que se dijo habia en España, por la suma y compendio de todos los poderes, por la encarnación de la soberanía nacional: por las Cortes. Las Cortes lo serán todo: sobre ellas no habrá nada; el predominio del Parlamento está asegurado, es la gran conquista de la revolución. Esto se ha dicho y repetido en todos los tonos y ocasiones. Historia sucinta de las Cortes: durante el reinado de Amadeo de Saboya, cada tres meses nuevas Cortes, entre ellas algunas antes disueltas que quidas. Esto en tiempo de la monarquía democrática. Bajo el dominio parlamentario de los republicanos, el 23 de Abril la representación de las Cortes es expulsada del salon poco menos que á bayonetas, y algunos de sus individuos se ven en riesgo de ser fusilados. Nuevas Cortes, que á los dos meses de constituidas ceden sus atribuciones á un dictador. A los tres meses y medio vuelven á reunirse; y en la primera sesion acortan el gran fracaso: al or los tiros en los corredores, la soberanía nacional sale por donde puede y no vuelve á aparecer en aquel recinto. Habíamos de tener siempre Parlamento, y llevamos tres meses de dictadura. ¿Se conserva esa preciosa conquista?

Libertad de cultos; ¡Abajo el Papa! ¡La Iglesia libre! El Estado sin religion! Esto se dijo, y no hubo apertura de Cortes en que no se consignara que se abraza la esperanza de restablecer las buenas relaciones con la Santa Sede, hasta concluir por negociar para la provision de obispos, y después de haber arrastrado las armas pontificias y roto á palos y á pedradas los faroles de la illumination por el vigésimoquinto aniversario del Papa, se ha llegado al punto de que ya se considera como un hecho semi-oficial que el tribunal de la Rota volverá á figurar en el presupuesto general del Estado. De la libertad de cultos hemos sacado en limpio un mal negocio para la sociedad bilbaína de Londres; que ha malgastado algunos miles de libras esterlinas, y la adquisicion de una docena de hebreos, á quienes debia importar muy poco la religion de Moisés, cuando han querido hacerse ciudadanos en un pais donde no habian de cantar los salmos en la sinagoga.

Libertad absoluta de imprenta y de asociacion. Esto se proclamó en los programas de las juntas, y fué el primer artículo de la fé política republicana. ¡Ahí están los decretos del señor Ma-

somnava de 20 de Setiembre y 22 de Diciembre y las circulares del señor García Ruiz, que constituyen la libertad de imprenta de que gozamos, bastante parecida á la de que decía *Figaro* que en no hablando de Dios ni del rey, de religion ni política, ni de historias, ciencias, artes y literatura, de lo demás se podía escribir con absoluta libertad. Ahí están los circulos políticos cerrados, respondiendo de la libertad de asociacion y reunion; véase cuantas manifestaciones políticas se celebran en esos tiempos. Se dirá que permanecen abiertos y reuniéndose libremente algunos circulos; es muy cierto, como lo es tambien que nunca ha habido tanta libertad como en tiempo de monarquía absoluta... para defender al rey.

Supresion del servicio militar obligatorio, abolicion de las quintas. Este fué uno de los puntos principales del programa republicano y el gran anzuelo arrojado á los pueblos. ¿Cómo se les premió el haberlo tragado? Con dos grandes levas en diez meses, suprimiendo la talla y las exenciones físicas. Ya no lloran las madres como antes cuando les arrancan sus hijos, porque además de que van á servir á la república, mal de muchos consuelo de todos.

¡Abajo los consumos! ¡Abajo las contribuciones indirectas! ¡No mas emision de papel! Esto se dijo tambien y fué parte esencial de los programas. En efecto, el ayuntamiento de Madrid recaudaba 6.000 duros diarios por contribucion de consumos; las contribuciones indirectas son mil veces mas gravosas que antes, y muy pronto se prohibirá á los litógrafos entregar un paquete de cien tarjetas sin que acompañen cien sellos de á cinco céntimos; tenemos 20.000 millones de deuda mas que hace cinco años, y, por sínó se ha emitido suficiente papel, uno de los proyectos que parece existen respecto del nuevo Banco nacional es la emision del papel moneda. Quedan, pues, cumplidos en esta parte los programas.

Derechos individuales: inviolabilidad del domicilio, sagrado del individuo, á nadie se podrá prender y deportar. Y en verdad que no se habrán olvidado las visitas domiciliarias hechas en los últimos dias de Abril en busca de ciertas personas, ni que á principios de Enero hubo muchos republicanos que no consideraron la Constitucion como garantía suficiente para dormir en su casa. En cuanto á deportaciones, en estos últimos dias han dicho nuestros colegas que se habia dispuesto traer de la isla de Cuba, para canjearlos en el Norte, 1.000 carlistas de los deportados en los mejores tiempos de la república. Es igualmente sabido que en uno de los castillos de Cádiz hay algunos presos de Madrid, sin que hayan sido presos por virtud de auto judicial, ni se haya reparado en que la Madrid á Cádiz hay 725 kilómetros, ó

sea 475 mas de los 250 del máximo de la ley.

Et sic de ceteris.

CUESTION RESUELTA.

El decreto de 26 de Febrero, objeto de diversas y encontradas interpretaciones hasta entre las personas más entendidas y experimentadas, tiene que dar lugar á discusiones acaloradas, y acaso llegue á producir serios conflictos si el Gobierno no procura evitarlo por medio de la conveniente aclaración. Ha sido tal vez redactado bajo la presion de las circunstancias y de las noticias alarmantes recibidas del ejército del Norte, con mas lijereza de la que permiten documentos de tan capital importancia, que requieren mucho estudio y profunda meditación.

Entre los derechos que la Constitucion de 1869 concede al jefe del Estado, al que entonces daban sus los autores el nombre de rey, se encuentra la inviolabilidad é irresponsabilidad personal, y como el referido decreto se les aplica todos al presidente del Poder ejecutivo sin escepcion ni cortapisa alguna, ha llegado á creerse comunmente, y varios de nuestros colegas son tambien de esa opinion, que el presidente de la república es, con efecto, inviolable é irresponsable como el rey, y que tiene en todos conceptos iguales atribuciones, facultades y prerrogativas.

Si así fuese, no sería presidente del Poder ejecutivo de la república ni esta existiría realmente, sino que debería llamarse monarquía, y aquel rey ó monarca, porque el nombre no cambia la esencia de las cosas ó de las instituciones, cuyas diferencias hay que buscar, no en su denominación, sino en sus caracteres y atributos esenciales.

Por nuestra parte, sin dejar de reconocer y lamentar la ambigüedad del expresado decreto, muy de extrañar en personas tan entendidas y experimentadas como indudablemente lo serán los autores, hemos creído que su objeto era investir de las mas amplias facultades al nuevo presidente, sin haber cruzado por su mente la idea evidentemente absurda de conferirle los atributos de la majestad, propios de la soberanía personal de los reyes, cuyo carácter sagrado é inviolable les exime de toda responsabilidad, que recae toda entera en sus ministros responsables.

Estamos seguros, completamente seguros de que el general Serrano es en este punto de nuestra opinion, como lo será toda persona de recto juicio y claro entendimiento que tenga algunas nociones de los diversos sistemas de gobierno conocidos y que se halle algun tanto versada en la historia antigua y moderna.

Hasta ahora nadie habrá creído, ni siquiera imaginado, que pudiera haber una república dotada de un presidente ó magistrado supremo inviolable é irresponsable; y no hemos de hacer

en España el peligroso ensayo de ese nuevo poder, institucion ó autoridad verdaderamente fenomenal que no se ha hecho hasta ahora en ningún país, y que probablemente no se hará hasta la consumacion de los siglos, que tendría todos los inconvenientes de los monárquicos, sin ninguna de sus indisputables ventajas.

En las monarquías absolutas ó autoritarias los reyes son inviolables de hecho, porque su voluntad es ley y su autoridad no tiene mas limitaciones ó restricciones que la prudencia del soberano, el cual reina y gobierna por sí mismo, siendo irresponsables los ministros, cuya mision se limita á obedecer y á poner por obra las órdenes del soberano, de las cuales son meros ejecutores en cumplimiento de su deber.

En las monarquías constitucionales ó representativas, el rey es inviolable é irresponsable de hecho y de derecho, porque reina y no gobierna. Los ministros asumen toda la responsabilidad, por cuanto son los que en realidad gobiernan por medio del Parlamento ó de la representación nacional, á la cual incumbe juzgar sus actos y exigirles, en caso necesario, la responsabilidad correspondiente.

Los presidentes de repúblicas intervienen personalmente, en primer término y como principal agente, en la gobernación del Estado, y por lo tanto, son y no pueden menos de ser, moral y legalmente, responsables de todos sus actos, de todos los abusos, desafueros ó transgresiones de ley en que hayan intervenido ó autorizado, así como los ministros que los hayan ejecutado.

No imaginamos que haya nadie capaz de sostener formalmente que un presidente de república, aunque se sirva de ministros responsables, no gobierna ó no interviene activa y eficazmente en la gobernación del Estado. Semjante vaciedad, mas bien que de error, podría calificarse de desatino, y solo merecería por toda contestacion aconsejar á su autor que consultase á los tratadistas de todas las escuelas conocidas ó que repasara la historia de todos los tiempos, y si no querria tomarse el trabajo de estudiar lo que tanto le importaba aprender, le haríamos este argumento, capaz de convencer, no ya á un hombre imparcial y sensato, sino á un escritor ministerial.

«El presidente de la república no reina, luego gobierna.»

Y si todavía no quedaba satisfecho, añadiríamos: «Pues si no reina ni gobierna, sírvase Vd. decir cual es la mision aquí, en la tierra, de un presidente inviolable é irresponsable? Y estamos seguros de pasar á mejor vida antes de obtener una respuesta formal.

Lo que no admite duda, y á semejanza del rey en los monárquicos representativos, aunque en escala muy inferior, el presidente de una república es, ó debe ser, un poder moderador, como lo es en cierto modo todo po-

der ó autoridad superior relativamente á los poderes ó autoridades inferiores; pero esto no se opone á lo que llevamos dicho con respecto á la índole de su cargo y de sus atribuciones, ni tiene verdadera conexon con el problema, que para nosotros no lo es, de la inviolabilidad é irresponsabilidad.

Fendándose en el texto del decreto de 26 de Febrero, y dándole una interpretación en nuestro concepto errónea y una fuerza ó amplitud que no puede tener, supone un diario conservador que presidente del Poder ejecutivo es ya de derecho inviolable é irresponsable, y partiendo de este absurdo principio, deduce lógica y necesariamente que cuando el Gobierno trate de dar solución á las cuestiones políticas, el presidente no podrá manifestar ó decir su opinion acerca de ellas sin faltar á sus deberes presidenciales.

Admitido el principio, hay que aceptar tambien sus naturales, legítimas é incontrastables consecuencias, y siendo aquel accidentalmente absurdo, estas habrían de ser indudablemente funestas.

Tendríamos en tal hipótesis, en vez de ver un magistrado con gran autoridad, un autómatas para presidir el Consejo de ministros sin voz ni voto en sus deliberaciones; en vez de una iniciativa poderosa, una fuerza negativa y una actividad enfrenada y una inteligencia reprimida, condenada á perpetuo silencio; y, en una palabra, un jefe del Estado que ni reina, ni gobierna, ni manda, ni obedece, ni habla, ni le es permitido hacer el bien ni evitar el mal, ni tener opinion propia en ninguna cuestion, ó lo que es mil veces peor, tener que ocultarla, aun cuando se trate de una medida de la cual dependa la suerte de la patria.

Hacemos la justicia al Gobierno de que al redactar el decreto de 26 de Febrero, no pudo caber en su ánimo dar ocasion al vulgo de las gentes y á las gentes vulgares de su política para crear en su fantasía un tipo presidencial mudo, inerte y automático tal cual le presentan como inviolable é irresponsable.

En todo caso, estamos seguros que el general Serrano, hombre sagaz y experimentado, y que sabe de donde viene y á dónde va, no se resignaría á la nulidad á que alguno de sus nuevos amigos, al parecer, le quieren reducir.

LA GUERRA CIVIL.

Las correspondencias de Santander enumeran extensamente los continuos refuerzos que siguen llegando, con destino al ejército. El día 5 habian llegado 24 piezas de acero de diferentes calibres y de todos portes, y con decir que se calcula en 42 batallones los que el duque de la Torre tendrá á sus órdenes nos exansamos de citar nombres de

SECCION COMERCIAL.

Merced de Sevilla.

ALHONDIGA.

Sevilla 10 de Marzo.

Hec. Lit.	6 sean	Faneas.	Rvn.
05/17	4	40	48
13/15	4	24	47
08/75	4	16	45
09/00	4	00	40
00/00	4	00	40
00/00	4	00	40
00/00	4	00	40

CLASIFICACION DEL TRIGO.

Hec.	Litros	de	Pesos	de	Pesos
Puente	37	35	00	107	81 94
Pintón	00	00	00	00	00 00

Balanza del trigo.

Sobranza del día 9	457 33
Entrada	40 94
Total	168 23
Venta de hoy	27 35

Existencia por el 11	440 91
----------------------	--------

ACEITE.

Precio del vendido en la Ciudad el día 10 de Marzo.	113.
Surida general de ayer, 3000 arrobas.	
Viejo a depósito de 00 00 a 00 00—0000	
Nuevo de 00 00 a 00 00 33 34—0000	
Endeble de 00 00 a 00 00—000	
Entrada de hoy hasta las doce.—3000.	

PERNIO.

Existencia del día 9 de Marzo.	113.
Entradas en el día 10 de idem.	34.
Total.	117.
Vendidos en el mismo día.	35.
Quedan para el día 11.	1102.
Pernos, de 35 00 a 35 00 centos.	

MATADERO PÚBLICO.

Resas 27: 02 T. el dueño 39 a 39 1/2.	
Al público.	48.
Machos 50: al dueño 00 00 a 34.	
Al público.	30
Machos.	593 10
Vacas id.	631 00
Total de libras.	6,584 1/2
Sevilla 10 de Marzo de 1873.—El Alcalde, Ramon Tristan.	

SEGUNDA EDICION.

CORREO GENERAL.

del día 9 de Marzo de 1873.

Despachos telegráficos.

(Agencia Fabra.)

Berlín 7.—El obispo de Tréveris ha sido reducido a prisión por las autoridades prusianas.

Viena 7.—La Cámara de los diputados de Austria ha empezado la discusión de las leyes confesionales.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

EL ESPAÑOL.

Madrid 8 de Marzo de 1874.

En los círculos oficiales se decía esta tarde que los carlistas que están a Bilbao han retirado varias piezas de artillería que han conducido a las trincheras de Ayuso reforzando dichas posiciones con algunos batallones más.

Los amigos del general Moriones empiezan ya a murmurar del general Serrano por sus primeras acciones como jefe superior de los ejércitos del Norte. Este continúa hoy en Somorrostro activando los preparativos para emprender muy pronto las operaciones.

Han llegado a Tafalla fuerzas del ejército del Centro las que serán mandadas por el general Primo de Rivera, en cuanto su salud se le permita.

Las operaciones de ingreso en caja han sufrido gran lentitud por lo cual el Gobierno tomará sus medidas para que no se puedan aludir del servicio obligatorio.

La cuestión del Banco Nacional puede darse ya esta tarde por terminada y en breve se publicará en la Gaceta el decreto.

Los ministros después de renunciar a las cinco se ocupan de enviar al duque de la Torre para asegurarle de la suma de entrante recursos de hombres y dinero.

Entre las personas que pasan por mejor enteradas en los secretos de Estado se asegura esta tarde que así que entre el ejército en Bilbao se planteará la crisis la cual asegurarán los mejor enterados será resuelta en sentido conservador.

Los rumores se han multiplicado de ello trabajo por desbaratar los planes contrarios y han celebrado algunas conferencias reservadas con varios personajes del republicano movimiento. Constitucionalistas y racionales le tienen para sus miras con la gracia del duque de la Torre quien cree que no es llega lo que el momento de desistir a los dos partidos que constituyen el Gobierno. A pesar de tan elevada opinión los conservadores fijan ese momento para el día en que Bilbao sea puesto a salvo.

OTRA.

Madrid 9 de Marzo de 1874.

A pesar de darse ayer como cosa segura en los círculos oficiales el nombramiento del general Latorre para general en jefe interino del ejército del Norte, en la Gaceta de hoy después de implícitamente esta noticia al brigadier de ingenieros señor Torices.

Hasta la hora de empezar a escribir esta carta, poco antes de la salida del correo, no se ha recibido del Norte ninguna noticia de importancia si bien los preparativos para el traslado de los carlistas. Las fortificaciones de estos diócesis que están hechas conforme a todas las reglas del arte lo cual da una idea de los jefes y oficiales extranjeros que sirven en el ejército de D. Carlos.

Las noticias de Cataluña confirman las que se habían espido ayer sobre la derrota ocasionada a varias facciones, por la columna que manda el brigadier Dalre. Este ha cogido al día siguiente de la acción bastantes prisioneros y algunos heridos, entre ellos el cabecilla Huguet que lo están gravemente herido.

En cambio los carlistas se han apoderado de Vendrell causando allí algunos desastres y cometiendo como de costumbre exacciones en metálico.

Al tiempo de acordar el Gobierno la suspensión de todos los periódicos carlistas que se publican en Madrid, determinó también que las fuerzas de los diversos cuerpos carlistas que formaban la junta de dicho partido, en esta capital ó que sin estar en ella tenían reconocida influencia entre los absolutistas. Hoy han corrido las órdenes y esta noche saldrán de Madrid los destruidos, entre los cuales he oído decir que están el escritor señor Selgas y el conde de Camargo Argüelles.

Los puntos que el Gobierno ha declarado de residencia para los destruidos son poblaciones de las provincias Vascongadas y de Navarra que están hoy en poder de los carlistas.

Los periódicos dicen si es ó no cierto que el Gobierno ha nombrado capitán general de la zona de la frontera de la Habana. Lo que hay de cierto en este asunto es que el general Jovellar ha manifestado al Gobierno que necesita para acabar con la insurrección de 12 a 20.000 hombres del ejército. En las circunstancias actuales y cuando tanta falta hacen a España los batallones para acabar con los carlistas, el ministerio no puede enviar a Cuba las fuerzas pedidas.

El marqués de la Habana entiende que se puede dominar la insurrección en Cuba sin necesidad de enviar allí más soldados de los que hay. He oído asegurar que como parte de su plan político y militar, fomenta el propósito de armar cierto número de esclavos convertidos en soldados como han hecho los insurrectos. Estos cuerpos de negros tienen, en cambio de algunos inconvenientes como por ejemplo, en la dificultad de que vuelvan a la esclavitud después de haber hecho la vida de campaña, la ventaja notable de que pueden resistir mejor que los europeos el rigor del clima y las penalidades sin cuento de la guerra que en Cuba se está haciendo.

El director general de infantería ha determinado que en estas depósitos de jefes y oficiales para las necesidades de la campaña. Estos depósitos estarán situados en Bargas, Logroño, Guadalajara, y Córdoba. Por lo pronto han sido declarados de reemplazo para enviarnos después al ejército activo muchos oficiales que estaban a las órdenes de generales con mando.

Algunos bolistas no escarmentan y persisten en circular rumores falsos sobre el estado del ejército del Norte. Es probable que el Gobierno tome una determinación para evitar este abuso.

OTRA.

Madrid 9 de Marzo de 1874.

Esta tarde ha dado cuenta el Consejo de Ministros de varias cartas recibidas de Vendrell y Tarragona por un jefe del ejército de reemplazo en Madrid. En ellas se da cuenta de la entrada de las carlinas en dicho territorio, y en la cual se expresan los deseos de ser de piezadas artillería y de todas las armas de los voluntarios de dicha localidad, a quienes hicieron 29 muertos, incendiaron 6 casas, cometieron atropellos con las mujeres, llevándose en rebeldes al ex-diputado señor Collá, juez y fiscal del partido, e imponiendo además 25 mil duros de contribución.

Consecuencia, y en vista de la falta de tropas, los voluntarios de Pont de la Armentosa, Villarrodona, Allet y Alcobas, han depositado las armas por no creer suficientes para resistir a los carlistas, haciendo lo propio los voluntarios de Wells.

Con este motivo en el Consejo de hoy se comprará el Gobierno de tan importante asunto, para poner todo a tan graves males.

Los ostales se manifiestan muy descontentos con el capitán general señor Lequerica.

El Gobierno ha mandado suspender el pago de los sueldos a algunos, para atender a las necesidades de la guerra.

Esta suspensión solo durará lo que las actuales circunstancias.

Parce que el duque de la Torre ha separado del ejército del Norte a los generales y oficiales que por su inclinación al absolutismo influyen algunas sospechas.

Entre ellos se ha al brigadier de ingenieros señor Torices.

Los carlistas acedían sin descanso a la ciudad de Reus.

El ministro de la Guerra ha reunido hoy a los directores de las armas para varias consultas referentes a la guerra.

Por disposición del Gobierno han sido destruidos de esta capital algunos periódicos por sus ideas carlistas.

Hay han salido de esta capital refuerzo para el ejército del Norte. El Presidente del poder ejecutivo hablando de este en una carta dice que los han enviado en un mal estado de moralidad que se ha visto precisado a tomar severas disposiciones para emprender las operaciones.

Los carlistas a su vez aprovechando esta tragua continúan sus fortificaciones. Están resueltos a no ceder las proposiciones que en sentido de convenio puedan hacerles por el gobierno a quien siguen considerando por la bandera que sostienen como esperanza para conseguir un triunfo ilusorio.

A las cinco se ha reunido el Consejo ocupándose de tomar algunas medidas para mejorar la situación de la provincia de Tarragona.

Después de ha ocupado de la separación de los jefes y oficiales del ejército del Norte, y para tomar un acuerdo sobre este importante asunto el general Zubala se confiere con los jefes de la Torre a los que ha venido a Castro y ha dado cuenta al Consejo de esa conferencia. Es la hora del correo y no puedo añadir más sobre tan importante asunto.

CARTAS DEL NORTE.

De "La Política" del día 9, tomamos la siguiente é interesante carta de su corresponsal del ejército del Norte.

RESUMEN.—Los refuerzos.—Organización probable del ejército.—Llegada de López Dominguez y de Loma.—Abandono de Tolosa.—Visita del general a las liras.—Misión de Moriones.—Bilbao.

—Los heridos.—Castro Urdiales 7 de marzo.—Hémos aquí todavía. La llegada de los refuerzos se está verificando con una lentitud desesperante, a causa de los pocos medios de transporte por mar y de hallarse cortado todavía el puente de Barizco, en la carretera de aquí a Santander. Aquí quedará sin embargo por los cambios y las fuerzas detendidas en aquella ciudad podrán venir cómodamente en dos jornadas. Ayer desembarcaron el batallón de las Navas, fuerte de 1.200 hombres, una batería de ocho cañones Krupp y un escuadrón de lanceros: hoy lo verificarán algunas otras fuerzas, y dentro de tres días estará todo el ejército en el campo de batalla.

San Sebastián con las fuerzas que constituyen su columna y las que daban la guarnición a Tolosa, y con todas se reunirán 16 batallones, que formarán un nuevo cuerpo de ejército, cuyo mando es probable se confíe al general López Dominguez, que llegó ayer tarde. El ejército se compondrá, pues, de 14 batallones, distribuidos en cinco divisiones, la de vanguardia, de 12, al mando del valiente Primo de Rivera, ya establecido en su herida en el brazo derecho, y cuatro de 8, que formarán dos cuerpos de ejército. Cada una de esas divisiones llevará su correspondiente dotación de artillería.

Gracias con lo que se ve, las fuerzas acumuladas; pero todo eso y acaso más se necesita. El asunto es serio, amigo mío, mucho más serio de lo que se supone aquí. Los carlistas tienen 30.000 hombres; sus posiciones son formidables, y no es la última de ellas la de San Pedro de Abando, donde ocurrió la desgracia del 25. Desde este punto hasta Bilbao hay tres leguas de camino difícil, lleno de batallones naturales, que los facciosos habrán aprovechado, sin duda, y que habrán de ser conquistados palmo a palmo. Cuantos ayer acompañaron al duque de la Torre en su visita al campamento pueden convenecerse de ello; pero si se consigue alcanzar al enemigo por el camino del tiempo favorezca el desembarco en Portugalete, la victoria será nuestra. Sirva esto de estímulo a las impaciencias de los que desde aquí no pueden juzgar la realidad de las cosas.

La visita que hizo ayer el duque de la Torre a las liras del ejército, no solo una revista a las tropas, sino un reconocimiento sobre las posiciones enemigas. El general llegó hasta el puente de Somorrostro, última de nuestras avanzadas, y pudo ser visto y conocido por los facciosos. Tan lo conocieron, que las fuerzas apostadas en una casita fortificada les hablaban con dos ó tres descargas que fortísimamente no causaron desgracia alguna. Cuatro granadas, disparadas por la batería del puente y que se entraron derribadas en el fortín, hicieron que los facciosos se apartaran a la fuga dejando sus bríos para mejor ocasión.

La visita que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

casto Letona, pues Moriones se va a Madrid resueltamente. A las dos de la tarde aquí y mañana se embarcará para Santander. Es posible, no obstante, que se utilicen sus conocimientos en Navarra si se consigue formar otro cuerpo de ejército que opere por aquella parte. Muy bien, y hasta necesario se esto. La ausencia de fuerzas no ha obligado a avanzar todos los puntos del interior de aquella provincia y de la de Guipúzcoa, con la sola excepción de Oyarzun, y como he indicado mas arriba, Tolosa ha sido abandonada. Dos batallones carlistas, por lo que se ve, aquella noche y como es consiguiente, esto ha debido alentar considerablemente a los facciosos de toda aquella parte. Ojalá se hubiera hecho lo que ahora se hace cuando había que librar verdaderas batallas para socorrer a las fuerzas que se hallan privadas para sostener fuerzas importantes. El abandono se ha hecho fácilmente, llevándose la artillería y marchando a San Sebastián los liberales de aquella población y sus familias.

Los carlistas se sostienen valerosamente. La artillería faciosa en tan escasa, que el bombardeo apenas merece este nombre. Una bomba por hora, que es lo que los carlistas envían a la villa invicta, no es cosa de asustar a nadie, y en cuanto al asalto, no hay probabilidad de que los facciosos lo intenten antes de que se hayan reunido los vivos, y vivan para aguardar la llegada del ejército. Los sitiadores no están mejor que los sitiados en esta importante materia. Un alférez que se presentó aquí ayer en clase de desertor, ha dicho que sus antiguos correligionarios carlistas no hacen muchos días y que son escasa todos los vivos, excepto la carne. Dicho alférez ha sido muy bien recibido; pero no siendo posible reconocer los grados y otorgarles a cuantos se presenten han sido destinados al ejército en clase de soldados. No cito el nombre del alférez, porque se ha alzado.

Este país espera con confianza el éxito de las operaciones. Todos los pueblos del interior rivalizan en patriotismo, y hacen esfuerzos inenarrables. Cuatrocientos habilitados tres hospitales con material facilitado por los vecinos. Todos los jefes y oficiales están en casa participando perfectamente satisfechos, y hay pocas cosas que después de tener ocho heridos en su casa han enviado camas a los hospitales. En estos no se acose de nada, y la asistencia es immejorable. La sanidad militar está haciendo prodigios, operando a los heridos con un acierto y una suerte que parece mágica. Ayer vi un muerto por la boca de un cañón, con dirección a Santander a un soldado que le entró una bala por la espalda y le salió por la teñila derecha. El bizarro comandante de Barbasco, Sr. Quintero y Gonzalez, a quien otrabala le desholizó lateralmente el antebrazo izquierdo, no ha sido menos afortunado, pues a estas horas se encuentra fuera de peligro, con la seguridad de conservar su brazo como si nada le hubiera ocurrido. Merece a ese acierto en las curaciones, se debe que de 48 heridos graves que entraron en el hospital de Santa Clara, todos graves, solo haya muerto uno.

Lo que en este asunto importa ahora es preparar para atender a los heridos del próximo combate. Ayer llegó trayendo 140 bultos de objetos diversos, entre los cuales vienen 40 camas; pero esto no basta. El alcalde de Madrid, al cual ha telegrafado al de esta población pidiéndole los recursos que tenga disponibles, no debe retrasar el envío. Es probable que el día 10 de idem y otro y hoy que tanto todo dispuesto.

El duque de la Torre está visitando en este momento los hospitales y las casas donde se hallan heridos los jefes y oficiales: escuso decir a usted como habrá sido recibido. Y aquí cierro esta carta, pues voy a hacer mis preparativos para marchar al campamento.—W. G. ROMERA.

Gran sensacion causará en el público la noticia que hoy hemos recibido, anunciándonos que por disposición de la autoridad militar ha cesado el "Diario de Barcelona". Este periódico ha sido siempre entusiasta defensor del principio de autoridad, aun cuando combata a los gobiernos, y su oposición directa y prudente mas favorecía que perjudicaba. En Cataluña la independencia del "Diario de Barcelona" habrá sido un suceso.

—Los periódicos de Santander dan cuenta del continuo embarque de fuerzas para el Norte. Reinaba una actividad extraordinaria. El "Boletín de Comercio" ha publicado el parte carlista sobre la acción de Ayuso.

BIOGRAFIA PARTICULAR.

EL ESPAÑOL.

Madrid 9 de Marzo de 1874, a las 8 de la mañana.

Recibido el 10 a las 9 de la misma. Hoy se constituirá una nueva asociación de señoras para socorrer a los soldados heridos é inútiles.

Valdano en 32.000 hombres el ejército del Norte. Hay 100.000 de noticias.

El general que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

El general que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

El general que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

El general que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

El general que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

El general que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

El general que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

El general que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

El general que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

El general que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

El general que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

El general que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

El general que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

El general que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

El general que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

El general que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

El general que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

El general que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

El general que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

El general que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

El general que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

El general que regresó a Castro a las cuatro, marcho a la tarde definitivamente al campamento; esta mañana lo ha verificado.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO E SEVILLA.

SEVILLA.-JUEVES 12 DE MARZO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50.
SUSCRIPCION.—Sevilla un mes 8 rs. Provincias, un trimestre directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero
—Trimestre directamente 76 rs.—Comisariados y Anuncios
precios convencionales.

NÚM 2103

EL ESPAÑOL.

Sevilla 12 de Marzo de 1874.

LA LECCION.

El carácter que ha tomado la guerra civil debe llamar la atención de los hombres pensadores, para que en lo sucesivo se eviten mayores males. Los absurdos, las insensatas predicaciones de estos últimos años, las locuras de los hombres políticos cometas desde la oposición y aumentadas desde el gobierno, nos han traído a este estado de cosas tan lamentable para todos.

La verdad es que cuando después de la revolución de setiembre comenzaron a levantarse algunas partidas carlistas nadie dio importancia al asunto, y no lo tenía realmente, puesto que durante su mayor incremento tuvo la fortuna el duque de la Torre de llevar a cabo el convenio de Amorabit, tan combatido entonces por los partidos radicales. De haber continuado aquella situación, indudablemente los carlistas no hubieran insistido en sus insensatas pretensiones y nos hubiésemos ahorrado mucho dinero, mucha sangre y muchos conflictos. Pero la triste suerte de este desventurado país lo tenía dispuesto de otro modo. Alejadas de la gobernación del Estado las ideas conservadoras, puestos en tela de juicio los intereses sociales, escarmentada y poco menos que perseguida la religión católica, desconocida la autoridad, amonazadas la propiedad y la familia, rota la ordenanza y olvidada la disciplina del ejército, no tenía nada de extraño que las fanáticas huestes del pretendiente aumentaran, arrastrando y comprometiendo a los incautos. Si hubiesen continuado las pasadas situaciones, el desconcierto político y administrativo, y la destrucción de los lazos y de los intereses sociales, no ya en las provincias del Norte, sino en las mismas puertas de Madrid estaría el representante del absolutismo. Y es lo peor, que no tendríamos razón ninguna que oponer a los que nos hicieran argumento para la defensa del carlismo, del desconcierto, del escándalo, de la ruina a que caminaba la nación española. Hay que contar con que una gran parte del país, aunque sostiene ideas liberales, no las antepone a los intereses de la sociedad, y desea que ante todo se mantenga el orden, se respete el derecho de propiedad, se defienda el santolazo de la familia, se proteja la religión católica y no se tenga al país en constante alarma con absurdas predicaciones y mediadas insensatas de gobierno. Por eso los principios conservadores son los únicos que pueden mantener aquí el equilibrio social y las libertades públicas.

Ante el espectáculo de la demagogia triunfante, del federalismo erigido en forma de gobierno, de los incendios, de los saqueos, de las exageraciones cantonales y socialistas, se apro-

vecharon los defensores del sistema absoluto para alarmar las conciencias, en los pueblos cuya tradición viene constantemente señalándolos como partidarios de antiguas y ya desacreditadas ideas, y como había una bandera levantada en favor de ciertos principios, fueron aumentando las huestes del carlismo, mientras iba creciendo la dominación de los demagogos.

Afortunadamente a tiempo todavía, nos ha salvado de la creciente irrupción, el acto de patriotismo de la guarnición de Madrid, verificado el 3 de enero. Pero sirva lo pasado de regla de conducta a los hombres públicos en lo sucesivo. Si los principios conservadores hubiesen seguido desarrollándose desde el gobierno, no nos veríamos en la triste situación en que nos encontramos. A los predicadores del federalismo se la debemos; a los que con absurdos y con utopías han querido gobernar, pueden agradecer los carlistas el aumento de las que eran ya escasas y desacreditadas huestes. Con un pequeño esfuerzo hubieran dejado de existir antes las facciones, y ahora se necesita un gran esfuerzo para esterminarlas.

No basta, por consiguiente, que se les dé una batalla en el Norte, y que se alcance, como se alcanzará una victoria. No basta que se les destruya en Cataluña y en Valencia. Es preciso que al ejército ayude la política; es preciso que a los generales ayuden los ministros; es preciso, en fin, que no se esterminen el carlismo solamente con los fusiles y los cañones, sino con los principios y las ideas, quitándole toda razón de ser y todo pretexto. Una política liberal y energicamente conservadora, devolverá a la sociedad la calma que necesita, y cuando estén garantidos los derechos y se impongan los deberes, y se enaltezca el principio de autoridad, y se respeten y protejan los sentimientos religiosos, y el orden impera en todas partes, ya se verá cómo van desapareciendo los elementos perturbadores que tanto partido sacan en pró de sus pasiones y de sus intereses, cuando las sociedades atraviesan periodos de agitación y de malestar, como los que por desgracia hemos atravesado.

Las masas ignorantes que han oído durante tantos años absurdas predicaciones respecto a derechos y conquistas imposibles, quizá no se convencerán de esta verdad; pero los hombres de talento que influyen en los partidos exaltados y extremos, deben renunciar a las utopías que han propalado, y en último extremo, si ellos no lo hacen, ahí está el gobierno de la nación, obligado a someterlos por toda clase de medios y a evitar que en adelante puedan causar mayores daños que los que ya han causado.

Bastante nos cuesta el aprendizaje; la lección ha sido muy dura; sirva de enseñanza para lo futuro.

E. D. E.

LA GUERRA CIVIL.

Segun vemos en la Gaceta de hoy, el duque de la Torre ha tomado el mando del ejército en Somorrostro.

Es de pensar, y así lo espera el País, que muy luego se otará su influencia en las operaciones, que tan fatales han de seral bando rebelde, en vista de la referente atención que se ha puesto en reunir los medios apropiados para quebrantar su pujanza.

Nunca mejor que ahora, reunidos como se hallan y evaleantados con el abandono de Tolo sa—que ellos, en su lestarlo, juzgan una victoria, cuando solo es efecto de plan concebido con acierto—pueden recibir golpe de muerte, que les prive de nuevas aventuras y ala Patra de posteriores desastres.

El desengaño no tardará en dejarse sentir en los pueblos que favorecen al Pretendiente; y será tanto mas completo cuanto mas ha crecido la nacia confianza que les han hecho concebir los interesados en prolongar una lucha que les proporciona consideración entre sus partidarios en el extranjero, y medios para darse aires de gobernantes en las comarcas que

Diócese que el general Lopez Dominguez ha sido nombrado jefe de estado mayor del ejército del Norte, y que el señor Primo de Rivera tendrá que atender a la cura de la contusion que sufrió en el último encuentro, retirándose algun tiempo del servicio activo y viniendo a Madrid.

El señor Topete está a bordo de la escuadra, que si continúa el bonancible tiempo de estos dias, podrá tomar una parte activa en las operaciones.

De una carta que publica El Orden, del señor Aranzaba, alcalde de Tolosa, rogando se iniciase una suscripción cuyos productos se destinan a socorrer las familias desgraciadas de aquel pueblo, copiamos lo siguiente:

«En obras de fortificación habian invertido aquellos habitantes mas de medio millon de reales; y voluntarios acomodados, comerciantes, industriales, abogados y médicos habian trabajado algunos dias como peones. Tantos sacrificios, tantos desembolsos, tanto valor y constancia para defender la causa de la libertad y sus hogares ha sido estéril. El gobierno. ocomunió una orden al general Loma el dia 27 para que retirara la guarnición, y el 28 se cumplió.

Los donativos para esta suscripción se reciben en la casa de Elorrio hermanos, Alcala, 7, despacho de diligencias.»

Sobre la anunciada ida de Saballs a las Provincias Vascongadas dice el Diario de San Sebastian lo siguiente:

«Hoy dia tenemos noticia de que por Vergara habia pasado el caballero Saballs, en direccion a Vizcaya, noticia que no quisimos anticipar hasta que la hemos visto indicada en los periódicos de Madrid.

Pero como quiera que el citado caballero ya va destinado a las facciones del Norte, como alguno de ellos ha indicado, creemos que no haya hoy inconveniente en decir que Saballs, que ha venido a Durango a conferenciar con el Pretendiente sobre la titulada comandancia general carlista de Cataluña, que le trae a mal andar, ha vuelto ya por el mismo camino para el antiguo principado, cuyos comités carlistas se oponen a reconocerle como jefe de aquel distrito militar.»

El mismo periódico, del 5, publica las siguientes noticias:

«Pasen de 800 los heridos carlistas que estos dias han llegado a Elgoibar, procedentes de Vizcaya.

—En Tolosa han quedado dos compañías carlistas de guarnición.

—Asegúrase que en los últimos encuentros sostenidos en Vizcaya han tenido las facciones sobre 2.000 bajas.

—En Deva repicaron hace pocos dias las campanas por la entrada de los carlistas en Bilbao, añadiéndose que D. Carlos se pondría inmediatamente, despues de este triunfo, en camino para Madrid.

—Las dos compañías carlistas que se encuentran de guarnición en Tolosa no se creen, sin duda, muy seguras en dicho punto, pues por la noche abandonan la villa, marchando a posesionarse de las alturas inmediatas.

El jueves llegaron a Santander dos baterías dotadas con cañones del sistema Krupp, para reemplazar a las que se inutilizaron en la accion de Sanfuentes.

Háblase, aunque creemos que no de una manera positiva todavía, de la organizacion de un cuerpo de ejército destinado a cubrir la ribera de Navarra.

Aprobaremos la determinacion, celebrando que sea posible. Todo cuanto se dirija a impedir a las facciones salir de sus guaridas naturales, lleva consigo la tan ansiada muerte de la causa carlista y la pacificacion del país.

No se olvide nunca que el sistema de ataques que se comben, en la pasada guerra, de las disensiones interiores con que comenzaron a destrozarse entre sí los partidarios de D. Carlos; ellos dieron origen a las fatales expediciones, cuyos restos traian a su regreso el desaliento y la consternacion, como vivo testimonio, de que fuera del estrecho círculo que les trataba el ejército liberal, se hallaba para ellos la miseria y la muerte.

El dia que alrededor de las provincias rebeldes pudiera establecerse un riguroso bloqueo, que sucesivamente fuera estrechándose podria contarse con un seguro triunfo, sin otra cosa que ejercitar la constancia, que tantas victorias ha dado a los grandes capitanes.

Nunca fué el Alto Aragon terreno fructifero para el carlismo: en la pasada guerra trató sin resultado plantar allí su bandera, y al presente han sido vanos cuantos esfuerzos han hecho para conseguirlo los cabecillas de mas nombre.

Véase en la Gaceta de hoy el parte del brigadier Delatre, en que dá cuenta de haber batido cerca de Fraga a las facciones de Tristany, Camats y cura de Flix.

El choque debe haber sido empuñado, pues la faccion, segun noticias anteriores, se hallaba dentro de la ciudad, y es considerable el número de muertos, y escasos, en proporcion, los prisioneros.

Aguardamos con impaciencia saber los pormenores de este ventajoso encuentro, de mucha importancia por las consecuencias que deben esperarse de él.

Tambien lo es el choque con la faccion de Amador Villar, pues demuestra que se le persigue y que no campa sin estorbo.

De las últimas correrías de los carlistas valencianos vemos en

los periódicos locales los pormenores que siguen:

«La faccion no entró en Játiva, sino que se corrió por Genoves a Lugar Nuevo de Benoit y Manuel, donde llegaron a las ocho de la mañana, pues habia salido muy de noche de Benignim. Los que la vieron hacen la mas triste pintura que puede darse de aquella chusma, pues no merece otro calificativo. De los 1,800 hombres que la forman, solo unos 400 iban regularmente armados; los demás con malas sacopetas, trabucos y hasta palos, y llegando a Manuel completamente mojados, llenos de barro, rondidos, despaados y con tal miedo que ni aun se atrevieron a entrar en Játiva. En el estado habiera sido facilísimamente batida.

En la estacion de Játiva se habian dispuesto tres trenes con todo el material para librarlo de los carlistas al entrar en la ciudad, y al haber una aproximacion marcharon hacia Valencia. El último de ellos fué detenido en Mannel por los facciosos, que no comietieron con él ningun exceso, contentándose con cortar el hilo telegráfico, que a las pocas horas estaba compuesto.

El Manuel almorzó la faccion marchando despues hacia Villanueva de Castellón, y siguió por el valle de Cárcer, pasando el Júcar por este pueblo. Decíase que a las cuatro de la tarde se hallaba en Antella.»

El periódico oficial inserta los telégramas que ponemos a continuacion, relativos a la guerra civil:

«Provincias Vascongadas y Navarra. El presidente del Poder ejecutivo se halla en Somorrostro, habiendo tomado el mando del ejército del Norte.

Aragon.—El capitán general dá parte de que el coronel del brigadier Delatre alcanzó el dia 7 en Ventas del Rey, entre Fraga y Candanosa, a las facciones reunidas de Fernando Tristany, Camats y cura de Flix, en fuerza de 1,800 hombres, batidos y causándoles 70 muertos y muchos heridos, y cogiendo 12 prisioneros, gran número de armas, municiones y efectos de guerra. Nuestras bajas han consistido en cuatro muertos, ocho heridos y cuatro contusos.

Castilla la Nueva.—Segun participa el gobernador militar de Ciudad Real, la columna al mando del comandante Melgarejo alcanzó en Llanera a la faccion de Amador Villar, a la que causó dos muertos y un herido.»

EXTRANJERO.

Segun noticias de Hong-Kong trasmitidas a El Times con fecha 27 de febrero, decíase allí que el gobierno chino habia notificado a los representantes extranjeros en Pekin que no podía garantizar las vidas de los extranjeros residentes en Tientsin a consecuencia de las proclamas incendiarias que circulaban en la ciudad.

Las autoridades navales de Hong-Kong han sido advertidas, pidiéndoles que envíen buques al Norte para proteger a los extranjeros.

—Nuestros corresponsales de Londres nos hablan de estar convocados para el 6 de marzo los tenedores de fondos españoles con objeto de examinar la propuesta que para el pago de los cupones vencidos en un nuevo papel de 5 por 100, amortizable en cierto número de años, se habia hecho a nombre del gobierno español por su representante el señor Comyn, y que el comité de acreedores extranjeros habia aprobado ya.

—El anciano Mr. Guizot acaba de ver bajar al sepulcro a la mas querida de sus hijas, esposa de un distinguido diputado de la Asamblea de Versalles, y que le deja siete nietos como consuelo

Alcaldia de Sevilla.
Para que llegue á conocimiento de los interesados se anuncia que la hora señalada para la monta de caballos de este día

4

[illegible]

ra la monta de caballos de este de

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA.-SABADO 14 DE MARZO DE 1874.

NÚM 2105

EL ESPAÑOL.

Sevilla 14 de Marzo de 1874.

LOS GASTOS DE LA GUERRA.

—
«Pasen, decía ayer un periódico, de 350 millones las atenciones de guerra satisfechas por el Tesoro en los meses de enero y febrero últimos». El guarismo es espantoso: en dos meses ha sido preciso gastar todo lo que antes se gastaba en personal y material del ramo de guerra en todo un año. Cuando se formulaban quejas por que tan caro costaba mantener un ejército, no se reparaba en que podía ser mucho mas caro mantenerlo. Si hubiese habido un numeroso y bien organizado ejército, y no se hubiese tratado de destruir el muy reducido que todavía quedaba, en vez de haberle aumentado convenientemente, no habría podido tomar la guerra el carácter que ha tomado, ni hoy se necesitaría hacer los esfuerzos que por necesidad se hacen y tan dispendiosos tienen que ser para el país.

Trescientos cincuenta millones y aun mas, segun datos fidedignos, se han gastado en dos meses, y, sin embargo, ese gasto solo es el que ha hecho el Tesoro, librado por uno ó otro concepto diarias y muy considerables cantidades: no es, por tanto, la verdadera cantidad que se ha gastado, pues, hay que contar igualmente los recibos dados á los dueños de caballos que han pasado á poder del Estado, en virtud de la órden de requisas, recibos admitidos ó que se habrán de admitir en pago de contribuciones y que representan un crédito que es preciso pagar, admitiéndole en cuenta y siendo un gasto más para el Tesoro. Hay que agregar tambien el importe de las contrata de armas, municiones y vestuario, pues, aunque hoy mismo acabase la guerra, siempre habría que pagar lo que se ha mandado construir, de suerte que entre lo ya dado por el Tesoro, lo que tiene que dar como obligacion contraida en esos dos meses y lo que por el mismo concepto habrá de dejar de percibir, puede calcularse sin nota de exajeracion que no bajará de cuatrocientos millones lo que realmente se ha gastado en esos dos meses.

Resulta al cabo del año, aun tomando solo por base los trescientos cincuenta millones que es seguro haberse gastado, un dispendio de dos mil cien millones para el ramo de guerra, es decir, casi el total del presupuesto de ingresos. Si se tiene presente que en Cataluña, gran parte de Valencia y casi toda Navarra es imposible la recaudacion de los impuestos, siendo además nulos los ingresos de aduanas en todo el trayecto del Pirineo, se comprenderá sin esfuerzo que la guerra consume mucho mas que lo que se puede recaudar en el resto de España.

Nada tiene, pues, de extraño en que se haya anunciado por

la direccion general del Tesoro que no se satisfarán mas obligaciones que las de guerra ó marina, pues, por muy duro que sea, no es posible hacer otra cosa, y aun cuando la órden se revoque, segun decía anoche uno de nuestros colegas, será muy difícil, si acaso es posible, satisfacer á otros acreedores, por mas legítimo que sea su crédito y por mas necesario que sea pagarlos, pues lo necesitan para vivir. Esa misma órden es una prueba de la imposibilidad de hoy para atender á otras urgencias que las de la guerra, y si hoy son tan grandes los apuros, no ha de suponerse que sean menores en lo sucesivo, cuando los gastos han de crecer en vez de disminuir, porque se habrá de procurar, y ya se pide desde ahora, un aumento de hombres y material para poner término á la guerra.

Aun cuando otras razones no hubiese para desear el fin de esa guerra desoladora, bastaría esta circunstancia para considerar como la mas grande de las venturas para la patria que luzca el día de la paz y con él el principio de la reconstruccion de este poco menos que asolado país. Bajo el punto de vista económico, la guerra actual es inmensamente mas ruinosa que la de los siete años: aquella fué horriblemente sangrienta y en ocasiones propia de salvajes; se fusilaba á docenas, y aun á centenares, y se fusilaba y pasaba á cuchillo la sangre fria y con circunstancias cuyo recuerdo horroriza; pero había un espíritu mas cetero, mas recto, de propia conservacion en los dos bandos: se fusilaba á los que se resistían, pero no se saqueaba oficialmente á los pueblos, como ahora se hace, llevando rehenes y pidiendo enormes sumas por su rescate; los carlistas exigían raciones, mas no los tributos que ahora exigen, dejando completamente arruinados á los pueblos.

El soldado era entonces mas barato, mucho mas barato que ahora: recibía su racion y eso el día en que buenamente se podía proporcionar, y la paga, que consistia en un real diario, era mas nominal que efectiva, pasándose á veces cinco, seis ó mas meses sin anuncio siquiera de que se hubiese de dar: las clases civiles se daban por muy satisfechas si cobraban tres pagas por año: todo era penuria y escasez, y, sin embargo, la guerra continuaba con brío, sin que decayese el entusiasmo, y se llegó á vencer y se hicieron verdaderos prodigios, como lo prueba el hecho de haber ascendido el ejército á doscientos mil hombres, con un cuerpo de caballería nada menos que de veinte mil caballos.

Las circunstancias han hecho que hoy no suceda lo mismo: los carlistas, que no tienen como en la pasada guerra un Carlos Alberto, rey de Cerdeña, que les diera dinero para armas y uniformes y les pague la expedicion á Madrid, devastan el país y quieren, no solo vivir sobre él de presente,

sino crearse alguna reserva para lo porvenir, apareciendo dominados muchos cabezallas por un espíritu de avaricia que habla muy poco en favor de la causa que dicen defender. Al propio tiempo los republicanos crearon un ejército tan caro como nunca se había conocido, y como todo lo habían desconcertado y ha sido preciso crearlo de nuevo y la improvisacion de recursos cuesta siempre mucho mas que su lenta y ordenada preparacion, la consecuencia necesaria ha sido el agotamiento del Tesoro, la inmensa dificultad para hacer frente á las exigencias de la guerra y la imposibilidad de ocurrir á las demás atenciones del servicio público.

Es absolutamente imposible soportar un gasto de mas de dos mil millones solo para el ramo de guerra, y cuanto se haga para poner término á una lucha tan destructora de la riqueza pública, todo será poco y no habrá aplausos que sean bastantes para quien realice una obra tan patrióticamente meritoria. Una vez concluida, y aun antes, si es preciso, deberá proveerse á la reforma del actual modo de ser del ejército, haciendo que sea menos dispendioso que lo que le han hecho hombres de funesta recordacion para España, que de tal manera han correspondido á las promesas que hicieron de un gobierno barato y de una prosperidad hasta su tiempo desconocida. Hoy por hoy la guerra es lo principal á que hay que atender. Todo lo demás debe postponerse á tan sagrada obligacion, y hay que conformarse con los sacrificios necesarios, como se conforma aquel á quien se le quema la casa con la pérdida que experimenta, consolándose con la idea de haber salvado la vida.

Suponemos que la noticia que da *La Iberia* de haber ofrecido el ayuntamiento de Alfaro al Gobierno sesenta mil duros sin interés para los gastos de la guerra, hará relacion á los individuos que componen aquel municipio que de su fortuna particular harán generosamente ese donativo, que aplaudimos de todo corazon, excitando á que se tome como ejemplo.

De no ser así, pudiera encurbirse bajo el manto del patriotismo un negocio de especie bien distinta.

Primero. Porque aquel pueblo no tiene en metálico esa cantidad ni puede realizarla sin una pérdida enorme que redundaría en provecho y lucro de algun particular.

Segundo. Porque el pueblo no tiene noticia de semejante oferta ni se ha consultado á las personas y corporaciones llamadas por la ley para autorizar los gastos municipales.

Tercero. Porque la legalidad de los que componen aquella corporacion está impugnada por incompatibilidades manifiestas y por ser responsables al reintegro de grandes sumas en papel y di-

nero que buscan por este medio distraer de su legítimo destino.

Cuarto. Porque podriaser un bonito negocio haber maneado libremente los títulos cuando valian á 25 ó 30, haberse negado á la entrega con todo género de pretestos, y darlos ahora vendidos al 14 por 100.

Este patriotismo del ayuntamiento de Alfaro tiene intrínseco, y es preciso apurar bien la materia.

La Nueva asociacion de señoras, cuyos primeros nombres tuvimos ayer el gusto de dar al público, y repetimos hoy, está llamada á ensanchar y regularizar el caritativo servicio que hasta ahora se prestaba aisladamente.

Las señoras de Madrid, como recuerda nuestro apreciable colega *El Eco*, asociadas en mil ocasiones para socorrer los innumerables infortunios que se acogen á los ignorados retiros de esta gran ciudad, y para sostener piadosos establecimientos que habrían dejado de existir á consecuencia del abandono de los que debieran haber cuidado de su mantenimiento; esas mismas señoras, que abandonando sus comodidades y regalo se han dedicado con incansable afán á llevar personalmente el consuelo á la desgracia que gemia en la mas pobre buhardilla ó en la mas oscura é insalubre vivienda, no han permanecido indiferentes á la nueva desgracia que se presentaba, á la nueva necesidad á que era preciso ocurrir.

Se ha dicho que los heridos necesitan socorro, y las señoras, respetando y aplaudiendo los generosos esfuerzos hechos por otros para acudir en auxilio de los que, cumpliendo con su deber, caen en el campo de batalla, acuden solícitas á tan piadosa y patriótica obra, esperando ver coronada su empresa con el mismo satisfactorio éxito que han alcanzado en cuantas ocasiones se han propuesto mostrar el celo de su caridad y avivar el mismo sentimiento de los demás.

Agenas á toda otra mira que no sea de socorrer la desgracia, aliviando en lo posible los padecimientos de nuestros heroicos soldados, nada buscan, nada desean, á nada aspiran mas que á hacer el bien y compeler dulcemente á que se haga; su patriotismo es sublime porque es el patriotismo de la caridad; no cuidan de las contiendas ardientes y envenenadas de nuestros partidos políticos, ni buscan el aplauso, ni les arredra la censura, que siempre sería injusta é inconcebible, pues solo atienden al cumplimiento de su deber y á las inspiraciones de su corazon y de su conciencia cristiana.

No se trata de un acto de filantropía, que es la moneda falsa de la caridad. Se trata únicamente de socorrer un infortunio conocido; de aliviar la suerte de los infelices que yacen en el lecho del dolor sin el consuelo de sus familias y privados por la angustia de las circunstancias de lo

mas necesario en su lamentable situacion.

Que vean nuestros pobres soldados que en todas partes y en todas clases, edad y sexos, cuentan con el concurso y afecion de la gran familia á que pertenecen; de la gran familia cristiana, que suple en gran parte, y á veces con noble superabundancia, á los afectos de la familia y de la sangre. Que puedan descansar en lecho relativamente cómodo, que tengan abrigo, elementos de buena curacion, alimento conveniente para su estado, que vean, en fin, que en ellos se fijan las miradas, los afectos y la solicitud de los que se hallan á larga distancia, pero presentes con el deseo y ejerciendo sobre ellos su benéfica accion y sus sentimientos de ternura.

Tal es la bella, y mas que bella sublime obra á que se proponen contribuir las señoras de la asociacion constituida en Madrid para el socorro de los heridos en campaña.

LA GUERRA CIVIL.

Aunque para los impacientes marchan con lentitud las operaciones en el Norte, el que medita con reposo el empuer con que se procura asegurar el triunfo decisivo hallará acertadas las disposiciones encaminadas á reforzar el ejército, precaviendo cuantas eventualidades puedan ocurrir en la empresa que se trata de llevar á cabo.

Medítese bien lo que se aventura en los atrincheramientos de Somorrostro, y parecerán muy poco algunos días de tardanza á fin de obtener un resultado favorable, que el país tiene derecho á esperar.

El estado de Cataluña es triste, sin duda: no se presenta mejor el aspecto de Valencia y provincias limítrofes, pero cambiará la situacion como por ensalmo cuando, herida en el corazon la causa del absolutismo, manifieste su impotencia para obtener grandes resultados, destruyendo al paso las esperanzas locas de algunos ilusos que, ciegos instrumentos de perversos fines, han llegado á imaginar cosa fácil de borrar de la serie de los tiempos cuarenta años de gobierno liberal, destruir los grandes intereses que á su sombra se han creado y establecido en España un sistema *su generis*, opuesto al que rige en todas las naciones de Europa, con mas ó menos extension, pero en todas acorde con sus necesidades y con la época en que vivimos.

Nunca retroceden las generaciones en la marcha que la Providencia les ha impuesto; vacilan, caen muchas veces en lamentables errores, mas adelantando siempre en su camino, dejando atrás lo que pasó y transformándose, segun los decretos impuestos al linaje humano en beneficio del órden universal, cuyo concierto armónico resulta de las diferentes fases que ofrece á los ojos del sabio, sin reproducirse nunca de igual manera los acontecimientos

tos é instituciones que ya cumplieron su destino.

Acoartado reflexiones, que nos llevarian demasiado lejos, para dar cuenta del estado actual de los acontecimientos, añadiremos, en prueba de lo manifestado, que, segun se dice, el general Serrano ha celebrado un segundo consejo, en el cual se ha adoptado definitivamente el plan de campaña que ha de emprenderse de un momento á otro.

Al mismo tiempo los donativos de corporaciones y particulares menudean de una manera asombrosa.

Las señoras mas principales se congregan para facilitar á los soldados algun alivio en sus fatigas, y sobre todo medios de curacion cuando el fuego ó el huerro del enemigo haya postrado sus fuerzas; y el espíritu público, en fin, se reanima en términos que hace recordar los años de mayor entusiasmo de la pasada guerra.

Como todo cuanto se relaciona con Bilbao es en la actualidad del mayor interés, insertamos las siguientes noticias, correspondientes á los dos periódicos de aquella ciudad, del 20 de febrero, que han llegado á Madrid últimamente:

«Se asegura que una de las grandes disparadas por la batería del Cuervo, hace pocos dias, á la esplandida que los carlistas construyen cerca de la casa de Pichon mas al coronel de artilleria carlista, apellidado Borri, teniente coronel que fué en el cuerpo facultativo del ejército.

«Los carlistas han mandado desalojar, además de las casas de Bolueta, como ayer dijimos, las del barrio de la Peña, que están, como las otras bajo los fuegos del cañón de la plaza.

«En las ruinas del Mirador de Quintana y en otros puntos de Arechavala distinguió ayer las garitas que han colocado los facciosos para abrigar á los centinelas.

«Según cálculos de personas que pretenden pasar por bien informadas, se asegura que hay en esta villa existencias de harinas que bastarían para atender al consumo hasta fines del próximo mes de Marzo.

«Las noticias de legumbres con que se cuenta es muy considerable, pues por sí sola sería suficiente para sostener la plaza por bastante tiempo.

«Los carlistas han ordenado el atrincheramiento y fortificación del cruce de Iruurrigoi y el grupo de casas que hay en las inmediaciones de la Casilla, así como tambien las que existen del lado de acá del Puente Nuevo, en la proximidad de la fábrica de Bolueta.

«El sordo general marqués de Valdespina, comandante en jefe de las fuerzas que bloquean á esta villa, ha dispuesto que antes de que comen el fuego contra la plaza las baterías se atrincheren bien los asedios en las afueras de la población.

En una carta de la misma ciudad se añade que el espíritu público es en ella excelente, habiendo contestado los bilbaínos á las primeras bombas carlistas con cohetes de colores.

La Gaceta de hoy inserta el siguiente telegrama:

«Castilla la Nueva.—Por despacho del capitán general de Valencia y del gobernador militar de Alicante se sabe haber tenido lugar el día 8, en las inmediaciones de la Mingimilla, un rudo combate entre las fuerzas que manda el brigadier Gálvez y las facciones reunidas de Palacios, Santés y Ocaña, sin que se tengan al presente detalles de este hecho de armas. La division del general Weyler reforzada salió de Valencia oportunamente en persecucion de dichas facciones.»

PROTESTA

CONTRA UNA ESPERDIDA FLEBUSTERA.

Ayer hablamos de la protesta formulada por *El Cronista* de Nueva-York, en su número de 21 de febrero, contra la expedición pirática á la isla de Cuba proyectada con el *Edgard Stewart*. Hé aquí este bien meditado, enérgico y patriótico documento:

«El lunes próximo 23 del mes actual, es el día señalado para hacer su viaje de

prueba el vapor *Edgard Stewart*, que es tan propiedad de Agüero como el *Virginius* lo es de los señores de la casa de los dos señores ciudadanos americanos, en la forma que las leyes de esta nación lo preceptúan.

En tal concepto, y puesto que el buque á que aludimos se está alistando para acometer hostilidades contra Cuba, como es público y notorio, y como lo declaró su propio dueño, que así lo ratifica en un mucho tiempo, quebrantando con ello el tratado de 1795 hecho entre esta república y España, el acto de neutralidad de este país expedido el 20 de abril de 1818 y la que rije para la matrícula de buques desde el 31 de diciembre de 1793; haciendo además inofensiva al gobierno americano de sus buques norteamericanos, conforme á la jurisprudencia establecida en el reciente congreso de Ginebra y sancionada con la mas solemne aprobacion de Inglaterra y de la república de Washington, el *Cronista* en nombre de sí mismo y de los mas sagrados intereses de la humanidad, protesta de toda forma y ante todos los derechos contra lo que ha hoy y haya de hacer dicho vapor en servicio de la insurreccion que existe en Cuba contra España ó en perjuicio de los intereses políticos, sociales y mercantiles españoles.

Y responsable al gobierno americano, para ahora y para luego que hace responsables de todo desastre, tolerancia ó lenidad que en este caso se cometa, como se ha cometido en tantos otros, protestando torpemente la ineffectuación de las leyes, en primer lugar al gobierno americano, por la felonía que contra su propia bandera, á los dos años de haberse firmado el tratado de 1795, cometa en sus banderas; y después de haber llevado a bordo de la legación de España en Washington, y á todos los consules, vice consules y agentes consulares españoles de los puertos donde se habilita, repare, cargue, descargue, alije, y entre y salga, el vapor *Edgard Stewart*, mientras sea en carácter aspechoso, y tenga á bordo Agüero parte en él, ó en sus operaciones, ó por ser todo esto contrario al acto de 1793 para la matrícula de buques, el *Edgard Stewart* alga ser buque americano.

Y como todos los periódicos españoles de todo el universo que se adhieren á esta protesta, y que la copie cada cual en sus columnas, para que la lleve á la ignorancia del destino filibustero del vapor, y conste previamente tambien á todo el mundo el derecho con que la prensa puede perseguir, y nadie se dé por agraviado si lo que en el futuro le suceda lleve ó nó lleve la bandera americana.

Y enposamos al gobierno de Madrid que entable ya inmediatamente y desde ahora las reclamaciones previas que su derecho y el internacional de las naciones le permiten al respecto de este acto de la nación por las responsabilidades que los hechos ulteriores de dicho vapor la constituyen, conforme á la jurisprudencia establecida en el Congreso de Ginebra y por ella misma sancionada.

Y tambien le rogamos que separe inmediatamente del servicio de la pirata á cualquier funcionario, sea el que sea, torpe, negligente ó desidioso, que por no comprometer su honestidad, su amistad ó sus afectos con el gobierno ó con los delegados del gobierno de la nación americana ó de otra nación donde reside, y á cuyos puertos arriba el vapor filibustero, no formule las reclamaciones ó protestas preventivas, que los antecedentes del mismo debieran inspirarle.

Y espilamos, además, que á todo buque de nuestra marina militar se le den las instrucciones necesarias para proceder contra el vapor *Edgard Stewart*, en las cuales forzas que el *Tornado* precedió contra el *Virginius*, mientras no se ponga mas claro que la luz que dicho vapor se emplea en operaciones de lícito comercio; sin pertenecer directa ni indirectamente á individuos que no sea americanos, ni comenar con ellos, ni que se ponga en su mando en sus operaciones sucesivas.

Y queremos que esta protesta, limitada al derecho como puede hacerse en un prólogo, por no tener nosotros carácter oficial para que nos autorice formalmente, y dirigida, queremos que llegue á noticia del presidente Grant y su gobierno; no con el objeto de influir sobre sus hechos ni de coartar su libertad, puesto que la ley nos lo prohibe; sino para que se acuerden cual es la opinion general de España en este asunto, y no se sorprendan de encontrarla así unánime en su día, si en caso análogo á la querrela del *Virginius* volviere á surgir entre esta república y España.

Si nuestro representante en Washington no se ha apresurado á hacer una protesta semejante, aunque en términos mas diplomáticos ante el gobierno de Was-

hington, no quedaria en verdad muy bien parado en este asunto. Creemos, sin embargo, que la habrá hecho y que ya constará en el ministerio de Estado.

SECCION LOCAL.

Los magníficos los carteles. Los programas que ha mandado imprimir y fijar en las esquinas nuestro celo Ayuntamiento; pero mayor magnificencia y atractivo encierra lo que en ellos se ofrece para la Semana Santa y Feria próxima. Hemos un breve resumen, y se convencerán nuestros lectores de que las fiestas que tenemos en perspectiva serán tales como hace muchos años no se han presenciado en la hermosa Sevilla. Respetuemos.

En la Santa Iglesia Patriarcal loirán el sin igual Monumento de Jueves y Viernes Santos. Se cantará por verdaderos artistas el *Requiem*, que se celebrará el día 21 de Hilario. Jueves; y se celebrarán los Divinos Oficios con la pompa y solemnidad de los mejores tiempos. El Domingo de Ramos, el Miércoles, el Jueves y el Viernes Santos harán estación al mismo suntuoso templo las mas renombradas cofradías de la ciudad del Santo Evangelio, notablemente mejorados sus pasos y los demás accesorios.

Pasemos ahora á la parte profana. El domingo de Resurreccion, corrida de toros, de ganadería muy acreditada. Por la noche, gran función de ópera en el teatro de San Fernando. 30. Seguirán todas las noches. Al siguiente día, gran concierto por doscientos profesores, en los jardines de la puerta de Jerez. Desde el martes 8 hasta el día 30 habrá músicas en los paseos públicos ó en los del Alcázar. El día 9 se celebrará una cofradía en la prosa de un drama, en premio á los vencedores. A continuación de esta fiesta fluvial, se quemarán en el edificio de los Remedios unos magníficos fuegos artificiales, que concluirán con iluminación de las eléctricas. La misma noche reanudarán el río porciones de embarcaciones iluminadas á la vela, llevando bandos de música.

Día 16, exposición de ganados, según el programa que ya se ha publicado. Los cuatro siguientes se celebrará la Feria anual, presentándose el Real hajo un aspecto enteramente nuevo y encesador. Corridos de toros el 17 y 18. Fuegos artificiales el 19. En la noche se dará un gran panorama de la Feria con sus luces eléctricas de gran intensidad. Día 21 y 22, carreras de caballos, con gran número de premios, en el hipódromo recién construido en Tablada.

Ahora va lo mas esencial, lo inesperado. Desde el día 1.º de abril al último de mayo, se celebrará en los salones de la gran sala de la Exposición de productos agrícolas é industriales. La falta de local apropiado para ese acto ha sido la causa de que se haya diferido anteriormente, pero obviada la dificultad, puede darse por resuelta la cuestión, y la Exposición de productos agrícolas é industriales y la de Extremadura se abrirán á correspondir á la invitación que para tan noble certamen les dirigen las corporaciones de Sevilla, á fin de que la Exposición Bético-Extremeña deje indelebles recuerdos en los ánimos de la población.

Los encos están haciendo de las suyas en estos dias, pero tambien es cierto que se les persigue con extraordinaria actividad, y que muy pronto estarán todos ó la mayor parte en el Pórtico de San Juan, en donde se les ha de dar muerte. Varias aprehensiones de esa clase de alevichos se han verificado últimamente, y el miércoles se llevó á cabo la de uno que había robado el día anterior, en casa de un oficial de caballería, una caja, en donde se le hallaron talones, una cazadora, un chagón y una cartera de viaje. La caja iba ya en su empuñadura por una mujer, á la cual según el oficial mencionado, quien participó el hecho á las oficinas de orden público, Pedro Calle Ocaña y Manuel Muñoz Gálvez, y otros detuvieron á la suodicha. Por las averiguaciones que practicó el inspector de policía D. Francisco Martínez se vino en conocimiento de que el autor del robo era el infame que hemos dicho, y que, en termino de la ley, el robo de caballos de D. Francisco Corredor y D. José Lago y los agentes Enrique Fernandez y Juan Rodriguez; habiéndose recuperado las prendas mencionadas.

Como se ve, el cuerpo de orden público, bajo el órden de Sr. Figueroa, está persiguiendo á los alevichos, puesto que, como dejamos dicho, han sido puestos á buen recaudo últimamente por pasajeros de rapia.

Si hemos de juzgar por las apariencias, ya le ha llegado el turno de ser apropiada á la calle Victoria, pues da dos dias á esta parte se están depositando en la Plaza de los Arqueiros que van á fijarse en dicha obra.

Esta noche se verificará en el teatro de San Fernando el beneficio del primer actor cómico D. José Sánchez Albarán. La función ofrece bastante atractivo, como puede verse en el correspondiente anuncio.

Hace tres dias que fué muerto violentamente Manuel Juan y Moron, vecino de la Cava, barrio de Triana; y teniendo noticia del hecho el cabo José Lago, lo participó inmediatamente á los señores juez del distrito y jefe de orden público, quienes se apresuraron á salir en el lugar de la ocurrencia. Merece á sus activas y acertadas medidas, se consiguió el mismo día la captura del presunto reo, nombrado José Hernandez Vazquez, que fué verificado en el lugar de Menesque el separar al jefe, señor Piquero, á quien acompañaron el cabo Lago los guardias de orden público Francisco Fernandez Garcia, José Garcia, Juan Pardo y Nicolás Garcia Duarte, auxiliados por el cabo de guardia civil Antonio Noguera Velazquez y el guardia urbano Pedro Carrasco Gouche. Tambien se apresuró en el crimen otro individuo nombrado José González Delgado, vecino de la Cava, el cual fué aprehendido por el cabo de orden público D. José Platero, y los guardias del mismo Juan Rodriguez, Francisco Moreno y José Rebollo, habiéndosele ocupado á cada uno de los presos una navaja que se creyó constituir el cuerpo del delito.

Como decimos en otro sheet de esta sección, el cuerpo de orden público se mueve con gran actividad estos dias, y es á prestando servicios muy importantes que aprecian y le agradecen todos los vecinos honrados.

El correo se recibió en esta capital un telegrama, expedido en Madrid el día anterior, en que se decía, que *El Diario Español* habia sido suspendido. Dicho telegrama fué publicado el jueves por algunos de nuestros colegas locales; y como nosotros tuvimos conocimiento de él, escribimos en este número que se creyó constituir en esta ocasión de nuestro número de antes de ayer. Mas he aquí que la noche del mismo día, esto es, el día jueves, vino á Sevilla el dicho periódico, habiéndosele vendido como de costumbre, recibiendo nosotros por el correo el número que, por consiguiente, remitimos á los señores suscritores. Ignoramos si es en efecto dictado el gobernador de Madrid alguna providencia referente á la suspensión de *El Diario Español*, pues éste no dice mas sola palabra sobre el particular, ni en los demás periódicos de Madrid hemos leído cosa alguna que se refiera á la suspensión de este periódico.

La noticia tal vez haya sido una equivocación de la empresa telegráfica que envió el telegrama, puesto que el día de Febrero, que es la que sirve á nuestro periódico, se subvino de dárnosla ese día; y después tampoco ha dicho nada que se refiera al particular.

El resultado es que *El Diario Español* no ha sido suspendido, de lo cual nos alegramos muy cordialmente, no solo por tratarse de un compañero, al cual estimamos en mucho, sino por reunir dicho periódico las dotes de instrucción, senectut y rectitud, que le hacen ser uno de los mas interesantes y acreditados de la nación.

En la sección oficial de la localidad reproducimos hoy la nueva circular del Gobierno, referente á la requisita de caballos, y cuyo conocimiento interesa á todas las personas que posean alguno de dichos animales.

Parace que el gobierno inglés ha suprimido el consulado en esta ciudad, rebajándolo á la categoría de vice-consulado, y quedando por tanto escudante la dignidad persona que lo desempeñaba, el señor don Manuel Williams, que habia reemplazado en dicho puesto á su respetable padre, y por cuya causa nos es muy sensible dicha disposición. Ha sido nombrado para reemplazarle, como vicecónsul, el señor Macpherson, procedente de Gálvez.

Ha llegado á esta ciudad, hace unos dias, donde parece que pasará la próxima temporada de Semana Santa, el conocido estadista D. Fermín de la Fuente y Apeches.

Antes de ayer ha fallecido en Cádiz, después de una larga y penosa enfermedad, el conocido comerciante D. Luciano Halcón.

Dios le haya sucedido en gracia. Acompañamos á su familia en su justo sentimiento.

El jueves fué aprehendido por el inspector de orden público del distrito de San Vicente D. Dionisio Barrios, cabal del mismo don José Fernandez Nufiez y guardias á sus órdenes, un individuo procedente de Estepa, el cual trais varias calabazas que se sospecha no le pertene-

dian, habien'lesse ocupado al mismo mil y cien de ellas, como cuatro falsas, oro, plata y cobre, una pistola de arzon y un cuchillo. Inmediatamente fué llevado al Pópolo á disposición de la autoridad correspondiente; y este es otro de los buenos servicios que acaba de prestar el cuerpo de orden público.

Ayer se han publicado en el «Boletín» de la Comandancia general de Artillería para contratar veinticinco millones de cartuchos para arma sistema Remington, modelo de 1871. El acto se celebrará el día diez y nueve del corriente. Tambien se verificará una subasta en la Maestranza de Artillería el día veintidós del actual, para la enagenación de varios kilogramos de acero en lamas inútiles, montura cañilla y secciones de varios cañones. Otra subasta tendrá efecto en el mismo establecimiento el dicho día 26, para de adquisición de piezas de cañón, como cilindros, bastos, puente y tablas de plan de Flándes.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto fecha 25 de febrero nombrando vocal de la junta de obras del palacio de Justicia al arquitecto D. Bruno Fernandes de los Roderos.

—Orden fecha 10 disponiendo que la disposición octava transitoria de la ley provisional sobre organización del poder judicial, que prescribe el aumento de turnos para los jueces de primera instancia de magistrados y jueces de sala de los casados de una y otra clase declarados merecedores de volver á la carrera, sea aplicada á los funcionarios del ministerio fiscal.

—Otra igual fecha, precedida de un breve razonamiento, disponiendo:

1.º Los escribanos de cámara habilitados para el ejercicio de la ley sobre organización del poder judicial cesarán desde luego, incorporándose las respectivas escribanías á la relación que correspondan.

2.º Igualmente se incorporarán las que en el sucesivo vacaren, sin que de moro alguno puedan poseer ni aun por vía de interinidad en habilitados.

3.º Si vacaren relaciones se proveerán al tenor de lo dispuesto en los párrafos tercero y cuarto de la undécima disposición transitoria de la ley sobre organización del poder judicial, hasta que vacante alguna escribanía de cámara pueda unirse á la relación, constituyéndose desde luego en tales relaciones.

4.º En todas las audiencias donde existan escribanías de cámara vacantes, que de conformidad con la regla primera de esta orden deban incorporarse á las relaciones, cuidarán los presidentes de que los relatores tomen desde luego el carácter de secretarios de sala, á cuyo fin la comunicación inmedia á este ministerio para que se expida á dichos secretarios el nombramiento y título correspondientes á su nuevo cargo.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Orden fecha 6 dando de baja al capitán graduado teniente de Caballería D. Carlos Naldes Bejarano por no haberse incorporado al regimiento cazadores de Totsan al justificar su existencia posteriormente.

SECCION RELIGIOSA.

SABADO 14 DE MARZO DE 1874.

En el Altar de la Virgen de Sevilla.

A las 8 de hoy.—La Translación de santa Florentina, virgen las cuales mas de la Valle de Eliza; y santa Matilde, reina.

Liturgia.—El Oficio y Misa son de santa Florentina, virgen, rito doble de segunda clase, color blanco.

Quilto para el día 14.

Misa cantada en la Virgen como todos los sábados en las capillas de Ntra. Señora de los Reyes y Ntra. Señora de la Antigua en la Catedral, en las parroquias de san Isidro, san Martín, san Lorenzo, la Magdalena, san Andrés, san Bartolomé, san Gil y la O (Tina), con prosa al Sagrado Corazón de María y en la iglesia de san Juan de la Virgen del Valle, en san Antonio de Nuestra Señora de la Soledad y en san Martín de Nuestra Señora de Dolores, predicando los oradores mencionados.

Oratorio del Quintero á Nuestra Señora de los Adelfos, en san Juan de la Palma.

Prosigue el teatro al Patriarca Señor San José, con los oradores anunciados en san Juan de la Virgen del Valle, en san Antonio de Nuestra Señora de la Soledad y en san Martín de Nuestra Señora de Dolores.

Los juegos del mes de Marzo comienzan en la iglesia de san Miguel.

Explicación de la doctrina Cristiana en san Lorenzo, todos los dias de la Catedral, por el señor cura parroco de dicha iglesia.

En san Gil, por la noche, los ejercicios de Nuestra Señora de la Esperanza.

Indulgencias.—El Jubileo de las Cuarenta horas en casa en la parroquia de san Juan de la Palma.

Indulgencia plenaria visitando la santa Iglesia Virgen por la fiesta de santa Florentina, virgen.

DIARIO POLÍCO DE SEVILLA.

SEVILLA.-DOMO 15 DE MARZO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50.
SUSCRICION.—Sevilla un mes 8 rs. Provinciales un trimestre directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero —Trimestre directamente 76 rs.—Comunicados y anuncios regios convencionales.

NĂM 2106

Bozila 15 de Março de 1874.

**EL REY
DE LOS ASHANTES.**

Gran ventura ha sido para aquel país acabar con la guerra y quedar libre de sus invasores, aunque á costa de su capital, que fácilmente podrán reconstruir sin que disuene mucho de la antigua la nueva ciudad, que se diferen-

La suspensión del *Diario de Barcelona*, decretada por el general Izquierdo, según se dice para favorecer a *La Imprenta*, diario local de escasa circulación, ha producido un temeroso conflicto la autoridad que podría

«Por disposicion de la autoridad militar cesa desde hoy la publicacion del *Diario de Barcelona*.—Barcelona 8 de marzo de 1874.»

No sabemos por qué, leyendo este documento, la sombra del

LA GUERRA CIVIL

Albacete 12 de Marzo (á la doce y quince minutos de la madrugada).—El gobernador militar al señor ministro de la Guerra

Aunque de bastante extensión, no hemos vacilado en reproducir la siguiente carta del

Jose, con los uradores anunciados en san
oro, Juan en los Baños, san Vicente, San-
to el Mayor, san Ildefonso, san Miguel, san

CASA DESNOUS
PARIS, 8 et 10, passage Delorme
Rue de Rivoli (Près à la Tulleries).

TINTURA INGLESA INSTANTANEA
Preparada por DESNOUS
Indicada en la Espectación de los años 1865.

El inventor acaba de introducir en su tintura una nueva mejora que le permite tener los cabellos y la barba al mismo, de color castaño, castaño oscuro y negro, y **sin necesidad de la operación de la depilación** (esta tintura tiene la ventaja de no manchar la piel y de dejar, además, los cabellos y la barba tan sanos y fuertes como antes de la operación, y sin ningún peligro para la salud. **Sus efectos son** los siguientes:

1.º, **doctor ROUX**, certifica, por experiencia de muchos años, que la **TINTURA INGLESA** de M. DESNOUS es superior todas las que he ensayado; que es fácil de aplicar; que produce una coloración natural y hermosa; y que, por la inteligente elección de las sustancias que se componen, mantiene y fortalece la cabecera.

« París, 18 junio 1865 »

El doctor ROUX.

TINTURA DESNOUS
En un solo frasco

Con este mismo profecto, al cual he tributado muchos años M. Desnous, se tinte de **verda molva** el cabello y la barba en castaño oscuro y rojo, y se consigue de hacerse casi instantáneamente. Para más el caso, conviene añadir el uso de **Alcaloides Desnous**.

[illegible]

Perfeccionado y sofisticado, es superior a todos los conocidos hasta el día. *Blanquea el cutis respectando la y preservando las escoriaciones y grietas.* Sirve para los usos más delicados. Respecto a la *dermatitis seborreica*: cubre con un suave *film de agua*, produciendo una *piel suave* y blanca que le transforma en *un baño de leche* agradabilísimo.

POMADA Y AGUA PHYTOLACCA

Muchos años de constante éxito recomiendan la Pomada como *un/único* para hacer *caer el pelo* y *evitar su caída*. Es *uníquica, nutritiva y tónica*, justificando la boga que le ha merecido su superpopularidad.

La Agua Phytolacca es el *complemento indispensable* de la Pomada, posee los mismos principios tónicos, aumenta su acción y limpia perfectamente la cabeza.

BELLEZA DE LAS SEÑORAS

LA ARGENTINA, POLVOS DE FLORA

Rompieran vehementemente todos los polvos conocidos hasta el día.
Estos polvos impalpables e invisibles no sólo refrescan, blanquean los rostros más alterados por el solano, dándoles la frescura de la juventud.

CREAM DE FLORA

No solo refresca la piel y le da una suavidad escvota, sino que la hermosa, rejuveneciendo a las personas que lo usan. Sus resultados son visibles y generales.

EL ALICIADES

Para ablandar el pelo: tiene además la cualidad de evitar su caída.
Depósitos en casa de los principales perfumistas, peluqueros y farmacéuticos.
En Madrid: por mayor, Agencia *franco-española Sordo s. r. l.*; por menor:
El Señalito, autor de esta fórmula, farmacia "La Estrella".
844-0

y compañía, Monte
Depósito en: El
farmacos de los S
de Telsa
69 - D. R. Cam
Mateo: Armas G
Barajá 32-Y los
gos | J. Orliga
moro J. Rodríguez
Marón D. A. Catal
mero Abadís: Man
ma-Utrara, D. R
Cruza, Farmacia de

NO MAS WINDSOR MALVA WISCO NI LECHUGA
EL MEJOR Y MAS BARATO ES
EL JABON MIEL
para el tocador, para bañarse y para afeitarse,
para con miel de la Alcarria, y leche de vacas y perfumado con las flores mas suaves
nuestros caros se superior en durabilidad y aroma. Y todos los dias proceden a extrañarla y
que tan pomposamente nos han venido anunciando franceses de ingenio.

Precio: 8 reales caja con tres pastillas.
Ejorase mas indudablemente, su salubridad, manteniendo la flexibilidad y dulzura de las ma-
y evitando las grietas, manchas y abultados. Es muy conveniente a las personas de de-
licado y sensible; y sobre todo para los niños, que a pesar de lo impronunciable de su
pueden emplearlo con toda seguridad y con preferencia a cualquier otro jabon.
En todas las farmacias y tiendas de comestibles se ha de encontrar, o bien se puede pedir por sus
direcciones algenales. Si embargo de ser invencion española de principios del siglo XVIII,
una pequeña parte del publico la confunde, debido a la preferencia que venian dando al
procuraron extrangeros. Mas hoy en dia la confusión se ha deslizado por otro
haciendo a su autor pensar que creyese y de gran cantidad le ha reclamado como por
y mas aceptable de cualquier jabon se conoce; ya no es de extrañar al gran desear de
indudable, y el fabuloso consumo que se hace en los Estados Unidos.

**Depósito en Sevilla: almacén de loza y cristal de don Francisco
Heras, calle Cerrajería núm: 32.
848;**

La de melon y
rior, se ha reedici
santo Tomás número
AMA
Una joven de 22
se para óvulos.—Tien
don.—Dian razon cal
PAPEL PA
empréstito se vende
ARREND
Una casa espacia
daces.—Dian razon
Un número de
to (antes Octisa).—
socio núm. 4, dan ra
Una casa cede
mero 63 centro dar
Una casa princip
número 7, tiene on

Fundicion de San Clemente,
CALLE DE YUSTE NUM. 16, ANTES COMPAS DE SAN CLEMENTE.

Se construyen cancelas, balcones, cerreros de cristales y cuantos objetos de hierro
o fundido se necesiten para construcciones.

RENSA PARA UVS Y ACEITUNAS.

NOBRIAS con privilegio exclusivo.—Estas Norias aqui muy buen resultado escede á
los conocidos, se venian á prueba, si despues de colocadas no limanran los descos
compasor, se retiran por cuenta de la Fábrica.

Para mas detalles BAZAR INGLÉS.—PLAZA DEL PAN.—847p. -11

Una casa principal
en 25 rs. diarios, tie
nados y agna de p
numero 7 informa:

Por asentarse se
osa, junto al Alcazar
mero 12, reconstru
pié. En la misma da
Medio casa baja
con cinco habitaciones
para oratorios. J
esta partera.—En
Plaza de San Franc
miento eran razon.

EL MEDIODÍA
COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS, A PRIMA FIJA.
 Capital social 10.000,000 de reales.
Director general, D. Sigüel de Noira.
 Esta Compañia ha sido fundada exclusivamente para las provincias de Andalucía y
 Zamadur, con tarifas especiales para todos los riesgos, atendiendo muy particular-
 mente a la riqueza agrícola de este país.
 Los señores de este ramo se forman el Consejo de Administración así como

componen las Juntas de diligencias especiales para cada provincia son la mayor
 la que puede ofrecerse a los viajeros.

Compañía General en Sevilla, calle de San Isidoro núm. 24. = 849p.

LA RICJANA.

Gran Fábrica de Chocolate, movida al vapor.

La popularidad que alcanzan nuestros chocolates y la predilección con que son bus-
 cados explican sin esfuerzo—A los confesionarios se agotamos los artículos mas superiores,
 y cuando los pedidos son mas exigentes de lo que se puede dar, se mandan a 70 caballos tan-
 a como pueda destrozarse.

Depósito general en Sevilla, calle Dado núm. 10 moderno.

En las compras que lleguen a 800 rs. se bajan el 12 p. S.—Su mayor cantidad des-
 conocho. = 852 p.

Planchadoras.

Se ocupan en la Camillería Francesa—
 Sierres aquina a la de Gallegos.—3

A familia tranquila, se cede
 media casa, alta, Duque Cornejo (antes Rea-
 ta) núm. 1.º = 8

ADRIANA L.
 A las 8.—Entrada, 4

TEATRO DE L.
 Compañía dramática

Fuertes p.
 El jugador de póker en
 Los Gracías

Indicados de GALL.
 La comedia de magia

La Pata d.
 A las 7.—Entrada, 4

Calle Zaragoza núm.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

La correspondencia relativa á la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá á Don Antonio MARIAGAL, por el cual se notará persona que pueda resolver sobre ella. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Sr. GAL como el único responsable.

SEVILLA.-MARTES DE MARZO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50.
SUSCRICION.—Sevilla en mes 8 rs. Provincias, un trimestre directamente 23 rs.; por comisionada 30 rs.—Entrantero directamente 76 rs.—Comunicados y anuncios precios convencionales.

NÚM 2107

EL ESPAÑOL.

Sevilla 17 de Marzo de 1874.

LA CUARESMA.

La Cuaresma es un ayuno de cuarenta días, que los católicos observan para santificar el año y para prepararse dignamente á la celebración de la Pascua.

En todos tiempos ha creído la Iglesia católica que el ayuno era un excelente preservativo contra el mal obrar, ya se considere aquel como un medio de disponer las almas á la contemplación de las cosas celestiales, ya como una virtud que comunica una grande eficacia á las oraciones, ya como un freno capaz de reprimir los malos instintos. La experiencia de los siglos ha demostrado incontestablemente estas verdades; ha demostrado también que los ayunos generales son mas eficaces que los individuales, á causa del mútuo ejemplo que se dan los fieles.

Algunos enemigos del catolicismo, no todos, porque determinadas sectas disidentes conservan todavía el ayuno general en cierta época del año, han atacado la sabia institución de la Cuaresma manifestando que los hombres deben en todo tiempo observar una vida conforme con los preceptos divinos, y que por lo mismo no debe reservarse una porción del año para una devoción mayor que la ordinaria. Los que así discurren desconocen lo difícil que es retener constantemente al hombre en el límite de sus deberes y lo provechoso de fijar un tiempo de una duración razonable durante el cual se le llame mas especialmente á reflexión sobre sus actos. La práctica determinada de ciertos ejercicios religiosos en una época dada del año obliga indudablemente á muchos á volver sobre sí, y les impele á mejorar sus costumbres. Lo que acaso se olvida en el laberinto del mundo, se recuerda especialmente en señalados días. Para los verdaderos católicos, la Cuaresma es un motivo que les sirve para ratificar sus buenas inclinaciones, para afianzarlas en el amor á las virtudes cristianas, para hacerlos meditar sobre los padecimientos del Divino Redentor de la humanidad y para disponerlos á acercarse con fruto á los Santos Sacramentos en el cumplimiento del precepto paschal.

Muchas veces han admirado los viajeros el aire de gravedad, de circunspección y de templanza que se observa en los países católicos en la época de la Cuaresma. Un inglés protestante, en una relación que publicó de un viaje á Italia, se expresa así: «He observado que el pueblo italiano de todas las clases se contenía singularmente durante la Cuaresma; entonces, apenas se oye blasfemias ni expresiones libres. Al fausto, á las galas, á las comidas suaves, á las delicias, suceden la mortificación, la austeridad, la penitencia: todos los días

se predicaban sermones edificantes, se hacen grandes colectas para los pobres y se guardan estrictamente los mas severos mandatos de la moral. Confieso que en Italia conocí la gran utilidad de la Cuaresma. Estas palabras, y las observaciones que las preceden, convencerán de la necesidad moral de tan santa institución.

Pero la Cuaresma, además de ser un gran recurso religioso, se recomienda notoriamente por su utilidad higiénica, porque así como la templanza y la sobriedad son los mejores medios de sostener la salud, así el ayuno y las privaciones son con frecuencia los mejores medios de restablecerla. Con el ayuno y las privaciones lograron muchos sabios conservar una salud vigorosa y constante mas allá del término ordinario de la vida. Entre los antiguos filósofos alcanzan un largo número de años Hipócrates, Demócrito y Zenon, y entre los santos se puede citar á San Pablo, el primer ermitaño, que vivió 113 años; á San Antonio que murió á los 105; á San Arsenio, que falleció á los 120, y á otros muchos. Según los médicos mas autorizados y los historiadores mas circunspectos, la longevidad de esos grandes hombres fué principalmente debida á la sencillez y á la moderación del alimento. La primavera es la estación del año en que los humores están mas en movimiento y en que todo lo que vejeta experimenta una especie de fermentación, y por consiguiente, la Iglesia tuvo el cuidado de aunar la conveniencia religiosa con la utilidad corporal, según ella misma lo enseña en la Oración en que pide á Dios la gracia de observar devotamente la Cuaresma, establecida para el bien de nuestras almas y de nuestros cuerpos.

Según San Agustín, San Jerónimo y otros Santos Padres, los Apóstoles instituyeron la Cuaresma. No puede decirse con seguridad que esta deba su origen á una decisión de los concilios; pero es evidente que en el cánon 69 del Apostólico, en varios del de Nicea, celebrado en 325, y en alguno del de Laodicea, celebrado en 265, se hace mérito de esta institución. Los padres del siglo II hablan ya de ella como de un uso observado en toda la Iglesia. Lo opinio de que la Cuaresma es de institución Apostólica, tiene tanta mas verosimilitud, cuanto que los Apóstoles no hicieron, al establecerla, mas que conformarse á las antiguas tradiciones del pueblo hebreo. Moisés, elegido por Dios para legislador de los judíos, ayunó cuarenta días antes de recibir sus órdenes en el monte Sinaí y antes de recibir las Tablas de la ley. Elías ayunó cuarenta días antes de que Dios se le apareciera en el monte Oreb. David ayunó rigurosamente durante su penitencia. Estar ayunó á fin de prepararse para aplacar la cólera del rey Asuero. Los novitas ayunaron cuarenta días después de la predicación de Jo-

nás. San Juan bautista se dispuso por medio de ayuno á recibir al Salvador. Jeronimo ayunó en el desierto cuarenta días antes de empezar su predicación. Estas citas bastan para persuadir que el origen de la Cuaresma asciende á las mismas fuentes de la religión cristiana.

Desde el primer siglo del cristianismo se fijó la duración de la Cuaresma. Orígenes, en el año de 250, escribe que la Cuaresma era conocida de muy antiguo, y consistía en un ayuno de cuarenta días. El concilio primero de Nicea designa á la Cuaresma con el nombre de ayuno de cuarenta días. Los dominicos no entraban en el número de estos cuarenta, de modo que en realidad el ayuno solo duraba treinta y seis. En el pontificado de San Gregorio el Grande se añadieron otros cuatro días á fin de que los cuarenta fuesen completos, y desde entonces empezó la Cuaresma el miércoles precedente al domingo de Cuadragesma, ó sea el llamado Miércoles de Ceniza.

Las cristianismos de los primeros siglos solo comían después de ponerse el sol, y la comida se reducía á pan y legumbres. En el siglo IV se modificó algo tanto la costumbre, permitiéndose algun otro manjar no delicado en corta cantidad. En el siglo VI se autorizó el uso del pescado ordinario y de un poco de vino comido. En los siglos posteriores se ha concedido mayor latitud al uso de ciertos alimentos. Los lactarios se prohibieron en los países meridionales, y se consintieron en los del Norte por no estar bastante adelantada la vegetación para suministrar verduras.

Para observar santamente la Cuaresma, recomiendan los Santos Padres que el alimento sea escasisimo, solo el indispensable para sostener el cuerpo de modo que no enferme, y nada reglado, sino frugal y sencillo. Generalmente está ordenado que se haga una sola comida parca al día y una ligera colación consistente en verduras y frutas. En cada diócesis existen preceptos regularizando el uso de la comida, según las circunstancias. En caso de duda, los obispos deciden cómo debe guardarse el ayuno.

La Iglesia ha reconocido la necesidad de dispensar en ciertos casos de la ley del ayuno. Tres causas pueden autorizar esta dispensa: la incapacidad física, como en los niños, en los enfermos y en los ancianos; el rendimiento causado por grandes trabajos, como en los labradores, los jornaleros, los caminantes, los soldados en tiempo de guerra; la mira de obtener un bien mayor, como velar á los enfermos, predicar y hacer obras extraordinarias. Para obtener dispensas, es preciso dirigirse á los prelados respectivos, quienes tienen establecidas reglas para su concesión.

Algunas naciones y algunas diócesis han obtenido dispensas generales para sus habitan-

tes respecto al uso de alimentos prohibidos por regla general en la época de la Cuaresma. Entre las mas notables, podemos citar las concedidas á las iglesias de Escocia para comer *lactinios y bacalao*; la otorgada á la diócesis de Rouen, en Francia, para comer *manzana*, con cuyos productos se construyó una de las torres de su magnífica catedral, que todavía es llamada *Torre de Manzana*, y el *Indulto* dado á favor de todos los españoles para comer *carne*. El primero de esta clase de que hoy noticia, es el concedido en 1084 al rey de Castilla y de Leon D. Sancho II. por el Papa Urbano II. El *Indulto cuadragesimal*, tal como hoy se conoce, fué otorgado por primera vez en 1504 por el Papa Julio II á los reyes católicos D. Fernando V y doña Isabel I. El privilegio consiste en que todos los fieles de ambos sexos, y de uno y otro estado secular y eclesiástico, puedan comer carnes saludables (guardando la forma del ayuno) en los días de Cuaresma y demás vigillas y abstinencias del año, á escepcion del Miércoles de Ceniza, de los viernes de las semanas de Cuaresma, del miércoles, jueves, viernes y sábado de la Semana Santa, y respecto á los eclesiásticos, de todos los días de esta, de las vigillas de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, de Pentecostés, de la Asunción de la Virgen y de San Pedro y San Pablo. Algunas personas tienen todavía duda acerca de si se puede comer carne y pescado en una misma comida en los viernes que no son de Cuaresma, y podemos decir que la *Sagrada Penitencia* declaró en 13 de Febrero de 1552 y en 16 de Setiembre de 1867 que los españoles que tienen la *Bula de Cruzada* y el *Indulto cuadragesimal* pueden licitamente comer carne y pescado en una misma comida en los viernes en que no haya obligación de ayunar, y en los días de simple abstinencia del año, exceptuando únicamente los domingos de Cuaresma.

Para concluir, diremos que todos los padres y doctores de la Iglesia católica han considerado el ayuno *cuadregesimal* como una obligación del mas alto interés, y previenen su puntual y exacta observancia.

CARTAS DEL NORTE.

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL.)

Castro-Urdiales 12. — Tenemos un tiempo horrible. Desde ayer de noche llovía y graniza con pausas intermitentes, y este mañana han amanecido cubiertas de nieve las montañas vecinas. Desde Castro, hasta el cabo Machichaco, no se ve mas que nieve, y claro es que con este tiempo es imposible emprender las operaciones. Sin embargo, como la mar está barbaqueable, se presume que dure poco este mal tiempo, y que para el domingo ó lunes pueda darse el primer paso que ha de decidir de los demás.

Los 40 batallones con que se va á emprender la marcha están ya aquí casi todos: esta mañana ha arribado el vapor *Fomento*, que trae de Santander una batería rotunda, y que ha tenido que pasar la

noche en Santoña por el estado del mar. Creo que desde poco antes de llegar: las tropas están verificando algunos movimientos para formar las brigadas y divisiones en que han sido organizadas, y todas esperan la señal del ataque. Esto no se hará esperar mas que lo que el tiempo exija. La sanidad militar se establecerá mañana en Somorrostro con 90 camas. Los víveres llegan en abundancia, y solo se carece de tiendas, de que se 8.000, tiendas que guardan en Santander no sé para cuando.

Por lo que he visto en los periódicos de esa, correspondientes al 8, han circulado por ahí rumores de algo contrario á nuestro ejército. Nada hay absolutamente que pueda autorizarlo. Desde hace diez días los carlistas solo han hecho algunos disparos el jueves y domingo, que fueron contestados con unas cuantas granadas; pero aquellos desahogos no han cesado ni un solo instante, ni han tenido que moverse las tropas para contestar á una agresión que bastaba á rechazar la fuerza de las avanzadas.

También he visto en *La Correspondencia* que ha corrido por ahí la especie de que Friso de Rivera queria retirarse. Ni por un momento he pensado en ello el bravo general de la division de vanguardia, y el hecho de haberle confiado el mando del primer cuerpo de ejército lo confirma evidentemente. Respecto á la division de Moriones, bien claro se alcanza cuáles han podido ser las causas, y solo añado que esa division se fundó sucesivamente en haberse llevado á cabo la evacuación de Tolosa, que el general tenía grandes deseos de conservar. Esto es todo lo que puede decirse sobre este asunto.

Nada mas por hoy. Se va el correo y solo por tener á Vd. al corriente de cuanto por aquí ocurre he trazado estas líneas. — Romero.

Castro 13. — El tiempo ha serenado al fin. Después de una noche horrible en que ha caído mas nieve en las montañas, el horizonte se ha despejado por completo: la mar está serena y la temperatura ha cambiado tambien favorablemente. Fa la tarde, pues antes que se retirara, seis hombres bañados en la montaña y esta noche cinco. Otro desagradado, no pudiendo sufrir la crudeza del tiempo, se ha suicidado.

Esta mañana han arriba tres vapores, uno con artillería y otro con algunas mas fuerzas. El *Andaluz*, que en guerra y que al fin la investigación de Braxator ha aguiado por Levante y doblado el cabo Machichaco, segun se afirma á San Sebastian á dar aviso á Loma, cuyas fuerzas no han llegado aun. Creo que solo faltan por venir cuatro batallones, que han estado detenidos mas allá de Reinos por el rompimiento del ferrocarril. En Santoña hay otros cinco batallones, pero habrán de quedar allí para formar parte del primer cuerpo. Le brigada Chinchilla, afecta á él, sale mañana para Laredo. Es posible, aunque no pasa de ser una suposición mas aventurada, que esa brigada, como vanguardia de la columna, sea enviada á combatir al fuerte. La componen las Navas, Estella, un batallón de marina y otro de Castrejana.

El distinguido coronel Trillo, que se hallaba con licencia en Pau, exaltado por los noticiones de los carlistas de la frontera, se ha venido aquí y presentado al general Leizaola, al cual le ha recibido con merecida sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bayona y pueblos inmediatos, deca con la mayor formalidad que habíamos tenido 5.000 muertos y siete mil prisioneros, los caules fueron conducidos á Bilbao, rendida al tener noticia del desastre. Los carlistas encuentran en Bayona cuanto necesitan para su subsistencia: sus servicios é inteligencia, distinguiéndolo á mandar un regimiento. Las personas que con él han venido me han dado algunos detalles acerca de la situación del carlismo del lado allá de los Pirineos. Los *opulentes* dominan enteramente en el parte del carlismo del 25, que se hicieron circular por Bay

SEGUNDA EDICION.

CORREO GENERAL.

de los días 14 y 15 de marzo de 1874.

Despachos telegráficos.

(Agencia Fabra.)

Paris 10. —Asegúrese que el gobierno ha asignado ya el nuevo representante de Francia en México.

Ayer se reunió la academia francesa. El señor D. Emilio Augier declaró que no había participado alguna en la publicación de su proyecto de discurso condecorado del señor D. Emilio Olivier. Crea que la cuestión se arreglará admitiendo al señor Olivier sin recepción pública.

La subcomisión de la primera sesión de la Asamblea, encargada de examinar el acta del señor D. Rolando Rollin, se compone de los señores Pelletier, Wargnier, Baudet, Bismarck y Rouvier. El señor Casanova Pralinas ha publicado una carta desmintiendo la relación hecha por una correspondencia dirigida a la prensa legitimista de provincias acerca de su última visita al conde de Chambord. Cuatro diputados de Córcega han escrito una carta desaprobanda la política del periódico el «Patriote» de Córcega, órgano del príncipe Napoleón.

Los periódicos ingleses y otros extranjeros, supliendo el silencio sistemático de la prensa francesa, comentan severamente los juicios sobre Francia y los franceses expresados por el príncipe de Bismarck en tribuna y otros partes.

El señor Puyser Quartier ha sido nombrado definitivamente individuo de la comisión encargada de las negociaciones internacionales acerca del régimen de los alcázaros.

Los cinco diputados monárquicos de Bretaña han acordado presentar a la Asamblea una proposición encaminada a la conducta de Gambetta durante la guerra, con motivo de la mala organización del campamento de Coullé, y rehabilitando guardas nacionales movilizados cretones.

Se ha notado que la proposición no va firmada por los 45 diputados monárquicos de los cinco departamentos que forman la Bretaña.

El señor D. Rolando Rollin se propone, cuando la Asamblea haya aprobado su acta, interponer al gobierno acerca de la presión electoral que ejerció la autoridad en el departamento de Vaucluse cuando se verificó su elección.

La señora Leonor Fousserai, que falleció el 4 del actual, ha dejado a los señores de París 10 millones de francos para la construcción de un hospital en las cercanías de París.

Viena 14. —El Papa ha dirigido a los obispos austríacos una carta encíclica, protestando enérgicamente contra las nuevas leyes religiosas de Austria y contra la ruptura del concordato.

El gobierno austríaco manifiesta la intención de reprimir enérgicamente toda oposición ligal a las leyes religiosas. Los obispos católicos se han reunido para acordar la conducta que deben seguir en este asunto.

Lisboa 14. —La suscripción de la colonia española en Lisboa a favor de los heridos del ejército asiendo ya a catóric mil fteles.

Dos asomados nada me concede el periódico «La Discusión» a la república, como en armas, dice, otro que asecha la agitación de herinos a traición y sobre seguro.

Y si parece poco a nuestro colega tenemos contra sí el catolicismo y el anticatolicismo, que son sin duda los enemigos a que se refiere? Y siendo esos enemigos tan formidables, como todo el mundo sabe, ¿por qué son prudentes los ataques y las injurias a los elementos liberales del país?

Porque suponamos que no disputaré a nuestras opiniones la calificación de liberales.

En nuestro apreciable colega «El Eco de España» leamos lo siguiente:

«A última hora se asegura que al contrato de arriendo de tabacos se llevará adelante.

Entre col y col, tomar tabaco.

Rogamos al señor ministro de Hacienda que molite sobre estos contratos de timbre, cigarrillos y tabacos. El País está haciendo esfuerzos supremos. Todo el mundo hace sacrificios y donativos. No perdamos en un cuarto de hora de contratos los sudores y las economías de todo un pueblo.

Que los contratistas tengan paciencia y... patriotismo, como los demás mortales.»

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

EL ESPAÑOL.

Madrid 14 de marzo de 1874.

El general Canales saldrá mañana de Madrid para Santander y se embarcará con rumbo a Cuba. Conociendo al marqués de la Uta los datos de mando del general Martínez Campos, lo ha pedido al gobierno para darle el mando del ejército de ope-

raiones activas en Cuba, donde dicho general ha hecho y sigue haciendo brillantes campañas. Recordarán los lectores que el Gobierno había mandado al señor Martínez Campos al caso de Bolívar en Mayores a causa de la carta que escribió despidiéndose de los barceloneses cuando dejó el mando de aquella capitana general. Probablemente por este motivo el ministro de la Guerra ha creído oportuno antes de acceder a la petición del marqués de la Habana consultarlo con el duque de la Torre después de haber contestado accediendo a los deseos del general Canales.

Algunos periódicos habían de estar ocupando al ministro de Hacienda de hacer un proyecto de presupuestos generales una de cuyas bases será el arreglo de la deuda. Esta noticia es prematura. No sabíamos todavía cuando podrán reunirse las Cortes y teniendo demasiado en qué ocuparse el señor Echegaray para reunir los fondos que las necesidades de la guerra exigen, es natural que no se ocupe todavía de presupuestos aunque el arreglo de la deuda sea necesariamente una de las principales bases del que haya de formarse en su día.

Uno de los proyectos del ministro de Hacienda del cual han hablado ya algunos periódicos consiste en el arriendo de la elaboración y venta de tabacos durante diez y seis años y entregando al Tesoro quinientos millones de pesetas. Hasta ahora una cosa que había empezado a tratar de este asunto no se ha atrevido con la empresa y se cree difícil que hay quien tome a su cargo este arrendamiento.

De un día a otro debe publicarse en la «Gaceta» el decreto fundando el Banco Nacional. Los diputados con los Bancos de provincias continúan y con algunos de ellos se explica porque al decir de personas enteradas se encuentran fuera de la ley y esto ha de verse en el momento que liquiden para hacer la fusión con el Banco de España. El señor Echegaray está resuelto a que esto no sirva de inconveniente a la pronta creación del Banco Nacional a cuenta de la cual el Tesoro ha recibido cincuenta millones de reales.

Un periódico habla anoche de la necesidad de tomar algunas medidas para aumentar el ejército si incorporados los batallones de las reservas a las tropas que están en operaciones fuesen necesarias las fuerzas. Esta noticia se refiere sin duda al llamamiento de las armas de la segunda reserva de que se ha hablado estos días.

No es ya el general Ruy sino el general Serrano Beldoya quien va a sustituir al general Izquierdo en la capitana general de Cataluña.

Decididamente al general Primo de Rivera continuará mandando la división de vanguardia en el ejército del Norte. Se comenta que va a organizarse una nueva división al mando del general Loma operando por otro sitio del que ocupa el ejército del Norte no faltando quien crea que se dirigirá a Estella.

El tiempo, según despachos de hoy, ha mejorado en el Norte y el ejército ha recibido muchas mantas y tiendas de campaña.

OTRA.

Madrid 14 de marzo de 1874.

El duque de la Torre en telegrama recibido hoy, participa que del 18 al 20 de marzo se han disparado en el ejército cuatro los cristatos. Dicho general ha perdido con toda urgencia que se le envíen unos 12,000 bombas de guardia Civil y carabinieri para formar con ellos una división de reserva destinada a cubrir las bajas que ocasione el ataque que se prepara.

Según informes que tenemos por muy autorizados no hay nada hoy por hoy sobre las pretendidas negociaciones con los carlistas, pues si bien en uno y otro bando hay fervientes deseos de poner pronto término a la guerra civil, falta una fórmula con la cual dentro de la forma monárquica pudieran resultar términos hábiles para llegar al apetecido convenio.

A pesar de que ha habido varios periódicos en los que se asegura que cuando el general Izquierdo en el mando de Cataluña será Serrano Beldoya.

El gobierno aunque de una manera oficiosa ha vuelto a gestionar cerca del de Francia para que este tome disposiciones para que los carlistas no reciban por la guerra de la clase de recursos, siendo de temer que dichas gestiones sean tan ineficaces como las anteriores, porque los legitimistas franceses emplean toda su influencia en favorecer la causa de D. Carlos.

Hoy se ha vuelto a hablar de crisis ministerial a cual creemos inoportuna hasta tanto que la clase de recursos en Bilbao, que se planteará y será resuelta en sentido conservador.

Puede considerarse como un hecho consumado, según se asegura, esta tarde en el ministerio de la Guerra los nombramientos del general Martínez Campos para jefe del E. M. del ejército de Cuba y del marqués de la Uta (Sr. Maza) para jefe del E. M. del ejército de Cataluña.

Al nuevo capitán general de Cataluña Sr. Serrano Beldoya se le facilitarán algunos refuerzos de hombres y di-

nero para acometer con toda actividad la persecución de los carlistas en el Principado. A las órdenes de mismo general el año destinado el brigadier D. Pedro Escobedo a quien se le conferirá el mando de una brigada.

La escuadrilla del Norte hizo ayer algunas maniobras con propósito hostilizar a los carlistas que están en Portugal.

A las siete y media de la noche en que cerramos esta carta nada nuevo se sabe del campamento de Castro-Urdiales.

En la reunión que tuvo lugar ayer en casa de la marquesa de Miraflores, presidente de la Asociación de Señoras para socorrer a los heridos del ejército, se ha aumentado el número de señoras hasta veinticuatro, siendo las nuevamente admitidas:

Marquesa de Santa Cruz.

Condesa de Torneo.

Condesa de Velle.

Marquesa de Ministrol.

Señora doña Mercedes Alvaro

de Pastor.

Señora doña Gabriela Anduega

de Corrali.

Señora doña Francisca Ramírez

de Escobar.

Condesa de la Romana.

Condesa de Irazo.

—Con sorpresa que no —ceramos a explicarnos, dice la *Discusión* que ha leído en algunos periódicos la noticia de que se ha nombrado ó va a nombrarse al general Martínez Campos para el mando del ejército de operaciones de Cuba.

No sabemos que crédito merece la noticia, pero si nos sorprende mucho la sorpresa de la *Discusión*, y no sabemos en qué pueda fundarse. ¿Por qué ha de sorprender a nadie que el general Martínez Campos se le confie un mando militar?

Apto le considerarían para ello los amigos de la *Discusión*, cuando el gobierno del señor Castelar eligió aquel digno general para el mando superior de Cataluña.

—El *Eco de Cartagena* vuelve en su último número a hablar de los peligros que rodean a aquella villa.

«Los hombres honrados de Cartagena, dice, deben insistir en que desaparezcan de este suelo los que lo deshonran y lo manchan. Que no haya en este pueblo mas que hermanos; seamos una sola familia, y en ocasiones dadas, un solo individuo.

Esto es lo que se necesita; esto es lo que demanda el buen sentido; esto es, en fin, lo que debe hacerse pronto, para evitarnos días de luto como los que desgraciadamente acabamos de atravesar.»

Desearnos que el apreciable colega cartagenero sea mas explícito para que el país conozca las nuevas causas de perturbación que amenazan a aquella ciudad.

—Sentimos no poder reproducir en *La Epoca* las notabilísimas correspondencias que sobre la guerra del Norte y el estado general de España publica un periódico tan liberal como *La Independencia de Bélgica*. Desde que *El Times* retiró sus correspondencias, *La Independencia* de Bruselas y la *Gaceta de Colonia* son los únicos diarios extranjeros que enteran bien a la Europa diciéndonos al mismo tiempo la verdad a España.

—De un nuevo bando publicado por la autoridad militar de Barcelona tomamos los siguientes artículos: Artículo 4.º El que al frente del enemigo no se resista, ó con su indecisión motiva su triunfo, será considerado farsante y castigado a la autoridad militar por el gobierno de la guerra.

Art. 6.º Dada la señal de alarma, los vecinos acudirán a los puntos que los

haya señalado de antemano la autoridad, con el objeto de construir las barreras que se creyeren necesarias, y será obligación de los vecinos prestar las herramientas y objetos útiles para el servicio apresado.

Art. 7.º Dentro del término de 8 días quedarán tapadas todas las puertas que dan al exterior de toda población, de cuya operación cuidarán y satisfarán sus propietarios. Trascuerido dicho tiempo sin haberse verificado, se practicarán por el ayuntamiento a costa de aquellos, con ascenso de la mitad de su valor por vía de multa.

Art. 8.º Todos los vecinos quedarán obligados a denunciar a la autoridad local la entrada ó permanencia en el pueblo de cualquier persona sospechosa. Los que los albergaran quedarán sujetos al pago de la multa de 5 a 10 duros, y serán sometidos al fallo de la autoridad militar.

Art. 9.º Los que detuvieran las obras de fortificación, sea cual fuere el daño que en ellas se haga, serán castigados con la multa de 5 duros y reasentamiento del daño causado. Los padres, y en su defecto sus encargados, quedarán responsables del daño inferido por sus hijos menores de edad.

Art. 11.º Los que propalaran noticias falsas, los que con sus palabras ó hechos perturbaren el orden público ó se opusieren de cualquier modo a las órdenes que dictare la autoridad, serán sometidos a la militar de la provincia respectiva como cómplices de la facción.

En Cataluña se vive de milagro, como decía el quinto del cuento refiriéndose a la severidad de la ordenanza.

—Parece estar acordado ya en Consejo de ministros publicar un decreto llamando al servicio de las armas a todos los jóvenes de 19 años.

—Al general Izquierdo se le ha comunicado anoche por telégrafo la admisión de la renuncia que hizo el cargo de capitán general de Cataluña, y el nombramiento de su sucesor señor Serrano Beldoya.

Apenas recibida la noticia, cesó el general Izquierdo en el cargo que desempeñaba.

—Continúan los diarios ministeriales «in partibus» lanzando flechas envenenadas contra el afonismo, y en verdad que nuestra actitud patriótica y tranquila contrasta con la violencia de que somos objeto.

¿Qué se quiere? ¿Acaso la dificultad que las circunstancias ofrecen para otra clase de política, que podría llamarse doméstica, hace que se trate de dar interés a los periódicos buscando víctimas para entretener el fastidio público?

Si así fuese, la empresa no podría ser menos noble ni menos digna de la gran misión de la prensa, tratándose sobre todo de los que no pueden presentar sus desahogos.

—El gobierno, según dice un colega, tiene acordado el ascenso a mariscal de campo del energético brigadier Barriel, comandante militar de Santiago de Cuba cuando surgió la degradable cuestión del Virreinato y la de que demostró tanta entereza como españolismo.

Este ascenso parece que ya estaba acordado desde el verano último, pero, aun cuando no lo hubiese estado, bastarían para justificarlo sus valientes y ponderosas contestaciones al jefe del buque norte americano que fué a hacerse cargo del Virreinato.

—Asegúrase, y de ello nos felicitamos, que muy en breve se levantará la suspensión del «Diario de Barcelona».

—El ejército de Cataluña será reforzado muy en breve, pues a este fin se han dado ya algunas disposiciones.

—Con el fin de atender a las desgracias que necesariamente habrá de causar la batalla que se prepara contra las facciones de Sanrobro, se han abierto varios hospitales, donde podrán colocarse unos 2,000 heridos.

—No es el general La Serna, sino el general Coteron el que ha sido nombrado director general de Infantería.

—Nuestro querido amigo el Sr. D. Mariano Cazarán ha recibido una orden de la autoridad para que salga para Huelva en el día de hoy.

—Las fuerzas de carabinieri que se reúnen en Arenjuez para formar dos batallones provisionales proceden de las comandancias de Alicante, Murcia, Granada, Cádiz, Almería, Málaga, Cáceres, Badajoz, Salamanca, Huesca, Huelva, Orense y San Sebastián de Zúñiga.

—Según dice «La Iberia», se sabe por cartas recibidas del Norte que el Sr. Duque de la Torre seguía un poco mejor del estómago.

Según los mejores cálculos, y contando con el tiempo, las operaciones serían no empezarán hasta mediados de la próxima semana.

—Según telegrama recibido esta madrugada en el ministerio de la Gobernación, anoche a las nueve y media llegó a Valladolid el tren de Santander conduciendo 53 soldados enfermos y 27 heridos, algunos de ellos de gravedad. Desde la estación de la guerra conduciendo a mil y milillas al hospital militar, en cuyo edificio la diputación provincial había dispuesto 100 camas.

El tren fué recibido por comisiones de la diputación, Cruz Roja, cuerpos de la guarnición y ayuntamiento.

—Dios un diario de Santander: «En días que el marqués de Valdeos, príncipe acogido a indulto, ha salido para Madrid.

Creemos que la anterior noticia carece de fundamento.

—Como noticia que puede convenir que sepan no pocas personas, repetiremos lo que manifestamos en un periódico noticioso relativo a los comerciantes de industriales que han pedido una aclaración respecto a las clases que corresponden llevar sus libros con el sello especial prevenido por el artículo 56 del decreto de 12 de Septiembre de 1861, que esa aclaración fué dictada por orden de 14 de Junio de 1868.

El uso tal referido sólo no comprende a los comerciantes de industriales de corto capital que figuran en la clase séptima de la tarifa ministerial primero de contribución industrial y en la segunda de contribución a los vendedores ambulantes, sino a los demás comerciantes, que merecen esta calificación por su capacidad legal para ejercer el comercio y tener por ocupación habitual y ordinaria el tráfico mercantil, fundando en el su estado político, aunque no se hallen inscritos en la matrícula de comercio.

—Se ha dicho que el teniente general señor Peraltá dirige la Dirección de ingenieros para ir a la isla de Cuba con el destino de segundo cabo. Aun no sabemos quién irá a mudar las operaciones.

—Paremos que hay motivos en un párrafo de «La Correspondencia» de anoche para que los tribunales de justicia esclarezcan una defraudación hecha al Estado.

—Según carta anterior, dice el diario británico, que tenemos a la vista, no se acuerda haberse he dicho que la casa Halbroner, de París, haya encargado ni tenido que encargarse a nadie para gestionar cerca del gobierno español sobre un contrato de fusiles Enfield celebrado en mayo del año último, pues si bien suministró aquellos fusiles, no los vendió directamente al Estado, sino que los ha suministrado a 84 pesetas lo que compró a 22, esto es, con el razonable beneficio de 50 por 100.

—En primer lugar, con fusiles comprados a 22 pesetas no haríamos fuego con mucha tranquilidad, pero fuera de esto, el gobierno debe saber que si la suministró a 84 pesetas lo que compró a 22, esto es, con el razonable beneficio de 50 por 100.

—En vista del afán que todas las clases sociales y todos los partidos manifiestan para allegar recursos con que socorrer a los miles heridos, observa «El Eco de España» que los que pueden el gobierno disminuir un poco el número de carritos que solicitan, pues este elemento de pura comodidad se viene mal con las numerosas necesidades que hay que atender: «Cuando no tenemos Parlamento, cuando sus puertas están completamente cerradas para todo el mundo, es bien extraño, añade nuestro colega «El Eco», que el presidente de la comisión permanente siga obstinadamente a cohe, así como otros altos funcionarios, cuyas tareas no son por cierto tan fatigosas que necesitan de este sillón rodado. No queremos entrar en otros pormenores, porque el gobierno comprenderá que basta lo expuesto para darnos la razón.»

—Mientavamente, si se destinara a las acciones en favor de los heridos el importe de los coches que paga el gobierno, descontando no mas los de los ministros y autoridades superiores, sería un buen refuerzo para tan humanitaria obligación.

TELEGRAMA PARTICULAR

EL ESPAÑOL.

Madrid 16 de marzo de 1874, a las 10 y 55 de la mañana.

Recibido a las 2 de la tarde.

La «Gaceta» anuncia que la facción Agreda en la provincia de Burgos ha sido batida y dispersada.

Fué admitida la dimisión de Izquierdo nombrándose a Serrano Beldoya capitán general de Cataluña.

El «Diario de Barcelona» ha vuelto a publicarse.

Madrid 16 de marzo de 1874 a las 5:20 de la tarde.

Recibido a las once de la noche.

Ha mejorado el tiempo en el Norte. Serrano está mejor.

Se ha firmado el decreto del Banco Nacional.

En los círculos carlistas de París se cree que estos se alejarán de Bilbao.

8 por 100..... 1517
Bonos..... 5280

CAMBIOS.

Sevilla 14 de MARZO.
Londres a 3 dias fecha, 0'00 5/8 1/2 din.
Paris a 3 dias vista, 0'00 a 2 3/4 dinero.
Cartagena, 3/4.
Madrid 3/4 a 1 p.
Cádiz, 1/4 p.
Barcelona, 1/2 a 0'00 din.
Valencia, 3/4 a 1 p.
Málaga, 1/2 a 1 p.
Alfonso, 1/2 a 3/4.
Córdoba, 1/2 a 1 p.
Alfonso, 1/2 a 3/4.
Córdoba, 1/2 a 1 p.
Alfonso, 1/2 a 3/4.
Córdoba, 1/2 a 1 p.
Alfonso, 1/2 a 3/4.

CADIZ 14 de MARZO.

Londres a 3 meses f., 50'45 a 0'00 p.
Paris a 3 dias vista, 16'25 nominal.
Madrid id., 0'04 dabo.
Barcelona id., par a 1/4 b.
Sevilla id., 1/4 a 0'00 dabo.
Málaga id., 1/2 dabo.
Valencia id., 1/2 dabo.
Alfonso id., 1/2 dabo.
Santander id., 1/2 dabo.
Gibraltar, 3/4 a 3/4 dabo.

Precio de las carnes en Cádiz el día 14 de MARZO.

2 Carneros, 0'00 a 4'20 c.	cen 0'0 L.
2 Toros, 1'30 a 1'60 c.	
2 Vacas, 0'90 a 1'50 c.	
10 Vacas, 1'50 a 1'65 c.	
2 Novillos, 1'50 a 1'65 c.	2,834 1/2.
0 Utereros, 0'00 a 0'00 c.	
3 Reales, 1'00 a 1'00 c.	
0 Ajojos, 0'00 a 0'00 c.	
2 Terceiras, 4'75 a 1'75 c.	
32 Cerdos, 0'00 a 1'25 c.	3,617 1/2.
Suma total de Libras, 6,452 0/0	

BOLEA DE CAMBIOS.

Día 14 de MARZO.

Fondos públicos	Alta.	Baja.
3 por 100 consolidado	15 00	15 00
10 por 100	15 00	15 00
10 de mes.	15 00	15 00
10 exterior.	15 00	15 00
Denda del personal.	00 00	00 00
Siendo el Ay.º Municipal	00 00	00 00
Obligaciones municip.	00 00	00 00
E. de Estación y G.º	00 00	00 00
Alquileres hipotecarios.	00 00	00 00
Boletines del Tesoro.	32 50	32 50
Bonos V.º julio 1871.	00 00	00 00
Id. octubre de 1871.	00 00	00 00
Id. enero de 1872.	00 00	00 00
Id. febrero de 1872.	00 00	00 00
Id. marzo de 1872.	00 00	00 00
Id. abril de 1872.	00 00	00 00
Id. mayo de 1872.	00 00	00 00
Id. junio de 1872.	00 00	00 00
Id. julio de 1872.	00 00	00 00
Id. agosto de 1872.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1872.	00 00	00 00
Id. octubre de 1872.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1872.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1872.	00 00	00 00
Id. enero de 1873.	00 00	00 00
Id. febrero de 1873.	00 00	00 00
Id. marzo de 1873.	00 00	00 00
Id. abril de 1873.	00 00	00 00
Id. mayo de 1873.	00 00	00 00
Id. junio de 1873.	00 00	00 00
Id. julio de 1873.	00 00	00 00
Id. agosto de 1873.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1873.	00 00	00 00
Id. octubre de 1873.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1873.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1873.	00 00	00 00
Id. enero de 1874.	00 00	00 00
Id. febrero de 1874.	00 00	00 00
Id. marzo de 1874.	00 00	00 00
Id. abril de 1874.	00 00	00 00
Id. mayo de 1874.	00 00	00 00
Id. junio de 1874.	00 00	00 00
Id. julio de 1874.	00 00	00 00
Id. agosto de 1874.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1874.	00 00	00 00
Id. octubre de 1874.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1874.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1874.	00 00	00 00
Id. enero de 1875.	00 00	00 00
Id. febrero de 1875.	00 00	00 00
Id. marzo de 1875.	00 00	00 00
Id. abril de 1875.	00 00	00 00
Id. mayo de 1875.	00 00	00 00
Id. junio de 1875.	00 00	00 00
Id. julio de 1875.	00 00	00 00
Id. agosto de 1875.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1875.	00 00	00 00
Id. octubre de 1875.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1875.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1875.	00 00	00 00
Id. enero de 1876.	00 00	00 00
Id. febrero de 1876.	00 00	00 00
Id. marzo de 1876.	00 00	00 00
Id. abril de 1876.	00 00	00 00
Id. mayo de 1876.	00 00	00 00
Id. junio de 1876.	00 00	00 00
Id. julio de 1876.	00 00	00 00
Id. agosto de 1876.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1876.	00 00	00 00
Id. octubre de 1876.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1876.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1876.	00 00	00 00
Id. enero de 1877.	00 00	00 00
Id. febrero de 1877.	00 00	00 00
Id. marzo de 1877.	00 00	00 00
Id. abril de 1877.	00 00	00 00
Id. mayo de 1877.	00 00	00 00
Id. junio de 1877.	00 00	00 00
Id. julio de 1877.	00 00	00 00
Id. agosto de 1877.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1877.	00 00	00 00
Id. octubre de 1877.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1877.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1877.	00 00	00 00
Id. enero de 1878.	00 00	00 00
Id. febrero de 1878.	00 00	00 00
Id. marzo de 1878.	00 00	00 00
Id. abril de 1878.	00 00	00 00
Id. mayo de 1878.	00 00	00 00
Id. junio de 1878.	00 00	00 00
Id. julio de 1878.	00 00	00 00
Id. agosto de 1878.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1878.	00 00	00 00
Id. octubre de 1878.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1878.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1878.	00 00	00 00
Id. enero de 1879.	00 00	00 00
Id. febrero de 1879.	00 00	00 00
Id. marzo de 1879.	00 00	00 00
Id. abril de 1879.	00 00	00 00
Id. mayo de 1879.	00 00	00 00
Id. junio de 1879.	00 00	00 00
Id. julio de 1879.	00 00	00 00
Id. agosto de 1879.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1879.	00 00	00 00
Id. octubre de 1879.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1879.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1879.	00 00	00 00
Id. enero de 1880.	00 00	00 00
Id. febrero de 1880.	00 00	00 00
Id. marzo de 1880.	00 00	00 00
Id. abril de 1880.	00 00	00 00
Id. mayo de 1880.	00 00	00 00
Id. junio de 1880.	00 00	00 00
Id. julio de 1880.	00 00	00 00
Id. agosto de 1880.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1880.	00 00	00 00
Id. octubre de 1880.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1880.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1880.	00 00	00 00
Id. enero de 1881.	00 00	00 00
Id. febrero de 1881.	00 00	00 00
Id. marzo de 1881.	00 00	00 00
Id. abril de 1881.	00 00	00 00
Id. mayo de 1881.	00 00	00 00
Id. junio de 1881.	00 00	00 00
Id. julio de 1881.	00 00	00 00
Id. agosto de 1881.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1881.	00 00	00 00
Id. octubre de 1881.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1881.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1881.	00 00	00 00
Id. enero de 1882.	00 00	00 00
Id. febrero de 1882.	00 00	00 00
Id. marzo de 1882.	00 00	00 00
Id. abril de 1882.	00 00	00 00
Id. mayo de 1882.	00 00	00 00
Id. junio de 1882.	00 00	00 00
Id. julio de 1882.	00 00	00 00
Id. agosto de 1882.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1882.	00 00	00 00
Id. octubre de 1882.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1882.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1882.	00 00	00 00
Id. enero de 1883.	00 00	00 00
Id. febrero de 1883.	00 00	00 00
Id. marzo de 1883.	00 00	00 00
Id. abril de 1883.	00 00	00 00
Id. mayo de 1883.	00 00	00 00
Id. junio de 1883.	00 00	00 00
Id. julio de 1883.	00 00	00 00
Id. agosto de 1883.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1883.	00 00	00 00
Id. octubre de 1883.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1883.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1883.	00 00	00 00
Id. enero de 1884.	00 00	00 00
Id. febrero de 1884.	00 00	00 00
Id. marzo de 1884.	00 00	00 00
Id. abril de 1884.	00 00	00 00
Id. mayo de 1884.	00 00	00 00
Id. junio de 1884.	00 00	00 00
Id. julio de 1884.	00 00	00 00
Id. agosto de 1884.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1884.	00 00	00 00
Id. octubre de 1884.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1884.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1884.	00 00	00 00
Id. enero de 1885.	00 00	00 00
Id. febrero de 1885.	00 00	00 00
Id. marzo de 1885.	00 00	00 00
Id. abril de 1885.	00 00	00 00
Id. mayo de 1885.	00 00	00 00
Id. junio de 1885.	00 00	00 00
Id. julio de 1885.	00 00	00 00
Id. agosto de 1885.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1885.	00 00	00 00
Id. octubre de 1885.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1885.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1885.	00 00	00 00
Id. enero de 1886.	00 00	00 00
Id. febrero de 1886.	00 00	00 00
Id. marzo de 1886.	00 00	00 00
Id. abril de 1886.	00 00	00 00
Id. mayo de 1886.	00 00	00 00
Id. junio de 1886.	00 00	00 00
Id. julio de 1886.	00 00	00 00
Id. agosto de 1886.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1886.	00 00	00 00
Id. octubre de 1886.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1886.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1886.	00 00	00 00
Id. enero de 1887.	00 00	00 00
Id. febrero de 1887.	00 00	00 00
Id. marzo de 1887.	00 00	00 00
Id. abril de 1887.	00 00	00 00
Id. mayo de 1887.	00 00	00 00
Id. junio de 1887.	00 00	00 00
Id. julio de 1887.	00 00	00 00
Id. agosto de 1887.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1887.	00 00	00 00
Id. octubre de 1887.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1887.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1887.	00 00	00 00
Id. enero de 1888.	00 00	00 00
Id. febrero de 1888.	00 00	00 00
Id. marzo de 1888.	00 00	00 00
Id. abril de 1888.	00 00	00 00
Id. mayo de 1888.	00 00	00 00
Id. junio de 1888.	00 00	00 00
Id. julio de 1888.	00 00	00 00
Id. agosto de 1888.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1888.	00 00	00 00
Id. octubre de 1888.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1888.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1888.	00 00	00 00
Id. enero de 1889.	00 00	00 00
Id. febrero de 1889.	00 00	00 00
Id. marzo de 1889.	00 00	00 00
Id. abril de 1889.	00 00	00 00
Id. mayo de 1889.	00 00	00 00
Id. junio de 1889.	00 00	00 00
Id. julio de 1889.	00 00	00 00
Id. agosto de 1889.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1889.	00 00	00 00
Id. octubre de 1889.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1889.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1889.	00 00	00 00
Id. enero de 1890.	00 00	00 00
Id. febrero de 1890.	00 00	00 00
Id. marzo de 1890.	00 00	00 00
Id. abril de 1890.	00 00	00 00
Id. mayo de 1890.	00 00	00 00
Id. junio de 1890.	00 00	00 00
Id. julio de 1890.	00 00	00 00
Id. agosto de 1890.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1890.	00 00	00 00
Id. octubre de 1890.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1890.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1890.	00 00	00 00
Id. enero de 1891.	00 00	00 00
Id. febrero de 1891.	00 00	00 00
Id. marzo de 1891.	00 00	00 00
Id. abril de 1891.	00 00	00 00
Id. mayo de 1891.	00 00	00 00
Id. junio de 1891.	00 00	00 00
Id. julio de 1891.	00 00	00 00
Id. agosto de 1891.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1891.	00 00	00 00
Id. octubre de 1891.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1891.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1891.	00 00	00 00
Id. enero de 1892.	00 00	00 00
Id. febrero de 1892.	00 00	00 00
Id. marzo de 1892.	00 00	00 00
Id. abril de 1892.	00 00	00 00
Id. mayo de 1892.	00 00	00 00
Id. junio de 1892.	00 00	00 00
Id. julio de 1892.	00 00	00 00
Id. agosto de 1892.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1892.	00 00	00 00
Id. octubre de 1892.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1892.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1892.	00 00	00 00
Id. enero de 1893.	00 00	00 00
Id. febrero de 1893.	00 00	00 00
Id. marzo de 1893.	00 00	00 00
Id. abril de 1893.	00 00	00 00
Id. mayo de 1893.	00 00	00 00
Id. junio de 1893.	00 00	00 00
Id. julio de 1893.	00 00	00 00
Id. agosto de 1893.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1893.	00 00	00 00
Id. octubre de 1893.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1893.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1893.	00 00	00 00
Id. enero de 1894.	00 00	00 00
Id. febrero de 1894.	00 00	00 00
Id. marzo de 1894.	00 00	00 00
Id. abril de 1894.	00 00	00 00
Id. mayo de 1894.	00 00	00 00
Id. junio de 1894.	00 00	00 00
Id. julio de 1894.	00 00	00 00
Id. agosto de 1894.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1894.	00 00	00 00
Id. octubre de 1894.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1894.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1894.	00 00	00 00
Id. enero de 1895.	00 00	00 00
Id. febrero de 1895.	00 00	00 00
Id. marzo de 1895.	00 00	00 00
Id. abril de 1895.	00 00	00 00
Id. mayo de 1895.	00 00	00 00
Id. junio de 1895.	00 00	00 00
Id. julio de 1895.	00 00	00 00
Id. agosto de 1895.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1895.	00 00	00 00
Id. octubre de 1895.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1895.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1895.	00 00	00 00
Id. enero de 1896.	00 00	00 00
Id. febrero de 1896.	00 00	00 00
Id. marzo de 1896.	00 00	00 00
Id. abril de 1896.	00 00	00 00
Id. mayo de 1896.	00 00	00 00
Id. junio de 1896.	00 00	00 00
Id. julio de 1896.	00 00	00 00
Id. agosto de 1896.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1896.	00 00	00 00
Id. octubre de 1896.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1896.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1896.	00 00	00 00
Id. enero de 1897.	00 00	00 00
Id. febrero de 1897.	00 00	00 00
Id. marzo de 1897.	00 00	00 00
Id. abril de 1897.	00 00	00 00
Id. mayo de 1897.	00 00	00 00
Id. junio de 1897.	00 00	00 00
Id. julio de 1897.	00 00	00 00
Id. agosto de 1897.	00 00	00 00
Id. septiembre de 1897.	00 00	00 00
Id. octubre de 1897.	00 00	00 00
Id. noviembre de 1897.	00 00	00 00
Id. diciembre de 1897.	00 00	00 00
Id. enero de 1898.	00 00	00 00
Id. febrero de 1898.	00 00	00 00

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA.-MIÉRCOLES 18 DE MARZO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50.
SUSCRIPCION.—Sevilla en casa de V. Provincial un trimestre
por directación 25 rs. por el extranjero 30 rs.—Extranjero
El trimestre directación 75 rs.—Dominios y anuarios
El año de suscripción 250 rs.

NÚM 2108

EL ESPAÑOL.

Sevilla 18 de Marzo de 1874.

DOS PREGUNTAS QUE MERECEN RESPUESTA.

¿Por qué no se paga á los años la dotación del culto y desde el 11 de Febrero de 1873 la del clero? ¿Están en las celdas del Tesoro los trescientos treinta millones consignados para esos fines en los presupuestos de 1870, 71 y 72, y no satisfacen, ó para qué han servido?... Creemos que estas dos preguntas son dignas de contestación. Nosotros quisiéramos dársela cumplida; pero no tenemos todos los datos necesarios para realizarlo. Sin embargo, han llegado á nuestros oídos rumores importantes, y aun cuando no nos sea permitido publicarlos íntegros, procuraremos dar á conocer varios de ellos, haciendo sobre el asunto algunas breves observaciones. Como hasta hoy no tiene todavía responsabilidad el actual ministerio es de presumir que nos agradezca le llamemos la atención sobre un punto tan interesante.

En los presupuestos para los años de 1870, 71 y 72, publicados como leyes de la nación, encontramos á las páginas respectivas, el sostenimiento del culto católico, que en totalidad ascendía de la suma de cien millones de reales. De esta cantidad nos aseguran que solo se han entregado veinte millones escasos, de modo que la deuda del Estado por esta atención pública pasa de ochenta millones. Tan cuantiosa suma no han podido los gobiernos anteriores dejar de satisfacerla sin romper las leyes que les señalaban la obligación de entregarla puntualmente, no habiendo razón de ninguna especie para eludir este deber. Al culto no le ha sido prohibido percibir su dotación en virtud de disposición legal, conocida y, por el contrario, en cada año se ha hecho expresión terminante en las leyes de presupuestos de su derecho percibirla... ¿Por qué, pues, no la ha percibido hace cuatro años?... Tan solo podemos contestar que, según nuestros fieles informes, habiéndose hecho por una muy autorizada persona la misma pregunta á un célebre jefe ministerio federal, obtuvo de estas palabras: *La dotación del culto no se paga, ni se pagará, porque para nada es necesario el gasto escandaloso que se hacen en los templos de España.* El ministro que tal despropósito pronunció, ignoraba la inutilmente que todos los pueblos civilizados y salvajes tienen religión, y que toda religión requiere culto, que todo culto necesita dinero. Calificando de ignorancia las palabras del hombre de Estado á quien acabamos juzgado más hábil en su servicio, porque de este modo le calificamos, resulta que, en extremo dura.

Respecto á la dirección y Redacción de este periódico se dirigirá á Don Antonio Malo, por el cual se podrá resolver sobre ella. Toda reclamación de observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Sr. Malo, como al único responsable.

fesau esta religion no profesan ninguna, y este número es insignificante, es un servicio público indispensable y preferentísimo, hasta según la opinión de los hombres que se dicen mas desprecupados, y es un deber consignado en el art. 21 de la Constitución de 1869, que dice así: *La nación se obliga á mantener el culto y los ministros de la religion católica.* Si esta Constitución está vigente, según debemos creer en vista de los documentos oficiales publicados por el actual Poder ejecutivo de la república, necesario es cumplir lo prevenido en el indicado art. 21 de la misma, y de no hacerlo, el Gobierno incurrir en notoria responsabilidad. El mantenimiento del culto católico es una obligación nacional, es un precepto constitucional, y nadie debe ni puede creerse relevado de cumplir aquella obligación y de obedecer este precepto.

En los citados presupuestos de 1870, 71 y 72, se consignó sumas para el mantenimiento del clero católico que no bajan de doscientos cincuenta millones de reales. Respecto á su pago, sabemos que se suspendió en Abril de 1870 á consecuencia de la ley de 19 de Diciembre de 1869, que privó del percibo de su dotación al clero católico, y en la Constitución del Estado. Nosotros creímos entonces, y creemos hoy, que la ley no tenía aplicación al clero, porque este en realidad no recibía haberes de las arcas públicas de la nación, sino que recibía el pago de una carga de justicia, esto es, una indemnización por los bienes, derechos y acciones de que el Estado se había incautado en virtud de las leyes de desamortización eclesiástica y de supresión de las prestaciones que antes de 1836 se pagaban á la Iglesia. Mas, aun cuando nuestra creencia fuese errónea ó equivocada, y aun cuando la privación del clero de percibir la dotación que le estaba señalada en los presupuestos fuera conforme á la ley, los efectos de esta que fueron anulados de hecho desde el 11 de febrero de 1873, puesto que el Poder ejecutivo de la república constituido en la noche de aquel memorable día declaró que el juramento político es un acto de tiranía y no po la imponer á hombres libres.

Si los individuos del clero hombres libres, como to los demás ciudadanos domiciliados en este país eminentemente republicano, y siendo un acto de tiranía el juramento político, no se concibe como el primer Poder ejecutivo; y los ciudadanos que han hecho en el período de un año, no han liberto siquiera el pago de los haberes del clero, que en la era republicana presente, se dedican á poco menos de cien millones. Por lo tanto, que, como nos hemos la palabra de la Constitución, no pueden haberla. ¿Qué es lo que los liberales Poderes ejecutivos de la república han regido la administración en los

últimos trece meses, no han derogado expresamente respecto al clero, no obstante haberlo hecho así para las demás clases que cobran pensiones del Tesoro público la ley de Diciembre de 69; pero este no debe ser obstáculo para dejar de obedecer un precepto constitucional y para no cumplir una obligación sagrada, pues tal omisión no debe reconocerse otro motivo, juzgando piadosamente que un obido involuntario. Los republicanos dijeron en las Cortes y en sus periódicos que la ley referida contenía las mas conocidas nociones de justicia y las mas triviales nociones del derecho, y como son tan consecuentes en sus ideas, no es posible que hoy piensen de distinto modo. Pero es la verdad que el clero no cobra su dotación, que se mueren de hambre, y que el artículo 21 de la Constitución vigente, al decir del Gobierno, es una letra tan muerta como el artículo 33.

Nosotros juzgamos que el Poder ejecutivo, que hoy nos gobierna, no habrá siquiera pensado en la transgresión manifiesta de la Constitución, en que puede incurrir, y para que no caiga en responsabilidad, aunque sea involuntariamente, y tan solo por ignorancia, que ha cometido. Advertido, no nos cabe la menor duda de que se apresurará á observar la ley pagando la dotación del clero con todos los atrasos, por lo menos desde el 11 de Febrero de 1873; porque de no hacerlo, faltaría á sabiendas al Código fundamental, á las leyes de presupuestos, á la justicia y á la humanidad, puesto que la casi totalidad de los ministros de la religion católica se halla en la mayor indigencia, estando muchos de ellos dedicados, para ganar el sustento, á labrar la tierra, á oficios mecánicos y á servicios impios de su estado. Constatar que continúe esta situación de los ministros del santuario, sería una iniquidad y una ilegalidad... No decimos más por prudencia, pero bastan las indicaciones hechas para que no se atribuya á olvido lo que acaso pueda parecer en adelante mas justa calificación.

¿Están en las arcas del Tesoro los trescientos treinta millones consignados en los presupuestos de los cuatro últimos años para el culto y el clero católicos, y que no los han sido satisfechos, ó qué se ha hecho de estas sumas?... Pensando rectamente, debemos creer que en cantidad, como no entregada á los que legalmente debían percibirla, estará en el Tesoro; pero al leer no la y otro de los periódicos ministeriales, que aquí se halla en grave apuro, que no cuenta con lo necesario para cubrir las mas urgentes atenciones, que muchos días no tiene una peseta, nos asalta el temor de que aquella ley despreciable partida haya sido destinada á otros objetos. Si ha sucedido lo primero, bueno sería averiguar qué modo se verificó la opera-

ción: si lo segundo, no es aría fuera del órden legal que se dijera en la Gaceta y oficialmente, en virtud de qué disposición gubernativa se ha dispuesto de estos fondos, porque estas medidas son graves y deben ser conocidas públicamente.

Esperamos que los periódicos ministeriales contestarán á las dos interrogaciones hechas en este artículo. Si no lo realizaren, volveremos á tratar del asunto en otro ó otros escritos.

OTRO SACRIFICIO.

Entre las noticias que *La Correspondencia* publica diariamente acerca de la guerra y de movimiento militar, encontramos una de la mayor importancia, por mas que, al darla, se haya guardado cierto miramiento y hasta demostrado timidez para emitirla. Dice el diario noticiario en uno de sus párrafos que así se «novilizan, como se cree probable, todas las reservas y la guerra continúa, se cree indispensable que el gobierno se vea obligado á adoptar alguna nueva disposición importante para aumentar el ejército».

Fácilmente se advierte que se trata de una medida que se ha tomado para el mantenimiento de las armas, para lo cual será preciso modificar la ley vigente, bien sea fijando un nuevo plazo para el llamamiento de mozos de veinte años, haciendo que se pongan sobre las armas los que hayan cumplido aquella edad desde la última saca de mozos, lo cual daría muy escaso contingente, ó bien llamando á los de otra edad, con lo cual se podría obtener un aumento considerable en los cupos de cada provincia. Retroceder en la edad, llamando á los jóvenes de 18 ó 19 años, quizás no ofreciese buen resultado, por las condiciones de robustez, que no se tuvieron por suficientes al abandonar el anterior sistema y señalar la edad de veinte años.

Nada diremos acerca de este nuevo y doloroso sacrificio. Si se llega á imponer, será porque el gobierno haya tenido que sucumbir á la dura y terrible ley de la necesidad; será porque quiere hacer un esfuerzo supremo para poner término á una lucha devastadora que lentamente va desgastando á la nación; será porque conociendo las necesidades de la lucha, se halla convencido de que hace falta un ejército mas numeroso para acometer con brío las operaciones de una campaña decisiva.

Y hénos aquí con nuevos y enormes sacrificios; con la compra de vestuario, armas y municiones para un nuevo ejército; con su sostenimiento, que exige otra gran cantidad de millones; en una palabra, con lo que asusta á poco que en ello se fije por un instante la atención.

Los que hace un año promovieron la desamortización del ejército y pedían su disolución; los

que desde las alturas del poder decían que el soldado era un ciudadano como los demás y le prestaban la desobediencia; los que proclamaban en las Cortes que el ejército debía componerse de voluntarios y propusieron la ley de creación de los célebres ochenta batallones, para caer en el mas espantoso ridículo con el resultado de sus pompas teóricas; y, sobre todo, los que decían que á los militares se los batía y aniquilaba la necesidad de ejército y solo por virtud del establecimiento de la república federal y de la aplicación de sus doctrinas, pueden gozarse en su obra y gloriarse de haber hecho que las cosas hayan llegado necesariamente al ser y estado en que se encuentran.

No pueden quejarse de que no se les ha permitido ensayar su sistema. Hicieron del ejército lo que quisieron, hasta convertirlo en absolutamente federal en Cataluña; pusieron en práctica su flamante teoría del servicio voluntario; tuvieron sus peores, de los cuales conservan indelebles recuerdos algunas poblaciones cercanas á Madrid; dispusieron en un atajo de los mandos militares, comenzando por los mandos provinciales de sus generales, que mandaban los restos del ejército, y los ministros de la Guerra que improvisaban una plana mayor, dando de vez en cuando empleos en un día por servicios prestados á la república.

Esa amplitud de libertad que disfrutaron para disponer de todo á su antojo y los medios que tuvieron para plantear su sistema debían de producir los resultados que habíamos anunciado como infelicitables; y, en efecto, las promesas y pronósticos se cumplieron tan al pie de la letra y las ficciones quedaron tan quebrantadas, sobre todo con la proclamación de la federal por las Cortes Constituyentes y por la insurrección de Oatagena, y su necesidad é ineluctable consecuencia, que los cartistas, que no llegaban á cinco mil en toda España se elevaron hasta sesenta mil y sin dilo el señor Castelar ante las mismas Cortes.

Ahi tiene, señores, el resultado de la desamortización por fortuna, no mentada, del ejército; á la falta de los oficiales, ahuyentados por las leyes de la soldadesca amoratada, y á la muy escasa paciencia militar y falta absoluta de tacto político de los generales republicanos, lo que eran partidas se convirtieron en ejércitos, y la guerra llegó á formalizarse y tomar incremento considerable. Que vayan los que hablaban de acabar con el carlismo á fuerza de república y de libertad, que vayan con sus discursos y con sus actos destinados á acabar con los que defienden las triaceras de Somorrostro, que vayan á destruir las consecuencias de su propia obra.

Ahi tiene el resultado natu-

ral de sus principios y de su sistema. Ya no habría mas quintas, ya no habríase servicio militar obligatorio: no habría mas que ciudadanos libres que espontáneamente irían a servir a su patria. Pues bien; desde la proclamación de la república ha habido un llamamiento a los ciudadanos libres, se rennieron unos cinco mil que con su ausencia dejaron en la gloria a los pueblos donde habían vivido, y después de haber gastado algunos millones, se volvieron a sus pueblos sin haber servido mas que de cuidado y de alarma; y después de ese llamamiento hubo una quinta agravada, una verdadera leva, y después otra leva y después la tercera leva, y se anuncia la cuarta, que quiera Dios no haya necesidad de realizar y tenga que ser mayor que las anteriores.

Todavía vendrán gloriosos de haber creado el ejército, después de haber deshecho el que había. ¿Y qué ejército han creado? ¿El de los ochenta batallones de voluntarios? Respondan las tres levas ya verificadas y el anuncio de otra nueva, mas dolorosa, pero quizá no menos necesaria, que se anuncia. ¿Qué desengano tan cruel y tan merecido para los que dieron crédito a ciertas palabras! ¿Qué calamidad la por que ha pasado el país en solo un año! ¿Que recuerdos tan amargos ha de dejar en pos de sí!

La señora duquesa de Medinaceli ha dirigido a *La Epoca* la siguiente carta, que trasladamos con el mayor gusto a nuestras columnas.

Para los que conocen la alta cultura de personalidades de una alma tan esclarecida, sus nobilísimos sentimientos y su constante y generoso afán por hacer bien; para los que sepan que se halla al frente de las secciones de caridad de señoras de la Asamblea de la Cruz Roja, señoras de cuyo celo en el cumplimiento del heroísmo deber que se han impuesto a nadie es lícito dudar; para los que sabiéndolo se hallan convencidos de que el nombre de la señora duquesa de Medinaceli es la mas cumplida garantía que se pudiera desear, como lo son los de todas y cada una de las señoras que constituyen la 2.ª Asociación; para los que lo sepan y tal convencimiento hayan adquirido, la carta de la señora duquesa será un apreciable documento, aun considerado únicamente bajo su aspecto literario, pero innecesario para demostrar lo que todos tenían por cierto é indudable.

La noble dama ha creído, sin embargo, conveniente poner término con su autorizada palabra a indignas murmuraciones, y a sobria en conceptos y sin jactanciosos alardes, defendiendo la honrosa causa de la Asociación, ha expuesto escucamente los hechos, dejando a los demás que juzguen y aprecien después de conocerlos. Es la mas sencilla, mas hábil y mas contundente de las respuestas.

No rompe su silencio por los calumniadores, sino por los que de buena fe oyen la calumnia, para que la opinion no se estravie y para que no mengue el prestigio de la institucion y disminuyan los medios de socorro a los pobres heridos: la Asociación lo sacrificaria todo al mayor bien de estos desgraciados.

Hé aquí la carta:

Señor Director de *La Epoca*:
Muy señor mio y de toda mi consideración.

En nombre de la Sección central de señoras de la Cruz Roja y de las Juntas de distrito, cuyas presidentas forman parte de ella, ruego a usted que caida en su apreciable periódico a una explicacion que con sentimiento veo que ha llegado a ser necesaria.

Hace muchos dias he oido por todos los diferentes conductos, y aun tomandos cuerpo, murmuraciones calumniosas, cuya absurda contradiccion es prueba de su falsedad. Hemos guardado silencio, pero hoy creemos de nuestro deber compeler, porque si el calumniador merece desprecio, no los oyentes de buena fe, cuya opinion estravia además, de que acusando a las personas, podria descreditar la institucion, y menguando su prestigio, disminuir los medios de socorro a los pobres heridos, lo cual a toda costa debemos y queremos evitar.

Dices, entre otras cosas, que en estos momentos y que todos al mundo trabajan por los pobres heridos, nosotros no hacemos nada, error a que tal vez ha dado lugar el que hemos tenido mas prisa de llevar el socorro a donde era necesario que la noticia a los periódicos.

Para no alargar esta relacion con los trabajos hechos y las dificultades vencidas, antes de que se abra la accion de Montevideo, diremos lo hecho desde entonces. Afirma que la sangre de los heridos allí se habia restañado con barro, y aunque no es cierto, fíjese la verdad que de todo corria cuando llegaron a Logroño, a donde enviamos 11 cajones de efectos sanitarios, camisas y sábanas. Como no habia en Logroño, ni en Madrid, ni en algunos de Tudela y Zaragoza, preguntamos a estos pueblos si necesitaban auxilio, del primero contestaron que no, del segundo pidieron hilas, que remitimos al hospital militar.

Durante el mes de Cartagena, escribimos a Murcia preguntando si hacian falta socorros para los heridos; nos contestaron que no.

Después de la accion de Valverde, cuyos numerosos heridos no tuvieron en San Sebastian mas auxilios que los de la ciudad, enviamos allí diez cajones con efectos sanitarios, sábanas, mantas, colchas, telas de jersey y almohada, camisas y calcetines para los pobres heridos en las piernas que estaban descalzos.

Después de la accion de Boadiviera, escribimos a Alcoy ofreciendo socorros; se nos contestó que no hacian falta.

Habiéndose dicho que los heridos de Portugal estaban en Castro Urdiales, escribimos a su alcalde ofreciéndole efectos sanitarios; la contestacion ni la dió, ni ha llegado a nuestras manos.

Cuando el ejército del Norte fué a operar en la Rioja alavesa, enviamos a Miranda de Ebro cinco cajones de efectos sanitarios, y al fin de la accion del 23 de febrero a Santander, habrian estado inmediatamente en Castro Urdiales sin el tiempo, y a pesar de él, creemos que sean los primeros que llegaron a sus improvisados hospitales.

Después de la accion de Avanto, remitimos inmediatamente a Santander cuatro cajones con efectos sanitarios y algunas camisas.

Un médico militar de tan noble corazón como el doctor Llanos, el doctor Llanos ha inventado una sarta de socorro y cura pronta, y para que puedan hacer las personas legas, acompañó una breve instrucción. El libro es impreso, y al decir de los inteligentes, utilísimo, pero los vendedores son engorrosos de hacer en alto grado, y no obstante, las señoras tienen hechos mas de dos mil, y empiezan a distribuir las cartitas con su instrucción impresa, a que acompaña una lista.

La conduccion de heridos graves transportados en un mal carro sobre un poco de paja, cuando la hay, es una desdicha de las mas terribles; para remediarla hasta donde nos fuese posible, nos propusimos montar una ambulancia. De carretas para heridos graves se han comprado en París, y estan para llegar a Logroño, y a Santander, habiéndose ofrecido para su adquisicion varias dificultades, y para todo, el mal estado de las comunicaciones de audio que, a pesar de la buena voluntad de todos, se han necesitado mas de dos meses para tener los coches. Otro se está contrayendo a toda prisa en Madrid para almasen y conduccion de parte del personal de la ambulancia, que llevará con él, como es reconocido a, resaca en los hermanos de Caridad, tres carretas y dos camilleros, que se aumentarán los dias en que decrecidamente sea necesario. La ambulancia saldrá tan pronto como estén listos los carretes, y seguirá constantemente los movimientos del ejército.

Finalmente, hemos abierto una suscripcion para sostener esta ambulancia todo el tiempo que dure la guerra, y que aparecerá en las columnas de *La Epoca*; ni usted nos dispensa ese favor.

Conozco manifestando el sentimiento con que me he reconocido a, resaca en silencio al bien que estaba en nuestra mano. A los que preguntan con tono acusador que hacemos, se les puede contestar con sencillez. La sección central de la Cruz Roja y Juntas de distrito están presidiendo

forman parte de ella, hacen lo que deben; nada mas, nada más.

Day a Vd. gracia, señor director, por su bondad en publicar este relato, que no he podido hacer mas breve, y me ofrezco con toda consideracion aya afectuosa segura servidora Q. S. M. B.

La duquesa conde de Medinaceli.

SECCION LOCAL.

Entre los acuerdos tomados por la Excm. Diputacion Provincial en la sesion que celebró el día 9 de febrero, cuya sesion se publicó ayer en el *Boletín Oficial*, figura el siguiente:

Suspender la venta de la imprenta del Hospicio, destinándola a la enseñanza de los sordos-mudos en la escuela de los mismos, sin perjuicio de que sea apreciada y se exija la diferencia de valor a quien sea responsable de los desperfectos de las audiciones.

Tomar sesenta ejemplares de la ultima edicion de la obra publicada por D. Manuel Alvarez-Benavides, titulada, *El Práctico de Sevilla*, destinados a las bibliotecas, archivos y oficinas provinciales.

Aprobar el reglamento para una exposicion provincial de labores de la mujer en la Escuela Normal de maestras, instalándose tan luego como se pueda disponer de los fondos necesarios para subvenir a los gastos.

No conceder pension alguna para estudiar ningun ramo de arte, hasta que terminen los estudios de la escuela, y si el alumno se acordase con el director de la Escuela de Bellas Artes, o para cualquier otra clase, que se prueban por concurso, a fin de que reanquen en quienes reanquen las mejores condiciones.

En virtud de un oficio del señor Presidente de la Audiencia de esta ciudad, se le ha local apropiado en esta capital para celebrar los juicios del Jurado, despues de una oportuna y larga discusion, en la que se propuso por algunos señores diputados que se destinase la Casa Lonja, y por otros que se habilitase una sala en el edificio que ocupa el mismo Tribunal, se acordó unánimemente que se propusiera lo que considerase mas conveniente y adecuado.

Hace dos dias que se está arreglando el pavimento de la plaza de San Andrés, que buena falta tenia de esa mejora.

Se están contrayendo porción de trabajos de pintura, que se han comenzado a ejecutar, y se han hasta ahora, pues entre otras innovaciones contarán algunos con un oborro de agua que los lavará de continuo y que les evitará el asfixia cuando queden los antiguos.

Uno de ellos se halla en la calle de la Encarnación esquina a la de Velazquez; otro en la de Lombardos esquina a Mendez Nuñez, otro en la del Rosario, esquina a Tetuan; y además se reforma bajo el nuevo sistema, el que está pegado al muro del teatro de San Francisco.

El lunes fueron trasladados en la casa de socorro dos hombres y dos mujeres por heridas que habian recibido, siendo capturados los agresores por los individuos del cuerpo de orden público.

La noche del domingo fué sorprende una casa de juego, habiéndose capturado los jugadores, y se han hasta ahora, pues entre otras innovaciones contarán algunos con un oborro de agua que los lavará de continuo y que les evitará el asfixia cuando queden los antiguos.

Uno de ellos se halla en la calle de la Encarnación esquina a la de Velazquez; otro en la de Lombardos esquina a Mendez Nuñez, otro en la del Rosario, esquina a Tetuan; y además se reforma bajo el nuevo sistema, el que está pegado al muro del teatro de San Francisco.

El lunes fueron trasladados en la casa de socorro dos hombres y dos mujeres por heridas que habian recibido, siendo capturados los agresores por los individuos del cuerpo de orden público.

La noche del domingo fué sorprende una casa de juego, habiéndose capturado los jugadores, y se han hasta ahora, pues entre otras innovaciones contarán algunos con un oborro de agua que los lavará de continuo y que les evitará el asfixia cuando queden los antiguos.

Uno de ellos se halla en la calle de la Encarnación esquina a la de Velazquez; otro en la de Lombardos esquina a Mendez Nuñez, otro en la del Rosario, esquina a Tetuan; y además se reforma bajo el nuevo sistema, el que está pegado al muro del teatro de San Francisco.

El lunes fueron trasladados en la casa de socorro dos hombres y dos mujeres por heridas que habian recibido, siendo capturados los agresores por los individuos del cuerpo de orden público.

La noche del domingo fué sorprende una casa de juego, habiéndose capturado los jugadores, y se han hasta ahora, pues entre otras innovaciones contarán algunos con un oborro de agua que los lavará de continuo y que les evitará el asfixia cuando queden los antiguos.

Uno de ellos se halla en la calle de la Encarnación esquina a la de Velazquez; otro en la de Lombardos esquina a Mendez Nuñez, otro en la del Rosario, esquina a Tetuan; y además se reforma bajo el nuevo sistema, el que está pegado al muro del teatro de San Francisco.

El lunes fueron trasladados en la casa de socorro dos hombres y dos mujeres por heridas que habian recibido, siendo capturados los agresores por los individuos del cuerpo de orden público.

La noche del domingo fué sorprende una casa de juego, habiéndose capturado los jugadores, y se han hasta ahora, pues entre otras innovaciones contarán algunos con un oborro de agua que los lavará de continuo y que les evitará el asfixia cuando queden los antiguos.

Uno de ellos se halla en la calle de la Encarnación esquina a la de Velazquez; otro en la de Lombardos esquina a Mendez Nuñez, otro en la del Rosario, esquina a Tetuan; y además se reforma bajo el nuevo sistema, el que está pegado al muro del teatro de San Francisco.

El lunes fueron trasladados en la casa de socorro dos hombres y dos mujeres por heridas que habian recibido, siendo capturados los agresores por los individuos del cuerpo de orden público.

La noche del domingo fué sorprende una casa de juego, habiéndose capturado los jugadores, y se han hasta ahora, pues entre otras innovaciones contarán algunos con un oborro de agua que los lavará de continuo y que les evitará el asfixia cuando queden los antiguos.

Uno de ellos se halla en la calle de la Encarnación esquina a la de Velazquez; otro en la de Lombardos esquina a Mendez Nuñez, otro en la del Rosario, esquina a Tetuan; y además se reforma bajo el nuevo sistema, el que está pegado al muro del teatro de San Francisco.

El lunes fueron trasladados en la casa de socorro dos hombres y dos mujeres por heridas que habian recibido, siendo capturados los agresores por los individuos del cuerpo de orden público.

La noche del domingo fué sorprende una casa de juego, habiéndose capturado los jugadores, y se han hasta ahora, pues entre otras innovaciones contarán algunos con un oborro de agua que los lavará de continuo y que les evitará el asfixia cuando queden los antiguos.

Uno de ellos se halla en la calle de la Encarnación esquina a la de Velazquez; otro en la de Lombardos esquina a Mendez Nuñez, otro en la del Rosario, esquina a Tetuan; y además se reforma bajo el nuevo sistema, el que está pegado al muro del teatro de San Francisco.

tacion de las minúsculas; nuevo sistema electoral, por M. Agustín Gigué. — El periódico en China (conclusion), por Rutherford Alcock. — Boletín de ciencias y artes. — La galería de cuadros del Ateneo de Madrid. — Noticias. — Crónicas de la semana. — Boletín bibliográfico.

Aunque los propósitos ocuparon un extenso y detallado momento en la noche del lunes último los señores marqueses de Gaviña, no queremos dejar pasar el día hoy sin decir algunas pocas palabras, a la vez pluma, sobre este fiesta que ha sido una verdadera solemnidad musical para los aficionados al DIVINO ARTE.

Con ligeros intervalos de descanso, desde las diez de la noche hasta las tres de la madrugada resonaron los elegantes salones de la calle de O'Donnell con los armoniosos acordes de piezas escogidas, y ejecutadas magistralmente, unas veces al piano y al *melodion* por la señora de casa, cuyo talento músico es solo comparable a su amabilidad esquisita y a las gracias de su persona; otras por su hija, la señorita Luz Gaviña, cuya bondad y dulzura encuentran a menudo el *ser* acentuado por la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en *La bella y el difuso*, que tuvo la complacencia de repetir. El público español está privado de ver brillar en la escena a esta riquísima perla. Impedido por carísimas causas, la cual, a pesar de conit a su frente tan gloriosos coros, empiezan en ser ella la dificultad para la señora de casa, tan magistralmente aplaudida por los inteligentes y tambien por los profanos al arte. La señorita de Gaviña, con su voz conmovedora y dramática, su perfecta escuela y un gusto delicado, entusiasmó a los concurrentes no menos en *La vida de Saffo*, que en la *Doncella de Egipto*, y en

1722

MADEIRA JÓVENES tenderá a pagar el beneficio
primar actor y director de la Compañía,
Victorino Tamayo y Saus, con la tragedia
de actos, **VIRGINIA**.

ATAQUE DE CERVANTES.
Compañía dramática española.
Función para hoy.
Granitico drama en 5 actos y en verso.
Lejos de Apóstol y el buen Lucio.
A las 7.—Entrada, 4 rs.—Id. de Carpa.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

ANO VII.

SEVILLA.-JUEVES 19 DE MARZO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50.
SUSCRIPCION.—Sevilla un mes 8 rs. Provincias, un trimestre directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero
—Trimestre directamente 76 rs.—Comisarios y anuncios
precios convencionales.

NÚM 2109

EL ESPAÑOL.

Sevilla 19 de Marzo de 1874.

LOS GRANDES PELIGROS.

Es tan singular el empeño como reparable la tensidad de algunos periódicos republicanos en sostener un día y otro día que estamos rodeados de peligros, que hay conspiraciones, que se urde y trama una gran traición, y que se debe estar muy alerta contra las asechanzas y maquinaciones de los enemigos de la república. Al leer diariamente á tan apreciables cuando alarmados colegas, se nos figura habernos trasladado á tiempos en que no existíamos y á países agitados por el espíritu revolucionario, y oír incesantemente repetido el grito: «¡la gran traición del conde Mirabeau!»

Hace pocos días un periódico ministerial dió la voz de alerta, cambiando el mayor asombro que en tal publicación apareciesen acatados no sabemos quiénes, pero que debían ser amigos de la situación, á juzgar por las indicaciones que se hacían respecto de los fingidos defensores de la república. Por mas que después, guiado y ante la vista del efecto que había producido aquel artículo, se trató de atenuarle en parte y en cuanto era posible, escrito quedaba lo que con algún fin se había estampado en sus columnas.

Los periódicos republicanos han continuado la obra comenzada por el ministerial, y no desaprovechan ocasión alguna de repetir que nos hallamos sobre un volcan, que hay enemigos muy terribles, que se trabaja activamente, y que toda vigilancia es poca para impedir el éxito de maquináticas intrigas y de planes tenebrosos que se trazan y concertan donde menos se pudiera suponer. Por supuesto, que la llamada tregua del silencio no puede, según ellos, favorecer más que á los conspiradores, á quienes por lo visto desconcertaría el ruido si ese silencio se llegara á interrumpir, y no hay para qué indicar que el tal silencio ha sido recomendado é impuesto por los astutos y sagaces enemigos de la república, que de él se han propuesto utilizarse para sus proyectos.

Nada debe suponer en contra la circunstancia de que esos periódicos pongan todos los días el grito en el cielo diciendo que se conspira, porque ese grito le dan con silencio, mucho silencio, poniendo estas palabras por epígrafe de sus artículos, como hacía ayer *El Orden*, para decir, «¡voz baja, lo suficientemente baja para despertar á mas profundamente dormido; lo que por efecto de las circunstancias, no le es posible decir en voz alta. Con su acostumbrada oportunidad demostraba aquel estimable diario que el silencio se había pedido, y se quiere que continúe, para que no se sepan ciertas cosas que desearían ser muy grises, y que no,

se sepan sobre todo en el ejército. Para eso y nada mas se ha establecido la tregua del silencio, como oportunísimamente apunta y dice el colega republicano.

«No basta ya que calleis, exclama con «santa y mal reprimida ira, que la libertad encumbra, que la estatua de la ley está «velada; que la reacción avanza... no, no «hace falta más silencio, ¡mucho silencio!»

«No digáis que hay quienes conspiran «contra la república; que afilan en la sombra «la arma traidora que han de clavarle «en el seno: olvidad sus nombres; olvidad «la morada donde se reúnen esos temerarios «conspiradores que desfilan imprudentemente la explosión de las iras populares. ¡GUARDAD SILENCIO! ¡MUCHO SILENCIO!»

«Dejad moverse tranquilamente á esos «que el dedo de la opinión señala; á esos «falsos tribunales del pueblo; á esos «cuyo fuego revolucionario y demagógico «no parecía no había de apagar todo el «agua de los mares, y que, convertidos «hoy en servidores de la reacción, trabajan para precipitarla; no estorbéis un «ruido que será su castigo. ¡GUARDAD «SILENCIO! ¡MUCHO SILENCIO!»

«No rompáis la tregua, proveyednos solo «de los que tamen ver descubiertos sus «tenebrosos planes y á los que evitan «dolosamente evocar el recuerdo de la «santa.»

Ya se sabe, pues, que hay quienes conspiran contra la república y afilan en la sombra la arma traidora que han de clavarle en el seno; que hay temerarios conspiradores que se desfilan imprudentemente la explosión de las iras populares. Por fortuna ya se sabe quiénes son porque el dedo de la opinión los señala, y es de pública notoriedad que son los que fueron un día falsos tribunales del pueblo, convertidos hoy en servidores de la reacción que trabajan para precipitarla. Es lo único que se puede decir, y esto en voz muy baja, porque nos hallamos en la época del silencio, de esa tregua provechosa solo á los que temen ver descubiertos sus tenebrosos planes. ¡Infelices! Creen conseguirlo con el silencio, mas no pueden lograr que deje de señalarlos, aunque muy callado, el «dedo de la opinión.»

Por si algo faltaba para confirmar lo dicho por *El Orden*, viene *La Discusión* diciendo con plena y absoluta seguridad: «Dos enemigos tiene hoy la república; uno en armas, otro que acecha la coyuntura de herirnos á traición y sobre seguro. Combatámoslos enérgicamente al primero, mas no olvidemos al segundo. Uno y otro colega tienen las mismas noticias: hay un enemigo armado que está en frente de Somorrostro; hay otro que está afilando el arma traidora, según *El Orden*, y que debe haberla afilado ya, según *La Discusión*, porque acecha la coyuntura de herirnos, lo cual es un indicio de que tiene ya preparado el instrumento punzante y cortante para el objeto conabido.

Volvemos á los mas buenos tiempos de la mano oculta: volvemos á la manía de los enemigos alevosos, de las maquinaciones en las tinieblas, de los ignorados peligros para la libertad. Los antiguos republicanos franceses iban en todas partes el oro de Pitt; los modernos republicanos españoles van en todas partes y á todas horas la mano de

la reacción. La causa es siempre la misma: es que se asustan de su propia sombra y no aciertan á ver mas que enemigos hasta en los mas indiferentes. No reparan al formular sus acusaciones que su primer acusado es el gobierno, ó mas bien lo que quieren es que se sepa y entienda que es al gobierno á quien acusan. Por desgracia para ellos, no están los tiempos para ciertas aventuras: no se vé por la calle una sola gorra encarnada, y es muy peligroso salir á las esquinas con el trabuco. Es una desgracia por mas que se hable de reacción, no hay medio de que se retiren de ciertos puntos las guarniciones. La república, se dice, tiene dos enemigos; será una gran verdad, pero tambien lo es que el gobierno no tiene otros dos: el parti o carlista y el republicano.

«Para eso se quiere el silencio,» exclaman ciertos periódicos, al decir que se conspira contra la república. ¿Para qué le querían los republicanos que le establecieron? ¿Quién dictó el decreto calamardino de 20 de setiembre? ¿Quién el de 22 de diciembre, que se hubiera tenido por muy severo en Constantinopla? ¿Quién se queja? ¿Es que entonces era necesario, como decían, para salvar al país, porque ellos estaban en el poder, y ahora solo sirve para favorecer á los enemigos de la república, porque están en la oposición?

No hay mas que conformarse. El gobierno actual no hace mas que continuar la obra del ministerio Castelar en lo que al silencio se refiere. Esto podrá parecer hoy muy mal á los republicanos, pero antes les parecía muy bien. Antes de dar el paso que dieron en setiembre y diciembre debieron pensar en sus consecuencias. Pero, puesto que no lo hicieron, presten ahora paciencia, sufran y callen. O resignarse, ó rebelarse, como se nos decía no hace mucho tiempo por los amaudeístas. Tal es, en efecto, la única alternativa que les queda á los dictadores de ayer, tardíos protestantes contra la dictadura de hoy.

El día 15 firmó el señor ministro de Hacienda, según dice *La Correspondencia*, un contrato de anticipo al Tesoro, hecho por el Banco de Castilla, importante doscientos millones de reales, en condiciones ventajosas al Estado.

Esas condiciones podrán ser todo lo ventajosa que se quiera, pero ninguna prueba mas irrefutable podría darse de ello que el publicárselas aunque no fuera mas que en extracto, para que todo el mundo viera las ventajas de la negociación.

Verdaderamente la situación del gobierno es apremiante, porque necesita proporcionarse cuantiosos recursos con que atender á los gastos que ocasiona la guerra, pero eso no impide para que se proceda con suma prudencia en las operaciones de crédito, y sobre todo para que estas tengan

toda la publicidad posible, ya que sea preciso acudir á ese medio de arbitrar fondos.

Precisamente ayer mismo hacia la *Iberia* reflexiones muy acertadas sobre la cuestión de Hacienda, que no debía desatender el señor Echegaray. En opinion del colega, no basta reformar el sistema de impuestos, ni reducir la cifra de los gastos, principalmente en el capítulo de la Deuda, sino que es menester, además, que por la administración se cumplan con celo é inteligencia las disposiciones superiores, y no se falseen ni alteren, en beneficio de intereses particulares y de partido.

Además, en sentir del periódico ministerial, conviene fijar un límite, que por nada ni por nadie se traspase, á las operaciones de la Deuda flotante; pues si esta se encuentra á merced del ministro, mal podrá conseguirse la nivelación de los presupuestos cuando la cifra de los giros y préstamos que se hacen al Tesoro se eleva á una suma exorbitante; sin tener en cuenta los gastos que estas negociaciones originan, por los pagos que se hacen con motivo de anualmente.

A esto podemos añadir nosotros que cuando se contratan préstamos de una cifra tan elevada como el de 200 millones de que nos habla la *Correspondencia*, bien vale la pena de que se den al país algunas explicaciones para probarle que no se ha podido pasar por otro punto y que se han llevado á cabo con condiciones poco onerosas para la Hacienda pública.

Una numerosísima y escogida concurrencia de ambos sexos llenaba anoche los andenes de la estación central del ferro-carril del Norte para despedir al señor marqués de la Habana y al señor D. Ramon Chico de Guzman, que por muy distintos motivos marchaban de Madrid, el uno para la isla de Cuba, el otro para la poco agradable residencia de Leon, donde no creemos que conozca á una sola persona.

Además de la familia y amigos del marqués de la Habana, fué á despedirle una comision del Centro hispano-ultramariano, que ya habia celebrado con él una larga y satisfactoria conferencia.

Al señor marqués de la Habana esperan en Santander los señores D. Bonifacio Cortés y brigadier Liorente, quienes después de conferenciar con él regresarán á Madrid con objeto de arreglar sus asuntos antes de emprender el viaje á Cuba.

Al nuevo capitán general acompañan únicamente sus ayudantes D. Arcadio San Juan y D. Bernardo Baca.

El nombramiento de segundo cabo no está hecho todavía, pues el general Peralta, que en otras circunstancias no se habría escusado, tiene ahora el sentimiento de que el estado de su salud no le consienta el cambio de clima.

Tampoco está definitivamente acordado el nombramiento de director de administración, que no ha aceptado el señor Alba por un laudabilísimo septimismo de delicadeza.

En cuanto al puesto de regente de la Audiencia, creemos que se haya conferido al señor Posadillo. Tambien se le ofreció con grandes instancias y atribuciones extraordinarias al señor D. Emilio Bravo, presidente de la Audiencia de Madrid.

LA GUERRA CIVIL.

El temporal ha cesado en las playas del Cantábrico, y la naturaleza, reanimada con el tibio calor del sol, que se muestra radiante al cabo de muchos días de cubrir su faz con revuelto celaje, prepara su vestido de gala primaveral, ofreciéndonos en perspectiva los gérmenes de producción que atesora en su seno.

Tambien el hombre se dispone á sacar partido de la tregua entre la tempestad y la calma para turbar con el fragor de la pelea el armonioso concierto de los elementos. Frente al verde alfofombra, y el humo de la pólvora subirá á empuñar el purísimo azul de su cielo, llenando el aire del olor acre y penetrante que turba la imaginación, haciéndola olvidar cuanto no sea imágenes de muerte y exterminio.

Triste necesidad, patrimonio ineludible del linaje humano! Aún habremos de felicitarnos por que á sus acañas pueda ejercitarse á merced de lo suya de la estación.

No han sido pocos los estragos causados por lo destemplado del temporal en uno y otro campo.

Al amanecer el día 11 se veían cubiertas de nieve las posiciones enemigas de la izquierda de Somorrostro, que son las mas altas.

A mediados de la semana se dará el combate, según las conjeturas mas fundadas, después que la artillería haya castigado bastante al enemigo, facilitando así la acción de las columnas de ataque.

Los soldados, que ni por un momento han perdido su jovialidad y buen espíritu, aguardan con impaciencia que se les lleve á pelear de nuevo. Sufren mucho, así por lo crudo del tiempo como por la mala calidad de los alimentos que traen al campo algunos vendedores; pero todo lo olvidan cuando se trata de caer sobre el enemigo.

En vista de que el número de enfermos va creciendo diariamente, y temeroso de mayores males, el señor Ferrer, que es en Somorrostro jefe superior de sanidad, ha recurrido á general y obtenido de éste amplios poderes para disponer todo cuanto su celo le aconseje. Lo primero que hizo fué recorrer el campamento, acompañado de varios subalternos de su cuerpo y del alcalde de Somorrostro, para examinar los viveres, algunos de los cuales ha manda-

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

SEVILLA, VIERNES 20 DE MARZO DE 1874.

NÚM 2110

EL ESPAÑOL.

SEVILLA 20 de Marzo de 1874.

LOS ARDIENTES DE AHORA
Y MENOS
QUE TIBIOS ANTES.

A pesar de nuestra conducta, que es noble y clara; de nuestra prudencia, que es notoria; de nuestra paciencia, que parece como que no tiene límites, los periódicos revolucionarios no cesan en sus diatribas contra nuestro partido y en sus provocaciones insensatas sobre nuestro proceder.

Si hablamos de nos defendemos, se nos dice: «¿Qué insolencias! Si callamos, se murmura: «Pues cuando los alfonsinos callan, por algo será.» Si celebramos las escasas victorias de nuestros generales, al momento se vislumbra sospechas ofensivas, y poco falta para llamar alfonsinos a los jefes militares victoriosos, solo porque nosotros no renegamos de nuestra habitual imparcialidad. Si censuramos el que no se hayan mandado antes los convenientes refuerzos al general Moriones para haber evitado el pequeño descalabro de Abanto, se asegura que estamos en tratos y connivencias con los carlistas, y que somos enemigos irreconciliables de la civilización moderna. Si aplaudimos el celo y la caridad de las señoras principales de Madrid, que no piensan ni se ocupan mas que en proporcionar auxilios y socorros para los heridos, se entra en lo vedado de las intenciones, y poco falta para censurar hasta los actos de caridad mas públicos y ostensibles.

¡Parece mentira tanta pasión y tanto olvido de todas las conveniencias! Parece mentira que esos censores rígidos e injustos tengan tan poca memoria como esos patrióticos; cuando nos increpan por nuestro leal proceder y no se acuerden del proceder que los revolucionarios han tenido en ocasiones análogas con nuestro partido dueño del poder.

Razonos que se acordaron de la patria en peligro, sino de sus apetitos groseros, y ni concedieron la tregua que se les pedía ni cejaron un punto en sus maquinaciones. Para ellos la patria fué siempre un nombre vano. El poder fué el objeto de sus constantes adoraciones.

En medio de la pasada guerra civil, no hicieron los falsos patriotas mas que ser auxiliares perpetuos de la civil discordia.

En Madrid, y en las provincias no cesaron un momento las mas torpes maquinaciones.

Dos capitanes generales de Madrid han parecido asesinados en medio de la Puerta del Sol, cuando la patria estaba en peligro, y cuando el mas vulgar de los deberes imponía tregua y silencio a los revolucionarios.

En 1836, seduciendo argen- tos, impositores su voluntad a la ilustre y magnánima Reina Gobernadora, y mas tarde fueron a conspirar al mismo cuartel general, so pretexto del nombramiento

de alcaldes, estos puritanos que nombran de su orden todos los ayuntamientos de España.

Y mas adelante, cuando una revolución universal tendía a trastornar la sociedad europea y la verdadera civilización, esos patriotas, tan exigentes hoy, dieron varias batallas al gobierno constituido en las calles, y cuando se vieron vencidos, en lugar de ceder y callar se fueron los principales revolucionarios al extranjero, y allí al abrigo de todo peligro, en plena seguridad, á sangre fría, con todo conocimiento de lo que hacían, se unieron republicanos y carlistas, y juntos pactaron, y juntos conspiraron, y los republicanos no tuvieron reparo en aceptar por jefe y director al mismo general Cabrera.

Entre tanto que se consumaban estos horribles tratos, los periódicos revolucionarios de la época se morfaban de la ofrenda que de su vida y hacienda hacían, los leales al poder constituido, resuelto á domar y vencer á la revolución que con tantos desastres nos amenazaba entonces y que tantos males y pesadumbres nos ha proporcionado después.

Ni un momento de reposo, ni un momento de tregua han dado nunca los revolucionarios á los poderes constituidos cuando no ha estado la gobernación del Estado en sus manos. Que citen si no esos falsos apóstoles de patriotismo un solo acto de su escuela y de las parcialidades revolucionarias en favor del orden y de la autoridad, lo mismo en tiempo de la anterior guerra civil que de la actual. No le citarán, no.

Os falta autoridad porque os falta práctica. Lo que en nosotros es natural y nace de movimientos espontáneos de nuestro espíritu y de nuestras doctrinas, es en vosotros repulsivo y contrario á vuestra naturaleza.

Nosotros somos el orden por instinto, por hábito y por sistema, como la revolución es el desorden perpetuo e irremediable en todo tiempo y circunstancia.

No hay necesidad de amonestarnos. Nosotros cumpliremos nuestro deber en favor del orden necesariamente, sin presión ni condiciones. Esta es la historia. Un breve recuerdo basta para confirmarla.

SOBRE EL CUADRO DE EXENCIONES.

Ya que terminaron las operaciones del último reemplazo, y que no se podrá dar torcida interpretación á nuestras apreciaciones, no podemos menos de levantar la voz contra el cuadro de exenciones por causa física que se ha adoptado, en el cual no parece que hayatendido intervención el parecer facultativo. No nos incombe entrar en una minuciosa análisis de sus incompletos y defectuosos pormenores, que hemos oído censurar unánimemente á personas entendidas y de la mayor competencia, constándonos

que ha habido repetidos casos en que los profesores encargados del reconocimiento ante la diputación provincial de Madrid, han tenido que declarar útiles, violentando su saber y su conciencia, á jóvenes que en su juicio pericial no estaban para el servicio activo de las armas, habiendo alguno que, desde el acto del reconocimiento, ha tenido que ser trasladado al Hospital, con causa mas que suficiente para ser excluido, sin poderse dar con todo por exento, y que se ha dado el caso de morir un quinto en su cama de noche en el cuartel. Baste saber que, mientras se incluyen en tal cuadro las hernias de cabeza y pecho, extraordinariamente raras, dejan de reconocerse las intestinales en todos sus grados, que imposibilitan para todo esfuerzo, que requieren el uso de apóstitos difíciles de cuidar en los cuarteles y campamentos, y que exponen á los que las sufren á muy graves accidentes; y que para declarar inútil á un infeliz físico, á un asmático, á un epiléptico, á un atacado de aneurisma del corazón, es necesario que se halle el mal tan avanzado en sus trastornos consecutivos, que tengan al enfermo cobijado en el uso de todas sus facultades. Y, por complemento, debe advertirse que, si se admiten expedientes justificativos de males que al simple reconocimiento no pueden aparecer, ni aun la observación á que siempre han pasado los dudosos para comprobar en los hospitales militares la existencia real de padecimientos que en aquel acto parecieran dudosos.

No ha quedado, pues, garantía alguna para el desgraciado que sufre una enfermedad ó un defecto físico de los no comprendidos en el tortuoso cuadro que hoy reige.

Y cuenta con que esto, no solo es injusto por cuanto obliga á quien no debe, por su propia desgracia, á servir personalmente en el ejército ó á sacrificar una suma respetable por su rescate, sino que es atentatorio á la vida de los infelices que están sufriendo males que requieran para su alivio precauciones y cuidados muy ajenos á las fatigas de la milicia, y que el Estado se perjudica grandemente con el aumento de estancias que por necesidad tienen que producir los que en semejante situación entran en los cuerpos. Así ha debido comprenderse en el ministerio de la Guerra, donde parece que se ha nombrado una comisión de individuos del cuerpo de Sanidad militar para que formen otro reglamento de exenciones. De este modo, es de esperar que se remedien los graves inconvenientes producidos, pues no debe creerse que esta comisión forme un trabajo tan imperfecto; y aprobado que sea éste, es de inferir que quede anulado el que se hizo por Gobernación, no siendo regular que rijan ambos.

No hay rama de la administración ó de los servicios públi-

cos en donde hayan puesto la mano estos novadores que no hayan echado á perder.

Primero no había de haber quintas. Después quisieron hacer á todos los españoles soldados, para hacer un ejército á la prusiana, dando muestras de una ignorancia reprensible, lo cual no es extraño, pues mal pueden conocer á las naciones extranjeras los que no conocen la suya propia.

Primero no había de haber redención, porque todos habíamos de ser iguales, y no era justo que la contribución de sangre la pagasen solo los pobres. Luego se ha establecido la redención á metálico.

En la primera quinta se libró todo el que quiso, habiendo denunciado todos los periódicos todo género de reprobados mane-
jos.

Ahora, todo el mundo soldado: inválido ó tullido. «Los que no sirven para llevar un fusil, sirven para los oficios mecánicos.» Esta es la teoría, pero en la práctica los útiles llevan el fusil hasta que se revientan, y los oficios mecánicos, panaderos, carpinteros, escribientes, etc., etc., son para los recomendados, aunque no sirven al hombre en razón de á 36.

Ya se anuncia otra nueva quinta para desengrasar y para que vayan entrando los desechos de la personalidad humana. «La letra con sangre entra.» Pues bien; medite el Gobierno sobre lo que aquí le decimos, y procure evitar picardías por un lado, y por otro, que los hombres verdaderamente inútiles no vayan al servicio por bien de la humanidad y del ejército.

La táctica de hacer oposición á la oposición no es nueva en los partidos españoles, aunque siempre ha repugnado al generoso carácter nacional, que simpatiza con el vencido y auxilia al que es objeto de persecución ó de arbitrariedad de parte del vencedor del momento; mas en ninguna época el ministerialismo ha sido llevado al punto á que lo llevan algunos periódicos neorepublicanos, á los cuales basta saber que la autoridad, en uso de sus facultades discrecionales y sin que proceda forma alguna de juicio, ha decretado el destierro de algunas dignas personas calificadas de alfonsinas, para dar por supuesto que esas personas han incurrido en hechos lamentables y para censurar injustamente al partido á que pertenecen, suponiendo que en los momentos presentes olvidan la causa nacional por el interés de una restauración monárquica.

No sabemos que la autoridad, al adoptar las medidas discrecionales que dan lugar á los anteriores apasionados comentarios, las haya fundado en hechos en cualquier grado lamentable. Por lo tanto, los periódicos que hablan de esos hechos, agravando la posición de personas respetables, deberian citarlos, decir en

qué consisten; y, si no pueden hacerlo, que es lo cierto, guardar silencio acerca de sucesos que implican un completo abandono de los principios que esos diarios defendieron.

No contentos con esto, alguno de dichos periódicos procura familiarizar al público con la idea de nuevos destierros por motivos políticos, anunciando lo que no sabemos ni podemos creer que sea cierto: que se han firmado algunas otras órdenes con aquel objeto, contra diversas personas conocidas por sus opiniones alfonsinas.

¿Es un deseo ó una simple noticia lo que el diario neo-republicano espresa?

Leemos con satisfacción en *La Iberia* las siguientes líneas: «Hemos tenido ocasión de ver el delicado homenaje que á la memoria del joven D. Fernando de Orleans ha escrito y dedica el señor D. Bruno Moreno. Con frase castiza y delicada ternura se recuerdan en el libro las grandes virtudes y raras dotes que adornaban al primogénito de los duques de Montpensier, dando así una prueba el señor Moreno de la lealtad inquebrantable que siempre profesó á tan distinguida familia».

LA GUERRA CIVIL.

Segun cartas recibidas de Castro, ayer habrán concluido de llegar la mayor parte de los refuerzos y aprestos militares que se aguardaban para tomar la ofensiva con éxito indudable. El puerto está lleno de vapores, y el 13 llegaron las ancladas tiendas de campaña.

La organización del ejército se halla terminada.

De la division naval es comandante general el capitán de navío de primera clase D. Victoriano Sanchez y Barcáiztegui, porque el ministro de Marina no ha querido arbolar su insignia. El capitán de fragata D. Wenceslao Alvargonzalez es mayor general de aquella, que se compone de los buques siguientes: *Ciudad de Cádiz*, *Cadizano* y *Ferrolano* (vapores de ruedas); *Consuelo*, *Concord*, *Ligera* y *Buenaventura* (goletas de hélice), y remolcador número 3.

Las fragatas *Orámen* y *Blanca* han recibido órden de dirigirse á la costa de Cantabria, para contribuir á levantar el sitio de Bilbao. El primero de dichos buques se halla en Cádiz y el segundo en el Ferrol, acabando de alistarse; es posible, por tanto, que no puedan llegar á tiempo.

Nada mas de nuevo ocurre en el campamento, sino algunos disparos sueltos de parte de los carlistas, que contesta á largos intervalos el cañon del ejército.

Anoche corrieron voces de haberse aplazado la batalla hasta que se halle completa la reserva de 12.000 hombres de carabineiros y guardia civil destinada al Norte, cosa que no podrá suceder hasta fines de mes. No crea-

emlenses en "El Espectador" de anoche: "Tenemos por cierto la noticia dada por diferentes periódicos de que el capitán general de Cuba, D. José Gutiérrez de la Concha, deseando rodearse de personas idóneas y de reconocida aptitud ha ofrecido al Sr. Antonio Manilla la dirección de la Administración civil, dotado de un sueldo de 100 mil pesos, cuyo puesto ha renunciado dicho señor, entre otras razones, por no permitirle su quebrantada salud, que le obliga a pasar a Andalucía.

—> El domingo de ciarto lo que pasará en el "meeting" convocado en Valencia por el general Milana del Bosch, que se celebró el domingo con asistencia de liberales de todos los partidos, pero poco agra- dable debido a la sesión en forma de un período valenciano que se efectuó deplorables insultos a los que no quisieron dar su parecer, porque el patriotismo no le permite hablar de esas dimensiones polí- ticas.

"No escuchamos, dice, la polémica, muy acalorada en algunos momentos, en

El Sr. Milan del Bosch leyó un manifiesto que dirige á la nación los republicanos democráticos catalanes, para el cual se solicitan firmas en Valencia. Publicaremos este documento, aunque sus tendencias no son aceptables para los elementos conservadores y por lo tanto, tendríamos que rebatirlas, si no nosotáramos romper la tregua política que las circunstancias actuales imponen.

prensa, y quisiéramos hiciese aquella re-
petir a todos."

Por lo visto, los demócratas de Valencia y Cataluña se asemejan mucho a los de Madrid.

—Ningun parte publica hoy la "Gaceta" referente a la guerra civil. No daba ser cierto, pues, el rumor que circuló ayer de haber sufrido una derrota la facción Tris'aoy en la provincia de Gerona, noticia que ya dimos: ayer. Esta carencia de noticias respecto a encuentros con las facciones no parecen denotar que la cuestión de fudon pública, hasta miquela, estacione.

—No somos mas afortunados de noticias respecto á las facciones valencianas. Sabes que en ambas, en las partidas de

Desbiste, sin embargo, que las partidas Corredor y Sierra-Morena han emprendido su marcha a Chelva, a fin de reunirse con las facciones de Cocala y Santés, hacia cuyo punto parece que van convergiendo las facciones de aquel distrito, sin duda para que la aglomeración de gente contribuya a disminuir el desaliento que en ellas han producido las últimas derrotas.

TELEGRAFIA PARTICULAR

EL ESPAÑOL.
Madrid 18 de Marzo de 1874, á las 10

Recibido el 19 á las 9 de la misma.
La "Gaceta nada dice de earlistas.
Trae decreto admitiendo la dimisión de
Moriones por razón de salud. Otro pro-
rogando los plazos de la constitución de
los ferro-carriilas de Asturias y Galicia.
Corre el rumor de que D. Carlos se
ha retirado á Francia.

Madrid 19 de Marzo de 1874, á las 4
y 50 de la tarde.

Oficial, Billetes falsos en el Banco de España.
Concha ha conferenciado con Serrano.
3 por 100..... 15'12

Buenos Aires, 17 de Mayo de 1914.

Paris-17. — El ministro de Guerra ha dado una circular declarando que en lo sucesivo no se dará autorización a ningún oficial del ejército para ir a Inglaterra. Esta medida se ha dictado para evitar que

los militares franceses visitó al ex-príncipe imperial.

Londres 18.—Según las últimas noticias de Méjico, ocurrieron varios desastres en la capital de aquella república. E populacho por cuestiones religiosas dió muerte a un cura anglo-americano, sacando su domicilio.

París 18.—El diario oficial publica la lista de asociaciones a favor de los heridos españoles, la cual asciende a 42.319 francos.

Berlín 18.—El congreso federal ha aprobado un proyecto de ley privando de la nacionalidad alemana a los coleccionistas.

Cádiz 19 de marzo a las 3 y 20 de la tarde. Recibido a las 9 y 50 de la noche.

El vapor-correo "Mendez Núñez," procedente de la Habana, ha fundado en esta noche hoy incesante al mar de día.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

ANO VII. La correspondencia relativa á la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá á DON ANTONIO MARIÁVAL, por el cual se dará cuenta de lo que se resuelva sobre ella. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Sr. D. ANTONIO, como al único responsable.

SEVILLA.-SABADO 21 DE MARZO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza, 50. SUSCRIPCION.—Sevilla, en su Administración, 25 rs. Trimestre directamente 25 rs.; por comisionados 30 rs.—Extranjero Trimestre directamente 75 rs.—Comunidades y anuncios precios convencionales.

NÚM 2111

EL ESPAÑOL.

SEVILLA 21 DE MARZO DE 1874.

INCONSECUENCIAS.

Una de las promesas mas solemnes y halagadoras con que los partidos extremos trataron de alucinar á las muchedumbres, fué la abolición de las quintas y matriculas de mar. «De hoy más, decían con el mayor aplomo, ya no se verán las madres privadas de sus hijos, arrancados de sus brazos amorosos para servir á la patria, ni las jóvenes honradas de sus prometidos, ni los padres ancianos ó achacosos del cariñoso apoyo y solícitos cuidados de los que eran su esperanza y su consuelo y debían ser el báculo de su vejez; no habrá mas quintas, ni mas talla, ni mas servicio obligatorio; el ejército, si hace falta, se compondrá de voluntarios, sirviendo de reserva, en caso necesario, la Milicia nacional».

Y, con efecto, ya no hay quintas, ni sorteos, ni talla, porque se obliga á servir á todos, grandes y pequeños, sin excepcion, haciendo una especie de levás en escala infinitamente mayor que en aquellos tiempos en que prevaleció este sistema, que fué reemplazado por el de quintas como un verdadero y señalado progreso, lo cual viene á ser lo mismo que si cuando se abolieron los diezmos y primicias se hubiera reservado el Estado el derecho de apropiarse la cosecha íntegra del agricultor.

También se declaró abolida la sustitucion y la redencion por dinero, á fin, decían, de igualar la condicion del rico con la del pobre, como si entrando unos y otros en suerte no fueran completamente iguales ante la ley, y también en este punto han tenido que reconocer su error los innovadores revolucionarios aceptando la redencion del servicio por dinero, con manifiesto beneficio para el Estado y sin irrogar perjuicio alguno de tercero.

Han venido, por lo tanto, á aceptar nuestro sistema del servicio militar obligatorio, como único posible y formal, exagerándole en extremo, y esto después de hacer un fustoso y escandaloso ensayo de enganches voluntarios á muy subido coste; y no hemos por esto de echarles en cara su fatal imprevisión y su inconsecuencia evidente, porque con ella han venido á reconocer, á su pesar, que los pueblos no se gobiernan con utopías y embaucamientos; que sus antiguas predicciones para fascinar al vulgo eran absurdas y en la práctica irrealizables, y que nuestro sistema de reemplazos, no solo es el mejor, el mas justo, económico y conveniente en todos conceptos, sino también el único racional y posible atendido el progreso de los tiempos y las condiciones especiales de nuestro país.

La abolición del impuesto de consumos figuraba como una de las bases principales en todos los programas de las juntas revolu-

cionarias, y en el partido radical habia llegado á ser una especie de monomanía la extinción ó desaparición de aquella pingüe renta, sin que bastase á hacerles comprender su desacierto el triste desengaño del famoso bienio. Ya tenemos otra vez los consumos con sus resguardos correspondientes, con sus fiscalizaciones más ó menos enojosas, pero indispensables, y no hay ayuntamiento radical, que demócrata ó republicano que no haya procurado aumentar los rendimientos de dicho arbitrio, elevando las cuotas de lo que por derechos de consumo se pagaba en 1868; siendo esta una de las causas que mas han contribuido á la exorbitante carestía que hoy tienen todos los artículos de consumo.

Se dirá tal vez, que esta inconsecuencia ha sido, como tantas otras, forzosa é impuesta por la necesidad; no lo ponemos en duda, pero el país tiene derecho á exigir, así de los partidos que aspiran á gobernarle, como de los mismos gobiernos, que sean consecuentes y formales y que no abusen de su buena fe, valiéndose para obtener su apoyo ó su indiferencia en determinadas circunstancias de engañosos programas y de promesas que ni pueden ni tuvieron jamás ánimo de cumplir.

La libertad absoluta de imprenta, sin recogidos, sin multas y sin restricciones que cobijaban en lo mas mínimo la libertad del pensamiento, son también el tema obligado, la clamorosa y eterna cantinela con que procuraban aturdir y tener en continua agitacion á cierta parte del vulgo los empresarios de revueltas y los agentes de los centros demagógicos. Hoy hay restricciones severas, y multas, y suspensiones de periódicos, y también forzado silencio, relativo unas veces y absoluto otras.

No censuramos ni aplaudimos ese sistema; admitimos en principio restricciones razonables impuestas por la ley, tanto mas necesarias, cuanto que sin ellas la libertad de la prensa degeneraría en espantosa licencia, como la experiencia ha demostrado, y en las actuales circunstancias comprendemos que el Gobierno, en lucha abierta con el carlismo y aun no bien apagado el incendio en la insurreccion demagógico-cantonal, se vea obligado á ser mas severo y á extremar la restriccion respecto á aquellos periódicos que simpatizan con la rebelion ó que manifiestan las mismas aspiraciones que esta; pero al fin, incurrir en una flagrante contradiccion ó inconsecuencia, que hubieran debido evitar, si hubiesen tenido más prevision.

¿Qué hemos de decir de aquellos propósitos de gobernar siempre con el Parlamento, sino complace la candidez y falta de prevision política de los que no conocieron que el desenfreno demagógico exigía un gobierno de vigor y de fuerza y que se venia á mas andar, y sin que nadie pu-

diera evitarlo, una dictadura absolutamente necesaria?

¿A qué hemos de recordar las brillantes teorías de los derechos individuales y deslumbradoras utopías del advenimiento del cuarto estado, si ya no hay un solo revolucionario que no reniegue de aquellos derechos, calificándolos de inaguantables por un ósobre ministro, y que no se horripile ante la idea de entregar el poder de la nacion al proletariado, por demás violado, inquieto y turbulento por haber despertado sus apetitos comunistas los apóstoles del socialismo y los agentes de la Internacional?

Consignamos, pues, como un hecho á todas luces incontrovertible, que los hombres de la revolucion carecian de verdadero sistema de gobierno y marchaban, sin norte ni rumbo fijo, de inconsecuencia en inconsecuencia y de contradiccion en contradiccion, para venir á poner por obra, exagerándole y desnaturalizándole, el sistema que tanto han combatido y que con mas prudencia y sobriedad han practicado otros partidos.

El país podrá olvidar esas inconsecuencias, pero es á condicion de salvar la patria, de restablecer el orden, de refrenar la anarquía y de abandonar para siempre utopías peligrosas que están en pugna con los sentimientos del país.

FRATERNIDAD.

El espectáculo que hoy está ofreciendo una parte de la prensa es tan nuevo y sorprendente, que no hay memoria de nada que se le asemeje. Hasta hace poco tiempo habia reinado una verdadera fraternidad entre todos los órganos de los diferentes partidos, y si se combatía á los periódicos ministeriales era en el concepto de que se atacaba á los ministros, de quienes se suponía que recibían su inspiracion, y aun los artículos confeccionados en el gabinete particular de algun ministro.

La prensa ministerial se limitaba á defender á sus patronos, con calma, con circunspeccion, con mesura, sin espíritu agresivo y guardando todas las conveniencias propias de los fuertes cuando se encuentran en frente de los débiles.

Ahora las cosas suceden de muy distinta manera: parece que han desaparecido los partidos y que de ellos no ha quedado mas que su órgano en la prensa, y se le ataca durísimamente, como si se pretendiese sofocar con él el germen de lo que representa, para que desaparezca hasta el recuerdo de lo que se cree conveniente ó necesario que no exista. No trascurrir un día sin una nueva y grave acusacion, y se provoca al periódico á que hable y se le exigen las mas violentas é inconcebibles declaraciones, amenazándole con tenerle por confeso y con que su silencio será interpretado contra él.

No se permite que el periódico hable, y porque, respetando la ór-

den de la autoridad y los poderosos motivos que habrá tenido para mandarle callar, nada dice y se encierra en la reserva exigida por su situacion y por la fuerza mayor de las circunstancias, se interpreta su silencio desfavorablemente y se le acusa de falta de patriotismo, suponiendo que es un silencio voluntario é intencionado. Callais, se dice, luego conspiráis. Vuestro silencio es un crimen; si no lo rompéis, quedáis convictos y confesos de conspiracion; declarad que estais con nosotros, que sois ministeriales, que abdicáis de todo, ó, en caso contrario, os consideraremos conspiradores.

Este procedimiento y el de la antigua tortura vienen á ser casi una misma cosa, salvo el medio de coaccion.

Decid que no conspiráis, exclaman algunos diarios ministeriales; probados que conspiramos, pueden decir los interpelados y replicar de ese modo con una justicia evidente é incontestable. A nadie se le intima por un juez que diga que es criminal: á nadie se le pide su propio testimonio para que sirva de base y justificante de su condenacion: se presume la inocencia de todos, mientras no se pruebe su delincuencia.

¿Existe esa vasta y terrible conspiracion de que hablan los diarios ministeriales? Si existe y lo saben, deben saber quienes son los conspiradores, porque la conspiracion es un delito que no puede conocerse sin conocer al delincuente. Refuénese, pues, cuatro ó mas personas: si se sabe que conspiran, ya se sabe quienes son; si no se sabe, podrá sospecharse y ser la sospecha tanto mas vehementemente cuanto mayor sea el miedo del que la haya concebido; mas al propio tiempo bien pudiera ser, tanto como vehementemente, injusta, infundada y hasta ridícula. Lo primero que deberían hacer los diarios acusadores seria demostrar la existencia de esa conspiracion. Si por tal entienden la desafeccion de muchos, preciso será que convengan en que no han hecho un gran descubrimiento. Semejante conspiracion no es de ahora ni contra el actual gobierno; ha existido siempre y contra todos los gobiernos. Se ha dicho que solo una onza de oro es la que no tiene enemigos, y es una gran verdad. ¿Pretenden acaso los diarios situacioneros que todos sean sus amigos, para ser ellos los amos de todos?

Una vez demostrado que existia la conspiracion y sabiendo quienes eran los conspiradores, podrían esos diarios desempeñar el papel de fiscales, acusando á los que realmente fuesen conspiradores, mas no empeñarse en convertir en tales á los periódicos de partido, aun cuando no lo sean. ¿Decid que no conspiráis? ¿Y quienes son los que lo preguntan? ¿Qué autoridad tienen para preguntarlo? ¿Con qué derecho pretenden que cada cual les asegure bajo juramento, ó bajo su honra-

da palabra, que no conspira, á fin de que puedan quedar libres del miedo que los atribula?

Si, del miedo; porque esa pretendida conspiracion que no preocupa al gobierno, porque no debe existir y sin duda no existe, no es mas que la expresion, la forma vaga y fantástica que toman los terrores de los que aseguran su existencia.

¿Decid que no conspiráis, ó en otro caso os tendremos por conspiradores. La fórmula es muy parecida á la de los antiguos perseguidores de los cristianos: adora á los ídolos ó te declaramos cristiano y te arrojamos á las fieras. ¿Es esto ser ministerial? ¿Se defiende así al gobierno? ¿Es esa la fraternidad que debe reinar en la prensa? Dejamos la respuesta á los mismos ministeriales.

LOS CANTONALES.

Mentira parece que aquellos partidos sobre los que pesa el anatema general tengan desvergüenza y osadía bastantes para alzarse otra vez en armas y preparar un nuevo conflicto á la patria, en presencia de las graves circunstancias que nos rodean.

De esta manera se explica *La Iberia*, justamente indignada por la aparicion en Cataluña de la partida cantonal que mandan el federal Pozas y el internacionalista Lostau. Nuestro colega tiene noticia de que entre los cubecillas carlistas se han corrido las órdenes para que los cantonales no sean molestados, y que estos se han comprometido á auxiliar á aquellos en cualquiera de sus nuevas expediciones.

Luego contestó á *El Orden*, que, como saben nuestros lectores, preguntaba ayer que á qué fines respondería la presencia de Pozas y qué misión será la suya en el campo de la rebelión, de esta manera:

«¿Qué misión ha de ser sino la de procurar á esta infortunada patria una nueva efusión de inocencia y pueblo eterno? Si nosotros llamamos la atencion del gobierno, y le exigimos, en nombre de la opinion pública en nombre del honrado pueblo español, que sea inexorable con esos traidores, verdugos de nuestras libertades y de la honra nacional.»

Discurriendo sobre esto mismo, *El Diario Español* hacia anochecer observaciones muy atinadas.

«Un gobierno republicano, escribía, fué el que después del 11 de febrero echó el voto de eleccion sobre la criminal intencion del Perro, en la cual habia delitos comunes que castigar; un gobierno republicano fué el que acogió bajo su amparo al perpetuo conspirador, le reconoció sus grados y empleos y utilizó sus servicios. Si aquel gobierno no hubiera protegido con el auxilio de la impunidad al autor de la insurreccion del Perro; si le hubiera entregado á los tribunales ordinarios como asesino, no habria llegado al caso de que ese faccioso de mal género hubiera tenido ocasion de perturbar á España con nuevas empresas tan criminales como la primera.»

Ese es el origen de todos nuestros males, no solo en el terreno político: la impunidad de todos los mallecheros. Pero *El Orden* no da grande importancia al hecho, y, reconociendo que los cantonales son capaces de todo lo absurdo, insinúa que, á pesar de su evidente connivencia con el carlismo, podrían estarlo asimismo con otro partido monárquico también, como se dijo por un fo-

Veremos si el gobierno es tan severo como esos repugnantes enemigos se merecen: no olvide, no, que la nacion, que Europa entera le contempla. A los enemigos de la patria que nos deshonoran y envilecen no se les debe tratar con consideracion de ninguna especie.

Principia el setenario de Dolores en las iglesias y con los oradores siguientes: por la tarde: en san Antonio Abad, el señor Oliva; en san Pedro, el señor Escaladas; en la capilla de los Siervos de María, el señor Arjona; en san Andrés, el señor Urrutia; en santa Cruz.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a DON ANTONIO MARIATOL, por ser éste la persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Sr. OTAL como el único responsable.

SEVILLA. DOMINGO 22 DE MARZO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50.
—Sevilla un mes 8 rs. Provincias, un trimestre directamente 25 rs.; por comisionado 30 rs.—Extremadura—Trimestre directamente 75 rs.—Comandantes y autoridades precios convencionales.

NÚM 2112

EL ESPAÑOL.

Sevilla 22 de Marzo de 1874.

¿QUÉ ES LA IGLESIA CATÓLICA?

Esta pregunta dirigía hace pocos días desde la tribuna de una Sala evangélica un pastor protestante que, habiendo sido sacerdote católico, ha reuégado de la religión de sus padres, á cuyo servicio se había consagrado voluntariamente, y que, no pudiendo sufrir la severidad de sus preceptos, ha caído en la espontánea sima de la herejía. ¿Qué es la Iglesia católica? preguntaba á un grupo de poco más de treinta personas, que á la verdad no le escuchaban con gran respeto, y contestándose á sí mismo con una insigne mala fe, pues no es ignorante, decía: «Es un poder creado por los Papas en la época de las mas estúpida barbarie para anular la razón, avasallar el pensamiento, aniquilar al hombre y dominar á las naciones. Es un poder que pretende no estar sujeto á ningún otro poder, siendo así que todos los poderes deben estar subordinados á la SOBERANÍA NACIONAL, ó á la autoridad legítima que la RAZÓN INDIVIDUAL puede reconocer, porque es la RAZÓN UNIVERSAL.»

Confesamos francamente que, al conocer tal desatino, nos dió una tentación irresistible de reír, porque suponer á la Iglesia católica una institución humana nacida en una época de barbarie y un poder que debería estar subordinado á la soberanía nacional, es el desvarío mayor que puede ocurrir á un extraviado. Pero como aquellas estupidas definiciones pudieran ser acogidas como verdades por algunos desdichados poco entendidos, juzgamos conveniente demostrar su notoria falsedad, fíjándonos mas especialmente en evidenciar que el poder espiritual de la Iglesia católica es independiente de todo otro poder. Seremos lo mas breves que podamos, porque así lo requiere la fúndole de un periódico político diario.

La Iglesia católica no es una creación de los Papas: es una institución fundada por el Redentor de la humanidad. La Iglesia católica es la sociedad de los fieles reunidos por la profesión de una misma fe, por la participación de unos mismos sacramentos y por la sumisión á los legítimos prelados, principalmente al Romano Pontífice. Así han definido los Santos Padres por espacio de muchos siglos, á la Iglesia católica, y así la habrá definido por bastante tiempo el desventurado pastor que ahora la da una significación arbitraria y absurda. La Iglesia católica nació con la predicción de Jesucristo, con el conjunto de sus doctrinas y de sus preceptos, y con el sello que la imprimió el Divino Maestro al fundar el pontificado y al conferirle á San Pedro y á sus legítimos sucesores. La Iglesia católica fue reconocida y confesada por los

mártires y por todos los cristianos desde su fundación, de lo cual dan testimonio las actas de los suplicios de los que perecieron protestando su fe, los padres de los primeros siglos y los escritores más distinguidos de las épocas que inmediatamente siguieron á la regeneración religiosa y social del mundo.

Los Papas no establecieron el poder de la Iglesia católica; le estableció Jesucristo mismo, y lo hizo de una manera clara y solemne, como evidenciaremos mas adelante. Y este poder no se creó para anular la razón, sino para enaltecerla y conformarla con la revelación, dejándola sujeta á esta en todo lo que ella declara, pero independiente en lo que á la misma no pertenece; ni para avasallar el pensamiento, puesto que el catolicismo reconoce en aquel la más amplia libertad al conceder al ser racional el libre albedrío; ni para aniquilar al hombre, á quien por el contrario, levanta y ensalza; ni para dominar á las naciones, á las cuales deja en completa y absoluta facultad de obrar, segun crean convenientes, con tal que no traspasen los límites de lo humano.

Es necesario desconocer ó negar la doctrina católica para forjar aquella serie de afirmaciones tan destituidas de verdad y de fundamento, y es necesario desconocer ó negar la historia para no sentir que la Iglesia católica ha sido durante los siglos medios, llamados hoy bárbaros por algunos historiadores, el poder moderador que suavizó las costumbres, que desarraigó ideas groseras, que pulió hábitos rudos, que contuvo la fiera de los poderosos, que guardó el depósito de las ciencias, que conservó los conocimientos obtenidos en las artes, y en la agricultura y en la industria, y que salvó á la sociedad y al individuo del caos de la barbarie y del abismo de la ignorancia. Léjos, pues, de procurar la Iglesia católica avasallar al hombre y dominar á las naciones, ella, en la Edad Media, constituyó los Estados, les dió fuerza y consideración; formó el elemento de la civilización moderna; restauró al individuo; fué el instrumento de la verdadera libertad de los pueblos; defendió á la humanidad; contuvo á los tiranos; amparó á los débiles; creó el derecho y estableció la justicia. Estos fueron los beneficios que proporcionó al mundo la Iglesia católica en esas épocas en que se la supone anulando la razón, avasallando el pensamiento, aniquilando al hombre y queriendo dominar á las naciones. La historia sagrada y la historia profana desmienten terminantemente tan gratuitas y falsas aseveraciones.

Y si estas lo son en alto grado, no lo son menos las que suponen á la Iglesia católica un poder que deba estar sujeto ó subordinado á la SOBERANÍA NACIONAL, única autoridad legítima que la razón individual puede reconocer porque es la RAZÓN UNIVERSAL. Estamos seguros que la ma-

yor parte de los racionalistas rechazará tan original idea; pero como esto no nos interesa, no pretendemos combatirla, dejando el trabajo á los sectarios de la razón personal. Lo que á nosotros, como católicos, nos incumba, es consignar las buenas y sanas doctrinas que el catolicismo tiene establecidas respecto á la independencia de la Iglesia. Muy poco, ó nada de lo que escribimos, nos pertenece, porque es solo la recopilación de la doctrina del catolicismo.

La Iglesia católica es una sociedad visible que tiene constituida una autoridad suprema para gobernarla; que tiene leyes propias civiles y penales; que tiene autoridades sumisas y obedientes al jefe ó cabeza de ella; que tiene su potestad especial; que tiene sus premios y sus castigos; que tiene todos los elementos esenciales y constituyentes de la mas cabal y perfecta de las sociedades conocidas.

Jesucristo, enviado por su Eterno Padre para fundar un nuevo pueblo y una nueva religión, ordenó cuanto consideró necesario para que su fundación fuese completa y no necesitara de ningún otro poder. Antes de morir dijo á los Apóstoles: Yo os daré las llaves del reino de los cielos... Todo lo que atareis sobre la tierra, será atado en el cielo, y todo lo que desatares sobre la tierra, será también desatado en el cielo... Yo os envío como mi Padre me ha enviado á mí... Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia... Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas... Jesús, apareciéndose á los Apóstoles después de su Resurrección, les dice que vayan á enseñar á todas las naciones y á bautizarlas, y les declara que A EL LE HA SIDO DADA TODA LA POTESTAD EN EL CIELO Y EN LA TIERRA, añadiéndoles que estará con ellos todos los días hasta la consumación de los siglos.

Las palabras precedentes, pronunciadas por el Divino Fundador, explican la misión y la potestad de la Iglesia católica; porque la facultad de apacientar, de atar y desatar, forma todo el orden de gobierno en la misma Iglesia. El pastor apacienta las ovejas cuando instruye, juzga y administra las cosas santas; ata cuando manda ó prohíbe; desata cuando perdona ó dispensa. Jesucristo ejerció terminante y claramente la potestad que le habia sido dada en la tierra, mandando á los discípulos que fueran á enseñar á todas las naciones y á bautizarlas, y transfirió á los Apóstoles el poder de su misión con entera independencia de los poderes terrenales, mandando como Señor en todo lo que se refería á la sociedad que creaba. La potestad espiritual se dió inmediatamente por Jesús á los Apóstoles, y por consecuencia es independiente y distinta del poder temporal, sin que hasta hace poco tiempo se ocurriera á nadie la extravagante y absurda idea de subordinarla á la soberanía nacional.

El mismo Divino Maestro distingue espresamente el poder de la Iglesia y el poder de los Césares, mandando dar á Dios lo que es Dios y al César lo que es del César, y profetizando que los emperadores serian perseguidores de la religión, por lo cual exhorta á los Apóstoles á que se armen de valor para sufrir la persecución.

La plena potestad que Jesucristo dió á los Apóstoles, se confirma por la autoridad que estos ejercieron enseñando y definiendo los puntos de doctrina, decretando sobre todo cuanto concernía á la religión, instituyendo los ministros, castigando á los pecadores obstinados, y transmitiendo á sus sucesores la misión que habian recibido. La Iglesia católica, como se vé, nació libre, independiente, y no perdió, al recibir á los principes en su seno, ninguno de los elementos de su autoridad. Las facultades que tuvo al nacer, las conservó y conserva siempre, po que son esenciales á su gobierno y porque están fundadas en la institución divina.

Así lo han afirmado los santos y doctores de la Iglesia. El célebre obispo de Córdoba Osís, entre otras notables advertencias, dirigia estas palabras al emperador Constantino: «Está escrito: «Dad al César lo que es del César. «A nosotros no nos es permitido usurpar el imperio de la tierra, eni á vos, Señor, atribuirnos ninguna autoridad sobre las cosas santas.» San Atanasio decía: «¿Cuándo un decreto de la Iglesia ha recibido su autoridad del emperador? Los emperadores nunca se han mezclado en lo que se concernía á la Iglesia.» San Gregorio Nacianceno escribía á los emperadores y reyes: «Vosotros, que no sois mas que simples ovejas, no traspaséis los límites que os están prescritos. No os pertenece á vosotros apacientar á los pastores... No prescribáis leyes á los legisladores.» San Ambrosio manifestaba al emperador Valentiniano: «Sobre los negocios que conciernen á la fe ó al orden eclesiástico, al obispo es á quien pertenece juzgar. El príncipe está en la Iglesia, y no sobre ella.» Esta misma doctrina defendieron otros muchos santos, varios Concilios, muchos doctores y todos los tratadistas de derecho público eclesiástico que no cayeron en la herejía.

Las leyes civiles reconocieron desde los primeros siglos la independencia de la Iglesia católica, como puede verse en los Códigos romanos y en los de la mayor parte de las naciones de Europa, siendo notables las disposiciones que en los primeros se encuentran publicadas por los emperadores Valentiniano III, Honorio, Basilio y Justiniano. En los Códigos españoles causa delicia leer las muestras de respeto á la Iglesia que dieron nuestros monarcas, debiendo meditar y grabarse profundamente en el corazón de todos estas notables frases de uno de nuestros mas distinguidos reyes: «Debemos tener al Papa y á los obispos por santos y obedec-

cerlos y honrarlos como aquellos que tienen el lugar de los Apóstoles para regir y gobernar la Iglesia.»

Los hombres mas sabios del mundo han proclamado constantemente en todas las edades que el elemento de la independencia de la Iglesia católica es indispensable para el régimen moral de la misma, hasta tal punto, que concediendo por un instante su enagenación, se concebiría el término de su misión, puesto que, habiendo estado hasta hoy el gobierno de la Iglesia en los Apóstoles y en sus sucesores, si consintieran los obispos en trasladarle á la potestad civil, resultaría que su gobierno era variable y defectible. Esto es lo que pretenden los protestantes, y por tal causa procuran minar los cimientos del gran edificio de la Iglesia Católica haciéndola dependiente de la potestad temporal, queriendo subordinarla al poder de la «soberanía nacional.»

Pero este absurdo no puede prevalecer, porque los Estados y las naciones nacen y perecen, y la Iglesia católica está fundada para siempre, puesto que Jesucristo ofreció estar con ella hasta la consumación de los siglos; porque los Estados y las naciones están circunscritos á límites eventuales y variables, y la Iglesia católica no tiene mas límites que los del mundo; porque los Estados y las naciones mudan de faz y de ser, apareciendo unas veces monárquicos y otras republicanos, y la Iglesia católica no varia jamás, teniendo siempre la misma organización que la dió el Divino Fundador; porque los Estados y las naciones son indispensablemente amovibles, como fundados sobre bases deleznales, y la Iglesia católica es esencialmente inamovible, como fundada sobre una «piedra.»

Lo dicho basta y sobra para persuadir á toda persona de buena fe y de sólido juicio de que la Iglesia católica no es un poder creado por los Papas, sino una institución fundada por Jesucristo, y de que es un poder independiente de todo otro poder ó autoridad. Los que sostienen lo contrario, ó son unos ignorantes, ó son unos malvados, y contra unos y contra otros estamos dispuestos á combatir sin tregua ni descanso.

CARTAS DEL NORTE.

Recibimos hoy una carta muy interesante de nuestro correspondiente del ejército del Norte; pero tenemos que mutilarla cruelmente para no infringir las disposiciones últimamente dictadas por el gobierno y que desamamos acatar, como es debido. Hé aquí lo que hemos creído puede publicarse sin inconveniente:

«Castro-Urdiales, 15 de marzo.—Señor director de la Política. Mi distinguido amigo: Estamos, los correspondientes, con el pie en el estribo, esperando el momento de irnos.
Ayer llegó Loma á Santona con parte de las tropas de San Sebastián, que han

Al himno de Vísperas se hace en la Catedral segunda vez la ceremonia de la ostensión.

En cuanto á que la monarquía sea la guerra por la única razón de que los republicanos están resueltos á resistirla por todos los medios que les sea violentos.

—Los despachos que se han recibido en la noche pasada y día de ayer en los centros oficiales, referentes á la guerra civil, no tienen importancia alguna, segun

Sin embargo de esto, uno de los sucesos que vienen ocupando la atención pública es el desgraciado accidente sufrido por la columna Novillas, el cual, aunque se disminuya las proporciones que en un principio se le daban, no deja de ser un contratiempo desagradable, tanto por el número de fuerzas que formaban la columna, como por las consecuencias inmediatas para algunas poblaciones bloquea-

das por los carlistas. El gobierno, aunque en este desgraciado país no es muy frecuente que se deje sentir la acción de la justicia sobre los ineptos ó imperitos, debe depurar bien los hechos de este asunto y proceder influentemente contra los que

"La Correspondencia," tomado de un

periódico de Cataluña, dice que las noticias que en los primeros momentos circularon sobre la acción de que tratamos son exageradas.

El gobierno aun no debe tener deta-

lles oficiales; pero es indndable que esto no puede ser mas que uno de tantos reveses como llevan siempre consigo los azares de la guerra, pero no de la gravedad que en

los primeros momentos se le supuso.

TELEGRAFIA PARTICULAR

DE
EL ESPAÑOL.
—
Madrid 20 de Marzo á las 4 de la

Han sido nombrados Cotoner director de infantería, y Laserna capitán general

de Andalucía.

Se reservan los movimientos de las tropas del Norte.

El discurso de la reina Victoria es fa-

3 por 100....	15'10
Bonos	52'75

Madrid 21 de Marzo de 1874, á las 10
y 50 de la mañana.

Recibido á las 12 y 50 de la misma.
Se desmienten los rumores que han
circulado ayer anunciando estar empeza-

París 20.—Una carta del presidente de la República en Francia insiste en de-

Paris 2.—“El Diario Oficial” publica una carta del mariscal Mac-Mahon con-

una carta del mariscal Mac-Mahon aprobando las declaraciones que hizo el duque de Broglie en la sesión del martes en la Asamblea Nacional al contestar á la in-

terpelacion del señor Gambetta, las cuales están conformes con sus propias palabras en el Tribunal de Comercio cuando declara-

Londres, 20. —Se ha verificado el so-

Londres 20.—Se ha verificado el solemne acto de la apertura del Parlamento. El discurso real dice que las relaciones de Inglaterra con los demás países son muy

Añade que la reina no dejará de emplear la influencia que resulta de estas relaciones para el adelantamiento de la causa de las amistosas.

Hablando despues del matrimonio de

duque de Edimburgo hijo de la reina Victoria con la gran duquesa de Rusia dice que es una prenda de amistad contra dos

Berlin 20.—El príncipe de Bismark sigue mejor de su grave enfermedad.

Mañana se abrirá el Parlamento.

Madrid 21 de Marzo de 1874, á las 5
de la tarde.
Recibido á las 11 de la noche.

Los temporales han retrasado las operaciones en el Norte. Las tropas ocupan magníficas posiciones.

3 por 100. . . 15'07

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA.-MARTES 24 DE MARZO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 30.
SUSCRIPCION.—Sevilla, un mes 2 rs. Provincias, un trimestre 6 rs. por adelantado 30 rs.—Extranjero
Trimestre directamente 76 rs.—Comandantes y anuncios
Precios convencionales.

(NÚM 2113)

EL ESPAÑOL.

Sevilla, 24 de Marzo de 1874.

SE OPONEN LA RAZON Y LA CIVILIZACION.

Hemos leído con profunda pena el artículo que ayer publica *El Imparcial* titulado *La vitoria*, y no comprendemos cómo nuestro colega se ha dejado arrastrar por la ira, excitado y predicando una guerra de exterminio contra los carlistas.

A poco que reflexione *El Imparcial*, se convencerá de que su propósito es imposible, es contrario a la civilización, y que el sistema bárbaro y brutal que propone no tendrá sucesores ni ejecutores, y menos que otro alguno, ha de ser instrumento de tan odioso proyecto el señor duque de la Torre.

Los mismos ejemplos que cita *El Imparcial* se han de volver en contra de sus planes.

Las carnicerías de la Vendée respondían á las matanzas en la guillotina de las mas nobles y mas ilustres cabezas de Francia. Era aquella una época de delirio y de ferocidad, y no podía ser humano Hoche cuando la Francia entera era un incendio y un matadero; pero recordar aquella época y aquel sistema que han maldecido de consuno la Europa civilizada y la historia, nos parece una temeridad, un anacronismo y una verdadera demencia.

Esperamos que el Gobierno no se dejará impresionar por tan desdichados consejos, y en todo caso, nosotros, que nos oponemos resueltamente á semejantes delirios, hemos de hacer oír nuestra voz, nuestros datos y nuestros consejos, no solo para detener al Gobierno en esa funesta vía si diese oídos á tan descabellados propósitos, sino para advertir al mismo *Imparcial*, evitando que siga una campaña que le ha de privar del concurso de los hombres sensatos.

Cuando la guerra civil estalló en 1833, el furor de las dos partes beligerantes era intenso; se empezó la lucha fratricida sin cuartel; pero semejantes horrores, impropios de todo pueblo culto, llamaron la atención de los hombres pensadores y de la Europa entera, y se concluyó el tratado Eliot para evitar la efusión de sangre, las represalias y los fusilamientos que nos deshonraban entre propios y extraños.

La guerra concluyó por un convenio, y jamás la nación ha manifestado mayores trasportes de júbilo, y disparar, ni en Luchana, Bilbao y Rímalos, fue tan aplaudido como en Vergara. De allí le viene el glorioso título de Duque de la Victoria, y el mas glorioso aun de Pacificador de España.

Fue por medio de la conciliación y la concordia como se pudo conseguir la paz del reino, no por medio del hierro, el fuego y la satisficcion de las venganzas.

En 1830 no proclamó la guerra, á pesar de la tentativa de San

Cárlos de la Rápita, porque se cumplía el convenio; porque se hallaba en el trono la reina, á quien habian reconocido los carlistas; porque existía un gobierno monárquico constitucional y se habian introducido paulatinamente las mejoras y ventajas que reclamaba la nación y aconsejaban de consuno la prudencia y la experiencia. Así fué, que la mayor parte de los carlistas de la pasada lucha se ofrecieron á la reina contra D. Cárlos, y los perillócos carlistas fueron los primeros en reprobar aquella explosión, y fué reprimida instantáneamente por el sentimiento público.

La revolucion, derribando el trono, ha sido la causa original de la guerra actual. La revolucion, con sus desaciertos, la mantiene, y la revolucion la haria mas tremenda y sangrienta si siguiera, para desgracia de España, los consejos de *El Imparcial*.

El asesinato solo de la madre de Cabrera produjo innumerables víctimas.

Si, lo que Dics no permita, el señor duque de la Torre siguiera el ejemplo de Hoche en la Vendée, y cometiera la falta de fusilar, no un millar, sino una docena de prisioneros carlistas, las represalias serian horribles y nadie podría dormir seguro en su cama.

Téngase presente que los carlistas tienen fuerzas armadas en la mayor parte de las provincias de España, y los tiros que hiriesen á los prisioneros en el Norte retumbarian en Cataluña, Valencia, Aragón y Castilla la Nueva, y los liberales serian las victimas de tamaña impudencia.

Hay no se hable guerra de exterminio más que en la cafetería, donde el titulado rey de Dahomey puede mandar decapitar á centenares á sus vasallos, ó en el reino de los ashtanes, á cuyos desventurados moradores puede mandar sacrificar su soberano, ó de quienes se pueden burlar los europeos impudemente se pretexto de introducir entre ellos la civilización; pero entre cristianos semejante idea, es tan descabellada como irrazonable.

El señor duque de la Torre empezó la actual campaña muy felizmente con el tratado de Amorevita, y ya se alegraría el mismo general de poder hacer otro tratado igual antes ó despues de emprender nuevamente las operaciones que deben conducirle á Bilbao.

La guerra de exterminio responde á la época de la guillotina, y mas recientemente á la escuela de los comunistas franceses y cantonales españoles; es decir, á épocas de ferocidad, de retroceso y de verdadera barbarie, y nos ha asombrado que *El Imparcial* haya cometido una falta tan contraria á su buen sentido, y que de realizarse sus proyectos produjieran, con la prolongacion de la guerra, que todos nos ahogásemos en sangre.

Aparte *El Imparcial* de sí, semejante idea como una pesadilla

ó un mal pensamiento, y rectifique un error tan funesto.

Nosotros nos oponemos con todas nuestras fuerzas, y condenamos desde el fondo de nuestro corazon un plan tan desacertado.

No creemos necesario insistir mas, y abrigamos la seguridad de tener á nuestro lado á todas las personas verdaderamente imparciales y sensatas.

España y Europa se opondrian á semejante insulto á la razon y á la civilizacion verdadera.

(*El E. de E.*)

Hacemos nuestro el siguiente suelto de nuestro apreciable colega *El Tiempo*:

Nuestro ilustrado colega *El Orden* provoca á los periódicos monárquicos para que emitamos nuestra opinion respecto á cuál de los pretendientes al trono francés está asistido del derecho que creemos imprescindible en quien deba ocupar ese puesto, y el mismo periódico añade que, por mas que se le asegura que ningún diario tratará este asunto, no lo cree.

Razon tiene el colega; ¿por qué no nos hemos de atrever todos y cada uno de los indicados periódicos á tratar éste y todos los asuntos que puedan preocupar la opinion pública? ¿Cuál sería nuestra mision y nuestra importancia si no hicieramos, bien porque no tuvieramos juicio formado, ó bien por falta de valor?

Pero hay mas: no hoy, sino hace ya mucho tiempo, antes de que nuestro colega hubiera venido al estado de la prensa, ya habiamos emitido nuestra opinion; y una vez que *El Orden* no la conoce, la repetiremos con gusto, pues con placer discutimos siempre con periódicos tan corteses como el que nos ocupa.

Nosotros, y como nosotros todo el mundo que no pretenda desconocer tan por completo como lo hace *El Orden* lo que llama misterios de la religion monárquica, reconocemos la legitimidad dinástica en Francia en el conde de Chambord, y en su hijo, como heredero suyo, en el conde de Paris.

Nos hemos lamentado y seguimos lamentandonos de que el desconocimiento de la época en que vive haya hecho que el conde de Chambord dificultase y comprometiese tan gravemente la restauracion de la legitimidad monárquica en Francia; pero aún esperamos fundamentalmente que el tiempo contribuirá á que se restablezca, sobre la solidísima base de la representacion nacional, que la nacion veia con razon no quiere abandonar, para que pueda ser próspera y abundante en beneficios resultados.

Y aún tenemos que añadir que además de que creemos el más sólido fundamento de la monarquía la legitimidad, reconocemos que en Francia los grandes trastornos, las jornadas sangrientas, las grandes locuras de la revolucion hicieron que de su seno, y para combatirla, surgiera un hombre que con su valor y su

prestigio inmortalizara su nombre, creando una dinastía de un género nuevo, llamada de la gloria, y que sus descendientes aprovecharán los trastornos y las revueltas políticas para alcanzar el trono.

Así subió á él Napoleon III, así lo pretende su hijo, fundado en las mismas causas, aunque Sedan empañó no tanto la aureola de gloria de su dinastía, y su fecha sea harto reciente para que tan triste recuerdo se haya borrado.

Podrán andar los tiempos, y sinó hay prudencia bastante en quien posee la legitimidad, el imperio será posible; y si entónces tenemos que optar entre Napoleon IV y la república, preferiremos sin titubear al primero.

Está contestado *El Orden*: deseamos para Francia la monarquía legítima, y antes que la república el imperio.

Durante todo el día de hoy, dice *La Política* del día 21, han seguido circulando rumores de que la batalla que se espera en el Norte habia empezado, lo cual oficialmente no se sabe, y nuestro corresponsal niega en su carta, como pueden ver nuestros lectores, asegurando que las hostilidades no se romperian hasta pasados algunos dias.

Creemos que no serán muchos, habiendo desaparecido la mayor parte de los inconvenientes que á ello se oponian.

Anteanoche se encontraba interrumpida la línea telegráfica entre Santander y Laredo, á causa de haber sido aserrados trece postes de la misma; pero ayer por la tarde se hallaba ya completamente espedita entre Madrid y Castro-Urdiales.

Tambien se cierto que por un incidente casual se ha volado un furgon de pólvora, aunque este suceso que nada tiene de extraño, no tuvo lamentables consecuencias.

Lo que no se sabe es si la línea telegráfica funciona entre Santander y Madrid.

Pero, supuesto que el general en jefe ha dicho que contaba con todo lo necesario para emprender las operaciones y ha roto ya el fuego la artillería, el gran combate no puede tardar. Todo consiste en que el tiempo se fije y permita á nuestro ejército verificar el avance sin otros obstáculos que los que ofrezca naturalmente la resistencia de las huestes carlistas.

Del mismo modo influye el temporal en la costa, haciendo muy difíciles los movimientos de la escuadra; y es natural que el general en jefe tenga en cuenta esta circunstancia, entre ó no en sus proyectos el utilizar los buques de la Armada para que cooperen al ataque de los atrinchamientos y reducidos carlistas.

Comprendemos, porque los sentimientos tambien, la ansiedad que á todo el mundo domina y que nos tiene pendientes de los acontecimientos del Norte, muy próximos ya á su desenlace; pero ante

todo es preciso recordar la importancia del suceso que se espera, la inmensa responsabilidad que pesa sobre el jefe del Estado, hoy caudillo del ejército del Norte, y las condiciones mismas de la localidad en que ha de librarse el combate, para que esa impaciencia se temple y espere todo el mundo con la confianza que deben inspirar la prudencia y la pericia de un jefe ilustrado y valeroso, el denudado de nuestro ejército y la fé en la santa causa de la libertad.

CARTAS DEL NORTE.

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL.)

Somorrostro 17.—Todo está dispuesto para el combate; pero habrá que esperar... algunos dias, pues no han llegado aun los carros y las secciones que necesita el ejército para ponerse en movimiento. Lo difícil de la marcha implica que el soldado lleve sus medios de transporte mas escasos aun, dada la acumulacion de servicios que exige un ejército tan numeroso como éste, y como hay que traerlo todo de las provincias del interior, pues el país nada da de sí, se comprende facilmente que no esté todo tan á la mano como fuera de desear.

Lo difícil con las flechas de guerra, ha lo demuestra bien. Cargadas en Santander en uno de los buques trasportes, hubo que desorganizarlas, para atender al preferente servicio de la traslacion de artillería, municiones y tropas. Por fin se las trajo, y ya están arrojadas las necesarias en las trincheras y cima de los montes, pero el soldado no puede marchar como la lluvia y viento de la noche. Macho sí lo que he sufrido durante las pasadas de nieve y desecho temporal; pero no es cierto, como se dijo en Castro, que hubieran perdido helados días ó doce. En Castro, como en todas partes, se exageran las cosas hasta lo inverosímil, y así mismo y descuido. No se disimula las dificultades de la empresa, ni la saeaga que hay que deramar; pero estos hombres serian de la muerte y solo esperan que llegue el instante de pasar el puente de Somorrostro para demostrar su ardimento y su abnegacion. En véspas de un combate como el que se va á librar, los soldados no pueden cuidarse del mañana: saltan y bajan sobre la verde yerba como si estuviesen en una comedia; en montes y valles resuenan los alegres cantares de Aragón y Andalucía, y al preguntarlos: ¿quándo es el combate? no hay un soldado que no conteste: ¡ojala fuera hoy! milados con un espíritu así, los hombres que han llegado á identificarse con la causa que defienden, que ven en el enemigo un enemigo al cual odian á muerte, y con gofos como los que el ejército tiene á su cabeza, la victoria puede considerarse como segura.

El general Urdiales, que ha llegado hoy en su librería, los soldados no pueden cuidarse del mañana: saltan y bajan sobre la verde yerba como si estuviesen en una comedia; en montes y valles resuenan los alegres cantares de Aragón y Andalucía, y al preguntarlos: ¿quándo es el combate? no hay un soldado que no conteste: ¡ojala fuera hoy! milados con un espíritu así, los hombres que han llegado á identificarse con la causa que defienden, que ven en el enemigo un enemigo al cual odian á muerte, y con gofos como los que el ejército tiene á su cabeza, la victoria puede considerarse como segura.

El general Urdiales, que ha llegado hoy en su librería, los soldados no pueden cuidarse del mañana: saltan y bajan sobre la verde yerba como si estuviesen en una comedia; en montes y valles resuenan los alegres cantares de Aragón y Andalucía, y al preguntarlos: ¿quándo es el combate? no hay un soldado que no conteste: ¡ojala fuera hoy! milados con un espíritu así, los hombres que han llegado á identificarse con la causa que defienden, que ven en el enemigo un enemigo al cual odian á muerte, y con gofos como los que el ejército tiene á su cabeza, la victoria puede considerarse como segura.

El general Urdiales, que ha llegado hoy en su librería, los soldados no pueden cuidarse del mañana: saltan y bajan sobre la verde yerba como si estuviesen en una comedia; en montes y valles resuenan los alegres cantares de Aragón y Andalucía, y al preguntarlos: ¿quándo es el combate? no hay un soldado que no conteste: ¡ojala fuera hoy! milados con un espíritu así, los hombres que han llegado á identificarse con la causa que defienden, que ven en el enemigo un enemigo al cual odian á muerte, y con gofos como los que el ejército tiene á su cabeza, la victoria puede considerarse como segura.

de mejor suerte que la que alcanza hoy, ha emprendido en viaje de regreso á Castro y Santander, donde se embarcará mañana en el vapor correo.

Por lo que llevo dicho, comprenderá usted que no ha habido variación importante en nuestra situación respecto al enemigo. Las baterías de Arenillas y punta de Ramos la hacen de cuando en cuando simitamos esfuerzos; pero, aquí, falta de artillería, de la que se necesita en cantidad, y la escasez de municiones, hacen de esta situación digna de considerarse.

Sea por efecto de las bajas que han debido producir los proyectiles que lanza diariamente nuestra artillería sobre los reducidos y trinchera del monte Matrás, sea, como creemos, porque los carlistas no han entrado con todos sus muertos, de la acción del 25 del pasado, es el caso que ayer se presentó en aquellos parajes la Cruz Roja con el objeto de dar sepultura á algunos cadáveres; pero á la sombra de su bandera, siempre pura y gloriosa, se escondieron los carlistas, y encubrimientos, y mientras aquella benéfica institución cumplía su humanitaria, tarea, comenzaron los carlistas á levantar cerca de donde estaba una nueva trinchera de una extensión de 200 metros próximamente.

Como tenemos que ser provistos de muy buenas anteojos, pudimos verlo todo perfectamente; y como no era cosa de consentir tal exceso, la batería de punta de Ramos debió poner en la operación de los sectores de D. Carlos, y lo puso, en efecto, con algunas granadas, tan perfectamente dirigidas, que no hubo más que pedir. Los carlistas de punta de Ramos á Monte Añido, como vulgarmente se llama, y la granada fué á reventar en el centro del reducido extremo del monte Matrás, última posición fortificada del ejército carlista. Era de ver, con auxilio del anteojos, cómo salían corriendo los carlistas que daban la guarnición al reducido y no parecían los de los sectores de la cañería de Avinto. Los buques de la escuadrilla han estado ayer y hoy también en constante fuego, pero los "faciosos" han tratado de llevar unos 2,000 hombres á Algorita; pero no contaban con la interposición de la escuadrilla, y si lo han conseguido hubieran tenido que hacerse conducir al camino de los bosques y dando un gran rodeo.

Hoy he tenido el gusto de ver aquí al edil edil concejal de ese ayuntamiento, D. Juan Pablo Marín, el cual ha venido á entregar al general en jefe los 30,000 reales "producto" de la función del teatro de San Fernando, que el día 24 del presente fué dada en el teatro de San Fernando, con motivo de la fundación de los 30 soldados que, mas se distinguen por su valor en el próximo combate. El Sr. Marín ha traído también la primera remesa de los donativos recogidos por ese municipio, y de la cual forman parte cien esmeraldas, para el ayuntamiento y cien arrobas de pasta filada, donativos del general "facioso" de la cañería de Avinto. El Sr. Marín ha sido acogido muy afectuosamente por el duque de la Torre, de cuyos labios he oído palabras llenas de entusiasmo hacia el pueblo de Madrid, tan poderosa, tan humanitaria y tan grande en todo.

Quizá de V. tarde la gran noticia de que un magnífico teatro (construido en el terreno de los muros de San Fernando, en el extremo de la cañería de Avinto) se ha inaugurado hoy, y que en el mismo teatro se ha dado una función de caridad, en la que se han recaudado unos 2,000 reales para el ayuntamiento de San Fernando. La función fué dada en el teatro de San Fernando, con motivo de la fundación de los 30 soldados que, mas se distinguen por su valor en el próximo combate. El Sr. Marín ha traído también la primera remesa de los donativos recogidos por ese municipio, y de la cual forman parte cien esmeraldas, para el ayuntamiento y cien arrobas de pasta filada, donativos del general "facioso" de la cañería de Avinto. El Sr. Marín ha sido acogido muy afectuosamente por el duque de la Torre, de cuyos labios he oído palabras llenas de entusiasmo hacia el pueblo de Madrid, tan poderosa, tan humanitaria y tan grande en todo.

El tiempo magnífico, la mar bella y con Noroeste flojo. E. opinión de los marinos, no es probable que el equinoccio nos dé que hacer, pero las mareas son fuertes. Tanto lo están siendo activamente, que está manifiesto, á la hora de baja mar, ha quedado en seco la ruta de Castro. Dios haga que la predicción sea cierta. Pudo haber sido el mejor auxilio del ejército.

Desde mañana se dará al soldado ración de carne, a cargo especial se traerán de Santander 60 reses diarias. También se le dará café.

Topete mareaba mañana á Castro á recibir la fragata Albión, que se espera de un momento á otro. Una vez allí, quizá vaya en ello á inspeccionar la costa; pero esto, como todo lo que en mis aperturas carta he ido dicho sobre probables operaciones militares no pasa de ser una opinión particular mas ó menos venturosa.

En el cuartel general se guarda el mayor secreto sobre todo lo que debe guardarse, y las indicaciones de los correspondientes no pasan de ser obra de su imaginación, exaltada ante los aprestos bélicos y el humo de la pólvora, por aquello de que dice poeta, mi tierra y loco todo tenemos un pólipo. Si algunos creemos saber algo sobre el verdadero plan de ataque, nos guardamos muy bien de decirlo, porque así lo tiene recomendado á todos el duque de la Torre.

No volveré á Madrid sino con mi escudo de armas, ya he dicho el hecho de esta invasión de cártago, recordando las palabras que empleó Sanjurjo ante los muros de Cártago para significar que no volvería á Roma sino triunfante ó muerto, y los que conocen la bizarría y el arrojo del duque de la Torre saben que cumplió su palabra. Por fortuna, y como particularmente desearé yo, ayer, al darme noticia de la proximidad del ataque general y transitorio esa frase, la señal del combate será la de nuestro triunfo, triunfo sangriento y costoso en verdad, pero del que no duda aquí ni el último rumbero. (La es el ardor bélico que reina en el ejército), por mas que sus entendidos se refieren de la guerra, la magnitud de las inmensas dificultades que hay que vencer para llegar á Bilbao, y la serie de recias batallas que para ello habrá necesidad de sostener en esta lucha titánica, la mas formidable, por sus condiciones especiales, que ha presenciado España en su vida, trascurrido el presente siglo, después de la invasión francesa. ROMA.

(La Pólvora).

SECCION LOCAL.

Después de una mudanza de honras fúnebres en la iglesia del Sagrario, han sido conducidos en la mañana del viernes último á la última morada, los restos mortales del Excmo. Sr. D. Castro de Ugarte y Ugarte, brigadier excmo de ser vice. Ha precedido el duelo el Excmo. señor General Gobernador D. Felipe Alfau Bustamante y formaban parte del mismo varias personas de distinción. El batallón de reserva de Carmona, recientemente organizado, ha tributado los honores de duelo al Excmo. Sr. D. Castro.

En este punto en que las carreras ajenas lucen con vertiginosa rapidez, merece fijar la atención la fecha en que el brigadier Ugarte obtuvo el empleo que le estaba en posesión al morir. En 1831 le alcanzó por sus merecimientos, y cuarenta y tres años mas tarde ha bajado al sepulcro sin haber alcanzado un solo paso en su carrera. Algunos de los que hoy ostentan en su boca mangos de oro y son ennoblecidos abrieron sus ojos á la luz, cuando ya era oficial general el brigadier Ugarte.

Cuanto que él formó desde luego la irreversable resolución de apartarse del mundo y retirándose no volver en su favor de sus hermanos su herencia paterna, cifró toda su dicha en partir con los menesteres y desvalida no sueldo que modesto para los menos exigentes é insuficiente para las atenciones ordinarias de la vida, era, sin embargo, esquivo para el virtuoso.

Los pobres de Sevilla no podrán olvidar nunca el albergue de la calle de Tinorres, que en encontraban consuelo seguro, ni la mano benéfica que depositaba con amor en la suya todo lo que parecía superfluo á quien sólo juzgó necesario conservar para sus hijos.

Hoy que la guerra veta de la fama sea convocar á los vivientes en las inmediaciones de una tumba, que guarda quizá un gran ingenio ó un corazón esforzado, pero ingenuo y corazón que se emplearon siempre en pensar la sociedad, el brigadier Ugarte ha vivido sólo para servir á la patria.

Los pobres de Sevilla no podrán olvidar nunca el albergue de la calle de Tinorres, que en encontraban consuelo seguro, ni la mano benéfica que depositaba con amor en la suya todo lo que parecía superfluo á quien sólo juzgó necesario conservar para sus hijos.

Hay que la guerra veta de la fama sea convocar á los vivientes en las inmediaciones de una tumba, que guarda quizá un gran ingenio ó un corazón esforzado, pero ingenuo y corazón que se emplearon siempre en pensar la sociedad, el brigadier Ugarte ha vivido sólo para servir á la patria.

miento de tan admirable obra, pues el domingo, según vimos, era lo único que le faltaba.

En el tren-correo del sábado salió para Madrid una comisión de nuestro Excmo. Ayuntamiento, compuesta de los señores, Alcaldes presidente D. José M. Barrio, D. Manuel Romero Velázquez, D. Pedro Solís y el secretario D. Rafael Salvatella, con el fin de gestionar varios asuntos de gran interés para la corporación, entre ellos el relativo á la barrida que se ha de ejecutar en la huerta del Retiro, mejora ha largo tiempo reclamada por la opinión pública y la prensa de todos matos, y de reconocida importancia y utilidad para Sevilla.

Mientras dure la ausencia del señor Ibarra desempeñará la alcaldía el señor Asensio.

Los gastos que ocasiona el viaje y permanencia en Madrid de la expresada comisión los costará de sus peculios los señores que la componen.

El Excmo. Sr. D. Mariano Zaezra Ocasio al llegar á Cádiz ha sido puesto en libertad por aquella autoridad, y se halla alojado en la casa de Parla.

Los señores vocales de la comisión permanente de la Diputación provincial, Excmo. Sr. D. Francisco Javier Carra y Ojeda, y D. Manuel de la P. Pellen, han cedido para los heridos del ejército del Norte, naturales de esta provincia, su paga del mes de Marzo, y para los gastos de la guerra, mil reales mas de su peculio particular, que entregaron en el acto.

El vocal de la misma Comisión, ilustrísimo señor D. Félix M. Travado, ofreció también su paga, para el própio objeto que los anteriores, además lo que falta hasta el completo de dos mil reales, para los gastos de la guerra.

Los vocales de dicha Comisión D. Antonio Páris y D. Fernando de Silva, no pudieron asistir por hallarse en provincias de Sevilla, aun antes del día en que se verificó la reunión.

Se han suscrito además.

	Rvn.
Sr. Marqués de la Motilla.....	4000
Sr. D. Tomás de la Calzada.....	8000
Sra. Vincent Hermanos.....	4000
Excmo. Sr. marqués de Píman.....	2000
Excmo. Sr. D. Gonzalo Segovia.....	1000
D. Gonzalo Segovia y Arizono.....	500
Timo. Sr. D. José María Ibarra.....	3000
D. Manuel Pastor y Landeru.....	1000
D. José Cortegado.....	1000
Los señores Ibarra y Arizono.....	1000

Se habian suscrito además en quinientos reales cada uno, como concejales del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad. No sabemos si habrá habido otros suscriptores, cuyos nombres tendremos el mayor gusto en dar en el próximo número, cuando lleguen á nuestra noticia.

En el acto de hacerse dicha suscripción se telegrafió á Santander, para que con la suma suscrita se comprasen camas y demás útiles necesarios para los heridos.

Mañana miércoles se verificará en el teatro de San Fernando la función de la compañía dramática que en él trabaja, siendo á beneficio del representante de la empresa, señor don Rafael Valera. Se representará la magnífica obra *Un drama nuevo* en el que tantos aplausos ha obtenido siempre el señor Tamayo, y el que sin duda será un triunfo y un nuevo triunfo la eminente artista señora Lamadrid.

Hemos sabido que ya ha sido nombrado interventor del Patrimonio que fué de la Corona, en esta capital, D. Juan Alfau, que en sus anteriores participaciones ha dado muy buenas notas en la escuela práctica de Artillería.

Por la habilitación de perras de Marina del Departamento de Cádiz se llama á los candidatos que participarán en la dotación de la fragata de guerra *García* en Agosto de 1886, cuando fué capturado el *Tornado*, á fin de que se presenten los que no lo hayan hecho para percibir las cantidades que les corresponde por la expresada captura. El llamamiento se ha publicado en el *Boletín Oficial* del domingo.

Ya es cosa decidida que también haya estado en la Santa Iglesia Catedral, la cofradía del Señor del Silencio, conocida por la de San Juan de la Palma.

En el lugar correspondiente van nuestros lectores la mortuoria del Sr. D. Luis Ruiz y Dignat, arribado á su familia, al distinguido cuerpo, que con tanto crédito servía y á la patria, en temprana edad, y cuando tan importantes servicios estaba prestando á su país como segundo jefe de la fundición, en este departamento.

El Sr. Ruiz, oficial entendido y pndonor, que en el arma distinguido en que servía un hueso difícil de llenar, por exacto cumplimiento de la Ordenanza y con una exactitud é ilustración privilegio, jure fué á sus merecimientos, á cuanto su lealtad exige del mismo; llenando á la vez todos sus deberes con un acierto y exactitud evidentes, lo que en varias ocasiones le valió los plácemes y recomendaciones de sus superiores.

Quiera el Cielo premiarle sea la otra vida, la que le reserva méritos contrarios en esta, á la vez que le regozga también con esta á su dignidad familiar, los consuelos que tanto necesita, para soportar tan irónica desgracia.

El Sr. Administrador principal de correos nos ha hecho presente que al atenderse la correspondencia en el buzón, depende de que los interesados se han por el mismo paquetes grandes que impiden la circulación de las cartas como lo que está terminantemente prohibido, que consiste en que esos pliegos se entreguen siempre á la mano, y no se echen por dicho buzón. Esto no obstante nos aseguró que vigilaba para que no se volviese á repetir el caso á que nos referimos.

Nos ha dicho además, que algunas cartas, tarjetas que han podido extravarse, quizá muchas veces habrán dependido esto de que al echarlas por el buzón, no hayan llevado los correspondientes sellos, pero que de cualquier modo, adoptará severas disposiciones para conjurar todo abuso en lo sucesivo.

Los señores admitidos de que así sea, si el señor de correos, por las necesidades del servicio para con el público, felicitaremos por ello al dicho señor Administrador.

En la sección oficial de la totalidad, de este número, verán nuestros lectores, la noticia que ha reunido el señor capitán general del departamento de Cartagena, Excmo. Sr. D. Miguel Lobo, con el fin de que puedan presentarse los comerciantes de Sevilla que se consideren con derecho á los tres bulos con cueros blancos allí por los autonales, cuyas metras el mismo presenten. Rogamos á nuestros lectores que si en ello se encuentran, para que surta sus efectos el expresado edicto.

Han sido nombrados Diputados provinciales, por el señor Gobernador de la provincia, al señor don Leonor García de León y de Maunol de la Torre. Ambos señores pertenecen al partido Constitucional.

Llevamos tres ó cuatro días de una temperatura deliciosa, con aires de Sud-Este. El domingo hubo preparativos de lluvia, pero solo cayeron unas gotas poco, no siendo bastantes ni aun para apagar el mucho polvo que existe en calles y plazas. Ayer se veían también algunas nubes.

Atención á la casaca de agua que se nota en el barrio de San Marcos, parece que el Ayuntamiento ha acordado de no dar el agua á la casa de Santa Isabel. Esta medida, si se lleva á cabo, no dudamos que será perfectamente recibida por aquel vecindario.

SECCION RELIGIOSA.

MARTES 24 DE MARZO DE 1874. En el Amanecer de Sevilla. SANTA DE HOY.—San Simón, niño, mr. Targia.—El Obispo y Misa son de san Juan de María, rico color, color blanco.

Cultos para el día 24. En San Andrés María canta en su honor de san Antonio y santa Ana.

Función matutina en San Antonio Abad, á los Doctores de Nuestra Señora, predicando el señor don Juan Campelo. Comienza por la tarde el estentorio doloroso, predicando en Santa Cruz don Sebastián Barba y en las demás iglesias los oradores antes citados. Por la noche en San Juan de la Palma predica por su dicho setenario don Juan Calvo y en todas las demás los oradores referidos ayer.

En la parroquia de santa Ana y en la iglesia de san Antonio los ejercicios á sus respectivos titulares.

Indulgencias.—El Abil de las Cuarenta horas se gana en la parroquia de san Nicolás. Solemne función matutina en la iglesia parroquial de santa Ana, extramuros de esta ciudad. El culto prestador don Francisco Regaña y Regaña, celebra por primera vez el Santo sacramento en la Misa del día 25 de Marzo á las diez y media de la mañana, y la segunda, presencia de Jesús Sacramentado, y el que se planteará las excolemias del Sacramento de la Eucaristía el día 27 de Marzo, y Eucaristía dando principio el día 27 de Marzo á las once y media de la tarde, siendo el orador el señor don José María Pined y Salva, predicando don Juan de Dios, 30 y 31, en la noche en esta iglesia el *Matteo Circumcisa*, aplaudiendo el 29 en sufragio del alma del Excmo. Sr. don Francisco Fernández Negro.

Según se anticipa. El Excmo. señor DON JOSE DE LABRABAL, falleció en 27 de Marzo de 1872.

Los señores Sacerdotes que han apudado en el Santo sacramento de la Misa por el estentorio de su alma, en la parroquia de San Juan de la Palma, el día 27 del corriente, recibirán el estipendio de 12 rs.

Primer aniversario. El Excmo. señor DON JOSE DE LABRABAL, falleció en 27 de Marzo de 1872.

Los señores Sacerdotes que han apudado en el Santo sacramento de la Misa por el estentorio de su alma, en la parroquia de San Juan de la Palma, el día 27 del corriente, recibirán el estipendio de 12 rs.

R. I. P. A.
La señora doña MARIA DE LOS DOLORES DIOTE Y ALVAREZ, viuda que fué del señor don José Perez de Leon y Delgado, ha fallecido.
Sus hijos, hijo pinto, nietos, sobrinos, sobrinos, primos y sobrinos (asuntos), Director espiritual y afectos, ruegan á las personas que desearan recibir invitación, por un día de infortunio, se sirvan ir á la casa de la señora doña D. P. de Leon y Delgado, en la parroquia de Santa María Magdalena el día 24 del corriente, á las diez de la mañana y en seguida al transporte del exáner al Cementerio de San Fernando. Viva San Ror 35.

D. E. P. A.
1.º el alma del señor don Luis Ruiz y Dignat, Coronel Graduado, Teniente Coronel de Artillería, Caballero de la Orden de Carlos III, y de la Medalla de S. Hermenegildo y otras. Alférez de la Serenísima de Buenos Aires.

Marido de la Sra. D.ª Carmen Salazar. El Excmo. señor Capitán General de este Distrito, el Sr. Comandante General Sub-inspector de Artillería, su dignidad, hijo, pinto, nietos, sobrinos, sobrinos, primos y sobrinos (asuntos), ruegan á las personas que desearan recibir invitación, por un día de infortunio, se sirvan ir á la casa de la señora doña D. P. de Leon y Delgado, en la parroquia de Santa María Magdalena el día 24 del corriente, á las diez de la mañana y en seguida al transporte del exáner al Cementerio de San Fernando. Viva San Ror 35.

Primer aniversario. El Excmo. señor DON JOSE DE LABRABAL, falleció en 27 de Marzo de 1872.

Afecciones astronómicas para el día 24. SOL. Sale á las 6 y 58 min. Aparece las 19 y 09 minutos de la tarde. Se pone á las 6 y 16. Se oculta á las 00 minutos de la tarde. Los relojes de la población, llevan 14 minutos de retraso con los de las estaciones de Sevilla y de San Fernando y de Sevilla á Cádiz.

SECCION OFICIAL. Orden de la Plaza del día 23 de Marzo de 1874. Se da la plaza de Coronel de Montaña, don Mariano Oñido. Parada los cuerpos é institutos de esta guarnición.

Capitán General de Marina. Departamento de Cartagena.—Secretaría. Existiendo en este Arsenal entre los efectos aprestados por los insurrectos buques, tres buques de guerra, el *San C. H. G.* números 267, 268 y 269 y otro mara E. P. que pertenecen á combates de Sevilla, se anuncian á los que se creen con derecho á los mismos para que los reclamen.

Cartas 16 de Marzo de 1874. El Secretario, Jofre Molino.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

SEVILLA.-VIERNES 27 DE MARZO DE 1874.

NÚM 2115

EL ESPAÑOL.

SEVILLA 27 de Marzo de 1874.

ASOCIACIÓN DE SEÑORAS PARA SOCORRER DE LOS HERIDOS del ejército.

El sábado 21 del corriente se celebró una reunión numerosa de Señoras en casa de la Excm. Señora Condesa de Casa Galindo, por iniciativa de la misma y de la Excm. Sra. Marquesa de las Torres, con objeto de formar una asociación de socorros para los heridos del ejército, secundando así en nuestra capital el movimiento iniciado con tan patriótico y humanitario propósito por las ilustres damas de Madrid.

Después de tratar de los medios más eficaces para llevar á cabo su caritativo intento, acordaron que quedase constituida en Sevilla una «Asociación de Señoras para socorrer de los heridos del ejército», de la cual formaban parte todas las concurrentes y las muchas que habían enviado sus adhesiones por escrito, no habiendo podido asistir por diversas causas.

Se decidió también que formaran parte de la Asociación cuantas manifestaran su deseo de contribuir activamente á tan laudable fin.

Por último se nombró una Junta Directiva compuesta de las señoras siguientes:

Presidenta honoraria.

Excm. Sra. Marquesa de las Torres de la Presa, Zaragoza 19.

Presidenta.

Excm. Sra. Condesa de Casa Galindo, Armas 44.

Vicepresidentes.

Excm. Sra. Marquesa del Saltillo, Rositas 16.

Sra. Marquesa de Gaviña, Oñe de Febrero 27.

Tesoreras.

Excm. Sra. Doña Gertrudis Ardiente de Segovia, Laguna 20.

Sra. Doña Dolores Zayas de la Cuadrá, San Isidro 9.

Secretarias.

Ilma. Sra. Doña Ramona Gil de Travedo, Gravia 47.

Excm. Sra. Doña Ana María Nandín de Cavestany, Zaragoza 24.

Vocales.

Excm. Sra. Marquesa de Nerón, Amor de Dios 4.

Excm. Sra. Condesa Viuda de Guzmán, Catalanes 20.

Excm. Sra. Doña Catalina Rodríguez, Viuda de Vazquez, San Pablo 32.

Sra. Doña Luisa Coll de Saez de Juncos, Armas 31.

Sra. Marquesa de Torrenueva, Oñe de Febrero 48.

Sra. Doña Cecilia Bohl de Arrom, Juan de Burgos 14.

Sra. Condesa de Torrealta, Catalanes 39.

Sra. Doña Emilia Gueto, San Pedro Mártir 8.

Sra. Doña Juana Ramiérez de Sanchez, Plaza Nueva 6.

Uno de los primeros actos de la Junta ha sido decidir que en los días de la próxima feria se reúna una rifa de diferentes objetos dirigida por las Señoras de

la Asociación, allegando por este medio ya practicado en años anteriores para otros fines benéficos, mayores recursos para la realización del noble fin que actualmente se proponen.

Las personas que deseen contribuir al alivio de los heridos con donativos en efectos ó en metálico, ó con objetos para la rifa, pueden entregarlos desde luego en casa de cualquiera de las Señoras que constituyen la Junta.

CARTAS DEL NORTE.

De La Política.

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL.)

CASTRO-URDIALES 19.—Señor director de La Política.—Mi querido amigo: Acabo de regresar del campamento, al llegar al cual esta mañana creí empezado el combate que con tanta ansiedad se espera. En todo el camino de esta á Somorrostro las tropas estaban sobre las armas, oficiales y soldados decían que desde el amanecer se había estado oyendo un ruido fuego y que había tantos y cuantos muertos ó heridos. En todo había un poco de verdad, salvo en haberse empezado la batalla, que solamente ha tenido que aplazarse, pues el ataque no podía iniciarse hasta que el cuerpo de ejército.

Relataré los hechos con la rapidez que me deja el escaso tiempo de que dispongo.

Los carlistas, en la inteligencia de que el ataque iba á empezar hoy, ocuparon durante la pasada noche sus puestos avanzados, y á las cuatro rompieron un fuerte fuego sobre nuestra línea, lanzando seis ó siete bombas con el mortero de que disponen. Nuestras tropas contestaron con vigor y las baterías no escasearon sus proyectiles, dirigiéndolos con grande acierto allí de donde salían los fuegos enemigos; pero á las siete no habiéndose emprendido el paso del puente, todo quedó terminado, sin que esta algarada nos ocasionase una sola baja. Desgraciadamente, lo que no hicieron los proyectiles enemigos, lo trajo en mucha mayor proporción una imprudencia no se sabe de quién.

Sí, amigo mío, hemos tenido una terrible desgracia que ha causado una penosa, pero no desalentadora impresión en todo el ejército. Ya he dicho en una de mis primeras cartas que la iglesia de Somorrostro, situada á la misma orilla del río, estaba destinada á parque y almacén de víveres. Allí se empujaban todas las municiones del ejército, y cerca de aquel inmenso depósito de pólvora, cartuchos y granadas, había caído una de las bombas de los carlistas, que afortunadamente no llegó á estallar. El duque de la Torre, que desde el amanecer se había trasladado á la orilla del puente, comprendiendo la inminencia del peligro que corríamos todos, continuando el parque en aquel punto, dispuesto en cuanto cesó el fuego que fue trasladado, todos á lugar más seguro, pues el que lo había sido

mientras los carlistas no han podido disponer de su mortero, cuya existencia se revelaba hoy, dejaba de serlo desde este instante.

A las ocho, hora en que las cosas habían vuelto á su estado normal, se empezó á trasladar á otro punto las municiones. Ya iban sacados siete carros, cuando, á punto de marchar el octavo y en el momento en que acudía la brigada de vanguardia del primer cuerpo á hacer su provision de víveres, sonó una terrible explosión: el carro había volado. Describir lo que pasó entonces sería cosa imposible. El carro desapareció por completo: un centenar de soldados fueron lanzados por el aire, y desde luego se comprendió lo horrible de aquella catástrofe.

Pero el estorpo que tal desgracia propició desapareció bien pronto al comprender que amenazaba un peligro mayor. El toldo del carro había ido á caer ardiendo sobre el tejado de la iglesia y este comenzaba á arder también. Un momento que se perdiera podía producir la voladura del edificio, con los cientos de quintales de pólvora en él almacenados. El momento, el abandono del batallón de Barbastro, D. José Mahreña, con un valor que ha sido la admiración del ejército, subió al tejado, y arrojando á tierra el toldo, que seguía lanzando llamaradas, evitó que el incendio se comunicara al edificio y desapareciera cuanto le rodeaba en algunos kilómetros á su derredor.

El duque de la Torre premió este rasgo de arrojo del alférez Mahreña concediéndole en el acto el empleo de teniente, y todo el mundo se consagró al remedio de aquella deplorable desgracia. Los muertos eran solo dos; pero los heridos llegaban á 70, de ellos 26 eran muy graves. Todos fueron conducidos inmediatamente al hospital montado ya, no lejos de la casa que habita el duque de la Torre, y curados inmediatamente; pero ¡qué cuadro tan horroroso el que aquellos infelices presentaban!

Tendidos en colchones colocados en el suelo, aquellos hombres medio carbonizados se hallaban envueltos en lienzos, de tal modo que á algunos de ellos no se les descubría ni siquiera los ojos y la boca: una abertura practicada en aquella especie de sudarios que los envolvía dejaba paso á la respiración, y era lo único que hacía comprender que aquellas masas inmóviles no eran masas de piedra. ¡Oh! ¡qué horrible cosa es la guerra! ¡Qué espectáculo tan tremendo el que aquella sala presentaba! A no ver por los suspiros que de vez en cuando salían de aquellos lechos mortuorios, se hubiera creído que era un panteón.

Salí de allí tan tristemente impresionado, era tal la tristeza que se revelaba en todos los semblantes, que no quise ver á ninguna de las personas á quienes me proponía saludar, y me

dirigí á Monte Jaunedo. Eran las dos cuando llegué á la batería; los soldados descansaban en sus tiendas de las fatigas de la mañana ó conversaban sobre los sucesos; de cuando en cuando se oían en el fondo del valle algunos tiros que partían de las avanzadas carlistas y que nuestros soldados contestaban del lado acá del río. Los artilleros se afanaban por descubrir el punto de donde salían los tiros: al fin lo consiguieron, y se abalanzaron á las piezas, llenos de ira. Una, dos, tres granadas salieron con horrible estridente silbido de los Krupp y fueron á reventar sobre el sitio de donde partían los proyectiles: un momento después desaparecían por entre los vallados de la derecha del río los grupos de carlistas que habían estado haciendo fuego.

Entretanto, la batería del monte Corbera ó del Haya, pues con ambos nombres se le designa, hacia por su parte lo posible por tomar el desquite de las desgracias de la mañana. Los carlistas tenían algunas fuerzas en la falda del monte Triano, por cima del ferrocarril de Galdano, algunas de cuyas fuerzas estaban en correcta formación, y los artilleros de la expresada batería se encargaron de manifestarles su buena disposición. No sé lo que pasaría á los correctos carlucos; pero lo cierto es que á la primera granada corrieron, y que á la quinta ó sexta se perdió de vista hasta el caballo blanco que montaba el jefe de la fuerza. ¡Vamos á emprender nuestro descenso á Somorrostro, cuando vimos levantarse de pronto hacia la parte de Azua, al otro lado de la ría, una gran columna de humo denso que subía rápidamente hasta las nubes. ¡Habrá sido otra explosión como la que por la mañana afigió á nuestro ejército? No ha podido ser otra cosa.

No bien bajamos del alto monte que constituye nuestra gran posición izquierda y desde cuya cima se ve el cementerio de Bilbao, la parte de Densto, cuando montamos á caballo. A cuantas personas preguntamos por el momento en que se emprendían las operaciones les oímos contestar resueltamente «mañana». Efecto, sin duda, del ardimiento con que se desea el combate, pues todavía hay algo que disponer para el...

Al llegar á Saltaacaballo, desde donde se domina toda la estuación del mar desde el abra de Bilbao hasta Santoña, nos hizo detenernos un espectáculo magnífico. El ancho mar, sereno como una balsa, presentaba una llanura inmensa iluminada por el crepúsculo de la tarde y surcada por una línea interminable de buques de vapor.

He venido del campamento á las nueve y estoy rendido. Son las dos, marzo de nuevo á él á las cinco. Hasta... que me prometen darme cuenta del terrible drama que voy en breve á presenciar.—Bomera.

LA INSURRECCION DE CARTAGENA. Hombres y cosas de Cartagena, por J. L. Combalot, de la Comandancia de París.

(Continuación.)

Cada cinco ó seis días se hacía una nueva copia que variaba entre quince y veinte arrobas, y esto había ocaído de la primera quincena de octubre. La fábrica de plata funcionaba con bastante regularidad bajo la dirección de P. H., quien había tomado á pechos el impedir de un modo absoluto ciertos desfiladeros de que había sido testigo.

Yo no sé de qué naturaleza eran tales desfiladeros, y así se verificaban sobre las cantidades dadas por él al gobierno del cañon morisco, entidades que podían haber sido desnaturalizadas por los enaguados de su custodia, ó bien sobre el metal en bruto, ó plomo argetifero, del cual parece que se habían sustraído grandes cantidades á nombre de este mismo gobierno, con pretexto de venta á agentes extranjeros.

No he podido descubrir este misterio porque á pesar de estar fuertemente indispenso con el secretario general de Hacienda, y á pesar de ciertas insinuaciones lanzadas por él en alta voz en los cafés y otros lugares, jamás P. H. confió á nadie el rason directo, y del cual había hecho un tan estúpido uso, pero los obreros rehusaron el trabajo, algunos desaparecieron, y verdaderamente que no les faltaba razón, porque además de no pagarse con gran regularidad, era muy poco agradable el trabajo al alcance de los Remington de los carabineros, que al principio de cada semana atacaban invariablemente dos veces por semana los alrededores de la explotación.

A pesar de estas dificultades, la fundición del precioso metal continuó, aunque no con tanta regularidad como al principio. Había intermitencias frecuentes, al principio de cada semana, y la falta de conocimientos prácticos del nuevo director. Los descuentos de la política de este período de la historia cartagenera decían que estas intermitencias no eran reales; que la fundición seguía trabajando, pero que trabajaba para otros que no eran los defensores de Cartagena, los carlistas, como se suponía, sino que habían perdido hasta entonces la pequeña retribución, ni en moneda cantonal, ni en otra alguna.

Gran trabajo me cuesta el creer esto, y sin embargo, corria de boca en boca. Sin embargo, quien yo había conocido en Madrid, me había parecido siempre un hombre probo, y si es verdad que se ha hecho cómplice de los ocultadores de plata, lo sentiré grandemente. El hecho brutal es este: desde la entrada de este nuevo director, hasta los últimos momentos del sitio, «porque cinco días antes de la rendición, á pesar de los proyectiles, se verificó la última copia», la Junta no declaró más que siete ó ocho de ellas en el espacio de tres meses.

Pero ya ha funcionado el cañon. Estamos en la primera quincena de octubre, y hasta ahora de una manera muy silenciosa de circula por la ciudad de Cartagena. El duro cañonal ha nacido; pero ni soldados ni voluntarios han percibido todavía, como he dicho mas arriba, la mas pequeña retribución.

El caso del nuevo Poder, mas seguro que Carver, cierra sin compasión la caja á la miseria cantonal, al pueblo. «No hay un céntimo», responde imperturbable á todo el que le presenta un recibio que no sea por lo menos teniente coronel, comandante de navío ó cosa por el estilo, porque con los altos personajes es con los que hacen los negocios «gentiles».

Así es que el pueblo empezaba á murmurar, y entonces se abrió la caja para él. La Junta decidió que se abonase una paga de diez días á todo defensor del cañon municipal, cualquiera que fuese su graduación civil ó militar. Los primeros que se presentaron á cobrar tomaron su paga mita en moneda cantonal del cañon y mita

El duque de la Torre antes de empe-

ar al ataque de la batería que ha dispuesto la artillería con el fin de apoderarse del castro de esta terrible arma y ver si puede intimidar a los carlistas.

La tal impotencia que reina en todos los círculos por saber lo que pasa en el Norte, que á todas las horas del día y de la noche escapan hombres importantes de la situación á visitar á los ministros de Gobierno y de Guerra para adquirir noticias que juzga el Gobierno guarda con la mayor reserva. Lo que se sabe hoy es que la columna Loma no encuentra dificultades.

La facción Sanatés está hoy á la vista de la columna Weiler á la cual va á unirse á las marchas forzadas la de Callesja juzgándose imminente un encuentro serio.

OTRA.

Madrid 25 de Marzo de 1874.

Como anuncié á V. ayer, á las seis de la mañana de hoy he empezado en Somorrostro la batalla tentos días esperando y que por una coincidencia singular se da en el mismo día en que en el mes pasado fué derrotado el ejército al atacar á San Pedro de Avanto á las órdenes del general Moriones. Sin saber á las seis de la tarde cuando empezó, está carta y hasta dicha hora solo se han recibido dos despachos del duque de la Torre, uno á las nueve de la mañana y el otro á la una de la tarde. En el primero se dice que el general Loma al mando del centro del ejército y el general Pardo de Rivera al mando de la izquierda reunidos en el asalto ocupado por posiciones al enemigo. El primero había llegado á las Carreras y se preparaba á atacar á San Pedro de Avanto. En el segundo despacho dice que continuaba el movimiento de avance y que el fuego de la artillería causaba serios daños en las filas enemigas.

San Pedro de Avanto, como ya dije, se paró; las noticias y aunque generalizadas se dicen con confianza en el triunfo del ejército todo el mundo lamenta las muchas pérdidas que se han de sufrir para arrojar á los carlistas de las posiciones que ocupan. La opinión general es que la batalla no terminará hoy, que los carlistas arrojarán de sus primeras posiciones. Irán defendiendo las que tienen á la espalda hasta que sean completamente vencidos en todas ellas. Es probable, sin embargo, que en todo el día de hoy sufran dura escaramuza y aprovechen la noche para retirarse y fraccionarse según su estrategia acostumbrada, á fin de llevar la guerra civil á otros puntos y no quedar completamente destruidos delante de Bilbao.

Las noticias de Cataluña son hoy más satisfactorias que las de anteriores. La facción Tristany á la cabeza de Barga siendo rechazada en grandes pérdidas.

De Valencia no se tienen noticias de encarnizado alguno, sin embargo, porque Sanlés y los demás cabecillas siguen evitando el combate.

En la zona comprendida por distintos conceptos, aunque no oficialmente, la noticia de que Savalls ha fusilado á veinte y siete de los voluntarios que cogió prisioneros en Castellfollit, éstos fusilamientos y otros que anteriormente han hecho los carlistas ceciles y valencianos de voluntarios cogidos prisioneros, pueden ser causa de sangrientas represalias y de que la guerra tome un carácter que hesia ahora no la tendría por culpa de las atrocidades de estos cabecillas.

En los últimos días se ha hablado mucho acerca de proyectos de los federales para alterar el orden y de reuniones celebradas en casa de un personaje republicano con tal objeto. Creo que en estos rumores hay mucha exageración y que todos los republicanos de Cataluña son hoy más leales al orden y de reuniones celebradas en casa de un personaje republicano con tal objeto. Creo que en estos rumores hay mucha exageración y que todos los republicanos de Cataluña son hoy más leales al orden y de reuniones celebradas en casa de un personaje republicano con tal objeto.

La cuestión ocurrida entre el gobernador de Badajoz y el juez de primera instancia de aquella ciudad á quien puso preso al gobernador, ha estado á punto de producir un conflicto y de que se alterara el orden en aquel punto lo cual al fin pudo conjurarse.

OTRA.

Madrid 25 de Marzo de 1874.

Según noticias del mejor origen, el ataque de la Torre ha empezado esta mañana. Los carlistas se abaten habiendo roto el fuego á las seis y media de la madrugada.

Varios representantes de los gobiernos extranjeros han recibido órdenes de sus gobiernos para que les transmitan las noticias que adquieren sobre el resultado de la batalla que se está librando en Somorrostro. Las noticias recibidas hasta las tres de la tarde participan haber llegado la división de vanguardia á las Carreras que la artillería deca grandes bajas al enemigo y que este continuaba defendiendo tenazmente sus posiciones.

Últimas: hechas noticias recibidas del Norte dicen que había disminuido mucho el fuego notándose que en sus filas se notaba gran debilidad; el ejército se bate con bizarría, tanto que los jefes han tenido que contar su ardor en varios momentos.

De Bilbao aseguran que si bien en

situación es muy difícil, sin pueden resistir quince días más.

Hasta el 20 de este mes durante los 30 días del bombardeo han caído en la población sobre 2500 bombas ocasionando muchos daños.

Al cerrar esta carta se ha recibido un despacho del duque de la Torre diciéndonos que el fuego continúa en toda la línea; el ala derecha coronada ya la primera serie de las trincheras enemigas, el Centro ocupa las Carreras y el ala izquierda avanza por la falda de Montaña; la artillería desahoga al enemigo de sus posiciones más desahogadas.

Ayer pudieron ver nuestros lectores, dice *El Diario Español*, las terribles acusaciones de un periódico que se titula ministerial, pero que solo defiende á ciertos ministros, el cual, entre emboscadas reticencias, denunciaba lo no sabemos qué misterioso plan de conspiraciones que se fraguaba contra la existencia de la república. Si hubiera hablado únicamente de conspiraciones, nada habrían tenido de extrañas, nada indicaciones, porque sabido es que los ministeriales hasta los dedos se les atojan huéspedes, y en todas partes creen ver enemigos que conspiran para arrancarnos el poder. Pero lo más gracioso del caso es que, *La Bandera Española*, hablaba de *fracción*, y como esta palabra solo puede aplicarse al que conspira desde dentro de la situación, la consecuencia necesaria, como observa oportunamente un colega, era suponer que la *Bandera Española* aludía á personas que están dentro de la situación, ó mas claro, á aquellos elementos que por su procedencia mas conservadora siempre han sido mirados con recelo por el periódico ultra-radical.

Contestando á estos mequinos recelos, nuestro colega la *Política* decía anoche:

«¿Cuál es la traición? ¿Quiénes son los traidores? La traición es el desprecio, es el temor mas ó menos profundo, de que no sea el poder para ciertos hombres; el recelo de que los traidores que nos cercan legitiman su superioridad; la justificación de presunciones; la seguridad ó la muy racional probabilidad de que no se logre retener lo que se escapa de entre las manos, porque se conoce que ha pasado el tiempo de tenerlo en ellas. Esa es la traición; la que siempre han dicho que existía los que iban á caer. Los traidores son los que trabajan por la patria y no por satisfacer ciertas ambiciones ó halagar determinadas vanidades; los que no quieren doblegarse á servir humilmente á tirantes soberbios; los que se han propuesto trabajar para el país, y no para encumbrar ó mantener en su encumbramiento á individuos que todo quieren sacrificarse á su interés personal.»

La *Iberia*, periódico ministerial de la fracción que inspira al radicalismo tales desconciertos, después de manifestar que están en un todo conforme con las apreciaciones de la *Política*, contesta por su parte á la *Bandera Española*:

«Hay un adagio muy popular en Aragón, que dice: «Pasa al trillo que todos son de un alio».

Con esto contestamos al periódico que de nosotros, porque sin duda con el abuso ha gastado en energía, intenta mortificar á *La Iberia*.

La *Iberia*, espantada y temblando olega, solo por cortésia contesta á ciertas insolentes alusiones.»

En otro suelto, rechazando las acusaciones de que se conspira contra el duque de la Torre, dice también la *Iberia*:

«Creemos como el *Imparcial*, que nadie, absolutamente nadie prepara, ni ha pensado preparar, emboscadas miserables al noble duque de la Torre; pero ya que la *Bandera*, no sabemos con qué fundamento, dice lo que antes decíamos, aceptamos el castigo que impone el *Imparcial*, no para los traidores, que no pueden nacer en esta tierra del honor y la hidalguía, sino para los que, á la sombra de maquinaciones reales ó ficticias, piensan quizá, alejar el dedo de la opinión del verdadero peligro.»

Para conocer dónde está el verdadero peligro, no hay mas que

observar la afectuosa unión y entrañable armonía que existe entre los diarios federales y la *Bandera Española*.

CARTAS DEL NORTE.

De La Política.

(DE NUESTRO REDACTOR-CORRESPONDAL.)

Reibimos hoy á un tiempo tres cartas de nuestro correspondiente en Castro-Urdiales, que llevan respectivamente la fecha del 20, 21 y 23. Como en todas ellas se habla de las operaciones militares próximas á emprenderse, dejamos de insertar las dos primeras y solo reproducimos la última, suprimiendo toda lo relativo al mismo detallado punto. Dice así la última de las citadas cartas:

«Castro-Urdiales 23.—Mi querido amigo: La índole de los hechos que se han desarrollado estos días me han movido á no tomar la pluma hasta que pudiendo pensar en los acontecimientos que los han acompañado, me fuera fácil formar un juicio exacto sobre ellos. Usted sabe como fríamente he apreciado esos hechos, cómo he resistido la corriente de impresiones que me rodeaban.»

«Topete llegó aquí ayer tarde con... El señor ministro se dirigió inmediatamente á Somorrostro á reunirse al duque de la Torre. Loma ha marchado también allí, y esta tarde se ha celebrado un consejo, en el cual se dice haberse fijado el día del ataque.»

«A pesar de todo, no obstante haberse reducido á una sola el conjunto de las ideas que debían haber concurrido al éxito de esta jornada, que ha de ser ciertamente trascendental y memorable, no dando del trío. Genarías y soldados están igualmente resueltos á obtenerlo y se obtendrá, cueste lo que cueste. Indútil fuera decir aquí el modo con que se cuenta conseguir las prescripciones en materia de imprenta me lo impiden.»

«Los carlistas siguen fortificándose mas y mas en sus posiciones. Por su parte de Valmedina, tienen, á lo que parece, trece batallones. Fuerzas destacadas de ellos han entrado anoche en Colindres, puerto frente á Santoña, donde de allí corren mil radiones y llevándose al anciano señor Mazon y otras personas respetables, por cuya libertad piden un fuerte rescate.»

«Ayer y hoy la batalla batido fuego de uno al otro lado del río. Los jenerales comenaron esta mañana á levantar una trinchera para cubrir la espalada en que debían colocarse las dos grandes piezas de diez y seis centímetros que han de batir la torre iglesia de S. Pedro Abanto y que tan excelentes resultados dieron en la Guadalupe, y el resto los carlistas rompieron un nutrido fuego que fué contestado por nuestras tropas y baterías hasta agotarse.»

«Hoy ha llegado aquí la numerosa comisión que ha ido á Santander á recibir los restos mortales del Sr. D. Sebastián de Oñez, y de la cual forman parte los señores Maso, Merelles, Moreno Benítez, Llanos y Perti y otros hasta 14. Dichos señores no han querido abandonar esta costa sin visitar al duque de la Torre, al cual han ido á saludar esta tarde, siendo recibidos con las mayores muestras de consideración y aprecio. A las nueve han regresado del cuartel general después de haber examinado las posiciones y las condiciones de las baterías y de la marcha á Santander en el vapor «Castro Amigo». El gobernador de la provincia, señor Jalón, les ha acompañado en esta expedición.»

«Ciergo está carta que lleva uno de nuestros amigos espelionarios, sacrificando algunas de las noticias de importancia secundaría que pudiera añadir, pues el deseo de adelantar por este boadito 24 horas al correo no me da tiempo para mas.—Suyo afectuoso.—ROMERA.»

La *Gaceta* de hoy publica la siguiente circular del ministerio de la Guerra dirigida á los capitanes generales, ditiendo que los regimientos de voluntarios que contribucion de los donativos para los gastos y atenciones de guerra, asistencia de heridos y socorros:

«Excmo. señor: A fin de llevar á efecto lo que previene el decreto de 13 del actual sobre los donativos para los gastos de guerra, y de la prensa ó por cualquier otro medio y que voluntariamente se entreguen, con arreglo á lo que determina el decreto de 13 del actual.

2.º Las entidades en metálico se recibirán en el Banco de España y encausadas, bajo la siguiente clasificación:

(a) Para los gastos de la guerra.

(b) Para asistencia de los enfermos y heridos.

(c) Para distribuir en concepto de socorro á inutilizados ó en recompensa de servicios especiales.

(d) Para cualquier otro objeto determinado.

3.º De las sumas que ingresen en el expresado establecimiento se cedera el correspondiente resguardo, publicándose en la *Gaceta* oficial á tenor de la anterior clasificación.

4.º Los donativos que procedan de las reimpresiones colectivas á que se refiere el art. 1.º se clasificarán del mismo modo por los encargados de entregarlos en el Banco osidiéndose por éste á favor de aquellos un recibo de la totalidad, sin perjuicio de insertar en la *Gaceta* la procedencia y objeto de los donativos si se facilitasen estos datos al Banco.

5.º La aplicación de los donativos en metálico se efectuará distribuyendo su importe en la forma siguiente:

(a) En los servicios y necesidades de la guerra lo recaudado para los gastos de la guerra.

(b) En los hospitales y enfermarías provisionales los respectivos á la asistencia de los enfermos y heridos.

(c) Lo que de los demás conceptos determine una aplicación especial por individuos y cantidades será distribuido con arreglo á la voluntad de los donantes, previa designación por el general en jefe del ejército de los individuos que deban optar á este beneficio.

(d) Las sumas que, formando parte del tesoro de los conceptos expresados en el art. 2.º, no hubiesen sido facilitadas según las condiciones últimamente referidas, constituirán un fondo especial para socorro á inutilizados, que se distribuirá entre ellos, con arreglo á lo que oportunamente disponga este ministerio.

6.º Los donativos de artículos y efectos que se recibían en las intendencias y comisarías de Guerra se clasificarán:

(a) Para el servicio de hospitales.

(b) Para el suministro de las tropas, cedidoslos los correspondientes resguardos y publicándose en la *Gaceta* oficial las entregas hechas.

7.º El director general de administración militar dispondrá la reuses de dichos donativos á los puntos en que fueren necesarios con arreglo á su destino especial ó en virtud de lo que determine este ministerio, ordenando que no se desdenga la de los artículos que puedan averiarse.

8.º De las distribuciones que se efectúen se formarán relaciones con separación de los indicados conceptos, las cuales se publicarán en la *Gaceta* oficial y justificará la cuenta que de esta gestión he de rendir al ministerio.

«Un colega de muchos pormenores, por cierto nada edificantes, acerca del conflicto ocurrido en Badajoz entre las autoridades gubernativa y judicial. Lean nuestros suscriptores y mediten.

«Parece que el Tribunal Supremo de Justicia recibirá hace algunos días al juez de primera instancia de Badajoz, á fin de que terminase el sumario, la causa instruida contra D. Fernando Fernandez de Bobadilla, gobernador que fué de Lugo y hoy de Badajoz, por abusos electorales cometidos en aquella provincia.

Con este motivo se dijo que el juzgado iba á declarar de oficio culpable al señor Bobadilla, quien por lo visto se propuso impedir, si existía tal propósito, que se llevara á cabo.

En la noche del 10 de marzo, y hora de las once, se presentó en casa del juez de primera instancia un vigilante, previniéndole de órden del gobernador que se presentara en el despacho de esta. El juez, á quien causó esta noticia, se acordó, contestó que se hallaba indisponible.

Trascurrida media hora ó algo mas, principian á dar fuertes golpes en las ventanas de la casa del juez. Esta este de la cama, se asoma á una de las ventanas y ve que á la puerta de su casa se encuentran un inspector de orden publico y otros ó quince agutes. El inspector le previene que abra, se niega el juez, diciendo que emplearan la fuerza si querían, y el inspector le hace observar que lleva consigo algunos carrerjones para abrir la puerta de la calle á viva fuerza, si era necesario.

El juez, convencido de que toda resistencia era inútil, marchó al gobierno de provincia seguido de los agentes de vigilancia, excepto dos que se quedaron de centinela en su despacho, se avistó con el gobernador y protesta de lo ocurrido, y al señor Bobadilla, quien se dispusiera, diciendo que si se dictaba contra el auto de prison en la causa citada, podría alzar el orden. El juez replicó que cumpliría su deber y se retiró.

Algunas otras noticias llegan hasta nosotros de la singular conducta de ese señor Bobadilla, pero no tenemos necesario insistir sobre el asunto. Unos alcaldes, quizá importados al mando.

«El periódico oficial publica hoy los siguientes decretos del ministerio de la Guerra:

Disponiendo que el mariscal de campo don Elio y Juncos Navarro, cese en el cargo de vicepresidente del Consejo supremo de la Guerra.

Nombrando para este puesto al mariscal de campo D. Francisco Ustariz y Jimeno.

Disponiendo que D. Antonio Rius y Rius cese en el cargo de ministro togado en el Consejo supremo de la Guerra.

Nombrando para este cargo á D. Francisco Monteverde y Leon.

Disponiendo cese en el cargo de gobernador militar de Albacete, el brigadier D. José Sáenz de Tejada, por haber sido destinado al ejército de Cataluña.

Nombrando gobernador militar de Lugo al brigadier D. José Pacheco y Gaiterrez.

Nombrando gobernador militar de Orense al brigadier D. José Villacampa y del Castillo.

Nombrando gobernador militar de Pontevedra al brigadier D. Tomás Shelby y Calpena.

«La asercion abierta en favor de los heridos del ejército en las casas consistoriales de esta capital asciende á 165.472 reales. Además, han sido entregados muchos efectos consumibles en la intendencia militar de este distrito.

La sociedad del canal de Ocella ha hecho un nuevo donativo de 2,000 reales ademas de igual cantidad á entregada en la asercion abierta por el Ayuntamiento de Valladolid.

El Ayuntamiento de Velez-Málaga ha entregado 8,787 reales á cuenta de la suscripcion nacional de aquella localidad.

La comision del gremio de vendedores de leña entregó ayer en la tesorería del ayuntamiento de esta capital 264.75 pesetas, cantidad recaudada con aplicacion á los heridos del ejército del Norte.

El habilitado del Consejo de Estado ha entregado en la tesorería central 12.207 reales, como suscripcion para los gastos de la guerra, habiendo dado 1,000 reales el presidente de dicho alto Consejo, 500 cada uno de los diez y ocho consejeros y 2,207 los oficiales y demás empleados.

TELEGRAFIA PARTICULAR.

DE

EL ESPAÑOL.

Madrid 24 de Marzo de 1874, á las seis y media de la tarde.

Recibido el 25, á las nueve de la mañana.

Continúan los preliminares de la batalla del Norte.

Serrano cuenta con grandes y necesarios elementos.

Parece haberse conseguido distraer parte de las fuerzas enemigas.

8 por 100..... 14'90

Bonos 53'80

Madrid 25 de Marzo, á las diez y cinco de la mañana.

Recibido á las dos de la tarde.

La *Gaceta* naz la noche del Norte.

Weyler alcanzó la retaguardia de Santos cerca de Enguera causándole dos muertos y otros prisioneros.

Otra partida ha sido batida en la provincia de Búrgos.

Madrid 26 de Marzo, á las dos y cincuenta de la mañana.

Recibido á las ocho y media de la mañana.

Las tropas victoriosas conquistando Montolio, Orense y Juba; 435 heridos y 15 muertos.

Madrid 26 de Marzo, á las diez y cincuenta de la mañana.

Recibido á las cuatro de tarde.

La *Gaceta* confirma las noticias de anoche.

El ataque ha debido continuar al amanecer de hoy.

TELEGRAMAS.

GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA DE SEVILLA.

Ministro de la Gobernación al Gobernador:

«A las dos de la tarde estaban todas las formidables posiciones enemigas del ala izquierda por la division Prieto de Rivera. El centro mandado por Loma marcha valientemente sobre San Pedro de Avanto, la artillería admirable, ha sido batida y fuego enemigo al monte Montaña y protege al movimiento de avance en toda la línea. Es preciso recomenar pronto á V. S. la fausta nueva de nuestra completa victoria.»—Es copia.

Ministro de la Gobernación al Gobernador:

«Nuestras valientes tropas ocupan las posiciones conquistadas durante el día á enemigo, que á pesar de su tenaz resistencia ha sido arrojado de todas ellas. Nuestra derrota despues de comidas las alturas de Galdames, se estiene hasta Juliana, á donde se han colocado baterías de izquierda se apoye en la falda de Montaña y el centro cubre las inmediaciones de San Pedro. En tan favorables posiciones nuestro heroico ejército espera el día de hoy para seguir con ardor y completar el triunfo; la artillería ha hecho heroicos estragos y la infantería se batirá con vigor. El enemigo ha sufrido inmensas pérdidas. Las nuestras durante todo el día consisten en 43 heridos y 13 muertos entre otros dos oficiales.»—Es copia.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

SEVILLA, SABADO 23 DE MARZO DE 1874.

NÚM 2116

EL ESPAÑOL.

SEVILLA 23 de Marzo de 1874.

CARESTÍA.

Hace pocos años España gozaba alegremente de las delicias de la paz, se complacía y deleitaba con la risueña perspectiva de un porvenir reposado y venturoso; las rentas del Estado acrecían sucesivamente á medida que se desarrollaba la actividad mercantil ó industrial, solo paralizada durante cortos, pero lamentables intervalos, por las revueltas y agitaciones producidas por algunos hombres turbulentos; de modo que aquellas bastaban á satisfacer las necesidades públicas, y si el presupuesto se cerraba con un pequeño déficit, había, no solo la esperanza, sino la seguridad de poder enjugarle fácilmente, sin gravar á los contribuyentes, por medio de prudentes economías que los gobiernos todos procuraban hacer sin menoscabo del servicio público.

El dinero abundaba, los intereses de la Deuda se pagaban religiosamente, lo cual contribuía á sostener el crédito nacional; las clases acomodadas hacían una vida, no solo confortable, sino relativamente espléndida en todos conceptos, mas cómoda y agradable que las clases aristocráticas en los tiempos pasados, y las muchedumbres, las mas trabajadoras, el artesano, el jornalero, el proletario, lo que en el vocabulario socialista demagógico se ha dado en llamar el cuarto estado, vivían alegre y honradamente, sin ambición, sin pesares ni remordimientos, agenos á toda clase de banderías políticas, extraños á todo linaje de agitaciones ó turbulencias, viendo satisfechas sus necesidades y modestas aspiraciones con el producto de su trabajo, que casi nunca les faltaba, ó de su modesto salario, que bastaba para proveerse de lo necesario, por cuanto los artículos principales de consumo se encontraban en todos los mercados á precios sumamente módicos ó equitativos.

Todo ha cambiado desde entonces en perjuicio manifiesto de la generalidad. La vida que en los pasados tiempos era para todas las clases mas sosegada, mas llevadera, y sobre todo, mas barata, es hoy mas agitada y zozobra, y ha llegado á ser insostenible, no solo para las muchedumbres, sino tambien para el mayor número de las familias pertenecientes á la clase media, por la enorme é injustificada carestía de los artículos de consumo, aun de aquellos que son de primera necesidad.

Se habían despertado en las masas ambiciones insensatas y apetitos desordenados de goces imposibles; se había explotado su ignorancia, procurado deslumbrarlas con promesas fascinadoras de todo punto irrealizables, y, en una palabra, se las había hecho creer que trabajarían menos, ganarían mas y po-

drian alimentarse y vestirse mejor y á poco precio, con lo cual dicho se está que lograron en parte viciar su moral, pervertir sus instintos, relajar sus costumbres y entregarse sin cautela á los quiméricos ensueños de un mundo de ilusiones vanas y engañosas.

¿Cuál habrá sido su desencanto, su pena y su desesperación al ver desvanecer su última esperanza con la triste y desgarradora realidad que se ofrece á sus ojos y que ha venido á sorprender su fatal credulidad!

Porque, ya lo hemos dicho; la vida se hace mas cara y afanosa de día en día; la carestía de los artículos alimenticios va tomando un incremento aterrador, y acrecen tambien los gastos pecuniarios á las demás necesidades de la vida, sin que haya ni pueda haber esperanza fundada de que en mucho tiempo lleguen á tener un aumento igual ó proporcionado los ingresos, ó sea el producto racional del trabajo ó de la actividad individual.

Lo peor es que nada se ha hecho ni intentado hacer por los regeneradores ó utopistas que se prometían transformar el mundo convirtiéndole en un paraíso terrenal ó en una verdadera tierra de Jauja, no ya para realizar sus promesas seductoras, lo cual ya sabían que eran imposibles, pero ni siquiera para mejorar ó aliviar el sueldo de la parte del pueblo á que se dedujeron y engancharon.

Mucho ha podido hacerse, y algo es preciso hacer, sino para corregir ó mitigar tan grave mal, para remediarlo y evitar en parte sus funestas consecuencias, y para ello es necesario examinar sus causas y penetrarse de sus desastrosos efectos.

Fijándonos en Madrid, que es la capital mas populosa y mas rica de España, no hay sino comparar el censo de población con los estados de carnes, pescados, cereales y demás artículos de consumo que tienen ingreso en ella anualmente, para conocer qué clase de alimentación recibe la mayoría de sus 300.000 habitantes; y si se compara la renta, sueldo ó salario que por término medio corresponde á cada uno de ellos con el precio mas subido de los artículos lo mas vulgar consumo, el resultado será todavía mas elocuente y desconsolador.

La carne anda muy escasa, no es muy buena y está sobradamente cara, por cuya razon la mayor parte de las familias se privan de ella ó la usan homeopáticamente para dar sustancia y condimento á otros artículos de mas fácil y barata adquisición.

El pescado no viene al mercado durante el verano y parte del otoño, y en los meses de invierno no abunda demasiado por puntual general, siendo además excesivamente caro, mas que en París y en casi todas las capitales y grandes ciudades de Europa.

El tocino es al que mas abunda, pero tambien ha adquirido un precio muy subido, doble del

que tenia hace pocos años, y las familias le utilizan en pequeñas dosis para el condimento, no siendo de extrañar si los proveedores enajenecen mas el género, que se generalice en Madrid cierta costumbre ó procedimiento culinario que hasta ahora solo se usaba en las cocinas de los mas miserables aldeanos de ciertos pueblos de Galicia.

De aves no hay que hablar, porque en España está completamente abandonada esta industria; hay pocas, de no muy buenas condiciones, y estas reservadas para escaseo costá á las familias pudientes.

Los garbanos y menestras se han encarecido cerca de un ciento por ciento en pocos años; las verduras y legumbres han triplicado el precio, y hasta las patatas, el artículo de que se hace mayor consumo en todas las estaciones del año, y que ha llegado á ser de primera necesidad para las clases pobres, ha tenido un incremento exorbitante en su precio con relación al que tenia hace pocos años.

Siendo la vida tan cara bajo el punto de vista alimenticio; estando tan altos los inquilinatos, y habiéndose extendido el lujo en el vestir hasta las mas modestas familias, y aun hasta las últimas capas sociales, fícel es discernir cuántas privaciones, cuántas angustias y cuántas miserias habrán de arrastrar en este gran centro de población, y al parecer emporio de riqueza, las familias que no cuentan con una regular fortuna y que tengan que comer con el producto de su trabajo, de su profesión ó de su empleo.

Y puesto que de uno ú otro modo la mayor parte de los vecinos de Madrid son empleados de la nación, de la provincia, del Municipio, ó de empresas ó casas particulares, tomemos por tipo un empleado con el sueldo de 10.000 reales; que por término medio es el que corresponde á esta clase, pues los que disfrutan de menos haber exceden en un triple á los que tienen mayor asignación.

Supongamos, pues, y no es mucho suponer, que ese empleado de 10.000 reales es casado y tiene un hijo, uno mas; y para cuidar de ese hijo y hacer compañía á la mujer, démosle siquiera una criada aprendiz, sin salario, gajes ni emolumentos, ó como suele decirse, comida por servida.

Pues bien; ese empleado, solo para alimentar, ó mas bien para entreteer el hambre de su persona y reducida familia, tiene que hacer, por lo menos, el gasto diario siguiente, sin que le sea dado economizar en él un solo céntimo, so pena de comprometer su misera existencia ó la de alguno de los seres que viven á expensas de su nómina:

	Rs.	Mrs.
Desayuno (shobolito).....	2	
Comida una libra de carne, cuatro onzas de tocino, ocho de garbanos, verduras, etc., etc.....	5	17
Postre.....	1	14
Cena: una libra de carne y		

dos de patatas.....	4	17
Pañ.....	2	17
Aceto para guisar y alumbreado.....	2	
Carbon.....	1	26
Total.....	19	91

Cuyas partidas representan un gasto diario de 20 reales: ó sean 600 reales al mes; de manera que á nuestro empleado, despues de alimentar miseramente á la familia, le queda un sobrante de 100 reales, de los cuales tiene que pagar al aguador, á la lavandera, tal vez al portero, y con el resto apenas tendrá bastante, si fuma, como es probable, para proveerse de tabaco.

Quélate un déficit enorme que suplir para vestirse, calzarse, así como á la familia y pagar la habitación, que, aun cuando sea una bohordilla ó esté en quinto piso, no bajará de siete ú ocho reales diarios. ¿A dónde recurre ese infeliz para nivelar su presupuesto? porque el empleo no da mas de sí, y pensar que puede hacer mayores economías sin matar de hambre á su pobre familia, es forjarse ilusiones.

Si tomamos por tipo un jornalero con 8 reales de salario, viene á salir éste mejor librado y alimentado que un modesto empleado, porque gasta mucho menos en vestir y calzar, puede vivir en casa mucho mas barata, y su mujer, si la tiene, puede contribuir con su trabajo al sostenimiento de la casa, como sucede generalmente en dicha clase; pero así y todo, la vida del jornalero es como la del modesto industrial ó empleado de corto sueldo, casi insostenible por el incremento sucesivo de coste de los artículos alimenticios.

Si persistiesen en este sistema de indiferentismo ó de abandono, si no se hace nada práctico para mejorar la suerte del pueblo y hacer mas llevadera la triste y angustiosa vida de las clases menos acomodadas, aumentará la miseria, surgirán nuevos conflictos, y tendremos que deplorar tardíamente sus consecuencias.

La extensión de este artículo solo nos permite hacer estas ligeras indicaciones, que esperamos tendrán en cuenta el Gobierno, las diputaciones y los municipios, y que esplanaremos con gusto cuanto sea necesario en ocasion oportuna.

Con mucha razon hace notar nuestro colega *El Gobierno* que mientras la guerra civil arde en varias provincias españolas, las potencias europeas, dando tregua á sus ódios, á sus agravios y á sus ambiciones, disfrutan de una paz octaviana. Por mas que los respectivos contingentes militares sean escosivos y desde luego superiores á las fuerzas productoras de cada país, y á lo que desde el derrumbamiento del primer imperio bonapa tista han sido; aunque se concierten alianzas sospechosas y alarmantes para la tranquilidad del mundo; á pesar de que existen cuestiones pendientes que, en un momento dado, pueden producir una con-

flagración universal, es lo cierto que los vientos, hoy por hoy, soplan del cuadrante de la paz, y que probablemente pasará mucho hasta que el barómetro de la política europea señale vientos y tempestades. Entretanto, los españoles, triste y lamentable excepción entre los pueblos civilizados, nos ocupamos en destruirnos unos á otros; en vez del chirrido de la sierra, del golpe del martillo, del roce de los cilindros y de las ruedas dentadas, del sorordo mugir de las máquinas del vapor, eco poderoso de la industria, no se oye mas que el estridente chocar de las bayonetas, el ronco estampido del cañon, el melancólico son de los clarines, los gritos de guerra y los lamentos de los heridos ó de los moribundos.

Y todavía son mas tristes estas condiciones si se fija la atención en los motivos que existen para que sucediese lo contrario. La situación de España debería ser causa de que aquí la prosperidad y la paz fuesen mayores que en ninguna otra nación europea. Ningun país está tan libre como el nuestro de las grandes cuestiones y de los conflictos que los demás han tenido ó tienen que resolver. Los difíciles problemas políticos sobre la formación de nuevas naciones, sobre la organización nueva dada á nacionalidades antiguas; sobre arreglo de fronteras, sobre rivalidades seculares en el Oriente de Europa, ó en el Asia Central, han hecho tomar mas de una vez en el último medio siglo las armas, ó obligado á prepararse para tomarlas, á todas las potencias europeas, con la única excepción de la España.

Grecia, Bélgica, Valaquia, Moldavia, Servia, han tenido que combatir por su independencia. Italia y Alemania por su unidad nacional. Dinamarca por sostener su integridad nacional contra la irresistible coalición de la Prusia y el Austria. Francia, por detener la ambición rusa en el Danubio y en el mar Negro, y despues por favorecer á la Italia en su lucha contra el extranjero, y mas adelante por el ensanche ó siquiera la conservación de sus propias fronteras. La Inglaterra peleó al lado de la Francia en Navarino y en Sebastopol. La Rusia, despues de hacer tomar mas de una vez á sus ejércitos el camino de Constantinopla, tuvo que defenderse en Crimea, y recientemente ha enviado sus batallones á Khiva. El Austria luchó en 1848, en 1849, en 1859, contra la Italia, y en 1866 contra la Prusia. La Holanda sufrió la desamembración de la Bélgica. En resumen, la España es la única nación europea que en los sesenta años últimos no ha tenido ninguna guerra con otra de esta parte del mundo, la única que no ha visto amenazado su territorio ni puestas en cuestion sus fronteras.

La intervención francesa de 1823 fué sin duda una gran ingominia; pero debe contarse entre las calamidades producidas por nuestras discordias interiores, y no en-

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

SEVILLA, DOMINGO 29 DE MARZO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50.
SUSCRICION.—Sevilla en mes 8 rs. Provincias en 10 rs.
—Trimestre directamente 25 rs.; por estanciado 30 rs.—Extranjero
—Trimestre directamente 75 rs.—Comunidades y anuarios
precios convencionales.

NÚM 2117

EL ESPAÑOL.

Sevilla 29 de Marzo de 1874.

SERAPHIA.

«Hémos en Roma!»

El hombre que acababa de pronunciar estas palabras se aproximó a una litera; que parecía es-caltar, y entreabrió las cortinas. Asomóse una mujer, y con una mirada pensativa interrogó el paisaje chipense bajo los rayos del sol del mediodía. Era un espectáculo deslumbrador: hallábase entonces Roma en todo el esplendor de aquella belleza que había hecho decir a Augusto.

—He encontrado a Roma de ladrillo, y la dejo de mármol.

Ni Nerón, el incendiario, ni los bárbaros lanzados desde el Norte, ni el tiempo, en fin, mas inexorable que las tribus armadas, habían ejercido sus destrucciones sobre la Ciudad Eterna: sus templos, sus palacios, sus arenas, sus arcos de triunfo, sus millares de estatuas, pueblo de mármol y de bronce, se hallaban en pie; y el ojo del viajero veía dibujarse la ciudad blanca y magnífica sobre el brillante azul del cielo.

—¿Ves esa cúpula suspendida en los aires? replicó el conductor de la litera, que por sus vestidos dejaba conocer era un liberto: es el Panteón que Agripa quería decretar a César Augusto, el padre de la patria. Ahí, sobre el monte Palatino, estaba su morada, mas sencilla que los palacios de sus libertos; mas lejos está el portico de Livia, que hace olvidar a los extranjeros a Atenas y a Corinto. El sol cae en este momento sobre el monte Capitolino, y sobre el templo del mas grande de los dioses... ¿Distingues, tú, desde aquí esas blancas columnatas? Cerca de allí, al lado, está el templo levantado por Augusto a Jupiter-Tonante, aquel que consagró a Apolo después de la batalla de Actium; y el de la Concordia, donde Cicerón reunió a los padres conscriptos amenazados por Catilina. La vista no podía contar tantos santuarios levantados a los dioses por el mas piadoso de los pueblos... Mira véis? ¿no vale Roma mas que Jerusalem? Seraphia, éste era el nombre de la mujer, alzó los ojos sobre el liberto, y le dijo con reposada voz:

—Roma es hermosa, hermosa sobre todo por sus destinos, y no por sus monumentos de un día... Yo la miro, y veo brillar encima de sus palacios destruidos, de los templos reducidos a polvo, el signo libertador que le asegura el imperio eterno sobre las naciones.

—¿Qué signo, mujer?

—El signo de la cruz, sobre el que murió el Señor! El liberto se encogió de hombros, como un hombre que ignora estas palabras no tenían ningún sentido. Volvió a dejar caer las cortinas, e hizo señas a los esclavos que le acompañaban al efecto de las literas. Pronto llegó la litera a Roma; y según las órdenes

del liberto, tomó el camino del monte Palatino, recorriendo la Via Sacra, llena de columnas triunfales, pasando por delante del templo circular de Vesta, dejando a su derecha el Tesoro Público y el Anfiteatro en medio de la casa de los emperadores, donde Pompeyo y Augusto ofrecieron al pueblo romano los magníficos e interesantes espectáculos de que era tan celoso.

En vano el liberto quiso hacer notar a Seraphia la belleza de los monumentos, el brillo de los mármoles y de los bronceos; el movimiento y la muchedumbre que se agolpaba a las puertas de los templos y bajo las bóvedas del circo. No levantaba ésta los ojos, absorbida en una oración interior, y su mirada penetrada, enternecida, no se separaba de una curiosa cajita de cedro, incrustada de plata, que descansaba sobre sus rodillas. Detúvose la litera ante el pórtico del palacio que ocupaban los emperadores sobre el Palatino. Un liberto que pasaba, se detuvo cerca de Lucio, el conductor de Seraphia y le dijo:

—César ha hablado de tí: hasta ha hecho, dicen, un voto a Esculapio, a fin de acelerar tu feliz vida. Ya véis, Lucio, que te es propicia la fortuna.

—No son para mí esos votos, se dirigen a los dioses por esta mujer que traigo desde el fondo de la Judea, llevando en su cajita un talisman que debe curar al emperador.

—Apresúrate; en ese caso, las puertas te serán abiertas, y César que no recibe ni al Senado, ni a los hijos de Germánico, ni a Agripa su madre, ni al mismo Sejanus, te recibirá a tí y a tu matrona judía.

Siguió Lucio el consejo, y acercándose a Seraphia la hizo bajar de la litera: envolvió en los pliegues de su manto la rica cajita y siguió a su conductor tranquila y resignada como siempre. Atravesaron las largas galerías, llenas las mas de aquellos libros de que Augusto había hecho reunir una preciosa colección: las otras de estatuas las mas célebres arrebatadas al Atico y a la Sicilia; y después de haber hablado a muchos esclavos que sin duda iban a tomar las órdenes de su amo, Lucio introdujo a Seraphia en un cuarto donde reinaba una débil claridad, se aproximó a un hombre recostado en un lecho, le dijo algunas palabras en voz muy baja y en la actitud del mas profundo respeto; después, haciendo aproximarse a su compañero, se retiró y los dejó solos.

Ayudado el enfermo sobre almohadones, pálido, abatido, y pareciendo no tener vida sino en sus grandes ojos y mirada clara, penetrante, temible, se incorporó y fijó sobre la judía una mirada donde brillaba la esperanza, mezclada a una vaga y feroz inquietud.

Seraphia había pasado ya la mitad de la vida: encanecidos cabellos rodeaban su pálida y tranquila frente: su rostro, cubierto

de tristeza, tenía sin embargo una inefable expresión de paz y serenidad; belleza interior, reflejo del alma que hacía olvidar los estragos del tiempo y del infortunio. Majestuosa y tranquila, permanecía sin turbarse delante de aquel hombre. Sin embargo, aquel hombre era el Señor del mundo... era el sucesor de Augusto; en fin, era Tiberio.

—¿Cuál es vuestro nombre? dijo mirándole siempre con aire receloso.

—Seraphia, hija de Sophar, y muger de Sirach.

—¿Sois judía?

—Pertenezco a la tribu de Levi.

—¿Judía de religion?

—He practicado la ley de Moisés hasta el día en que conocí a Cristo, mi Señor, y que encontré en él el cumplimiento de las promesas hechas a Abraham, nuestro padre: desde aquel día, Señor, observo sus mandamientos, y he puesto en él toda mi esperanza.

—Vuestro Cristo, es enemigo de los príncipes y de los emperadores.

—¡El, Señor! El que tantas veces ha repetido que su reino no era de este mundo; él, que se ha huido y ocultado del pueblo que quería hacerle rey; él, que ha excitado el celoso odio de los fariseos, al decir a sus discípulos: «Dad al César lo que es del César».

—¿Conque no son rebeldes sus discípulos? ¿obedecen al emperador?

—Ravereñan a César como un Señor dado por Dios mismo... Le quieren como a un hombre, es decir, como un hermano.

—Sí, respondió el emperador después de un momento de silencio y reflexión. Si, lo sé; Cristo era verdaderamente enviado de los dioses, y hubiera querido colocar su busto al lado de las estatuas de los inmortales, en el panteón que Agripa ha consagrado a todas las divinidades del Olimpo; pero el Cristo, mujer, es un Dios celoso, y no sufre mas culto que el suyo... Tú sabes que instruido de su muerte y de su inocencia ha quitado a Poncio el gobierno de la Judea: las fuses romanas no debían ir delante de un juez débil é inícuo.

—El Señor ha juzgado a Poncio! dijo Seraphia en voz baja.

—Sabes, dijo Tiberio, con qué objeto te he hecho llamar a mí? Deseo saber lo que tiene relación con Cristo: habla sin temor... y si la cajita que veo bajo tu velo, encierra el tesoro que yo quiero contemplar, deposita la sobre ese altar, bajo la custodia de mis dioses domésticos.

—Eso no puede ser, dijo Seraphia: no hay alianza entre Cristo y Belial. Coloqué la cajita sobre una mesa de madera de sándalo; después se recogió un instante, y orando con el espíritu y el corazón, habló así:

—Fui casada jóven con Sirach, miembro del Consejo del templo, y nuestra union fué bendecida por el nacimiento de dos niños. Vivíamos muy felices, llenos de

confianza en Dios, y deseando con ardiente deseo la reduccion de Israel. Como todos los fieles hebreos, aguardábamos en un tiempo poco remoto la venida del Mesías libertador: las setenta semanas de Daniel se habían cumplido: el cetro no se hallaba en la casa de Judá: las profecías dadas a nuestros padres se habían verificadas; y a la ley dictada sobre el Sinal, sucedía una ley de gracia, de misericordia, y de amor: iban a abrirse los cielos: iba a bajar el Justo sobre la tierra, cual un rocío largo tiempo esperado.

Un día, se difundió el rumor de que se habían oído nuestros votos; los fieles israelitas se decían los unos a los otros:

«Nos ha nacido un niño... Maria, la esposa de José, es bendita entre todas las mujeres, porque ha dado a luz un niño, el deseado de todas las naciones... Reyes venidos del extremo del Asia, han acudido a adorarle, y le han ofrecido el incienso, el oro y la mirra...»

Ya nos recogíamos, y celebraban nuestros corazones las conquistas de aquel rey que debía someter todas las naciones a su imperio... alzábamos nuestras humilladas frentes, y pensábamos todos que los días de David y Salomón iban a renacer mas brillantes y mas esplendentes que en otro tiempo; ya llena de un orgullo de madre consagraba mis hijos al servicio de aquel nuevo Rey; y al admirarlos tan hermosos y tan llenos de vida, formaba mil proyectos de gloria sobre su suerte. Un día, me hallaba sola sentada al lado de ellos, cuando horribles gritos me hicieron marchar al pórtico donde se hallaban ya reunidos nuestros criados. Vi, muerta de horror, una tropa de soldados, con las picas, las espadas y el hacha en la mano que perseguían a algunas mujeres que llevaban sus hijos en sus brazos. Dos de aquellos hombres herían a los niños sobre el mismo pecho de las madres, y vi aquellos cuerpos mutilados y ensangrentados, rodar sobre la tierra. Una mujer, pálida con los ojos estraviados pasó delante de mí, gritando: Herodes hace matar todos los niños a fin de hacer perecer al Mesías... A aquellas palabras, volé hacia la cuna donde dormían mis hijos. Los estreché sobre mi pecho, y hubiera querido ocultarlos en las entrañas mismas en que los había llevado... Quería huir, pero ¿a dónde? Los desgarradores gritos de las madres, resonaban por todas partes, denunciaban una universal carnicería... ¡Oh! voces lamentables! cual largos ecos, siempre os oigo... Uno de mis hijos se puso a llorar, asustado tal vez, de los movimientos que me inspiraba el terror... traté de sofocar sus gritos, apoyando mi mano sobre sus labios: quería hacerle retroceder aquella voz lastimera que iba a denunciarle a la muerte... fué en vano... se trabó una lucha en el pórtico: oí los gritos de los soldados, los gemidos de mis propios criados heridos por defenderlos...

después pesados pasos resonaron sobre la escalera de mármol; la piedra gemía bajo la sandalia herida de los soldados... se abrió la puerta... me lancé... ignoro lo que pasó, señor... fui rechazada, pisoteada; y cuando después de largas horas volví a recobrar mis sentidos, me hallaba tendida sobre mi cama, rodeada de mis mugeres, hechas un mar de lágrimas... y mi marido desesperado. Pregunté por mis hijos; los pedí; y como no me obedecían, me levanté, y los busqué yo misma... los encontré tendidos en su cuna, cubiertos de flores, con las que antes jugaban... ¡fut a abrazarlos! estaban yertos... abrí sus vestidos... anchas heridas destruyaban su cuerpo... ¡los dos... los dos estaban muertos!

—Me acuerdo que al saber aquella matanza, había escrito a César Augusto: «mas vale ser puerco de Herodes, que hijo suyo»: dijo el emperador con una sombría sonrisa.

La tradición refiere que dos de los hijos de Herodes fueron comprendidos en la degollación de los inocentes.

—¡Verdad es! Verdugo de todos las madres, no perdonó ni su propia sangre... envió al cielo las primicias de los mártires... aquellos niños fueron inmolados a Cristo... Felices y bienaventurados ellos que recibieron desde la cuna una palma inmortal, y fueron a jugar con sus inocentes manos con las coronas de los elegidos! Solo sus madres eran dignas de compasión: yo he vivido, pero sin querer ser consolada; mi esposo y yo, nos rodeamos de un profundo retiro, donde se alimentaba mejor el duelo de nuestros corazones... Pasáronse largos días, y nuestros vacilantes pasos no se apoyaron sobre esos hijos respetuosos que son la corona de la ancianidad. Mi marido mas agobiado de penas que de días, murió con el corazón lleno de alegría, como el viajero cansado que llega al término de su carrera... Yo sola quedé en la casa muda, que el compañero de mi vida había abandonado para siempre, y vivía en la oración y en las lágrimas.

Por este tiempo una de mis parientas, que habitaba el país de Sion, a la orilla del mar, vino a visitarme, y me sorprendí al verla, porque hacía largo tiempo que la tenía en cama una grave enfermedad. Parecía fuerte, robusta, y llena de salud, como si la savia de la vida hubiese corrido a sus venas con mas abundancia que en otro tiempo.

—Un gran profeta ha venido entre nosotros, me dijo, respondiendo a mis solitas preguntas: escucha lo que me ha sucedido.

Me hallaba enferma doce años, y no esperaba en mi curación, cuando oí repetir en torno mio que Jesús de Nazareth hacía las obras de Dios, y curaba por su palabra, su tacto, su sola voluntad, todos los enfornos que llegaban a sus pies. Rogo que me almas a aquellas palabras, y sabiendo que Jesús estaba cerca de

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico, se dirigirá a Don Antonio MARIAGAL, por ser la sola persona que pueda resolver sobre ella. Toda reclamación u observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Sr. ORAL como el único responsable.

SEVILLA.-MARTES 31 DE MARZO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza, 20. SUSCRIPCION.—Sevilla un mes 5 rs. Provincias, un trimestre diez reales 28 rs.; por correo 30 rs. en extranjero. Trimestre directamente 75 rs. Comendados y anuncios precios convencionales.

NÚM 2118

EL ESPAÑOL.

Sevilla 31 de Marzo de 1874.

COMERCIO EXTRANJERO. FRANCIA.

En algunos países extranjeros, hay la costumbre de publicar oficialmente la estadística comercial por meses, que se van sumando correlativamente, hasta producir en diciembre el total numérico del año transcurrido.

Acaba de darse a luz la de los diez primeros meses (Enero a Octubre) de 1873, comparada con la de igual período en los años anteriores de 69 y 72, y con multitud de datos, entre los cuales extraeremos los siguientes:

La total importación en Francia, de Enero a Octubre de 1869, ascendió a 2.532.781.000 francos, y la exportación a 2.571.902.000.

En los mismos meses de 1872, la importación fué de 2.952.718.000 francos próximamente, y la exportación a 3.104.606.000.

Y en 1873, se importó por 2.885.800.000 francos, y la exportación a 3.318.273.000.

Según se vé, la importación ha variado poco, y la exportación es la que ofrece una considerable progresión creciente; verdadero y positivo signo de prosperidad económica en la nación vecina.

Entre nosotros es muy usual el error de medir la bienandanza del comercio por la importación, cuando debe hacerse todo lo contrario, porque la importación solo representa el consumo. La exportación es el signo de la riqueza, porque donde se exporta mucho, es señal de que mucho sobra. Exportando la Francia mas de lo que importa, prueba con esto que produce mas de lo que necesita, y el exceso de su exportación sobre su importación, es un tributo que cobra de los países mercantilmente relacionados con ella.

Así quisiéramos ver a España, donde "por desgracia sucede al revés, y es ésta la principal causa de nuestra decadencia económica. Importando artículos extranjeros por un valor respetable, y exportando productos nacionales por una cantidad relativamente corta, somos tributarios de la diferencia, que pagamos en metalico. De aquí la desventaja que casi siempre sufrimos en nuestras transacciones internacionales.

Entrando en el detalle de las estadísticas cifras de importación, vemos que los cereales figuran en la forma siguiente: En 1869, por 55.189.000 francos; en 1872, por 154.995.000 id.; y en 1873 por 124.697.000 id. Considerando la importación extranjera como suplemento de la producción nacional, las anteriores cifras manifiestan que el año intermedio de 1872 fué el de mayores necesidades, ya al fin tanto remedias en el subsiguiente de 1873.

En el ramo de lanas, la importación de 1869 ascendió a 202 millones de francos en números redondos; la de 1872 a 293 millones y la de 1873 a 326 idem. Es

tas cifras deban juzgarse por otro criterio: porque las lanas son primera materia para las artes, y el aumento de su importación significa proporcionado crecimiento en la industria que las consume.

No así las sedas, que en 1872 se importaron por valor de 349 millones y en 1873 solo por 327 idem. Igualmente el algodón se presenta en descenso, habiéndose importado en 1869 por 220 millones de francos, en 72 por 172 idem y en 73 por 153. Esto prueba que en Francia las industrias laneras se sobrepone a las de sedería y algodóneras. De paso sea dicho que esta reacción es general en todo el mundo fabril, propendiéndose hoy en todos los grandes centros manufactureros de Europa y América, por hilar y tejer lanas, mas bien que algodones ni sedas. Creemos que esta noticia es de interés para nuestros criadores de ganado ovino, á quienes parece abrirse mas ancho horizonte en el mercado de su principal producto.

La importación de maderas rusas y noruegas que fué muy considerable en Francia, se presenta tambien en baja. En 1869, llegó su valor á unos 126 millones de francos; en 1872, no pasó de 62 millones, y en 73 se limitó á 58 idem. Esta disminución se atribuye á que terminada la construcción de las líneas férreas y otras obras públicas, se ha minorado la demanda de este artículo.

Veinticuatro horas han transcurrido sin que en Madrid se recibieran noticias del teatro de la porfiada batalla sostenida en los confines de las provincias de Santander y Vizcaya. La Gaceta nos hace saber que la línea telegráfica ha estado interrumpida entre Santoña y Santander, como ya lo estaba entre Santoña y Laredo, y que si bien se ha restablecido entre los dos primeros puntos, continúa interceptada entre los dos últimos. A esta causa se atribuye la falta de noticias sobre las operaciones verificadas ayer, cuando tan puntualmente se habian transmitido las de los días anteriores.

La interrupción de las comunicaciones telegráficas puede ser efecto del viento huracanado que desde el 27, conforme al último despacho recibido del cuartel general, reinaba en la costa cántabrica, el cual á un mismo tiempo haya contrariado la navegación y haya derribado los postes telegráficos en mayor ó menor espacio, y puede tambien haber sido causada por las partidas carlistas que ya una vez habian cortado los hilos y habian invadido los pueblos de Colindres y Limpias, á retaguardia del ejército.

Bajo el punto de vista militar, esas pequeñas partidas que se auxilian de lo quebrado del terreno, no tienen, sin duda, importancia, pero pueden ser de muy mal efecto, como estamos viendo, en cuanto á las comunicaciones; y creemos que el ministerio de la

Guerra, que tiene libre el ferrocarril y dispone, como hemos visto ayer, de fuerzas numerosas, no permitirá que se propaguen á espaldas del ejército en operaciones, pues si hoy cortan el telégrafo, mañana pueden llevar su osadía hasta oponerse á la marcha de los convoyes y aun á cortar la vía férrea si no está debidamente protegida en todo su trayecto.

Este era tal vez el servicio que el cuartel general carlista habia encomendado á las partidas asturianas de Rozas, Santelara y Milla, que desde aquella provincia, atravesando la de Santander, se habian presentado en los confines de la última con la de Búrgos, pero á las cuales muy oportunamente alcanzó una columna de la Guardia civil en Santa Gadea de Alfoz desalojándolas de las posiciones que ocupaban. De esperar es que la persecución continúe, pues por cortas que sean esas partidas, en la posición que ocupan pueden causar, si se les dá tiempo, mucho daño.

La falta de noticias del desarrollo de las operaciones en el día de ayer, es un nuevo accidente, aunque sensible, bajo el aspecto político; y ni en pró ó en contra entendemos que se deba, á la hora en que escribimos, sacar de él deducciones. A juicio nuestro, un contratiempo en la ejecución del plan que hemos visto desarrollado en dos jornadas consecutivas, solo puede proceder de estas dos causas; primera, la impaciencia por vencer una resistencia prolongada y tenaz, trayendo la batalla á una crisis, como dicen los escritores militares ingleses, por medio de uno ó mas ataques á la bayoneta en diversos puntos de la línea, y de un avance poco prudente; y segunda, disminución de las fuerzas físicas y morales del soldado por efecto de una tarea prolongada y excesiva. Ambas cosas nos parecen, juzgando por los datos que arrojan las dos primeras jornadas, poco probables. No creemos en la impaciencia ni en la precipitación en la ejecución de un plan fríamente meditado á la vista de las posiciones del adversario durante un mes, y tratándose de operaciones que revisten el carácter de un sitio, aun mas que el de una batalla; y no creemos tampoco que el soldado deje ni desmaye, por grande, por duro que sea el servicio que está prestando, porque hemos tenido ocasion á comprender sus excelentes cualidades en los combates del 25 y 26, porque vimos que el general cuidaba de ahorrar sus fuerzas, y en fin, porque la division Letona en el ala izquierda, la reserva y algun otro cuerpo no habian prestado tan excesivo servicio que pudiesen estar quebrantados, y con ellos pudo ayer emprenderse el ataque decisivo de Montañó y de Avanto. La guerra suele burlar todos los cálculos; de ella dice un antiguo proloquio castellano que aquí en caza, ó en guerra, ó en amores se mete, no sale cuando quiere; mas á pesar de esto, nosotros aguardamos sin impacien-

cia á que las noticias del cuartel general se reanuden, pues juzgamos las de las dos primeras jornadas capaces de inspirar confianza en el resultado definitivo.

Por la parte de Valmaseda, los carlistas han reunido, teniendo un ataque combinado, y tambien como reserva, un cuerpo de ejército que se hace ascender á siete ó á doce batallones, mandados, segun unos, por Lizárraga, y segun otros, por Lirio y Navarrete. Por algun tiempo esta division ha permanecido á la defensiva, cubriendo y protegiendo el flanco izquierdo del ejército carlista de Somorrostro por medio de líneas fortificadas análogas á las construidas en el último punto. Acaso estas fuerzas se hayan puesto despues en movimiento, ya para reforzar á las que se baten en el camino de Castro á Bilbao, ya para operar sobre el flanco ó la retaguardia del ejército liberal. En cualquiera de ambos casos, como la existencia y posición de esas fuerzas son conocidas desde no pocos días antes de comenzarse las operaciones, parece cierto que el general en jefe, lo mismo que el ministro de la Guerra, habrán contado con ellas y tomado sus medidas para contenerlas ó anularlas.

Sobre meras probabilidades versa este artículo: esperamos que no hemos de cerrar nuestra edicion sin poder comunicar á nuestros lectores noticias que, refiriéndose al terror día de operaciones y al peligroso ataque de la posición culminante de San Pedro de Avanto, no podrán menos de ofrecer vivo interés.

(La Epoca.)

CARTAS DE LA GUERRA.

SOMOROSTRO 24 de marzo de 1874. Sr. director de La Epoca.—Madrid. Mi buen amigo: Amaneció hoy un día hermoso, y los carlistas, inquietos con las pesadillas de la noche, han hecho sobre nuestros soldados algunos disparos, que han sido tan solo salvas.

Sus balas no llegan, y las que caen frías y sin fuerza, son desiguales y acusas aceras. Mi buen amigo: Amaneció hoy un día hermoso, y los carlistas, inquietos con las pesadillas de la noche, han hecho sobre nuestros soldados algunos disparos, que han sido tan solo salvas.

Sus balas no llegan, y las que caen frías y sin fuerza, son desiguales y acusas aceras. Mi buen amigo: Amaneció hoy un día hermoso, y los carlistas, inquietos con las pesadillas de la noche, han hecho sobre nuestros soldados algunos disparos, que han sido tan solo salvas.

Sus balas no llegan, y las que caen frías y sin fuerza, son desiguales y acusas aceras. Mi buen amigo: Amaneció hoy un día hermoso, y los carlistas, inquietos con las pesadillas de la noche, han hecho sobre nuestros soldados algunos disparos, que han sido tan solo salvas.

Sus balas no llegan, y las que caen frías y sin fuerza, son desiguales y acusas aceras. Mi buen amigo: Amaneció hoy un día hermoso, y los carlistas, inquietos con las pesadillas de la noche, han hecho sobre nuestros soldados algunos disparos, que han sido tan solo salvas.

Sus balas no llegan, y las que caen frías y sin fuerza, son desiguales y acusas aceras. Mi buen amigo: Amaneció hoy un día hermoso, y los carlistas, inquietos con las pesadillas de la noche, han hecho sobre nuestros soldados algunos disparos, que han sido tan solo salvas.

Sus balas no llegan, y las que caen frías y sin fuerza, son desiguales y acusas aceras. Mi buen amigo: Amaneció hoy un día hermoso, y los carlistas, inquietos con las pesadillas de la noche, han hecho sobre nuestros soldados algunos disparos, que han sido tan solo salvas.

Sus balas no llegan, y las que caen frías y sin fuerza, son desiguales y acusas aceras. Mi buen amigo: Amaneció hoy un día hermoso, y los carlistas, inquietos con las pesadillas de la noche, han hecho sobre nuestros soldados algunos disparos, que han sido tan solo salvas.

Por todas partes se ven municiones, cañones que llegan, cursos no provisiones y el material mas completo para llegar á Bilbao y recorrer todas las provincias vacas, que me ha de permitir usted llamarlas desde hoy provincias aradas.

Lo que aquí se nota, y cuando digo aquí me refiero al campamento, es el poco personal de correspondientes de periódicos nacionales y extranjeros. Sin embargo, en todos los periódicos se leen cartas escritas bajo el fuego del enemigo, y estas cartas son las que privan, por lo que hoy la mas cordial enhorabuena á los que las leen.

Un redactor de El Imparcial, otro de La Política y otro de La Bandera Española, Pollicer, el célebre dibujante de La Ilustración, y alguno que entre estos no he podido por conservar muy pocas cosas, aunque escritas por La Epoca, forman el estado mayor y las clases de pluma y lápiz agregados al cuartel general.

Las prensas extranjeras se hallan dignamente representadas por el ingeniero Mr. Boursion de La Independencia Belga; Mr. Maylan de La Siete; Mr. Dick de El Monitor Universel y de El Monde Illustré; Mr. Coutoulet de La Tena; Mr. Campbell de El Standard y de The Hour; Mr. Searborough de El Daily News. Y para usted el contar, por eso que esta tarde haya llegado un oficial italiano que creo viene como correspondiente de la Gaceta d'Italia, y no sé si va á seguir las operaciones.

Las prensas de provincias no se permitieron hacer viajar sus plumas, y confiaron en sus colegas madrileños para satisfacer á sus lectores.

Desde Castro á Somorrostro, y desde este punto a cada una de las baterías, se ha tendido el telégrafo de campaña, que como V. sabe, es un alambre recubierto de una gruesa capa de gutta-percha, que permite su colocación sin ataduras, y sostenido en las ramas de los árboles cuando se pueda, y si no en el santo suelo.

Al cerrar mi carta llega D. Andrés Borrego, desano de la prensa española, y que dará interés con sus escritos á esta cruenta guerra.

Se oyen algunas descargas de fusilería que del camp carlista hacen á grupos de soldados que están en el camino. Las baterías van á castigarlos con alguna granada y voy á ver lo que pasa.

Soy suyo siempre afectísimo, RAMON JELU.

SOMOROSTRO 25 DE MARZO DE 1874.

Sr. Director de La Epoca.—Madrid. Amigo mío: A las cinco y media de la mañana ha rotado el fuego nuestro ejército, que ocupaba Somorrostro y La Rigada.

Para poder estudiar los movimientos he subido á Monte Janco á las seis, permaneciendo allí hasta la una. Despues á una de caballo me trasladé á una capilla que llaman de San Lorenzo, á 1.500 metros de San Pedro de Avanto. Regreso de este punto y detengo al correo para mandarle á V. estas líneas, que condensaré en breves palabras.

La acción resultó posiciones conquistadas á la bayoneta; estamos á media legua de San Pedro de Avanto y se han hecho al enemigo bajas considerables.

La artillería ha destruido las trincheras de los facciosos y nuestra victoria segura, aunque sigue la acción muy empujada. Los detalles en mi carta de mañana le corroborarán mi aserto.

Las posiciones que ocupamos ventajosamente, y nuestra artillería avanza para colocarse en nuevas baterías.

Me dan prisa. Mi enhorabuena al valor del soldado.

Su amigo, RAMON JELU.

SECCION LOCAL.

Prévia la autorización del excelentísimo señor Capitán General de este distrito, se ha formado en este capital una comisión presidida por el coronel de infantería señor D. Santos Angulo y compuesta de los tenientes de la misma arma D. Ernesto Becerra, D. Miguel Quintana y D. Rafael Espino, con objeto de allegar recursos para socorrer á los heridos del ejército. Ayer dió principio á su cometido la citada comisión habiendo obtenido en las primeras horas el siguiente resultado:

Re. vn.

Coronel señor D. Santos Angulo, teniente coronel que fué del regimiento de San Quintín, y la

En su consecuencia los señores socios que a la fecha de este anuncio están inscritos en los registros de este mismo, como socios de diez ó mas acciones, según lo dispuesto en los artículos 56 de los Estatutos y 72 del Reglamento, tendrán derecho de asistir al referido acto, siempre que no se encuentren embargados ó les haya surgido antes de su celebración, arribándose a acudir a esta Secretaría desde el día 2 al 9 del expresado mes, ambos inclusive, para recoger la papilla de asistencia que previene el artículo 73 del Reglamento, durante cuantos días y desde las 11 de la mañana a las dos de la tarde se facilitará a los que lo reclamen, las noticias que estimen oportunas acerca de la marcha de los negocios del Establecimiento.

Los que no pudiendo concurrir personalmente sean representados por apoderados al tenor de lo que establece el artículo 57 de los Estatutos se servirán encargarse que presenten en la misma Secretaría los poderes y documentos que acrediten su término fijado en el citado artículo 57.

Y para que llegue a noticia de los señores accionistas, estando el presente en Sevilla a 27 de marzo de 1874.

El Secretario.

José María Cuadrado.

Núm. 1.015p.—Días 31 y 25 y 9 Abril.

EDICTO.

En virtud de providencia dictada por el Sr. D. Pedro B. y Jangura, Jefe de primera instancia del distrito de San Vicente de esta ciudad y en su nombre los señores jurados de la Audiencia de San Vicente, por el Sr. D. Manuel Ignacio Forero, Jefe de la causa de la mujer de la hermana doña María Menéndez, sobre la nulidad y nulidad, lo que a la venta de una casa principal de aquella se suena a pública subasta la casa que del número cinco diez y seis número de gobierno, bajo el tipo de objeto de los señores cincuenta pesetas que es el valor que se ha fijado los peritos D. José de la Vega y D. Juan de la Cruz, y se ha fijado a gravemente que sobre el pago. Y para en remate se ha señalado el día veintinueve de Abril próximo y hora de las doce de la mañana en la sala de subastas de esta ciudad, para que los señores interesados en la causa de la venta de la casa principal de aquella se suena a pública subasta la casa que del número cinco diez y seis número de gobierno, bajo el tipo de objeto de los señores cincuenta pesetas que es el valor que se ha fijado los peritos D. José de la Vega y D. Juan de la Cruz, y se ha fijado a gravemente que sobre el pago. Y para en remate se ha señalado el día veintinueve de Abril próximo y hora de las doce de la mañana en la sala de subastas de esta ciudad, para que los señores interesados en la causa de la venta de la casa principal de aquella se suena a pública subasta la casa que del número cinco diez y seis número de gobierno, bajo el tipo de objeto de los señores cincuenta pesetas que es el valor que se ha fijado los peritos D. José de la Vega y D. Juan de la Cruz, y se ha fijado a gravemente que sobre el pago.

Compañía del Ferrocarril.

DE SEVILLA-ÁERECAZ.

Debido a proceder a la subasta del activo pto que en la Compañía necesita en todo lo que resta del presente año, aquella tendrá efecto el día 15 de Abril próximo a las doce de la mañana en el despacho del Sr. Representante de la Delegación, no admitiendo proposiciones mas que hasta la hora fijada. Los pliegos de condiciones se hallan de manifiesto desde esta fecha en las oficinas de los Alcaldes que la Compañía tiene situadas en la Estación de San Bernardo a la izquierda de la estación de San Bernardo, para que los señores interesados en la subasta, Sevilla, Marzo 24 de 1874, el Representante de la Delegación. El Sr. Barran.

Alcaldía de Sevilla.

Importe de la recaudación percibida en el día de la fecha por arbitrio sobre espacios de consumo, en todos los distritos de esta capital: 119359 pesos 00 céntimos.

Sevilla 28 y 29 de Marzo de 1874.

Cálculos repartidos en los Comenitorios de esta ciudad el día de la fecha.

Comenitorios.	bros.	res.	valos	Total.
San Fernando.	3	2	4	9
San José.	1	1	1	3
Total.	4	3	5	12
Providencia de los señores.	3			
De hospitalidad.	3			
De la casa expósitos.	0			
De la población.	7			
Igual.				10

Sevilla 29 de Marzo de 1874.

SECCION COMERCIAL.

Merced de Sevilla.

ALONDIGA.

Rec. Lit.	de sean	Fueros.	Ryn.
10-94	30	4	54
3-92	1	0	59
10-35	08	4	59
10-94	30	4	50
10-38	08	08	48
00-00	00	00	00
00-00	00	00	00

CLASIFICACION DEL TRIGO.

Extremadura.

Proble	(Hoco)	(litros)	(litros)	(Pes)	(Pes)
Puerto	65	46	31	94	81
Fuente	00	00	00	00	00

Extremadura del Trigo.

Sobranza del día 28.	38-73
Entrada.	409-40
Total.	438-13
Venta de hoy.	65-46

Existencia para el 31 74-67

ACEITE.

Procesos del aceite en la ciudad del día 30 de Marzo.

Entrada general de ayer.	1300 arrobas.
Viejo a depósito de ayer.	10000-0000
Nuevo de 00 00 00 00 y 31 31.	0000
Endoble de 00 00 00 00 y 00 00.	0000
Entrada de hoy hasta las doce.	3000.

PERNIO.
Extensión del día 26 de Marzo. 953.
Entradas en el día 30 de Abril. 7.
Total. 960.
Vendidos en el mismo día. 36.
Quedan para el día 31. 924.
Pernos, de 35 00 a 40 00 pesos.

MATADERO PÚBLICO.

Rosas 36: 04 T. al dueño de 00 00 a 40.	Al público.	50.
Cárneros 97: al dueño. 00 de 23 00 00	Al público.	34
Alcorno.	1.587 12	
Vacas id.	7.027 12	
Total de libras.	8.615 00	
Sevilla 30 de Marzo de 1874.—El Al-	calde, Ramon Tristan.	

SEGUNDA EDICION.

CORREO GENERAL

de los días 28 y 29 de Marzo de 1874.

Despachos telegráficos.

(Agencia Fabra.)

Viena 27.—Los obispos austríacos han publicado una protesta contra las leyes religiosas. Es ella decían que no reconocen mas relaciones entre la Iglesia y el Estado que las que estén en armonía con el Concordato.

Idem id. (tarde).—El periódico «El Volk» refrenda la declaración del obispo de Viena de que el papa no reconoce la existencia de un papa austriaco, y las exigencias del Estado en sus relaciones con la Iglesia mientras no se viole el Concordato, que considera en vigor.

Versalles 27.—Asamblea nacional.—Hoy se ha discutido el proyecto relativo a las nuevas fortificaciones de París, ayúdole monseñor Thiers.

Después de una larga discusión, el proyecto ha sido aprobado por 330 votos contra 193. Mr. Dufaure ha presentado una proposición pidiendo que el día 1.º de junio la Asamblea proceda a una votación para el establecimiento en Francia de un gobierno definitivo, sea república ó monarquía.

La agenda que se le ha leído ha sido rechazada por 330 votos contra 235.

Bruselas 28.—La legación de España en esta capital, mediante el telégrafo ha publicado por algunos periódicos anunciando una victoria de los insurrectos de Cuba. Lejos de ser así, los insurrectos fueron vencidos, sufriendo de graves pérdidas, incluso el jefe que los mandaba.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE

EL ESPAÑOL.

Madrid 28 de Marzo de 1874.

A las seis de la tarde, hora en que empiezo esta carta, el gobierno no ha dado ninguna noticia relativa a la guerra del Norte, lo cual mantiene viva la inquietud de los amigos y es objeto de toda clase de conjeturas. El último despacho que se tiene, es el que dije a V. ayer dando cuenta de haberse roto el fuego por la mañana temprano, despacho que llegó a Madrid con quince horas de retraso.

El ministro de la Guerra ha inmediatamente ordenado a las autoridades de Santander para que inmediatamente saliera de aquel puerto un vapor, si lo había disponible, que se dirigiera a Santoña y tomase los despachos que allí hubieran en el campamento a fin de que se transmitieran en seguida a Madrid. Las autoridades de Santander contestaron que no había en aquel momento ningún vapor disponible, pero que habilitaban uno ¿lo han hecho así? ¿Ha ido el vapor a Santoña? ¿Se han remitido despachos a Madrid por este medio? Nada se sabe porque el Gobierno nada dice.

Anoche, fundándose muchos en que los carlistas se habían cortado el telégrafo entre Santander y Castro-Urdiales, era por lo que no se convenia que se transmitieran a Madrid noticias de sus descalabros, corriendo el rumor de que el pueblo y las posiciones de San Pedro de Abanto habían sido tomadas por las tropas. Si la noticia hubiera sido exacta, seguramente a estas horas existiría un gran alboroto en esta ciudad en que sólo era hija del buen deseo y que hasta la hora de escribir a V. nada se ha publicado de lo que ayer y hoy ha pasado en el campo de batalla de Somorrostro.

A la confianza infundada que anoche existía en el momento hoy en que desconfiamos igualmente sin fundamento, pero que debí atribuirle al silencio que guarda el Gobierno y a que no crean muchos que este silencio prolonga la falta absoluta de noticias.

Se sabe que el ministro de la Gobernación ha prevenido hoy al general Prim de San Juan las noticias que tuviera del campamento, y que éste ha contestado que no tenía ninguna. Se sabe también que el capitán general de Bórgos puso ayer un despacho a las cinco de la tarde diciendo que el general Primo de Rivera seguía sin novedad, y es natural que el gobierno le haya preguntado por donde recibía esta noticia y las demás que espiese.

Si sabe si la guerra que un hijo del ministro de la Guerra que está de ayuntamiento con el duque de la Torre llegará a la batalla de la Torre, se pregunta que haciendo el Gobierno la voluntad de este ayuntamiento, como no sabe otras noticias del campamento. Claro es que en la incertidumbre en que estamos en estos momentos, los carlistas sólo aprovechan la ocasión para circular rumores favorables a su causa, pero suponiendo lo peor que puede haber ocurrido, que es no haber tomado las posiciones atribuídas de San Pedro de Abanto, todo quedará resuelto por lo pronto a perder algunos días mientras se concentran las fuerzas necesarias para formar un nuevo ejército que se dirija a Bilbao por otro camino y coja a los carlistas entre dos fuegos.

He acordado hasta pocas minutos antes de la salida del correo, para saber si el gobierno comunicaba alguna noticia, pero no da ninguna. En la Bolsa se ha dicho que el coronel de la Torre se había retirado a Bilbao ayer un sangriento combate.

OTRA.

Madrid 29 de Marzo de 1874.

Por fin, después de las diez y media de recibir noticias de Somorrostro que calmaron en parte la ysa ansiedad que había y por la cual las autoridades habían creído oportuno reconcentrar las fuerzas de orden público en los distritos.

Quien comunicó las noticias fue el gobernador de Santander, que el ministro de la Gobernación después de haber estado en Somorrostro, y según se dice, por encargo del duque de la Torre.

Las noticias que durante el día se recibieron y que el Gobierno no quería dar publicidad era también de Santander por el camino de referencia de heridos llegado a Castro y Santoña.

Resulta pues de lo que he sabido, hasta ahora que la batalla del 27 ha sido, como se esperaba, reñida y sangrienta por ambas partes, que la lucha se sostuvo principalmente la división de la derecha mandada por el general Primo de Rivera y por el centro de la división de la izquierda, que los carlistas aglomeraron en el campo de batalla todas las fuerzas que tenían disponibles y batallones de reserva que se encontraban en Valmaseda y los que había en el sitio de Bilbao; que la división de Primo de Rivera atacada por fuerzas muy superiores perdió al principio el campo terreno, pero que entonces el duque de la Torre ordenó un ataque general a la bayoneta al centro y derecha de la línea en el cual fueron tomadas a la bayoneta varias trincheras, llegando las tropas hasta el caserío de Murrieta, próximo a Abanto y establecidos en él.

Después de haber defendido sus posiciones con una tenacidad feroz, habiendo trinchera en la que se han encontrado mas de doscientos muertos. Las pérdidas del ejército son como no podía menos, grandes y dolorosas. Entre los heridos graves se citan al general Primo de Rivera, a los brigadieres Chinchilla y Torrero y a varios jefes cuyos nombres no recuerdo. Entre los heridos leves se dice que está el general Loma y el coronel de artillería Pombo.

Natural es que los batallones que han llegado primero a las trincheras hayan sufrido grandes pérdidas, y no sea extraño resultarle otro, que como se dice, el de infantería de Marina que se hallaba con dos oficiales iloses. Se asegura que el teniente coronel de este batallón, llamado, según oí, Yagüe, se ha portado heroicamente. Al ver al coronel que cae herido se pone al frente del batallón, y a pesar de recibir un balazo en la cabeza le condujo a una de las trincheras y la tomó por asalto.

Después de esta empinadísima batalla era natural que el día de ayer 28 se ocuparan ambos ejércitos en recoger sus muertos y heridos, y que de este modo hubiera tanta suspensión de hostilidades.

Se asegura que esta mañana habrá empezado con vigor el combate de las posiciones atribuídas de Abanto a fin de tomarlas con las menores pérdidas posibles. Hoy ha llegado a Madrid el hijo del ministro de la Guerra que es ayuntamiento del duque de la Torre. La «Gaceta» ha publicado un extraordinario artículo en el que asegura que el ejército de la Torre se ha obtenido este triunfo, mientras que la división general de Rivera ocupaba el punto denominado la Rivera, entre Cerrera y Pucheta, dándose la mano con la división Loma y atacando también a San Pedro de Abanto.

Todas estas posiciones, así como las conquistadas anteriormente, se han conservado, no siendo exacto, como se erró en un principio, que se hubiese llegado hasta las Minas y Santa Juliana.

En el combate han tomado parte todas, absolutamente todas las fuerzas carlistas, incluso la división de reserva de cuerpo de reserva, tenia situada en Valmaseda y también las que sitiaban a Bilbao. Solo la pequeña facción que manda Navarrete, y que estaba situada en una montaña al Sur de Somorrostro permaneció inactiva durante la lucha.

El coronel Loma de Cerrera, como las demás que completan nuestro ejército, se hallaban también dentro del Valle de So-

morrostro, apoyando los movimientos de la derecha y del centro.

El coronel general se situó y continúa en el punto de Somorrostro a las Cerreras.

Al avanzar nuestras tropas, el enemigo se retiró a esta distancia, y al amparo de nuevas trincheras, eludiendo los combates a la bayoneta varias veces iniciados con violento empuje por nuestros soldados sin ser sostenidos mas que en Murrieta, como anteriormente decíamos.

En el campo carlista crecen notablemente las manifestaciones de guerra y buscan demostrar cuán exacto es lo primero, hasta decir que hay muchos soldados heridos de carga de perdigones.

A las cinco y media de ayer, hora en que salió del campamento la persona por quien obteníamos estas noticias, continuó el fuego contra la línea carlista, sostenido solo por nuestra artillería, que dirige sus disparos sobre una fuerte posición que los carlistas tienen en el espacio intermedio entre Murrieta y Montolio.

Desde las baterías se van saltar por el espacio hombres hechos pedruzcos por efecto de las granadas colocadas en sus redutos.

Ayer llegaron a San Sebastián 500 heridos procedentes de la refriada acción que los carlistas pérdidas incalculables que ellos han tratado de ocultar.

A las ocho de la mañana ha llegado a Madrid el ayuntamiento del duque de la Torre, Sr. Zúñiga, y desde la estación se ha dirigido al Ministerio de la Guerra en donde ha entregado los pliegos que trae para el Gobierno. En el Consejo de esta tarde dará cuenta de ellos a sus compañeros de Gabinete para en su vista acordar en el acto con firme resolución todo lo que proceda.

Esta tarde se han recibido nuevos despachos del Norte participando que el general Primo de Rivera había experimentado algún alivio en su herida aunque esta continúa siendo de mucha gravedad. Los espas del referido general ha salido para el Norte, imponente por ver y asistir a su merecido.

El general Loma ha sido trasladado a Castro para la curación de su herida. Esta mañana se ha declarado un voraz incendio en la estación de venta de baños causando muchos daños, pero sin causar desgracias personales.

En el Consejo de ministros celebrado esta tarde los acordados promover al empleo de teniente general al Mariscal de campo D. Fernando Primo de Rivera que tan bizarramente se ha portado en las acciones de los días 25, 26 y 27. Mañana publicará la «Gaceta» el decreto.

Por datos oficiales se sabe que el batallón infantería de Marina que formaba parte de la división de la Torre, ha tenido en la acción del 27, dos capitanes, un teniente y dos alféreses muertos. El teniente coronel, tres capitanes, dos tenientes, un alférez y el médico del batallón heridos. Este y el de cazadores de las Navas son los que mas han sufrido en esta acción.

De las operaciones del ejército en el día de ayer 28, se sabe que han permanecido en sus posiciones, mientras que la artillería continuó atacando los redutos de San Pedro de Abanto.

A la hora de cerrar esta carta que son las 7 1/2 no se ha recibido ningún despacho en los centros oficiales.

PORTENORES

DE LA BATALLA DEL 27.

A las cinco de la tarde del 27 tomaron nuestros soldados las casas de Murrieta, la división de la Torre, y las líneas de San Pedro de Abanto y muy próximas a éste. En la noche anterior los carlistas habían incendiado dos casas de este barrio y otra de San Pedro, a la izquierda de Murrieta; pero nuestras tropas las han ocupado, relevándose por la noche los dos batallones destinados a sostenerlas.

Después de una poderosa carga a la bayoneta, sembrando de cadáveres la posición, rudemente defendida por el enemigo. También nuestros cañones habían hecho y en aquel lugar numerosas víctimas, según la relación de los soldados.

Ala división de la Torre se le ha obtenido este triunfo, mientras que la división general de Rivera ocupaba el punto denominado la Rivera, entre Cerrera y Pucheta, dándose la mano con la división Loma y atacando también a San Pedro de Abanto.

Todas estas posiciones, así como las conquistadas anteriormente, se han conservado, no siendo exacto, como se erró en un principio, que se hubiese llegado hasta las Minas y Santa Juliana.

En el combate han tomado parte todas, absolutamente todas las fuerzas carlistas, incluso la división de reserva de cuerpo de reserva, tenia situada en Valmaseda y también las que sitiaban a Bilbao. Solo la pequeña facción que manda Navarrete, y que estaba situada en una montaña al Sur de Somorrostro permaneció inactiva durante la lucha.

El coronel Loma de Cerrera, como las demás que completan nuestro ejército, se hallaban también dentro del Valle de So-

morrostro, apoyando los movimientos de la derecha y del centro.

El coronel general se situó y continúa en el punto de Somorrostro a las Cerreras.

Al avanzar nuestras tropas, el enemigo se retiró a esta distancia, y al amparo de nuevas trincheras, eludiendo los combates a la bayoneta varias veces iniciados con violento empuje por nuestros soldados sin ser sostenidos mas que en Murrieta, como anteriormente decíamos.

En el campo carlista crecen notablemente las manifestaciones de guerra y buscan demostrar cuán exacto es lo primero, hasta decir que hay muchos soldados heridos de carga de perdigones.

A las cinco y media de ayer, hora en que salió del campamento la persona por quien obteníamos estas noticias, continuó el fuego contra la línea carlista, sostenido solo por nuestra artillería, que dirige sus disparos sobre una fuerte posición que los carlistas tienen en el espacio intermedio entre Murrieta y Montolio.

Desde las baterías se van saltar por el espacio hombres hechos pedruzcos por efecto de las granadas colocadas en sus redutos.

Ayer llegaron a San Sebastián 500 heridos procedentes de la refriada acción que los carlistas pérdidas incalculables que ellos han tratado de ocultar.

TELEGRAFIA PARTICULAR

DE

EL ESPAÑOL.

Madrid 30 de Marzo de 1874, a las 11 de la mañana.

Rebuido a las 3 30 de la tarde.

La «Gaceta» publica varios telegramas de Somorrostro del lunes y sábado confirmando que los liberales siguen avanzando, habiendo situado una batería sobre la iglesia de San Pedro de Abanto.

Primo Rivera, Loma y Torrero, heridos.

Coronel Quintana, muerto.

Torres, conato.

Primo Rivera fué nombrado teniente general.

TELEGRAMA.

GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA DE SEVILLA.

E. Amador de la Gobernación al Gobernador.—Nuestras tropas ocupan las ventajosas posiciones de Murrieta y Pucheta, conquistadas gloriosamente el día 27, después de un terrible combate en que perecieron todos los enemigos defensores de la primera de aquellas posiciones. Desde allí parten con éxito los innúmeros ataques de la división de la Torre, y a Abanto con el artillería, mientras se da algún descanso a las tropas.

Reestablecido en parte la línea telegráfica, acabo de recibir un despacho fechado en Somorrostro a las diez de la noche de ayer en que dice:

«Se está, buscando de color formidable batería de 14 cañones Krupp de calibre 24 y a poca distancia de la iglesia de San Pedro. Esporo se tomarán pronto redutos de la sangrienta, pero gloriosa jornada del 27. Se ha avanzado siempre por paso seguro guardando buenas posiciones. General Primo de Rivera sigue bien, en su estado de salud, el estado de su herida. Lo que me interesa es que S. S. para en conocimiento.—Es copia.—Rico.

Ultima hora. Detalles recibidos por el correo.

Nuevos telegramas confirman las ventajas obtenidas por el ejército del Norte. Rebuido a las 3 de la mañana de hoy, se refirió al frente de las guerrillas, después de caer herido Primo Rivera y otros gefes, entusiastamente a los soldados y tomado con gran arrojo las posiciones carlistas. Todos los partes convienen en que las tropas no han perdido una sola pulgada de las posiciones conquistadas.

Serrano ha manifestado no necesita refuerzos.

El Gobierno dispone de fuerzas necesarias que acudirán a los puntos que se consideren oportunos.

Los movimientos de las tropas continuaban pero se guarda reserva de los puntos de la línea de la Torre.

Murrieta importante posición que torceron a su favor las tropas se halla situado cerca de Abanto dominándolo desde 9 metros de altura.

80 carlistas rezagados en Murrieta murieron cuando el asalto de las tropas.

Primo de Rivera travessado el pecho por la bala de Torrero herido en su brazo.

Otros jefes heridos y muertos.

Pérdidas carlistas se consideran muy superiores a las nuestras.

Estas no pasan de 1,300 en los tres días. Hay gran número de heridos los cuales se refieren a los carlistas que tratan de escapar. Hay algunos heridos de perdigones.

Madrid 30 de Marzo, a las 5 20 de la tarde. Rebuido a las 11 de la noche.

Continúa el fuego de cañones desde Murrieta sobre Abanto dirigiendo a carlistas republicanos en la Girona y alto Marne.

8 por 100..... 14555

Bonos 53830

